

CRECER COMO UN RÍO

VOLUMEN 1



INFORME DEL CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA Y
DEL COMITÉ DE INTEGRACIÓN DEL MACIZO COLOMBIANO (CIMA)



Centro Nacional
de Memoria Histórica



COMITÉ DE INTEGRACIÓN
DEL MACIZO COLOMBIANO

NO ACEPTA SU VENTA · NO ACEPTA SU VENTA ·
**Distribución
gratuita** · NO ACEPTA SU VENTA · NO ACEPTA SU VENTA ·

CRECER COMO UN RÍO

JORNALIANDO CUESTA ARRIBA
POR VIDA DIGNA, INTEGRACIÓN
REGIONAL Y DESARROLLO PROPIO
DEL MACIZO COLOMBIANO, CAUCA,
NARIÑO Y COLOMBIA

VOLUMEN 1

INFORME DEL CENTRO NACIONAL DE MEMORIA
HISTÓRICA Y DEL COMITE DE INTEGRACIÓN
DEL MACIZO COLOMBIANO (CIMA)



**CRECER COMO UN RÍO
JORNALIANDO CUESTA ARRIBA
POR VIDA DIGNA, INTEGRACIÓN
REGIONAL Y DESARROLLO PROPIO
DEL MACIZO COLOMBIANO, CAUCA,
NARIÑO Y COLOMBIA
VOLUMEN 1**

Informe sobre el proceso de exigibilidad de derechos, movilización social y victimización de los campesinos del Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA) entre 1980 y 2016

John Jairo Rincón García - CNMH
COORDINACIÓN GENERAL DEL INFORME

Camilo López Pérez - CIMA
Nancy Celia Navarro Rojas - CIMA
INVESTIGACIÓN Y COORDINACIÓN DEL
TRABAJO DE CAMPO

Wilder Jamith Meneses Bolaños - CIMA
Camilo López Pérez - CIMA
Víctor Hugo Buesaquillo - CIMA
Camilo Ernesto Muñoz Meneses - CIMA
Pablo Andrés Convers Hilarión - CNMH
John Jairo Rincón García - CNMH
EQUIPO DE INVESTIGACIÓN Y ESCRITURA

Óscar David Rojas Gutiérrez
Sebastián Roa
PASANTES UNIVERSIDAD EXTERNADO
DE COLOMBIA (II SEMESTRE DE 2016)

**CENTRO NACIONAL DE MEMORIA
HISTÓRICA**

Gonzalo Sánchez Gómez
DIRECTOR GENERAL

Camila Medina Arbeláez
DIRECCIÓN PARA LA CONSTRUCCIÓN DE
LA MEMORIA HISTÓRICA

**COMITÉ DE INTEGRACIÓN DEL
MACIZO COLOMBIANO (CIMA)**

**FUNDACIÓN DEL SUROCCIDENTE
COLOMBIANO - FUNDESUMA**

Luzmila Ruano Gaviria
DIRECTORA GENERAL

**FUNDACIÓN ESTRELLA
OROGRÁFICA DEL MACIZO
COLOMBIANO – FUNDECIMA**

César William Díaz Morales
DIRECTOR GENERAL

CRECER COMO UN RÍO.

JORNALIANDO CUESTA ARRIBA POR VIDA DIGNA, INTEGRACIÓN REGIONAL Y DESARROLLO PROPIO DEL MACIZO COLOMBIANO, CAUCA, NARIÑO Y COLOMBIA VOLUMEN 1

Informe sobre el proceso de exigibilidad de derechos, movilización social y victimización de los campesinos del Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA) 1980 – 2016.

ISBN obra completa: 978-958-8944-79-1

ISBN volumen: 978-958-8944-80-7

Primera edición: noviembre de 2017.

Número de páginas: 340

Formato: 15 x 23 cm

Coordinación Grupo de Comunicaciones:

Adriana Correa Mazuera

Coordinación editorial:

Tatiana Peláez Acevedo

Edición y corrección de estilo:

Nicolás Pernet

Diseño y diagramación:

Leidy Sánchez

Georreferenciación:

Julio E. Cortés

Fotografías:

Portada: © Reunión de integrantes de Escuelas Agroambientales CIMA en desarrollo de la Escuela del Agua. Finca de Referencia Agroambiental del Macizo (FRAM), La Peña, corregimiento de Arboleda, municipio de Mercaderes. Fotografía: archivo Área Agroambiental FUNDECIMA.

Internas: © archivo fotográfico del CIMA, Omar Jiménez, John Jairo Rincón García, Guillermo Berón, archivo fotográfico Área Agroambiental Fundecima-CIMA, archivo fotográfico del Área de Educación y Cultura de Fundecima-CIM, archivo del Proceso de Mujeres Maciceñas y archivo Área de Derechos Humanos.

Reproducciones: Wilder Jamith Meneses Meneses

Impresión:

Pañamericana Formas e Impresos S.A.

Comité de Integración del Macizo Colombiano CIMA

© Fundación del Suroccidente Colombiano FUNDESUMA

© Centro Nacional de Memoria Histórica

Carrera 6 N° 35 – 29

PBX: (571) 796 5060

comunicaciones@centrodememoriahistorica.gov.co

www.centrodememoriahistorica.gov.co

Bogotá D.C. – Colombia

Impreso en Colombia. *Printed in Colombia*

Queda hecho el depósito legal.

Cómo citar:

Centro Nacional de Memoria Histórica, Comité de Integración del Macizo Colombiano CIMA y Fundación del Suroccidente Colombiano FUNDESUMA (2017), *Crecer como un río. Jornalizando cuesta arriba por vida digna, integración regional y desarrollo propio del Macizo Colombiano, Cauca, Nariño y Colombia. Volumen 1*, CNMH, Bogotá.

Este informe es de carácter público. Puede ser reproducido, copiado, distribuido y divulgado siempre y cuando no se altere su contenido, se cite la fuente y/o en cualquier caso, se disponga la autorización del Centro Nacional de Memoria Histórica y la Fundación del Suroccidente Colombiano como titulares de los derechos morales y patrimoniales de esta publicación.

Crecer como un río : jornaliando cuesta arriba por vida digna, integración regional y desarrollo propio del Macizo Colombiano, Cauca, Nariño y Colombia / Centro Nacional de Memoria Histórica y otros ; fotografía Omar Jiménez y otros. – Bogotá : Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017.

2 volúmenes : fotos y tablas ; 23 cm. – (Informes de investigación)

ISBN 9: 978-958-8944-79-1

1. Campesinos - Condiciones sociales - Valle del Cauca (Colombia)
2. Víctimas de la violencia - Valle del Cauca (Colombia) - Siglo XX. 3. Conflicto armado - Valle del Cauca (Colombia) 4. Tenencia de la tierra - Valle del Cauca (Colombia) 5. Desarrollo regional - Valle del Cauca (Colombia) I. Jiménez Omar, fotógrafo II. Centro Nacional de Memoria Histórica III. Serie.

305.5633 cd 21 ed.

A1584

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

CONTENIDO

ORIGEN, DESARROLLO Y CONTENIDO DE ESTE INFORME	11
SOBRE LA METODOLOGÍA.....	15
PRODUCCIÓN DEL INFORME Y SU CONTENIDO	29
EL DESARROLLO DE LA NARRACIÓN Y EL CONTENIDO DEL INFORME.....	33
EL CONTENIDO DEL INFORME.....	34
¿POR QUÉ RECORDAR?.....	39
1. LAS QUEBRADAS QUE VAN FORMANDO	
LA CORRIENTE DE AGUA	49
Y RECUERDEN QUE ALLÍ NACEN LOS PRINCIPALES RÍOS DE COLOMBIA... PERO SE OLVIDABAN DE LA GENTE	50
LAS NECESIDADES DEL CAMPESINADO Y EL IMPULSO DE PROCESOS ORGANIZATIVOS COMUNALES.....	74
ERAN TIEMPOS DE REVOLUCIÓN Y FUE UNA BUENA COSECHA.....	80
APARECE LA ANUC EN EL CAUCA Y EN NARIÑO	92
LA COSA SE FUE PONIENDO COMPLICADA: APARECIERON GRUPOS PRIVADOS, COMO DE AUTODEFENSA, PERO NO ERAN LOS PARAMILITARES DEL 2000, NI LOS DE AHORA	101
LLEGARON LOS NARCOTRAFICANTES Y SE INSTALARON: EN MEDIO DE ESTO, SIGUE EL PROCESO ORGANIZATIVO.....	105

YA SE ESCUCHABAN LOS GRUPOS ARMADOS	109
SE ERA AUTORIDAD CAMPESINA, PERO FUE REEMPLAZADA POR OTROS	112
LOS DOCENTES Y EL COMPROMISO COMUNAL Y COMUNITARIO	115
LA APARENTE REACCIÓN A LA APARICIÓN DE LAS GUERRILLAS	118
CONTINÚA LA ORGANIZACIÓN CAMPESINA DE LA ANUC EN SUS DOS LÍNEAS, EXTENDIÉNDOSE POR EL TERRITORIO Y CONFRONTANDO LA POLÍTICA DE LOS PARTIDOS TRADICIONALES	120
LA BONANZA DE LA COCA Y DE LA AMAPOLA, LA PRIMERA ERRADICACIÓN Y EL EMPEORAMIENTO DE LA VIOLENCIA EN ALGUNAS ZONAS RURALES DEL CAUCA.....	131
 2. VAMOS FORMANDO EL CAUCE DEL RÍO	139
CREÍAMOS QUE EL PRESUPUESTO ERA DE LOS ALCALDES: LAS PRIMERAS MOVILIZACIONES LOCALES.....	140
NOS ORGANIZAMOS POR LA NECESIDAD Y POR EL ABANDONO: LA PRIMERA MARCHA DE SANTA ROSA.....	141
LA COSTUMBRE ERA HACERLE LLEGAR CARTAS AL ALCALDE CON LAS NECESIDADES DE LA VEREDA Y NUNCA PASABA NADA	150
LA RELACIÓN CON LA GUERRILLA HA SIDO MUY DURA Y COMPLEJA.....	159
EL COOPERATIVISMO EN LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS	166
NOS HICIMOS SENTIR EN ESE MOMENTICO: EL PARO O LA MARCHA DE SUCRE ¿85 U 86?	175
NOS QUEDÓ ESA SENSACIÓN DE QUE UNIDOS SÍ PODÍAMOS HACER MUCHO POR MEDIO DE LO CÍVICO COMUNAL.....	181
Y LA VIDA LITERALMENTE PERDIÓ TOTALMENTE EL SENTIDO.....	204
HABÍA MUJERES QUE LAS VIOLABAN UNA, DOS, TRES, CUATRO, CINCO VECES... Y ESO SE CONVIRTIÓ EN ALGO GENERALIZADO	213

3. SE VAN JUNTANDO LAS GOTICAS DE AGUA	225
COMENZAMOS A HACERLE SENTIR AL GOBIERNO QUE DEBÍA ATENDER A LOS CAMPESINOS: LA MOVILIZACIÓN DE GUACHICONO Y EL APOYO DE ALMAGUER EN LA VEGA	226
CREÍAMOS QUE LA PALABRA DE ELLOS ERA IGUAL A LA DE NOSOTROS: SIGUE LA MOVILIZACIÓN POR EL INCUMPLIMIENTO DE LOS ACUERDOS DE GUACHICONO Y LA VEGA.....	245
NUEVAMENTE NOS MOVEMOS: EL PARO DE ALMAGUER Y LA COORDINADORA CAMPESINA DE ALMAGUER.....	248
NACE LA IDEA DE LA INTEGRACIÓN: LLEGÁBAMOS CAMINANDO.....	255
NOS VAMOS JUNTANDO LOS HILITOS DE AGUA	269
SE RETOMA EL TRABAJO DE LAS JUNTAS COMUNALES.....	274
LUCHAR CONTRA LOS TRADICIONALES EN MEDIO DEL CONFLICTO ARMADO NO ES FÁCIL	277
TAMBIÉN SE INTENTÓ LA RECOMPOSICIÓN DEL TRABAJO CAMPESINO DE LA ANUC-UR, PERO EL CIMA YA ESTABA EN GESTACIÓN.....	281
LA JTC YA ESTABA DECAYENDO: MATAMOS LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO	282
LA MUERTE ES UN CAUCE SECO: EMPEZAMOS A PENSAR EN ALGO QUE FUERA PACÍFICO.....	291
LA DÉCADA DE LOS OCHENTA ROMPE UN MITO: SE DESCUBRE QUE EL MACIZO TIENE GENTE Y ES DIVERSO.....	320
LOS PRIMEROS PASOS DEL CIMA SE DIERON CON PERSONAS MUY CUALIFICADAS.....	324
DEBAJO DE UN ÁRBOL NOS PENSAMOS EL CIMA: PENSANDO EL PARO DE ROSAS	326
YA EN LOS AÑOS OCHENTA EL CAMPESINADO HA IDO CAMBIANDO... PERO LA POBREZA SIGUE	332

ORIGEN, DESARROLLO Y CONTENIDO DE ESTE INFORME

Este documento presenta los resultados del proyecto de investigación desarrollado entre 2014 y el primer semestre de 2017 como parte de los convenios de asociación firmados entre el Centro Nacional de Memoria Histórica (en adelante CNMH) y la Fundación del Sur Occidente Colombiano (Fundesuma), la cual hace parte del Comité de Integración del Macizo Colombiano CIMA, para el desarrollo del proyecto: “Informe sobre el proceso de exigibilidad de derechos, movilización social y victimización de los campesinos del Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA) 1980 – 2016”. Algunos de los recuerdos aquí plasmados fueron compartidos por Ignacio Ernesto Males, “Nacho”, presidente del Concejo Municipal de Almaguer (Cauca) y líder del CIMA, así como por Joel Meneses, fundador del CIMA. Los dos fueron asesinados recientemente. Nacho fue asesinado el 18 de noviembre de 2015 y Joel el 29 de agosto de 2016. Sus palabras siguen alimentando el proceso, de la misma forma que las de Adelinda Gómez, Enoc Samboní, en ese tiempo presidente del Concejo Municipal de Santa Rosa; Evert González, a quien le decían “Memín”, Orlando Hoyos y otros integrantes de esta organización social que también fueron asesinados a lo largo de la trayectoria del CIMA, incluso aquellos que como Jaime Bronstein Bonilla, sin ser del CIMA, nutrieron e impulsaron los procesos sociales en el suroccidente colombiano. A

sus nombres y al de muchos otros líderes sociales victimizados en el marco de sus luchas se dedica este informe.

Este trabajo de investigación se originó en una solicitud realizada por el CIMA al CNMH en marzo de 2014. En ella, los y las integrantes de esta organización social mostraron la voluntad de realizar un trabajo de memoria como parte de los esfuerzos e iniciativas para visibilizar el proceso de lucha social y de exigibilidad de derechos del campesinado maciceño de los departamentos de Cauca y Nariño.

En este contexto se realizaron los primeros acercamientos con el CNMH para estudiar la posibilidad de articular esfuerzos a partir del acompañamiento técnico y financiero, para que el CIMA pudiera promover la estructuración de la propuesta de investigación en memoria, con la participación de los líderes, líderes y dirigentes del Macizo Colombiano caucano y nariñense. A partir de la solicitud, el CNMH asistió a la convocatoria efectuada en el municipio La Unión, en Nariño, entre el 4 y 5 de abril de 2014. En dicho evento se programó la realización de tres reuniones metodológicas en las cuales se respondieron, entre otras, las siguientes preguntas:

- ¿Qué interés tenía el CIMA en la realización de un trabajo de memoria? ¿Y para qué?
- ¿Qué utilidad tendría el trabajo de memoria para el campesinado y para el CIMA?
- ¿Qué objetivos tendría el trabajo de memoria para el CIMA?
- ¿Qué temas abordaría y sobre qué período?
- Metodológicamente, ¿cómo se desarrollaría?
- ¿Sobre quién se hacía memoria: el campesinado o la organización?

En dichos eventos se manifestaron varias preocupaciones relacionadas con el contexto de violencia e inseguridad que se vivía (y vive) en los departamentos Cauca y Nariño. Los líderes del CIMA y algunos de sus integrantes expresaron el miedo y el temor a recordar en contextos de violencia. Además se hicieron explícitas preocupaciones como: i) el riesgo de la construcción de una memoria oficial, en tanto el trabajo sería financiado por una entidad

estatal (CNMH), ii) la decisión de olvidar hechos de violencia o acontecimientos trascendentales para sus vidas y que eso afectara el trabajo de memoria que se quería desarrollar, iii) y finalmente, el ejercicio del derecho al territorio en un contexto de violencia y presencia de múltiples actores armados¹.

Con base en los resultados de estas reuniones se perfiló la propuesta de investigación, la cual fue apoyada financieramente por el CNMH durante los años 2015, 2016 y 2017. Desde hace muchos años el CIMA quería realizar este trabajo de memoria y se aprovechó la oportunidad ofrecida por el CNMH para contribuir a su lucha social y política por el reconocimiento del campesinado como sujeto de derechos; para recordar la historia de la lucha por los derechos del campesinado y así enfrentar el olvido. Por otro lado, también se pensó que este trabajo podría contribuir a una eventual reparación colectiva, pero este es un tema que en el CIMA aún se sigue dialogando internamente.

Los objetivos del proyecto de investigación fueron definidos colectivamente por maciceños y maciceñas del CIMA, en conjunto con el CNMH, a lo largo del año 2014 en los encuentros realizados para tal fin. Allí se definieron los siguientes aspectos:

El objetivo general del trabajo era el de reconstruir y visibilizar el proceso histórico de la “exigibilidad” de derechos, la movilización social, la victimización y el daño producido a los campesinos y campesinas organizados en el CIMA, entre 1980 y 2016, en el marco del conflicto armado. De esta manera, se busca aportar al reconocimiento y dignificación de sus integrantes y de su proceso organizativo, y contribuir al derecho a la memoria de la población como aporte para la no repetición.

Específicamente, se propusieron los siguientes objetivos:

- Visibilizar las condiciones actuales en las que campesinos y campesinas de la región deben desarrollar su proceso de organización.

¹ Actualmente el CIMA está impulsando la constitución de Territorios Campesinos Agroalimentarios, Zonas de Reserva Campesina Agroambiental y otras figuras de territorialidad campesina.

- Caracterizar a partir de las memorias de campesinos y campesinas integrantes del CIMA el proceso de exigibilidad de derechos y de resistencia que se ha realizado desde los años ochenta hasta el presente, con una mirada crítica y reflexiva sobre el proceso organizativo.
- Identificar las distintas modalidades de victimización contra campesinos y campesinas del CIMA, sus impactos, consecuencias y los daños colectivos producidos a esta organización.
- Visibilizar, difundir y divulgar a escala nacional e internacional la victimización de la que han sido objeto los campesinos y campesinas del CIMA, pero también sus luchas y resistencias.
- No dejar en el olvido la lucha del CIMA y aportar elementos para la construcción de garantías de no repetición.
- Aportar a la dignificación de campesinos y campesinas del Macizo Colombiano, y a la reparación colectiva de los mismos como sujetos de derecho.

También se definió que el trabajo de memoria se realizaría sobre el proceso del CIMA y sus antecedentes, porque este constituye una expresión organizativa del campesinado, sin que se dejaran de lado los testimonios de la gente campesina del Macizo. Sin embargo, vale la pena destacar que si bien el CIMA está conformado por el campesinado, es una organización amplia que vincula otros sectores sociales. No obstante, este trabajo se basa principalmente en la vivencia que el campesinado maciceño vinculado al CIMA ha tenido desde su fundación. El informe abarca temporalmente desde los orígenes de la organización CIMA en los años setenta hasta el presente.

Antes de pasar a la presentación de la metodología es importante señalar que este informe se sustenta principalmente en las narraciones compartidas por las y los integrantes del CIMA que participaron en el trabajo de investigación mediante el recuerdo oral recopilado por medio de entrevistas individuales y en conversatorios colectivos. Es importante señalar que, a pesar de tener un período definido, la narración va y viene en el tiempo y no está sujeta estrictamente a una descripción lineal o cronológica. Si bien los testimonios refieren momentos icónicos de la lucha social del CIMA sucedidos en distintos momentos de su historia, en cada

uno de esos períodos históricos recreados podemos encontrar referencias al pasado o al futuro, según sea el caso. Por ejemplo, se puede estar hablando de los antecedentes del proceso organizativo del CIMA, pero a la vez ubicarnos nuevamente en el presente para relacionar lo vivido con la experiencia actual. A lo largo del texto, quienes lean se darán cuenta de que esta es una narración que se mueve entre lo no lineal y lo lineal.

SOBRE LA METODOLOGÍA

El proceso de investigación se definió en tres fases. En la Fase I, adelantada en el año 2014², se atendió la solicitud del CIMA hecha al CNMH, se construyó de forma participativa el sentido del trabajo, se definieron los temas principales que debía abordar el informe, la composición del equipo de investigadores y la propuesta de investigación. Los temas definidos en dichos ejercicios de conversación fueron los siguientes: las condiciones actuales del campesinado y el contexto en el que se desarrolla su trabajo organizativo; los antecedentes del CIMA como proceso social; el surgimiento y desarrollo de la organización; las características del campesinado; los hechos de violencia contra integrantes del CIMA y contra el campesinado en general; las consecuencias colectivas de estos hechos; y, finalmente, la identificación del daño colectivo y las propuestas de reparación construidas por el CIMA.

El equipo de investigadores fue integrado por cinco miembros del CIMA elegidos por la Dirección Regional de la organización: Nancy Celia Navarro Rojas y Víctor Hugo Buesaquillo, del departamento de Nariño; Wilder Jamith Meneses Bolaños, Camilo López Pérez y Camilo Muñoz Meneses, del departamento del Cauca. El acompañamiento desde el CIMA fue asumido por Luzmila Ruano Gaviria, Robert Daza Guevara, Ayda Margoth Cabrera Vásquez,

² Los encuentros se realizaron en los siguientes municipios: La Unión, abril 4 y 5 de 2014; Popayán, entre el 25 y el 26 de junio, y el 27 de julio; El Bordo-Patía, el 5 de agosto de 2014.

Miguel Fernández Orozco, Víctor Collazos y César William Díaz Morales -líderes regionales del CIMA-. Ellos se constituyeron igualmente en el Comité de Seguimiento, cuya función, además de acompañar la investigación, era aportar al desarrollo del trabajo de campo y a la precisión de los contenidos del informe.

Desde el CNMH el equipo fue acompañado por John Jairo Rincón García y Pablo Andrés Convers Hilarión. Los investigadores del CIMA desarrollaron la mayor parte del trabajo de campo, mientras los investigadores del CNMH contribuyeron en la coordinación académica y metodológica de la investigación y apoyaron las actividades de terreno en lo referente a metodología, construcción de instrumentos de investigación y aplicación de los mismos en campo. De forma conjunta se trabajó en la sistematización y análisis de la información, y en la redacción final del informe. Por último, para la realización de los programas de radio y video fueron vinculados Edinson Arley Bolaños Angulo y Christian Pérez Ponce.

La propuesta metodológica de la investigación tuvo como referencia discusiones conceptuales y metodológicas dadas en tres proyectos de investigación participativa previos, desarrollados en la región Caribe colombiana. El primero de ellos fue “Memorias, territorio y luchas campesinas. Aportes metodológicos para la caracterización del sujeto y el daño colectivo con población campesina en la región Caribe desde la perspectiva de memoria histórica” (CNMH, 2015). El segundo fue publicado bajo la serie “Campesinos de tierra y agua”³ (CNMH, 2017), y el tercero, sobre la Alta Montaña del Carmen de Bolívar, será publicado en 2018. Se tomaron algunos aportes para el enfoque y para la elaboración de los instrumentos necesarios para desarrollar los conversatorios, entrevistas, recorridos colectivos y documentación de hechos victimizantes con ocasión del conflicto armado, pero el sentido y

3 Centro Nacional de Memoria Histórica (2017), *Campesinos de tierra y agua: memorias sobre sujeto colectivo, trayectoria organizativa, daño y expectativas de reparación colectiva en la región Caribe 1960-2015*. Se trata de una serie de ocho libros que aborda la construcción del campesinado como sujeto colectivo en siete departamentos de la región Caribe; su trayectoria, el daño individual y colectivo y sus expectativas de reparación.

los objetivos del trabajo hicieron surgir discusiones al interior del equipo de investigación que plantearon cambios, especialmente en el diseño de los conversatorios colectivos, entre otros aspectos. En este proceso también se contó con el acompañamiento de la coordinadora de Reparaciones Colectivas del CNMH en el año 2014, Carmen Andrea Becerra Becerra, quien contribuyó, entre otras cosas, a precisar conceptualmente algunas de las preguntas abordadas en este informe asociadas al daño colectivo, como a la construcción de instrumentos para la captura de información, entre ellos el instrumento para sistematizar información asociada a la violación de derechos humanos y al daño colectivo.

La propuesta de la investigación abordó los temas definidos por el CIMA siguiendo su enfoque territorial. Se privilegió la oralidad antes que una investigación de carácter documental. En este sentido, se desarrollaron conversatorios (locales y subregionales de memoria) a los que fueron invitados e invitadas integrantes y exintegrantes del CIMA. También se desarrollaron entrevistas individuales. Si bien no se priorizó la búsqueda de fuentes documentales, se promovió en el trabajo de investigación la recuperación de textos producidos por el CIMA, algunos de ellos empleados en la narración que se presenta. Por otro lado, se realizaron algunos recorridos en espacios colectivos de importancia para campesinos y campesinas del CIMA y se documentaron hechos de violencia con víctimas del conflicto armado –pertenecientes o no a la organización social-. Esta actividad se realizó mediante el diligenciamiento de fichas para la captura de información y mediante la revisión de prensa, permitiendo la construcción de una base de datos de hechos victimizantes⁴. El grueso de esta información se presenta en la parte final del informe, mediante la ayuda de una serie de infografías, elaboradas por el equipo de Comunicaciones del CNMH.

4 La revisión de prensa se realizó sobre algunas tipologías de hechos victimizantes para poder caracterizar las acciones de violencia y sus responsables e identificar parcialmente a las personas víctimas de la violencia y sus roles sociopolíticos en el CIMA y otras organizaciones victimizadas, desde 1980 hasta 2014.

Durante la Fase II (2015) se implementó la propuesta de investigación, la cual fue desarrollada a partir de la estructura organizativa del CIMA en el territorio, teniendo en cuenta los procesos sociales y políticos que históricamente habían permitido la conformación y consolidación del CIMA como proceso social. Fue así que se precisó una división territorial zonal para el desarrollo del trabajo de investigación, definiéndose cinco zonas de trabajo, a partir de las cuales se convocaron líderes y lideresas que habían vivido distintas etapas del proceso organizativo y que hacían o hicieron parte del CIMA: campesinos, docentes rurales, profesionales vinculados a la lucha social fueron algunas de las personas convocadas a los espacios colectivos generados en cada zona, así como a la realización de entrevistas individuales.

La zona 1 estaba integrada por los municipios Popayán, Timbío, Rosas, La Sierra, El Tambo y Sotará. La zona 2 por Patía, Florencia, La Vega, Mercaderes y Sucre. La zona 3 por Almaguer, San Sebastián y Bolívar. La zona 4 por Santa Rosa y Piamonte. Y la zona 5 por San Lorenzo, La Unión, Taminango, San Pablo, Arboleda, Colón-Génova y San José de Albán. El equipo de trabajo de campo se responsabilizó de estas zonas llegando a cubrir territorialmente 22 municipios. En el mapa 1 se representan los municipios en los que se desarrolló el trabajo de investigación.

En relación con los conversatorios, en un principio se intentó aplicar fichas para la recolección de información, las cuales, a partir de preguntas, motivaban la conversación de los participantes. Se esperaba que en los conversatorios participaran personas de distintos municipios, lo que haría posible la recolección de información a nivel zonal. Sin embargo, este ejercicio mostró problemas en los dos primeros intentos realizados. Por ejemplo, no asistieron en su totalidad las personas convocadas, lo que afectó negativamente el criterio territorial propuesto. Se hizo evidente, en consecuencia, la necesidad de considerar un tiempo mayor para discutir a profundidad el diseño metodológico requerido y capacitar al equipo de trabajo de campo en la metodología. Finalmente, se aprendió haciendo y se rediseñó el trabajo que se iba a efectuar en los conversatorios.

Mapa 1. Municipios con actuación organizativa del CIMA en los que se realizó la investigación de memoria



Fuente: Elaboración propia, base cartográfica IGAC.

Ante esta situación se tomó la determinación de no emplear las fichas de trabajo y apelar a la conversación abierta sobre algunos temas claves, variando el diseño en dos sentidos: se convocaron 13⁵ conversatorios municipales en epicentros importantes para el proceso social del Macizo Colombiano, definidos por los líderes y lideresas del CIMA sin variar la zonificación efectuada. De esas zonas, se seleccionaron los municipios en los que se realizarían los conversatorios⁶. Los temas abordados en estos conversatorios fueron los siguientes: características del campesinado; antecedentes del proceso organizativo; surgimiento, consolidación y desarrollo del CIMA; hechos victimizantes; daño colectivo y propuestas de reparación colectiva. Si bien el mismo esquema estaba propuesto para todos, no siempre se logró abordar todos los temas. Hubo énfasis distintos según la trayectoria de los liderazgos y los procesos recordados. Adicionalmente se realizaron dos conversatorios con jóvenes del proceso Macizo Joven y con Mujeres Maciceñas, en Popayán y El Bordo-Patía, respectivamente. Finalmente se convocó un conversatorio regional sobre el proceso de construcción regional del CIMA, el daño colectivo y las propuestas de reparación en el municipio Mercaderes. Estos últimos fueron realizados en el año 2016.

La variación metodológica permitió mayor flexibilidad en el ejercicio, así como superar la limitación impuesta por el desconocimiento de las metodologías que el CNMH había propuesto. Esto se hizo evidente en las conversaciones que sobre el trabajo sostuvimos como equipo. También se volvió mucho más colectivo el asunto de recordar y los conversatorios se convirtieron en espacios de formación y a la vez de recreación de la memoria. A los conversatorios asistieron aproximadamente 250 personas, entre hombres y mujeres, con mayor participación de los primeros, excepto en el conversatorio de El Bordo-Patía, al cual asistieron cerca de cincuenta mujeres y menos de diez hombres. La organización de estos ejercicios no estuvo exenta

5 En Mercaderes se realizaron dos sobre el mismo tema, pues debió repetirse el primer ejercicio.

6 Los conversatorios se realizaron en los municipios Santa Rosa, Mercaderes, Bolívar, en el corregimiento de Lerma; Popayán y Rosas, en el departamento del Cauca; Taminango, San Lorenzo, San Pablo y La Unión, en el departamento de Nariño.

de problemas. Por un lado, estaba la situación de orden público derivada del conflicto armado en los departamentos Nariño y Cauca; y, en segundo lugar, el temor de las personas a conversar sobre temas complejos y hechos victimizantes, a pesar de que el informe no se concentraba en la violencia. Por eso hubo que apelar a la confianza y al conocimiento cara a cara de los líderes y lideresas del Macizo. Así los encuentros fueron convocados entre personas de confianza.

Otra dificultad fue ubicar a los integrantes del proceso que ahora son adultos mayores y a algunos líderes y lideresas que por distintos motivos se habían alejado. Los números de teléfonos estaban desactualizados; algunos de los integrantes se habían desplazado forzosamente; otros no querían tomar parte en los ejercicios colectivos, pero sí aportar en la entrevista... en fin; también el miedo influía. Por último, algunos integrantes que hubiéramos querido que estuvieran ya no están porque han sido asesinados: Adelinda, Enoc, Orlando. Otros compañeros que estuvieron y aportaron sus recuerdos fueron asesinados recientemente: Joel, Nacho... todos queridos y amados. Todos luchadores. A su memoria va este esfuerzo.



Joel Meneses a orillas del río Caquetá (septiembre 2 de 1966—agosto 29 de 2016). Te la jugaste siempre por una Colombia justa, te metiste con toda la fuerza en la movilización social y en la lucha por un Macizo digno, acompañaste el proceso comunitario y militaste incondicionalmente en el Comité de Integración del Macizo Colombiano. Caminas con nosotros compañero (texto conmemorativo escrito por integrantes del CIMA). 2014. Fotografía: Omar Jiménez.



Joel Meneses y otros maciceños y maciceñas del CIMA en la movilización de la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular. Bogotá, 2013. Fotografía: Omar Jiménez.

La segunda tarea simultánea fue la realización de entrevistas. Para esto hicimos una guía conformada por temas similares a los definidos para los conversatorios de memoria, así:

- a. Condiciones actuales en las que se desarrolla el proceso organizativo del CIMA (década del 2000 hacia adelante).
- b. Caracterización del campesinado y de sus condiciones sociales, económicas y políticas en el pasado (1980 - 2000).
- c. Proceso histórico de exigibilidad de derechos y de movilización del campesinado (1960 - 2016).
- d. Modalidades de victimización, huellas y consecuencias colectivas de estos hechos (1960 - 2016).
- e. Dignificación y reconocimiento del campesinado (2000 hacia adelante).

En general, la guía de preguntas se aplicaba por segmentos, dependiendo del conocimiento y experiencia del entrevistado o entrevistada. Realmente fueron pocas personas las que pudieron dar cuenta de todos los temas. En este sentido, las entrevistas realizadas tienen énfasis diferentes.

En total se hicieron 132 entrevistas con distinto tiempo de duración. Son cerca de 147 horas de conversación a profundidad con varios protagonistas del proceso social del CIMA. Cerca del 30 por ciento de las personas entrevistadas fueron mujeres. A partir de una selección cualitativa fueron transcritas 80 entrevistas, las cuales se convirtieron luego en parte de la estructura narrativa del informe. Aproximadamente 60 por ciento de las entrevistas fueron realizadas en el Cauca y el resto en Nariño. En la referencia de cada una aparece el lugar de realización de la entrevista. Esto no significa que el contenido refleje exclusivamente los procesos de esa localidad. Las entrevistas aparecen señaladas a lo largo del texto con un guion (-). Al final de cada fragmento de conversatorio o entrevista, mediante notas de pie de página, se proveen los datos de la actividad o evento en que surgió.

También fueron copiados 470 documentos. Algunos de ellos hacen parte de este informe. En relación con los recorridos de memoria en lugares importantes para los integrantes del CIMA o para las comunidades campesinas, así como con la aplicación de las fichas de victimización, hay que decir que las cosas no funcionaron tan bien por diversos motivos: la carga de trabajo de campo; la indisposición de las personas para hablar de hechos dolorosos y las condiciones de seguridad en muchos municipios. Sin contar los costos económicos. De los recorridos planeados logramos hacer cuatro: dos en el municipio Mercaderes; uno en el municipio Florencia (todos en el Cauca) y uno en el municipio Taminango, en Nariño. Algunos de los resultados de estos ejercicios están incluidos en este informe. De las fichas victimizantes aplicamos nueve, las cuales fueron incluidas en el registro de hechos victimizantes.

A propósito, para la construcción de la base de datos sobre graves violaciones de derechos humanos en los 22 municipios de incidencia del CIMA, tanto en Cauca como en Nariño, se tuvo como base teórica la propuesta de diccionario de categorías y la guía de diligenciamiento del Centro Nacional de Memoria Histórica, las cuales fueron socializadas con el equipo local de investigación y adaptadas a las sugerencias y observaciones he-

chas. También se consideró como referencia el trabajo adelantado por el CINEP en esta materia. En esta base de datos se lograron registrar 1.154 hechos victimizantes sucedidos a integrantes y exintegrantes del CIMA, así como liderazgos sociales de otras organizaciones en los dos departamentos. El registro se hizo para los hechos sucedidos en el período comprendido entre 1980 y 2014, y exclusivamente para los 22 municipios de influencia del CIMA. En ningún caso se trata de una base de datos construida sobre la totalidad de los hechos victimizantes sucedidos en Cauca y Nariño, por esta razón se debe tener mucho cuidado al pretender citar los datos aquí referidos como el universo total de hechos para estos dos departamentos.

Para la construcción de la base de datos se utilizó el método de análisis documental, definiéndose por parte del equipo de investigación que los documentos consultados serían archivos de prensa ubicados en las ciudades de Pasto y Popayán. Para ello se planteó que la prensa a revisar sería el diario *El Liberal* (en Cauca) y *El Diario del Sur* (en Nariño). Se determinó como período de estudio 1980 a 2014; este período permitió un análisis sobre los antecedentes organizativos, el desarrollo de la organización, así como identificar hechos victimizantes que se están viviendo en la actualidad.

La revisión de prensa se hizo con base en los bancos de datos documentales de la hemeroteca de la Universidad del Cauca, en lo que respecta al periódico *El Liberal*; y del Banco de la República en Pasto, para el periódico *El Diario del Sur*. Hay que anotar que en los dos bancos de datos la prensa se encontraba dispersa hasta los años noventa, con una dificultad adicional asociada al deterioro. Desde el año 1990 en adelante se encontraban ordenados por año, a pesar de estar en condiciones difíciles para el desarrollo del trabajo por la gran cantidad de polvo en todos los ejemplares.

Se procedió a revisar la información de prensa año por año, tomando registro fotográfico de la información que parecía útil para la investigación según la guía de diligenciamiento y el diccionario de categorías diseñados para tal fin, con el propósito de crear un banco de imágenes que posteriormente permitirían clasificar y sistematizar los datos. También guardar el

soporte documental de la información recopilada. Este material fue entregado a la Red por la Vida y los Derechos Humanos del Cauca, así como al Observatorio de Memoria y Conflicto del CNMH. Igualmente reposa en el Archivo de los Derechos Humanos del CNMH.

Es importante tener en cuenta lo dispendioso que resulta capturar la información y clasificarla. Para la clasificación y el vaciado de registros en Excel fue necesario proyectar las fotografías tomadas a la prensa, con el fin de facilitar el trabajo técnico y tener mayor rendimiento en el procesamiento de la información. A partir de la revisión de prensa se lograron diligenciar 1.154 registros, de los cuales 1.011 corresponden a hechos ocurridos en Cauca y 143 a los ocurridos en Nariño.

Del total de registros de hechos victimizantes, 996 tuvieron como víctimas directas a hombres, y 124 a mujeres. Los grupos etarios más afectados fueron los adultos (entre los 29 y 59 años), quienes fueron registrados como víctimas directas en 387 hechos; y los jóvenes (entre los 18 y 28 años), víctimas directas de 297 hechos. Los vacíos de información que se encontraron en los datos de prensa dificultaron que la totalidad de las variables de la base de datos fueran completadas. Por tal razón la base de datos tiene mucha información que aparece como “sin identificar”. Tal es el caso, por ejemplo, de categorías como “rol en la organización”, “vínculo organizativo”, u otros datos de contexto que permitirían precisar el papel de la persona victimizada en una organización o su vínculo organizacional, pues estos datos generalmente no se registran en la prensa. Esta es una deficiencia que limita la posibilidad para caracterizar el daño colectivo. En algunos casos, la prensa destaca el supuesto rol delincuen- cial de la víctima, sin verificar esta información, ocultando el liderazgo social de la persona. También se oculta o no se nombra la identificación potencial de los autores de los hechos, circunscribiendo las acciones a grupos de delincuencia común o sin identificar. Esto sucede potencialmente en virtud de que la fuente empleada para producir la noticia, es la misma autoridad policial o militar de la zona.

Hay que tener en cuenta que para la construcción de este registro se partió del hecho de la existencia de un subregistro de víctimas y de hechos victimizantes. Al respecto se pudieron encontrar razones que explican este hecho. En el caso de Nariño, puede obedecer a que la sección judicial era manejada por los militares y la Policía Judicial y por tanto tendía a ocultarse la gravedad del conflicto en el departamento o la vinculación sociopolítica de los liderazgos. Por su parte, en el Cauca se podría plantear como hipótesis a verificar, que esto obedecía al origen o casa matriz del medio de comunicación, que tiene una inclinación específica y, por tanto, sólo registraban los hechos de violencia asociados a la insurgencia, y los hechos de violencia que tenían que ver con organizaciones sociales se dejaban de emitir para crear un ambiente de seguridad y de respeto hacia las organizaciones de derechos humanos. También a que otros hechos registraron la vinculación social y política de las víctimas.

En 802 de los 1.154 registros se identificó como sector social afectado al campesinado, siendo este el más golpeado por hechos victimizantes, lo que contribuye a reforzar la idea de cierta sistematicidad en el ejercicio de la violencia y en la violación de los derechos humanos de este sector social. Por otro lado, el campesinado tuvo que vivir en sus territorios con la insurgencia. Y en otros casos con los paramilitares y el Ejército, agravando la situación de vulnerabilidad en materia de derechos humanos, pero también el subregistro de información. Por ejemplo, la existencia de fosas comunes es tal vez uno de los hechos ocultos aún. También lo es el vínculo de políticos y otros grupos sociales con los grupos paramilitares, por ejemplo, o con otros grupos armados.

Se debe tener en cuenta que se presentaron dificultades de orden conceptual y metodológico al momento de cruzar la información complementaria que se iba obteniendo de otros registros. Por ejemplo, el registro elaborado por el equipo de investigación no fue compatible con la base de datos suministrada por el Observatorio de Derechos Humanos, construido por la Red por la Vida y los Derechos Humanos del Cauca, en virtud de diferencias conceptuales significativas entre uno y otro. Sin embargo, a pesar de

esto se efectuó un trabajo, dato por dato, lográndose incorporar un número importante de registros provenientes de la Red por la Vida y los Derechos del Cauca en la base de datos construida para esta investigación.

Finalmente, otro de los componentes del trabajo fue la producción radial y audiovisual. Se realizaron tres talleres de capacitación para la producción radial y uno de manejo de medios digitales, así como de producción de narrativas audiovisuales. Dos de estos talleres fueron realizados en Mercaderes y Popayán, y el tercero en Bogotá. Este último ejercicio permitió el intercambio de las experiencias de investigación desarrolladas por el equipo del CIMA, con investigadores regionales del informe sobre la Alta Montaña de El Carmen de Bolívar y otras iniciativas realizadas en el departamento de Bolívar, concretamente en La Pola, municipio de Chibolo, y otra iniciativa desarrollada en la ciudad de Sincelejo. Como resultado de este intercambio, jóvenes participantes están hoy aplicando las herramientas adquiridas en el proceso Macizo Joven, del CIMA. Además, fueron producidos cuatro programas de radio y tres videoclips, de diez minutos cada uno. Parte de este material puede ser consultado en la página web del CNMH.

A los talleres de producción radial realizados en el Cauca asistieron 30 personas (15 en cada sesión). En estos la capacitación fue realizada por Daniel Valencia, delegado del CNMH para esta actividad. Los asistentes a estos eventos hacían parte del proceso Macizo Joven, que agrupa iniciativas organizativas juveniles del sur del Cauca y norte de Nariño. La capacitación en estas herramientas se empleó como una estrategia de vinculación en la construcción de memoria histórica del CIMA.

La importancia de las y los jóvenes en el proceso de reconstrucción de memoria histórica del CIMA radica en la participación en diversos momentos del proceso: en conversatorios regionales, entrevistas y en el desarrollo de un proceso de comunicación que pudiera atender los requerimientos comunicativos del proyecto y del CIMA. Este último ejercicio tuvo un componente de formación desarrollado en los dos talleres regionales. El siguiente componen-

te fue el trabajo práctico en campo, el cual vendría a acompañar el proceso de producción radial y realización documental para aportar al informe del CIMA. Los programas de radio producidos fueron los siguientes:

#	Título	Duración (minutos)	Descripción
1	Cuesta arriba por la vida y la dignidad del Macizo	25	Las Juntas de Acción Comunal, organizaciones sociales como la ANUC y campesinos de los pueblos de las cordilleras Central y Occidental le dan a conocer al mundo que el Macizo Colombiano no es sólo riqueza hidrográfica, sino también la identidad territorial de campesinos, negros e indígenas. Entre 1980 y 1991 la exigencia de derechos ante el abandono del Estado precipitó el surgimiento de una organización cohesionadora: CIMA.
2	Abriendo caminos para construir el CIMA	25	En 1991 surgió el CIMA, las movilizaciones aumentan como mecanismo para exigir derechos. La victimización de los campesinos empieza a ser más fuerte. Todo esto en el marco de la nueva Constitución Política.
3	La unidad: la mayor ganancia frente al olvido, el engaño y la represión	25	Lucha por el poder local y consolidación del CIMA a través de sus procesos de derechos humanos, agrosembradores y mujeres. Articulación con otras organizaciones y militarización del Macizo.
4	Jornaleando para la resiembra y la cosecha	25	Crisis del CIMA, articulación regional y nacional con otras organizaciones.

Para la realización de los programas de radio y video se recorrió durante cerca de tres semanas el Macizo Colombiano realizando grabaciones de entrevistas en audio e imágenes de apoyo en los siguientes municipios y corregimientos de Cauca y Nariño: Popayán, Rosas, Lerma (Bolívar), El Morro (Bolívar), El Rosal (San Sebastián), San Sebastián, Santa Rosa, Santiago (San Sebastián), Almaguer, La Herradura (Almaguer), La Vega, Los Uvos (Sucre), Sucre, Guachicono, todos municipios del departamento del Cauca. Además, recorrimos San Pablo, Alto Llano (San Pablo), Los Altos (San Pablo), Villa Nueva (Colón Génova), El Volador (Ar-

boleda), San Lorenzo y Valparaíso (San Lorenzo) en Nariño. Se consiguieron 28 horas de grabación y cerca de 28 entrevistas recogidas en el territorio de campesinos del CIMA, así como también de líderes regionales. Los temas abordados en los videos fueron: proceso agroambiental, derechos humanos y educación y cultura. En su conjunto estos tienen una duración de 30 minutos.

PRODUCCIÓN DEL INFORME Y SU CONTENIDO

En la Fase III (2016) se adelantó la sistematización de la información y la producción del informe de memoria. En términos generales, se privilegió la parte oral para construir este informe de memoria. Pero, ¿cómo se hizo? Se efectuaron 16 conversatorios de memoria, de los que se hicieron relatorías. En estas se registraron intervenciones textuales de las y los asistentes. Este trabajo fue realizado por los integrantes del equipo de investigación. A partir de las relatorías de los 16 conversatorios de memoria se efectuó el siguiente procedimiento: a cada conversatorio se le construyó una estructura narrativa, es decir, un mapa conceptual de contenido y relaciones entre temas y contenidos de la conversación sostenida por los participantes. Por esta razón en la narración muchas dinámicas y hechos están vinculados y no separados como regularmente se hace, por ejemplo, en lo económico o en lo político. Aquí se trató de seguir la lógica narrativa-argumentación-explicación contenida en el relato dado por los asistentes a los conversatorios.

Luego de tener las estructuras narrativas de cada conversatorio, se construyó una sola estructura narrativa que, si bien intentaba ajustarse a los tiempos cronológicos propuestos por los narradores, también buscaba respetar las relaciones y referencias espacio temporales construidas por ellos mismos. Así entonces, de la conjugación de las estructuras narrativas de cada conversatorio pasamos a construir una estructura narrativa general, la cual se convirtió en un mapa para tejer los distintos recuerdos enunciados por los integrantes y exintegrantes del CIMA, a partir de sus propias lógicas narrativas como de sus contenidos argumentativos.

Con este mapa se construyó posteriormente un plan de escritura considerando cuatro grandes períodos: a) los antecedentes y el surgimiento de la organización (1970-1990); b) desarrollo y consolidación del proceso (1991-2002); c) agudización de la violencia y fortalecimiento de una apuesta regional y de relacionamiento (2003-2007); d) la resiembra y la lucha (2008-2016). Si bien el contenido del informe no está presentado de esta manera en términos formales, su contenido sigue esta construcción temporal, aunque no es lineal. Estos períodos fueron trabajados con maciceños y maciceñas de Cauca y Nariño. Vale la pena resaltar que el campesinado de Nariño y Cauca ha vivido dinámicas diferentes y que, según esta lógica, sus procesos tienen marcadas diferencias, así hagan parte de una misma organización o dinámica sociopolítica articulada en el CIMA. A veces pareciera ganar mayor protagonismo el Cauca y en otros momentos lo hace Nariño. En todo caso, cada dinámica se va nombrando según haya sucedido o, mejor, según haya sido recordada. Esto no significa que los acontecimientos del Cauca sean más importantes que los de Nariño o viceversa.

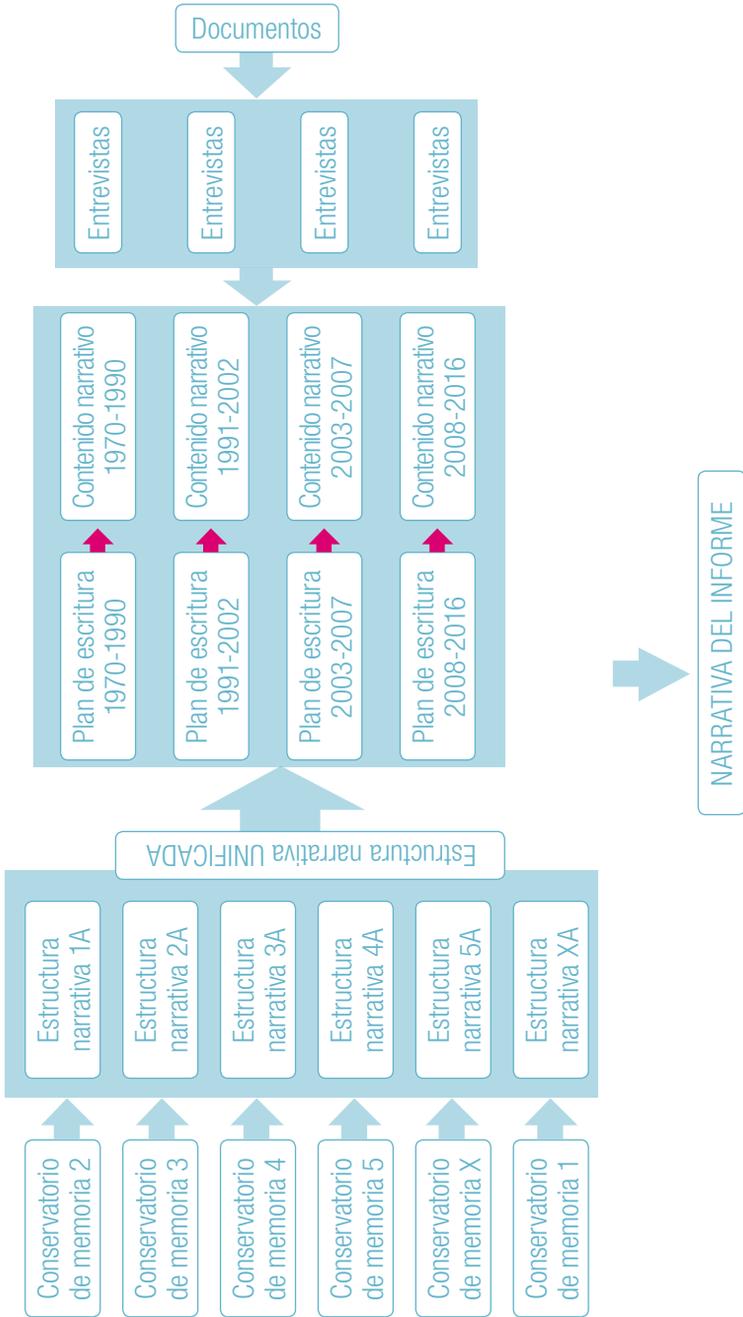
En la estructura narrativa general derivada de los conversatorios, se fueron insertando los segmentos de texto clasificados a partir de las entrevistas individuales realizadas. Para ello, del total de entrevistas hechas fueron transcritas ochenta. Según la división temporal descrita antes, los textos transcritos fueron clasificados por período. Además de la clasificación temporal, se incluyeron los siguientes códigos para la catalogación de la información: reflexiones y aprendizajes, logros del CIMA, sentidos de hacer memoria, propuestas de reparación colectiva, relatos de hechos victimizantes, daños colectivos, unidad territorial y uno final llamado párrafo clave, cuyo propósito fue alimentar las conclusiones y otros apartes del documento. Esto implicó un trabajo extenso y dispendioso que se sumó al de construcción de las estructuras narrativas. Como soporte de todo esto se emplearon los audios de los conversatorios y de las entrevistas (confidenciales la mayoría de ellas). Esta clasificación fue empleada para procesar las relatorías derivadas de los conversatorios y las entrevistas. Con los “textos” de relatorías y entrevistas, se organizaron los contenidos del presente informe.

Luego de la codificación se efectuaron las búsquedas de segmentos de texto por período. Es importante señalar que no se extrajeron segmentos de texto según temática construida. Se identificaron los temas y se tomaron los testimonios de forma amplia, de tal suerte que no se cortara la lógica narrativa ni las relaciones entre hechos, argumentadas por los participantes del proceso de investigación.

Cada uno de los resultados obtenidos fue entregado a las personas responsables de la escritura, según el plan de escritura para el desarrollo de la narración general del informe. ¿Cómo se procedió? Con base en la estructura narrativa general, construida a partir de los conversatorios, se obtuvo un mapa general de la narración que se iba a desarrollar. A partir de allí fueron identificados los párrafos con números, de tal suerte que se pudieran seleccionar según la narración referida en la estructura narrativa general. Así se podían ubicar los testimonios que nutrían esa narración, construyendo una narración colectiva no lineal y a la vez medianamente cronológica del proceso organizativo del CIMA, los antecedentes y las características del campesinado, entre otros aspectos.

Sobre esa narración general se fueron ubicando los aportes testimoniales que se recopilaban en las entrevistas. Las entrevistas reforzaban, ampliaban, profundizaban e introducían elementos nuevos o discusiones articuladas a la narración colectiva sobre el proceso social, construida e identificada en los conversatorios de memoria. Como último recurso fueron empleados algunos documentos que se articulaban a la narración ya desarrollada y soportada por la narrativa general derivada de los conversatorios de memoria.

Al final se trató de tejer sobre la argumentación-narración que colectivamente se construyó en los conversatorios de memoria, profundizando con las entrevistas y complementando con algunos documentos escritos. Por esta razón, el texto se construye teniendo como soporte lo oral, intentando conservar la magia de la narración, sin que, en ningún caso, se trate de hechos ficticios derivados de la imaginación. Todo lo que aquí se cuenta hace parte de la realidad. En el siguiente gráfico se intenta ilustrar este diseño metodológico para la escritura del informe.



EL DESARROLLO DE LA NARRACIÓN Y EL CONTENIDO DEL INFORME

Como ya se ha dicho, la narración se organizó de forma lineal, pero en sus componentes conserva una forma no lineal. Esto puede ser difícil de entender, pero obedece justamente a la estructura narrativa derivada de los conversatorios de memoria y las relaciones y temas que los narradores y las narradoras asociaron en sus conversaciones. En la narración del informe se emplean las palabras según fueron dichas en estos espacios colectivos y según fueron registradas en las entrevistas. En algunos casos, esto puede hacer difícil la comprensión, pues se trata de términos locales o regionales propios del campesinado caucano y nariñense, pero, por otro lado, permite acercarse a la idiosincrasia maciceña. Algunos de los términos se explican en notas a pie de página a lo largo del informe.

La narración contenida en este informe se construyó con los testimonios aportados por maciceños y maciceñas integrantes del CIMA, los cuales tienen diferentes papeles en la organización y en la comunidad. También se vincularon experiencias recordadas por personas que hicieron parte de la organización y hasta por personas del Cauca y Nariño que no hacen, ni han hecho parte del CIMA. En este sentido, son dos los componentes narrativos fundamentales que permiten la construcción de esta narración: las conversaciones derivadas de los conversatorios de memoria y las entrevistas. Algunas frases derivadas de los conversatorios y de las entrevistas fueron tomadas de forma textual o fueron parafraseadas para construir los títulos y subtítulos del informe. Como ya se señaló, las entrevistas se distinguen a lo largo del informe por un guion que aparece al inicio de la intervención. Los testimonios que no aparecen señalados con guion corresponden a intervenciones dadas en los conversatorios. En los casos en los que se usan documentos escritos por otros autores o producidos por integrantes del CIMA, se cita la fuente de la que fueron extraídos, sin la utilización de comillas, con el propósito de mantener la estructura del relato que se fue construyendo. En todo caso, se trata principalmente de documentos producidos por el CIMA, que, en algunos casos, proporcionaban testimonios orales. Sin embargo, en general, el contenido de este informe se construyó con entrevistas y conver-

saciones colectivas efectuadas en cerca de 14 municipios del Macizo Colombiano, a los cuales asistieron personas de los 22 municipios en los que se desarrolló el trabajo de investigación.

En muchos casos las personas participantes dijeron que querían que sus nombres no aparecieran. En otros casos, el reconocimiento social de los liderazgos hace imposible guardar la confidencialidad de la persona que interviene o del rol que juega en la organización. Atendiendo a este criterio, en muchos casos no se presenta el nombre completo de la persona que aportó el testimonio ni se referencian datos personales en las notas de pie de página que permitan identificar al entrevistado. En otros, el carácter público de dirigente social o del mandatario local-regional socialmente reconocido permite nombrarlo de forma explícita. Cada una de las intervenciones conserva las palabras, dejos, dudas, certidumbres e incertidumbres de lo vivido. Antes de explicar el contenido del informe, es importante decir que la versión final del texto fue leída por un equipo de dieciséis líderes y lideresas del CIMA, delegados para tal fin. Este equipo hizo sugerencias y recomendaciones, las cuales fueron incorporadas en la versión impresa del documento.

EL CONTENIDO DEL INFORME

Habiendo finalizado la explicación “técnica” de cómo se construyó el informe, vamos a contarles cuál es el contenido y su composición. Esto lo vamos a hacer en palabras propias (como CIMA) y ya no en las del equipo de investigación, que era el que venía hablando. El informe está dividido en dos volúmenes para un total de 8 capítulos. El primer volumen contiene la introducción, la explicación metodológica de la construcción del informe y los capítulos del uno al tres; abarca temporalmente los antecedentes en la constitución del CIMA como proceso social, desde los años 50 hasta la finalización de la década del 80. El segundo volumen contiene los capítulos del cuarto hasta el octavo, las reflexiones, los aprendizajes y los logros obtenidos a lo largo del andar en el proceso organizativo; finalmente, incluye una infografía titulada

"Participación política del CIMA, hechos victimizantes y restitución de tierras. Municipios del sur del Cauca y norte de Nariño".

El primer capítulo se titula "Las quebradas que van formando la corriente de agua" y trata sobre los antecedentes sociales y político organizativos del CIMA. En esta parte no se habla del CIMA, pues este no existía. Pero sí de las Juntas de Acción Comunal y de otras iniciativas que los campesinos y campesinas impulsaron en contextos de pobreza, dominación política e incluso explotación económica. En este capítulo nos acercamos a una descripción de lo que es el Macizo Colombiano y sus gentes, contrastándola con lo que nos decían que era: ¡una zona natural sin gente! Empezamos a ver la llegada de los comerciantes de la coca o, mejor, de los narcotraficantes y en consecuencia, se empieza a generar la transformación del campesinado y de sus prácticas, incluidas las del ejercicio de la autoridad. También hablamos de la llegada de antiguos grupos de "limpieza social" o, mejor, paramilitares, y también de las guerrillas a algunas zonas del Cauca. En medio de todo esto, nos organizábamos.

El capítulo 2 se titula "Vamos formando el cauce del río". Allí se cuenta cómo el movimiento fue descubriendo que el presupuesto de los municipios no era de los alcaldes y que, además, los campesinos teníamos derechos. También se cuenta que la organización se da por las necesidades de la gente y el abandono del Estado. A partir de esto se empiezan a hacer las primeras marchas y se ve que ya no era útil mandarle cartas al alcalde, pues nunca hacía nada. También contamos cómo empezaron a llegar compañeros de otras tierras a promover la ANUC (línea Sincelejo), las cooperativas y otros intentos de organización en varios municipios del sur del Cauca y el norte de Nariño. Nos dimos cuenta de que unidos nos hacíamos sentir y nos fue quedando esa sensación. Nos hicimos sentir en ese momento (1985 y 1986). En esos tiempos se organizó lo cívico y el movimiento creció. También creció la represión. Y como habían llegado los narcotraficantes a algunas zonas, la vida empezó a perder el sentido y a las mujeres las violaban. De todo esto hablamos en este apartado.

El capítulo 3 se llama "Se van juntando los hilitos de agua". En él hablamos de cómo por medio de movilizaciones le empezamos a hacer sentir al Gobierno que debía atender a los campesinos. Aquí

vemos cómo se van juntando distintos esfuerzos organizativos locales que permitieron que la gente friana (o de clima frío), se junte con la calentana (de tierra caliente) y, entre todos, vayamos construyendo la idea de la integración. También vemos cómo en algunas localidades el narcotráfico y el dinero hicieron sus estragos y dejaron graves consecuencias que aún se sienten. Por otro lado, con las movilizaciones mostramos que el Macizo era más que agua: eran gentes y culturas, pueblos olvidados y abandonados, pero valientes y trabajadores; jornaleros de montaña y de valles que luchan contra la injusticia y abandono. Allí se cuenta cómo debajo de un árbol nos pensamos el CIMA.

El segundo volumen inicia con el capítulo 4, el cual se titula: “El CIMA fue el río grande donde caímos todos los arroyitos del Macizo”. En esta parte contamos cómo se concibió el CIMA y qué hicimos para darle vida. También mostramos la reacción de los que ejercían el poder tradicional: la masacre de Los Uvos, que fue hecha para hacernos retroceder y para darnos miedo y que no lucháramos. De todas formas, hicimos el paro de Rosas, tratando de que nos cumplieran los acuerdos incumplidos. A pesar de la tragedia, nos fortalecimos. Construimos los principios y caminamos en la integración. Aquí nos ayudó mucho lo cultural, de la mano de lo político. Vimos que era posible pensar un mundo distinto y transmitir esa idea. Creamos formalmente el Movimiento de Integración y, a la vez, nos dotamos de un instrumento técnico (Fundecima) para que los políticos no aprovecharan nuestras luchas y sus resultados. Años después, creamos en Nariño Fumanorte y posteriormente Fundesuma, pero esa historia la contamos más adelante. A partir del liderazgo creado nos lanzamos a múltiples candidaturas: Concejos, Alcaldías, y alcanzamos a llegar a unas. Sin embargo, continuaron las amenazas. Nos decían: caminan derecho o se mueren. Eso nos obligó a trabajar en el componente de derechos humanos.

El capítulo 5 se llama “El Macizo vuelve a rugir”, donde se cuenta cómo hicimos la movilización de 1991, el paro de Rosas, que fue una movilización cívica o, mejor, un paro cívico regional. Sin embargo, nos incumplieron los acuerdos. Eso obligó a que casi cinco años después tuviéramos que hacer otra movilización: la movilización hacia Timbío y la negociación que llamamos en frío, en el año 1996. Pero

ya no pensamos en pliegos de cada municipio o de cada comunidad. Los años anteriores habíamos estado pensando en grande: en formular planes de desarrollo regional, y así fue: negociamos los planes de desarrollo del Macizo Colombiano. Teníamos algunas Alcaldías aún y estábamos fortaleciéndonos, a pesar de la violencia. En ese tiempo empezamos a soñar como región: empezamos a caminar con la gente del norte de Nariño de manera más permanente.

Ante el incumplimiento nuevamente de lo pactado, hicimos con ellos, con los de Nariño, la gran movilización de 1999. Paramos el suroccidente colombiano. Ganamos la movilización, pero perdimos en la negociación y la implementación de los acuerdos. Debíamos seguir movilizándonos, pero de otras maneras. Así que, a partir de nuestras relaciones y nuestra política, impulsamos la candidatura de Floro Tunubalá a la Gobernación y ganamos en el 2000. Él fue el primer indígena gobernando en un departamento godo, conservador y aristocrático. Eso fue una afrenta que no nos perdonaron ni nos perdonan. Se agudizó la victimización. Ya desde 1999 venían los paramilitares bajando del Valle del Cauca. Se vino por un lado la arremetida paramilitar en el Macizo y, por el otro, la retoma del Macizo en 2003 por parte del Ejército colombiano. Las dos cosas al tiempo, era como si los militares vinieran con los paramilitares. Mientras tanto, llegó a la Presidencia Álvaro Uribe y dijo que él no cumplía acuerdos de movilizaciones. Que eso era terrorismo. Aunque sí les cumplió a los políticos tradicionales de la región. Uno de ellos, que era gobernador, está preso.

El capítulo 6 se titula “Caminos y siembras en épocas de crisis y miedo”. Ya en 2003 los estragos de los paramilitares nos habían afectado mucho. Además, llegan los militares con la retoma del Macizo. Ese año mataron a Orlando, el alcalde de Bolívar, en 2003. Lo mataron las FARC. Con Floro como gobernador y con otras organizaciones intentamos seguir, pero la cosa estaba muy difícil. Y la respuesta del Estado fue infundir miedo y terror. Cuando llegó la retoma del Macizo la guerrilla salió corriendo. Fuimos víctimas de ambos actores.

El capítulo 7 lo nombramos “Estrategias y alianzas para romper el cerco de violencia y el miedo”. Los tiempos estuvieron duros. Pero logramos surgir y resistir en lo local, a pesar de todo. En ese

momento se agudizó el problema con los paramilitares. También con la guerrilla. Pero seguíamos sembrando. Las mejores armas que teníamos eran el azadón, la pala y el machete. En este período fue lo cultural y lo agroambiental lo que nos dio la mano.

El capítulo 8 se llama: "La resiembra en el Macizo Colombiano". A pesar de la violencia, seguíamos trabajando en la organización. El trabajo de las Tulpas⁷, los huertos revueltos y la búsqueda de juntarnos con otros en minga nos permitió ganar mayor fuerza para la movilización social. En medio de todo, tuvimos logros y construimos cosas. En la parte final del capítulo se aborda el proceso de la resiembra en el Macizo Colombiano. Como cuando se prepara la tierra para sembrar, después de la lluvia o incluso en medio de ella, florecen las plantas. Como siempre hemos sembrado, aunque sea bueno o malo el tiempo, promovimos el trabajo juvenil y el fortalecimiento de la organización de mujeres. En el peor tiempo de la violencia, fueron ellas las que enfrentaron la situación, claro, lo hicieron de la mano de los hombres de la organización. También impulsamos lo agroambiental. Era como si nos estuviéramos aliviando de una gran crisis... Sin embargo, no se acaba la violencia. De hecho, la violencia se agudizó con la llegada de grandes mineras y de nuevos grupos armados, que empezaron a ser llamadas "bacrim". Mataron a Adelinda en el 2003; la Policía (el Esmad⁸) llamada por las mineras golpeó a los compañeros en Nariño y Cauca en 2011, en 2013, en 2014 y en 2015. A pesar de eso hemos seguido sembrando y movilizándonos. También hemos reflexionado y pensado en nuestros logros y en las posibles propuestas de reparación colectiva, si es que en algo nos pueden reparar. Hemos pensado mucho en volver a la vieja escuela: construir desde lo local.

7 La Tulpa hace referencia a la reunión de la familia en torno al fogón de leña, con el propósito de cocinar y conversar, de compartir. En el marco del programa de gobierno En Minga por el Cauca, durante la gobernación de Floro, y ante la creciente violación de derechos humanos, se propuso juntar familias y comunidades para luchar por la vida, desarrollándose el programa de gobierno Tulpas por la Vida, el cual juntaba comunidades en torno a la defensa y promoción de los derechos humanos. También en pro de la resolución de necesidades. Años después parte de esta propuesta resurgiría alrededor de la propuesta de Minga de resistencia social y comunitaria y, años después, en torno a la Minga Campesina, Étnica y Popular liderada por la Cumbre Agraria.

8 Escuadrón Móvil Antidisturbios.

Al final del segundo volumen encontramos las reflexiones y los aprendizajes sobre nuestro proceso organizativo. También contamos algunos de los logros obtenidos a lo largo de estos años de lucha. Por último, presentamos a ustedes una infografía en la que se incluyen datos sobre los hechos victimizantes sufridos por nuestros líderes y lideresas, pero también los que afectaron a otras organizaciones en los 22 municipios del Cauca y Nariño en los que hemos desarrollado nuestro proceso organizativo. Estos datos corresponden al periodo comprendido entre 1980 y 2014; igualmente, se incluyen datos de los resultados electorales obtenidos por personas que pertenecían directamente a nuestra organización o con las que hicimos alianza en algunos años en aras de disputarnos el poder local y la participación política como parte de nuestra lucha por el reconocimiento del campesinado.

Al finalizar algunos de los capítulos, como cuando termina una etapa del proceso social del CIMA, se incluyen unos mapas que hacen referencia a los siguientes aspectos: algunas organizaciones sociales de los municipios de sur del Cauca y norte de Nariño cuyos líderes fueron victimizados de múltiples formas; los municipios en los que sucedieron masacres y asesinatos selectivos; los municipios en los que se tienen solicitudes de títulos mineros y en los que sucedieron masacres y asesinatos selectivos; municipios con totalidad de hechos victimizantes; y, finalmente, mapas que muestran de forma aproximada los municipios en los que hemos desarrollado nuestro trabajo organizativo a lo largo del proceso.

Esto que estamos entregando a ustedes no es una memoria completa. Nos falta mucho por conversar. Por ejemplo, debemos seguir hablando de las relaciones con los otros y, ¿por qué no?, de los conflictos y aprendizajes que hemos tenido al caminar con otros. Nos hace falta conversar más sobre la relación que históricamente hemos construido con los indígenas y los afrocolombianos; con los sindicatos, por ejemplo con Asoinca y la CUT; con los estudiantes de universidades; con los pobladores urbanos, por ejemplo con Los Destechados; o con otras organizaciones sociales campesinas y/o agrarias, como Fensuagro, la ANUC, el Coordinador Nacional Agrario. También debemos conversar más sobre la cooperación internacional y nuestra articulación con plataformas nacionales. Por lo pronto, iniciamos la

tarea de recordar, con lo que nosotros como campesinos hemos vivido en el CIMA. Con algunos apartes de lo que ha sido el arte de vivir y luchar. Esta es una invitación a recordar; a recordarnos y a buscar el sentido del futuro en los pasos que hemos recorrido. Que sea la oportunidad para invitarlos a ustedes a desatar la palabra.

¿POR QUÉ RECORDAR?

Pero antes de empezar, queremos compartir con ustedes como hoja de ruta por qué recordamos.

- Hoy en día lo único que sí ha mejorado un poquitico, bueno, los programitas de Familias en Acción, programitas de adulto mayor, bueno, y con lo de régimen subsidiado de la salud, eso ha sido un poquito. Pero ahí da lo mismo porque lo que tiene el POS no cubre droguita buena sino sólo pasticas de naproxeno y así. Entonces si ya usted quiere comprar un remedio que le haga bien tiene que comprarlo. Pero sí ha mitigado un poquito. Sobre los estudiantes, pues ya no cobran la matrícula para las escuelas y en el colegio, eso un poquito lo que ha mitigado al campesino, pero otras cosas no han habido. Las grandes reformas que dicen los altos políticos poco llegan, no llegan⁹.

- En últimas, si bien han cambiado cosas, otras siguen igual. O tal vez peor. Por ejemplo, esa carencia de tierra y esa pequeña propiedad ha dado para que se originen problemas entre los campesinos acá. Eso se ha dado porque se pelea por linderos, por una cuarta de terreno, que se pase un vecino al otro, ya hay problemillas, pero pues no ha pasado a mayores, pero sí hay problemas. O por los animales. No se puede tener animales sueltos, porque si se pasa y le hace daños al vecino pues ya es un problema, por la estrechez, hay mucha estrechez. Pongámsle usted, yo tengo esta finquita, son dos hectáreas y son once hijos, a libra pues les tocaría repartirla, menos mal que la gente, pues ya no tengo sino aquí hay

9 CNMH-CIMA, entrevista 0003, maciceño adulto mayor, municipio de San Pablo, Nariño, 2015.

tres, el uno que está esperando un trabajito a ver si le sale, que se fue y ya es profesional y los demás se abrieron, pendejos¹⁰.

- Pero eso también ha afectado las relaciones entre nosotros los campesinos y los indígenas. Ahora hablan dizque de conflictos interétnicos. Cuando lo que enfrentamos son problemas de pobres contra ricos. Pero hacer este recuerdo también nos hace pensar en que recordar el CIMA es algo como de alegría y de tristeza porque han habido muertos, como el caso de Enoc Samboní¹¹, han habido señalamientos, desplazamientos. Entonces es algo triste para recordar. Pero también de alegría. Recordar por qué el CIMA sigue vivo. Han nacido nuevos líderes que seguimos en pie y que todavía es funcional y eso da como alegría recordarle. No hemos hecho un recuerdo de sólo violencia. Hemos recordado nuestra lucha y hemos afirmado que es lo que estamos buscando. También porque hacer parte de una organización organizada es lo más bonito que uno puede recordar¹².

- Le digo que es una cosa muy bonita porque le trae a refrescar la mente a uno, como a recordar. Mire que yo no tenía en mi mente este conversatorio tan bonito que hemos obtenido ahí. He tratado de responderle lo que he podido, pero a la medida que uno va recordando, recuerda cosas de todo lo bueno¹³.

- Es muy impactante pensar por todo lo que uno ha pasado y pensar que no, o sea, a uno simplemente en el pueblo de uno era una simple persona, un individuo más y hoy ser parte de este proceso. ¡Uf! Es muy impactante. Uno nunca se pone a recordar por todo lo

10 CNMH-CIMA, entrevista 0003, maciceño adulto mayor, municipio de San Pablo, Nariño, 2015.

11 El periódico *El Tiempo* registró así la noticia en el año 2002: “En aguas del río Tupasinca, en jurisdicción de Timbío, en el sur del Cauca, fue hallado el cadáver de Enoc Samboní, presidente del Concejo del municipio de Santa Rosa. Según las autoridades, Samboní, miembro del Bloque Social Alternativo y de la Fundación para el Desarrollo del Macizo Colombiano, había sido secuestrado por paramilitares mientras descansaba en su finca, ubicada en la vereda El Cairo (Timbío)”. Consultado en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1358755>. Recuperado el 30 de agosto de 2016. En el año 2010 distintos medios de prensa registraron que Evert Velloza, alias *HH*, reconoció responsabilidad por línea de mando en 13 crímenes, entre ellos, el asesinato de Enoc, con el objetivo de acogerse a sentencia anticipada.

12 CNMH-CIMA, entrevista 0023, maciceño adulto, municipio de Santa Rosa, Cauca, 2015.

13 CNMH-CIMA, entrevista 0033, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

que ha pasado. Tantas cosas donde lo ponen a prueba a uno. Recordando, por ejemplo, un encuentro que se hizo del Movimiento del Macizo en Galíndez. Eso allí a nosotros como jóvenes nos fue como una evaluación digamos, a la resistencia y al amor que teníamos por el proceso del CIMA porque nos movilizamos, marchamos; cocinar nosotros mismos cuando en la casa estábamos enseñados de que la mamá era la que cocinaba y venir, organizar grupos de cocina, de vigilancia, que la guardia. O sea, son experiencias inolvidables y que a uno le enseñan cómo construir una comunidad y que, pues, en esta vida, en este proceso, uno ha aprendido de que nadie es más que el otro. Porque uno se ha encontrado con gente que es de plata, gente que es estudiada de universidades, profesores y verlos ahí comiendo junto con uno o comiendo lo mismo que uno, durmiendo en el piso junto con uno. Entonces no. Es un proceso muy bacano. No sé, indescriptible, digámoslo, porque son tantas cosas que le ha pasado dentro del CIMA¹⁴.

- Pienso que la mejor riqueza es la sabiduría, es el conocimiento, es las amistades que cada día uno va conociendo más y de que uno siente de que la organización es muy grande, que no sólo está en la vereda, en el corregimiento, sino que también está en el municipio, en el departamento y en la nación, y que hay gente que ha pasado por sacrificios más grandes, arriesgando a veces la vida. Y pues yo digo que la experiencia más grande es estar uno vivo para poder contar la historia. Sobre la realidad del campesinado en la actualidad se ha analizado muy poco. Pienso que debería de ser reconocido como sujeto de vida digna para poder sobrevivir.

En la parte de derechos humanos uno debe capacitarse, ¿ya? Conocer que había representatividad dentro de los entes nacionales, departamentales y municipales. Que está la personera, que está la Fiscalía, que están los entes de control. De todas maneras, ayudando en que los derechos que los podamos exigir y que se puedan cumplir, que no en su cabalidad, pero que se siente uno con los entes públicos un poco protegido. En la parte ambiental,

14 CNMH-CIMA, entrevista 0037, maciceño joven, corregimiento de El Rosal, San Sebastián, Cauca, 2015.

en esa parte pues uno el sentir de que no es que sea un *boom* de negocios, pero uno tener la experiencia de poder decirle a la gente: yo puedo trabajar en lo de especies menores, llámese piscicultura, llámese pollos de engorde y lo de cerdos, llámese ganadería y lo de bovinos. Pienso que es importante porque es el saber, la experiencia en que es la universidad de haberlo conocido desde el CIMA, poderlo contar y poderlo aplicar que es lo importante y decir: yo sé. Y poderlo aplicar aquí o adonde yo me vaya¹⁵.

- Para mí el CIMA significa una oportunidad que he tenido para poder cada día fortalecer mucho más mi liderazgo desde lo local, desde lo regional. Y es una organización que trabaja por defender la vida, por defender nuestro territorio. Entonces el CIMA es como esa esperanza que tenemos nosotros los campesinos y campesinas para poder seguir viviendo en este territorio, para poder dejarle a nuestros hijos una herencia enorme y, sobre todo, una herencia en la parte organizativa. Porque desde que yo inicio en el CIMA ha sido muy importante hacer parte, porque me he formado como líder, como persona, como proceso social y comunitario. Entonces para nosotros como lerreños, sobre todo, ha significado mucho. Mucho porque hemos logrado articular muchos procesos y que hoy en día aún lo tenemos, en medio de dificultades que hay, pero hemos tratado de sortear esas dificultades y poder seguir trabajando.

Por ejemplo, el hecho de hoy estar coordinando la Oficina de la Mujer acá en la Alcaldía de Bolívar, eso es en gran parte gracias a hacer parte del proceso de Mujeres Maciceñas, porque la iniciativa nace desde el proceso de Mujeres Maciceñas. Entonces con esa incidencia política que hicimos los procesos de mujeres acá en Bolívar y a nivel regional, hoy en día podemos decir que en Bolívar tenemos la oficina de la mujer y que desde ahí hemos empezado a fortalecer cada día muchos más grupos, muchas más mujeres que quieren liderar procesos. Y que la tarea es esa: seguir trabajando, seguir manteniendo esa dinámica organizativa, que a nivel de Bolívar se ha demostrado siempre. Y que tenemos que sortear muchas dificultades, muchas. Y que

15 CNMH-CIMA, entrevista 0038, maciceño adulto, corregimiento de La Carbonera, municipio de Bolívar, Cauca, 2015.

tenemos que reestructurar como organización muchas cosas también. Que tenemos que generar espacios de diálogo, generar espacios de convivencia para poder que este proceso que nos ha costado tanto no se nos vaya a acabar, sino que cada día se generen nuevas cosas¹⁶.

- También hicimos este trabajo para que quede una memoria y que las futuras generaciones conozcan lo que aquí ha pasado y mucha gente conozca, que tal vez desconocen lo que se vivió hace años atrás por la violencia y que esto quede, pues, como un documento confidencial que sólo tenga esos fines de poder aclarar algunas situaciones a futuro que estén dentro del marco de alguna investigación y, como lo ha dicho, no de comercializar el producto obtenido acá¹⁷.

- También hicimos esto porque creemos que la victimización tiene un origen de carácter político estatal. Porque el Estado era conocedor de todo el actuar paramilitar que se movía en la región. No son en vano las denuncias desde las cárceles. Eso fue victimización política, social, económica y de la vía de hecho. ¿Cómo resquebrajan todo un movimiento social en los diferentes municipios? Debemos discutir de todo lo que eso repercutió¹⁸.

- Hicimos este trabajo de memoria para contar lo que estamos haciendo aquí. Hay mucha gente joven que no sabe lo que estamos haciendo. Si le decimos CIMA, no saben lo que estamos haciendo. Ojalá un evento que no sea de una o dos horas. Necesitamos una cosa más amplia; muchas cosas que no las recordamos, si lo hiciéramos más a menudo podríamos hacer algo mejor. Vamos a reconstruir una parte de la historia y meterle el cuento a la juventud. Si no empezamos a hacer historia en las zonas, va a ser muy complicado. Si no le inculcamos el veneno, como decía Libardo, no vamos a ser capaces¹⁹.

- Por otro lado, esperamos que este trabajo contribuya a la labor que desarrolla toda organización social. Toda la organización social, cada una de sus tareas, cada una de sus propuestas, cada uno de sus

16 CNMH-CIMA, entrevista 0039, maciceña adulta, municipio de Bolívar, Cauca, 2015.

17 CNMH-CIMA, audio 0059 recorrido de memoria, hombre adulto, municipio de Florencia, Cauca, 2015.

18 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

19 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria corregimiento de Lerma, Bolívar, Cauca, 2015.

propósitos ha estado enfilado precisamente a la construcción de la paz. De ahí la experiencia lerreña. Los esfuerzos que se han hecho en varios territorios del Macizo Colombiano indican que, a pesar del cruce de factores violentos de guerra, del conflicto armado bélico, a pesar de eso, la organización siempre ha tenido una propuesta de paz y siempre la paz ha estado a flor de eso. Esa parte es bueno tenerla en cuenta porque la paz territorial no es una paz únicamente posarmada.

Entonces para nosotros la paz es precisamente la satisfacción de las necesidades y de los derechos de la gente; siempre y cuando la gente tenga derechos para tener posibilidades de acceder a la paz. Y eso hace muy complicado este momento porque organizaciones guerrilleras que siempre han estado en el territorio, mañana de pronto no están, ¿sí? Entonces la gente se pregunta: ¿qué va a pasar con la situación de la región?, ¿quiénes van a llegar?, ¿va llegar el Estado? ¡Qué bueno! ¿Cuándo?, ¿cómo?, ¿de qué manera?, ¿cómo vamos nosotros a poder acceder a ellos?, ¿cómo va a proteger?, ¿cómo nos van ayudar a proteger nuestros recursos? Es decir, cantidad de preguntas que se hace la gente, pues, esperando respuestas también posibles, contundentes, que no únicamente les brinde una promesa, sino también una esperanza real para poder entonces jugarle al tema de la paz, ¿ya?

Porque el Macizo Colombiano está cruzado por varios problemas difíciles hoy. Uno que ha sido prácticamente histórico es el del narcotráfico, los cultivos ilícitos, etc. Y uno relativamente nuevo que es el de la minería, ¿sí? El del extractivismo, el de la entrada de multinacionales, el de la entrada de más actores ilegales a la región, el de una inseguridad constante para las familias, para las gentes, para los líderes, para aquellos que defienden el territorio y defienden la biodiversidad, que defienden el agua, que defienden las montañas, que defienden los bosques. Entonces hoy defender los bosques y defender el territorio del extractivismo se convierte en un peligro también para la gente.

Entonces toda esta serie de problemas, además de la pobreza, además de la miseria en la que siempre ha vivido la región, ¿ve? Entonces son tareas enormes que no han avanzado mucho, que siempre se han hablado que siguen estando pendientes desde que nosotros nacimos como CIMA en la región y que no van a desaparecer porque mañana

las guerrillas firmen unos acuerdos. Por el contrario, la gente nuestra piensa que se van agudizar porque la gente ha hecho propuestas, por ejemplo, frente al tema de los narco cultivos, muchas propuestas porque hay propuestas de cultivos diversificados, porque no se cree. No se cree hoy de que con la erradicación sea suficiente porque el Estado no ha tenido la capacidad de ponérsele al corte a ese problema, que pasó de ser un problema de tipo coyuntural a volverse un problema de tipo estructural. El problema de los narcocultivos.

Es decir, el campesino, así en La Habana firmen las veces que les dé la gana los que quieran un acuerdo de erradicación, los campesinos del Macizo no van a erradicar. Entonces esto va a ser un problema de ver cómo se construye la paz que tanto anhela la gente, de manera sostenible. ¿Cómo se construye?, ¿con la desaparición de las guerrillas de ahí? No. Porque allá hay otros actores armados y mañana van a haber otros y entonces ahí no va a haber una paz armada tampoco ni siquiera. ¿Y la otra?, ¿la estructural, la histórica, la de los problemas sociales que ocasionaron la lucha armada? Esa no, esa no va a ser posible si no hay una verdadera participación, si no hay recursos, si no hay inversión social, si no hay participación democrática, si no hay todos estos elementos que desgraciadamente se han convertido en cháchara, pues, constitucional.

Esa parte sigue siendo para nosotros una pregunta latente, latente. Es decir, ¿cómo, entonces? No porque la gente no lo quiera. La gente lo anhela, la gente tiene esa esperanza de una paz territorial, el problema es el Estado, si se va a abrir para que la gente participe en esa paz. Esa es una pregunta que va obviamente de la mano con el tema de los derechos humanos. Mientras no haya garantías de los derechos, mientras no haya satisfacción de los derechos humanos que le corresponde al Estado (estamos hablando de los derechos humanos en su integralidad), va a ser muy difícil entonces poder hablar de paz.

En la actualidad, como CIMA tenemos cerca de cincuenta líderes con medidas de protección de la Unidad Nacional de Protección. Si el celular es un mecanismo de protección, entonces habríamos más de cincuenta, pero con medidas de protección duras habemos dos compañeros. Hay como 47 celulares, hay un esquema de protección duro que lo tengo yo, otro medio duro que

lo tiene Guido con un escolta, menos duro que lo tenía Wilder, ahora le van hacer estudio de riesgo. Otros que hemos solicitado que no aparecen, es decir, no hay sino dos, habemos dos.

Está Óscar, de La Sierra, ¿quién más? No, nosotros hemos solicitado. ¡Uf!, para Lerma hemos solicitado tres esquemas colectivos. Hemos solicitado varios esquemas personalizados duros para algunos y no. Hemos solicitado la seguridad de esta sede, ha sido aprobada varias veces, pero no. Es decir, esta sede, de aquí vinieron, hicieron estudios para hacer la seguridad de la sede, pero nunca llegaron y entonces esto en la seguridad de la sede llevamos quince años peleando y eso que la seguridad de la sede tiene medidas cautelares de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos desde el 2000 creo, 2001. Nosotros las entendemos vigentes porque los riesgos siguen vigentes. Pues no sé, ellos parece que las entienden de manera diferente. Son medidas colectivas²⁰ para esta sede incluso. Ahí están las resoluciones.

En toda esta historia pues han habido daños materiales, ha habido daños familiares, ha habido daños sociales, comunitarios, ha habido daños psicológicos, morales, pues, que desgraciadamente son irreparables. El asesinato de un familiar producto del conflicto es irreparable; una detención ilegal es irreparable, el daño que le hacen a la persona; la denigración de una persona es irreparable. Eso no te deja de afectar durante el resto de tu vida, El que traten

20 Según la página oficial de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH): “El 5 de mayo de 2005 la Comisión otorgó medidas cautelares para la protección de las oficinas de la sede del Comité de Integración del Macizo (CIMA) en el municipio de Popayán, con la finalidad de garantizar la seguridad de quienes acuden a dichas oficinas para desempeñar sus labores. La información disponible indica que los miembros de CIMA han sido objeto de señalamientos y amenazas por causa de su trabajo en apoyo a las comunidades campesinas. Se destaca asimismo la situación de seguridad de uno de sus miembros, el señor Miguel Fernández, quien habría sido amenazado de muerte en varias ocasiones durante los meses de marzo y abril de 2005 en la sede de CIMA en Popayán, quien contaría con un esquema personal de seguridad, proporcionado por el Estado. En vista de la situación de riesgo para los beneficiarios, la Comisión solicitó al Gobierno colombiano la adopción de las medidas necesarias para garantizar la seguridad de la sede de CIMA en Popayán e informar sobre las acciones adoptadas con el fin de investigar los hechos que justifican la adopción de medidas cautelares. La Comisión continúa dando seguimiento a la situación de los beneficiarios”. Consultado en: <http://www.cidh.org/medidas/2005.sp.htm>, el 22 de enero de 2017.

de, que denigren y que traten de poner por el suelo tu moral como persona, como líder, eso es irreparable. Eso no tiene reparación. El caso mío, por ejemplo, que fue un montaje del DAS.

De ahí a que, pues, nosotros consideremos culpable, ¿a quién? Pues obviamente no hay mucha distancia de lo que muchas personas en este país han hecho de culpar al Estado. Ahí está, en ese momento el DAS hacía parte del Gobierno. En ese momento el DAS hacía parte del Estado y por lo tanto el Estado es responsable. En el caso de Enoc, Enoc tenía un celular del Ministerio de Protección y por tener un celular era una persona protegida. ¿El negro Memín? Tenía celular y por lo tanto era persona protegida. Orlando era alcalde del municipio de Bolívar y por lo tanto era persona protegida. Tulio Valencia había sido alcalde, por lo tanto, también debería tener ese [esquema. Sin embargo]... todos asesinados. En fin, el Estado colombiano es responsable de muchas de las muertes de nuestros líderes en muchas de las persecuciones de nosotros. Así de sencillo. Sí claro, hay otros elementos, otros factores, otros actores armados, incluso en la región que pudieron y pueden tener responsabilidad en eso, nadie lo niega. Pero el principal responsable: el Estado. El principal responsable de la situación nuestra es el Estado y los daños directos, indirectos son culpa del Estado. Esa es la postura del Comité de Integración del Macizo Colombiano, no es la mía y el Estado tiene que reparar y el Estado tiene que responder.

Tiene que responder con medidas colectivas. Unas medidas de protección colectivas para nuestras comunidades, para nuestra organización. Medidas políticas, preventivas, no únicamente protectivas. Preventivas que garanticen el trabajo que necesariamente hace la organización. De reparación, pues de acuerdo al hecho sucedido, si ha sido un asesinato el Estado tiene que responderles a las familias. Si ha sido aprehensiones, el Estado tiene que responder por sus errores. Si ha sido una masacre, pues el Estado tiene que pedir perdón, si ha sido persecuciones, amenazas y eso ocasionadas precisamente por el conflicto, el Estado tiene que reparar. Tiene que reparar los daños morales, tiene que brindarle protección a la gente²¹.

21 CNMH-CIMA, entrevista 0119, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

1

LAS QUEBRADAS QUE VAN FORMANDO LA CORRIENTE DE AGUA



Toma artística a Popayán realizada en el Parque Caldas como escenario de visibilización regional de los procesos culturales del Macizo. Las tomas artísticas surgieron como una respuesta pacífica de la organización a los hechos violentos que se presentaban en la región por las múltiples tomas guerrilleras a las cabeceras de los municipios del Macizo. Estas iniciativas resignificaron la palabra “toma”, muy rechazada en la región y le dieron un sentido más pacífico. Fotografía: archivo Área de Educación y Cultura (Fundecima), 2004.

Y RECUERDEN QUE ALLÍ NACEN LOS PRINCIPALES RÍOS DE COLOMBIA... PERO SE OLVIDABAN DE LA GENTE

Y recuerden que allí nacen los principales ríos de Colombia. Una frase subrayada con tiza de color, con la cual nuestro profesor nos quería ahogar en conocimiento, para que tuviéramos en cuenta que desde allí, desde el Macizo Colombiano, iríamos a aprender muchas cosas más, incluso sentir la ira de sus aguas cuando a estas se les ignora o se les quita de sus orillas y montañas a sus hermanos los bosques; y que no solamente aprendiéramos que el Caquetá, el Cauca, el Magdalena y el Patía son ríos inmensos, algo así como las venas del país. Hoy esas venas que irrigan al país se revelan, se salen de su cauce.

Con nuestra memoria puesta en aquellas imágenes, revivimos el color y la importancia de su flora. El frailejón, como aquella planta afelpada y rica en agua, pero cada vez más escasa; del verde que pierde su tono ante el avance de la tala. Lagunas, páramos, cerros y montañas que se resisten a ser olvidados por un Estado que debe orientar y sostener sus políticas de protección de esta 'cuna' del agua.

Pero lo que no nos contaban aquellos textos con mapas y relieves era que el lugar llamado 'Macizo' poco a poco se rodearía de visitantes, que haciendo trochas y 'des-hechos' buscarían más y más sus picos, todo porque allá abajo, en las cabeceras de los pueblos, la tierra escaseaba, no era productiva o no existían programas agrarios adecuados que permitieran a sus gentes echar mano a la producción como resultado de la siembra. Hoy muchos de los campesinos, indígenas, negros y mestizos asentados a lo largo y ancho de esta gran fábrica de agua, cultivan sus deudas y arriesgan su jornal a la espera de propuestas más alentadoras provenientes de una reforma agraria y de producción eficiente, sin sumársele al anterior panorama otros aspectos más desalentadores como el déficit en la salud, vías, educación.

El Macizo Colombiano es una región imponente que se levanta como un monumento bordeado por el alto Magdalena, el alto Caquetá, el nororiente de Nariño, el Valle de Pubenza, el valle del Patía y el valle del Paletará. Territorio amplio que también mide

proporcionalmente las dificultades para sus comunidades allí asentadas. Son 53 municipios de menos de treinta mil habitantes cada uno y en promedio esta área se encuentra habitada por 870 mil personas²². Cifras que quedan cortas si miramos el crecimiento demográfico de esta vasta región en oposición a la atención y resolución de los problemas. En este sentido, pensamos que el Gobierno nacional aún lee el diagnóstico del Macizo Colombiano en aquella antigua cartilla de geografía, cuando el Macizo Colombiano conservaba su acentuado tono verde y, que ante las expectativas de las comunidades (sin una valoración justa e incentivos al trabajo que desarrolla el campesino en el entorno natural por parte del Estado) el panorama adquiere el gris desesperanzador.

Más allá de los límites o cobertura del Macizo Colombiano, comprendido topográficamente como la región donde se origina la cordillera Oriental, y más allá de la delimitación política que incluye a Cauca, Nariño y Huila, existe una apreciación mayor concebida y entendida por quienes allí viven; se trata de sentirse ‘maciceño’. Ese es el apellido o gentilicio adecuado para quienes han puesto su sudor y trasegar por entre valles y cerros, un sentir que mueve a sus gentes y que nos les ha permitido echar a rodar sus expectativas falda abajo. Los sueños del ‘maciceño’ se encaraman cuesta arriba como queriendo encontrarse con la laguna de la Magdalena en la búsqueda de un mejor mañana, de una vida digna. Este es el comienzo de un libro hecho con la gente²³.

El Macizo está conformado por partes frías, cálidas y calientes. Anteriormente, hasta antes de la movilización de 1991, cuando oíamos hablar del Macizo Colombiano, se nos venía a la memoria imágenes del agua, páramos, lagunas, cerros y montañas, los ríos Magdalena, Cauca, Caquetá y Patía. Pero el Macizo Colombiano no sólo era eso, también allí vivían comunidades indígenas, negras y campesinas con su historia y su cultura.

22 Esta cifra poblacional corresponde a datos de finales de la década de los noventa.

23 “El Macizo Colombiano más que una región...”. En *Revista La Maciceña*. Revista del Movimiento de Integración del Macizo Colombiano. Año 1. N.º 1. Noviembre de 2000. Páginas 13-14.

En la parte fría y de páramo viven las comunidades indígenas Yanaconas distribuidos en los resguardos de Rioblanco (municipio de Sotará), Guachicono y Pancitará (municipio de La Vega), San Sebastián (municipio de San Sebastián), las comunidades indígenas de Frontino, el Oso y el Moral (municipio de la Sierra). Las comunidades indígenas Paeces, Coconucos y Totoroes (municipios de Puracé, Totoró, Inzá y Belalcázar). Cabildos Ingas y Kamsá (en los municipios de Piamonte y Santa Rosa, antigua Bota Caucana). Pero igualmente en la parte cálida y caliente viven aproximadamente doscientos cincuenta mil habitantes campesinos, mestizos, negros y blancos de los municipios de Timbío, Sotará, Rosas, La Sierra, La Vega, Almaguer, San Sebastián, Santa Rosa, Bolívar, Florencia, Mercaderes y Puracé, para mencionar sólo los municipios que corresponden al departamento del Cauca, porque además hacen parte de él los municipios de San Pablo y La Cruz, San Lorenzo, La Unión, Cartago, del departamento de Nariño, San Agustín y San José de Isnos del departamento del Huila y una gran zona de influencia de los departamentos de Caquetá y Putumayo²⁴. Esto sería la gran región del Macizo Colombiano, cuya delimitación geográfica coincide desde el siglo XVI con los límites establecidos.

El Macizo abarca los departamentos del Cauca, Nariño, Huila y Caquetá. Eso no sólo es una definición hecha con base en la naturaleza, sino basada también en las gentes que lo habitaban. Hay otra versión que han venido construyendo el Ideam y el Ministerio del Medio Ambiente en el sentido que el Macizo Colombiano es un corredor biológico que va desde el Nudo de los Pastos, en Nariño, haciendo el recorrido por los departamentos del Putumayo, Caquetá, Huila, Cauca y Valle, hasta el páramo de Las Herosas en el Tolima.

En el Macizo nacen cuatro grandes cuencas: la del río Caquetá y las de los ríos Cauca, Magdalena y Patía. Disfrutamos de diversos climas, de allí la definición de calentanos o frianos. En la parte

24 Según las proyecciones de población del CERAC a partir de los datos del Censo de población del DANE de 2005, el Macizo Colombiano tenía una población de 323.601 personas en 2006 (Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos, 2006).

fría, que a la vez es de páramo, habitan los moradores de los municipios de Bolívar, Almaguer, San Sebastián y Santa Rosa. Aunque en Bolívar también hay parte caliente y Santa Rosa hace parte verdaderamente de la alta Amazonía. También tenemos clima medio. Allí habitan las gentes de Taminango, San Lorenzo, La Unión, Florencia, San Pablo, Colón Génova, San José de Albán y Arboleda en Nariño. Igualmente, de Popayán, Timbío, Sotará, Rosas y La Sierra. Varios de estos municipios, tanto en Nariño como en Cauca, también tienen parte fría. Por ejemplo, San Pablo y Sotará.

De la parte caliente hacen parte los municipios de Mercaderes, Patía, Sucre y Bolívar. Cada uno de ellos está en una o varias cuencas de los ríos mencionados. El Macizo es un territorio de excepcional valor ecológico y reserva estratégica de la humanidad, es una suma de potencialidades y limitaciones, que ha llevado a las comunidades a organizarse y realizar jornadas de movilización y paro desde 1985²⁵.

- Es una región más que todo diversa, colocada, yo diría, que en un paraje geográfico de la cordillera Central. Eso hace que los ríos cojan cada uno por un cañón y lleguen como grandes influencias de nuestro Macizo. El Cauca nace creo que mucho más allá de La Laguna, más arriba. Pero es en el Macizo y se va por el cañón del Magdalena. ¡Ve! Por el cañón del Cauca hasta el Eje Cafetero y el Magdalena coge para el Huila. Y lo más hermoso es que ellos se unen. Allá más arriba se unen, se vuelven a encontrar. Eso es lo más lindo que hay. Pero el Macizo para mí es una región diversa. Pues a uno le da pena cómo los famosos Guardianes, que se dicen del Macizo, son los que la destruyen. A uno le da tristeza porque a ratos no hay biósfera, porque se está acabando con esa diversidad. La diversidad es ecológica, la diversidad es cultural y cuando hablamos de diversidad cultural hablamos de que hay diferentes expresiones, diferentes pensamientos. O sea, que es una riqueza donde realmente las propuestas tienen que ser muchas, y muchas,

25 Jesús López. Presentación del Comité de Integración del Macizo Colombiano-CIMA. Popayán, Cauca. S. f. Documento inédito. En este texto aparecen referenciadas citas tomadas del libro *Hombres de páramo y montaña*, del profesor Carlos Vladimir Zambrano. Este libro fue publicado por el Instituto Colombiano de Antropología, Colcultura y el PNR en Bogotá, en 1993.

y muchas. Y que en momentos crearán conflictos porque van a haber grandes formas de pensar y actuar.

Entonces, es una región muy rica, fuera de que también juega la parte de la cordillera, nace otra cordillera, creo que la Oriental, y las influencias que tiene también de la Costa Pacífica. Tiene la influencia de la Amazonía y tiene, por el Caquetá, tiene también parte de la influencia de los Llanos, más la zona Andina. Yo creo que es como una de las regiones más ricas y más prósperas que hay. Y tiene de todo: tiene páramo, tiene valles, cálido, frío. Yo creo que es una región muy rica y diversa.

Del Macizo sabemos de sus lagunas y sus magias, de la importancia estratégica de esta región para el país y de la sed de vida digna para muchos maciceños en medio del olvido. Somos voceros de nuestros problemas y aspiraciones, de nuestro pensamiento y de las alternativas para hacer frente a los críticos problemas de nuestras comunidades. Somos toda la comunidad unida jornalando por la integración verdadera de la región y nuestros proyectos de vida, de agua y dignidad²⁶.

- El Macizo se puede conocer por la identidad. Es importante reconocer que somos maciceños, que estamos en un territorio del departamento del Cauca y del norte de Nariño como Macizo Colombiano. Eso es identificar lo que somos; que somos campesinos. Campesinos y campesinas que trabajamos duramente día a día para poder forjar un mejor futuro. Es identificarnos también y poder de alguna forma sentirnos orgullosos de que este territorio lo vamos a sacar adelante, lo vamos a reconstruir con esa identidad que tenemos nosotros y es esa lucha incansable. Que a pesar de tantas dificultades que hemos tenido, siempre hemos estado ahí, trabajando duramente y resistiendo, sobre todo, en cada una de nuestras localidades. Entonces eso nos identifica²⁷.

- Los campesinos en la actualidad enfrentan una crisis muy marcada en todos y cada uno de los municipios del Macizo Colombiano

²⁶ CNMH-CIMA, entrevista 0064, maciceño adulto, municipio de La Sierra, Cauca, 2015.

²⁷ CNMH-CIMA, entrevista 0039, maciceña adulta, municipio de Bolívar, Cauca, 2015.

y en todo el Cauca; y es lo referente a la tenencia de la tierra. No hay tierra. Hoy el Cauca, la peor crisis que está viviendo es el caso del derecho al acceso a la tierra, porque no hay la tierra. La poca tierra que hay está concentrada en los terratenientes en los valles, sobre todo en el valle del Cauca, en el valle del Patía y el valle de las Papas. La mejor tierra está en manos de terratenientes, de ganaderos, de cultivadores de caña, y aquí en la meseta de Popayán, de la agroindustria de la madera. Eso hace de que haiga una concentración de familias campesinas, indígenas y afro en las zonas de ladera hoy pe.liando por la tierra y ¿a qué ha llevado eso? A que haiga una, digamos, disputa por las pocas fincas, y ha generado los conflictos interétnicos, interculturales que nos ponen en riesgo la unidad.

Si bien, por un lado hay muchas cosas que nos unen para la defensa del territorio, como la lucha contra la minería, la lucha contra los megaproyectos, somos débiles a la hora de la convivencia en el territorio. Por un lado los compañeros indígenas hablan de organizar su territorio como Resguardos, los compañeros afro de organizar sus territorios como Concejos Comunitarios, los compañeros campesinos de Fensuagro, de la Marcha Patriota, del Pupso²⁸ hablan de las Zonas de Reserva, y el movimiento CIMA habla de Zonas Agroalimentarias, pero es una idea, una política que no se está pudiendo implementar ya que si uno mira los territorios, hay una diversidad de convivencia. Encontramos indígenas, encontramos afros, nos encontramos de las otras organizaciones, del CIMA, del Pupso, de la ANUC y hoy estamos en un conflicto de disputa en los territorios con ANUC, con los compañeros afros, con los compañeros indígenas y eso nos tiene en una situación de una crisis social; porque si bien, por un lado, nos une la defensa del territorio contra la minería, nos desune los conflictos internos por la convivencia y la pertenencia en el territorio²⁹.

En cualquier caso, se trata de familias pobres y traumatizadas por la exclusión, la guerra y por el desarraigo, que proceden de regiones históricamente excluidas de las oportunidades de desarrollo, con

28 Proceso de Unidad del Suroccidente Colombiano.

29 CNMH-CIMA, entrevista 0084, maciceño adulto, municipio de Timbío, Cauca, 2015.

muy bajo nivel educativo y capacidades limitadas para la inserción productiva en la vida de los municipios del Macizo Colombiano. Sin embargo, nuestra cultura tiene también un carácter vital, es decir, la forma del ser maciceño, nuestra forma de vestir, de trabajar, de relacionarnos con el medio nos han permitido sobrevivir, nos ha permitido a pesar de las dificultades continuar existiendo; nuestra cultura también es colectiva y está basada en la producción de intercambio de valores de uso, es decir, producimos más para intercambiar y para vivir mejor que para acumular; nuestra cultura es concreta y particular, es decir, posee formas de expresión muy propias, muy nuestras. Además reconocemos que en la cultura maciceña hay una diversidad, no es lo mismo ser calentano que ser friano, no hay total identidad en los rasgos del indio, del mestizo, del negro, pero indudablemente hay unos elementos que también nos identifican, nos hacen similares³⁰.



Evento de lanzamiento del Territorio Campesino Agroalimentario en San Pablo. Nariño, 25 de noviembre de 2016. Fotografía: John Jairo Rincón García – CNMH-CIMA.

30 “La toma artística de Popayán. Otra huella al andar dentro de este proceso”. En *Revista La Maciceña*. Revista del Movimiento de Integración del Macizo Colombiano. Año 1. N.º 1. Noviembre de 2000. Páginas 18 - 20.

Al aceptar lo anterior, implica que es imposible que nos movamos pasivamente en una cultura de consumo, para nosotros la cultura está íntimamente relacionada con el desarrollo autóctono. Asumir dicha opción implica que la política cultural debe establecer las condiciones de vida digna, no podemos desarrollarnos y expresarnos si no tenemos respuesta a nuestras necesidades básicas, a condiciones para una buena producción, a una buena infraestructura que permita ser más y vivir mejor. No podemos convertir la expresión cultural en simples espectáculos feriales o de expresión artística como a veces sucede en la cultura del consumo³¹.

- Yo recuerdo que eran unas familias que podían tener ocho, nueve hijos, hasta diez hijos. Y sus condiciones de vida eran mucho mejores, porque los productos que salían de su finca, de su parcela, eran sanos. Esa comida de antes alimentaba y no producía enfermedades. También por eso esas familias, no es que no fueron controladas por Bienestar Familiar, sino que en ese tiempo las familias sí podían sostener ese poco de hijos. Se sembraba y no se necesitaba de los abonos químicos para producir buen alimento. En cambio, hoy en día ya no se mira eso en nuestro territorio, ya no se tienen ese número de familias.

Hoy en día son uno o dos hijos, y deben poner mucho esfuerzo para criarlos, sacarlos adelante. Hace tiempo también se miraba que eran condiciones favorables, porque resulta que esas familias tenían, por ejemplo, dos hectáreas de terreno, y digamos, si tenían un gran número de hijos, imagínese nueve, y de esos nueve tuvieron otros hijos y entonces ¿dónde quedaron esas dos hectáreas? Hoy todo ha cambiado porque todo se vuelve comercio, todo se lo quiere mirar como plata. Antes mis abuelos dicen que se hacía el trueque. En la zona cálida cultivaban el maíz; para la zona fría cultivaban verduras, papa y entonces hacían ese intercambio. Entonces las familias se alimentaban

31 "La toma artística de Popayán. Otra huella al andar dentro de este proceso". En *Revista La Maciceña*. Revista del Movimiento de Integración del Macizo Colombiano. Año 1. N.º 1. Noviembre de 2000. Páginas 18 - 20.

mucho mejor antes que ahora. Porque ahora se maneja mucho individualismo. Lo que se ha querido conformar como organización, se mira eso, de querer trabajar unidos, de hacer esas prácticas que hacían antes³².

- En los años setenta generalmente nuestros abuelos y nuestros padres tenían unas costumbres muy importantes; como la forma de vestir muy tradicional, sencilla, la manera en cómo se hacían las integraciones, y cómo se trabajaba lo comunitario. Era muy importante las mingas, así, de las reuniones que se hacían de los eventos culturales que se programaban acá, porque uno cuenta lo tradicional y también se tiene en cuenta lo religioso, pues también con mucho respeto, con mucha cultura, respeto a la vida misma, respeto a los demás, la solidaridad son... digamos, costumbres y características que todavía aún perduran en la comunidad.

En ese tiempo la alimentación de nosotros era muy tradicional, muy enfocada a los alimentos de pancoger que se producen en la región como: fríjol, yuca, plátano, maíz, generalmente producidos por campesinos sin ninguna clase de químicos. Todo era natural, no utilizábamos tampoco abonos, ni fungicidas, ni insecticidas para contrarrestar pues las plagas que hay en los diferentes cultivos, todo era muy, digamos, que muy natural³³.

- La vida era un poco más fácil para ellos en los años cincuenta, aunque fácil en el sentido económico porque el costo de la vida no era tanto, tan fuerte. Lo que era paradójico es que se carecía de mucha infraestructura, hoy hay algo de infraestructura, pero las condiciones económicas y socioeconómicas de la gente son muy difíciles. Entonces la comparación es también que la gente tenía menos información y hoy tiene demasiada información, o sea, bombardeo de información, excesivo diríamos nosotros, sin que la gente tenga la capacidad de digerirla, de analizarla y de reflexionarla. Un poco es esa parte, y el dominio, como decimos, o predominio mejor, de la ideología político-religiosa que era tan fuerte ¿no? Hoy ya no es tan fuerte como

32 CNMH-CIMA, entrevista 0011, maciceño adulto, La Unión, Nariño, 2015.

33 CNMH-CIMA, entrevista 0053, maciceño adulto, municipio de Sucre, Cauca, 2015.

decíamos y ya la lucha se centra entre las iglesias y las sectas por los adherentes, por los feligreses³⁴.

- Yo pienso que en ese tiempo pues se manejaba, pongamos, más seriedad en todo, había más temor a Dios, pongamos. La gente, pues si se decía: el padre baja y se va a celebrar una misa en una vereda o en un corregimiento, era el bum, porque la gente por sólo el modo de vestir, la manera de sus características y su modo de expresarse le creían más y le temían más a Dios. Hoy por el libertinaje uno ve que esa parte se está acabando, la cuestión de los mismos rituales que la gente hacía, partía de una manera más confiandada y la gente creía en esa parte. La misma celebración de las fiestas patronales, la gente acudía, y acudía de una manera más continua, entonces uno lo veía que por tradición y por su forma de vivir eran mejor esos tiempos que hoy³⁵.

- Claro, en el sur del Cauca en cuestión de trabajo eso sólo daba solamente para el sustento, porque prácticamente los productos que se dan en la región es para el sustento. Al cultivar en cantidad hace falta, en primer lugar, el capital de inversión, y la otra dificultad que se tiene es la parte del mercadeo. El transporte en ese tiempo, por lo menos era una pesadilla cuando nosotros no teníamos el puente Sara Concho sobre el río Guachicono, que en tiempo de invierno era una quebrada donde aparentemente no se miraba el caudal de agua, pero la cantidad de barro, de escombros, era impresionante. Solamente se cultivaba para el sustento, pues normal se sacaba el maicito que se cultivaba en caballos, su carguita de, pues, de maíz o también la papa que también se cultivó. Y se sacaba así, poco, en poca cantidad al mercado, pues, para sobrevivir, ese era el sistema de nosotros³⁶.

- De todas formas, se trata de un campesinado digamos humilde, trabajador, esperanzado en cosechar su café, su maní, lo que había por allá y que, pues, alguien le comprara. Pero inclusive

34 CNMH-CIMA, entrevista 0109, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

35 CNMH-CIMA, entrevista 0038 maciceño adulto, municipio de Bolívar, Cauca, 2015.

36 CNMH-CIMA, entrevista 0043, maciceño adulto, municipio de San Sebastián, Cauca, 2015.

(con lo del café), los malos precios de la Federación de Cafeteros, yo sabía participar de pronto con un amigo que era del Comité de Cafeteros y siempre le recriminaban eso, les decían: mire, tanto que nos fregamos cosechando café, pero mire los precios. Le decían y él pues siempre les explicaba cosas, pues, no era la solución, o sea, la raíz de todo era el abandono estatal, tanto del departamento como la Nación³⁷.

- En Colón Génova, Nariño, desde que tengo conocimiento ya existía el café. Sin embargo, antes contaban los abuelos, contaban mis papás, que era toda clase de cultivos. Inclusive de los que se cultivan en clima frío que era el repollo, las coles y todo eso se producía acá, y la gente producía sin necesidad ni de abonar químicamente ni nada de eso. Todo lo sembraban y todo se daba, y después de eso pasó al monocultivo de la caña; aquí, por ejemplo, en la finca de aquí se producía harta caña, lo que está ahora en café era caña. Aquí introdujeron el café, o sea, primero era regalado, la semilla era regalada, las bolsas, entonces... y la gente vio que eso sí iba a dar resultado, entonces empezaron a... inclusive esta fue una de las primeras fincas prácticamente que de la vereda era como la que más producía café, tenía casi todos los lotes en café.

Pues mi papá dice que se cultivaba hartito. Que el abuelo cultivaba hartito la quinua... que sembraba harta quinua. El maíz, también era la producción de maíz. El aguacate. Esta zona de por aquí cuentan que era gran productora de aguacate que lo que hoy sacan en banano, en plátano para Cali, para Pasto era camionados de aguacate. Cuando entró lo de la gente a cultivar con lo de químico, entonces ese cultivo fue desapareciendo; ahora es un poco que se retorna otra vez, pero esta zona de acá era gran productora de aguacate³⁸.

- En San Lorenzo, en ese tiempo las necesidades no eran como hoy en día que hay más posibilidades. En ese tiempo era más difícil. La gente era como más interesada en las cosas, hacían las

37 CNMH-CIMA, entrevista 0017, maciceño adulto, Mercaderes, Cauca, 2015.

38 CNMH-CIMA, entrevista 0098, maciceña adulta, municipio de Colón Génova, Nariño, 2015.

reuniones para ver que se acomodara el camino. En ese tiempo era camino, no carretera, el camino así, angostico, era a pala y machete, no como ahora con la máquina. Entonces la gente hacía las mingas de trabajo y no era a que les den almuerzo, sino que antes les iban a dejar almuerzo. Alrededor de las necesitadas la gente se organizaba y era la gente que le gustaba ayudar. Desde esas épocas la gente se reunía alrededor de una necesidad³⁹.

- En algunos municipios, pues, hoy reactiva un poco lo de las mingas otra vez, y parece que va a coger el ritmo porque lo veo muy animado. Pero en ese tiempo, como la parte económica fluía menos, la gente trabajaba a cambio de mano, que le llamaban ellos, entonces un día trabajaban en una finca y otro día en otra... Y lo otro era que la gente que no cultivaba los productos entonces hacían ese intercambio; la gente iba a ganarse, pues sabían que era una molienda, pues se ganaban era la panela para poder dar el sustento. Y otros tenían el frijol, pues se hacía el cambio, unos se pagaban con productos, no con dinero, que eso me parecía importante ¿no? Y el mismo consumo de carne en ese tiempo era más cuidadoso y, pues, pelaban la vaca y ellos la cuidaban por mucho tiempo secándola y dándole su cuidado original para que eso perdurara harto. Las comidas en ese tiempo, las comidas eran más naturales por su forma de cultivar, por su forma de producir que hoy no es lo mismo. Eso en lugar de irlos por sacar adelante perjudicaban esa parte.

Yo también creo que había un mejor manejo de la parte ambiental y llámese de la parte hídrica, porque el recurso era más cuidado en ese tiempo, y como los cultivos no estaban tan expandidos, y la ganadería pienso que era en menos proporción, había un manejo más importante. Los cambios climáticos, que a pesar de que han existido, había buena capa vegetal, buena reforestación o pienso que había un buen cuidado, la posibilidad en talar era menos, y la cantidad de gente que era menos también⁴⁰.

39 CNMH-CIMA, entrevista 0070, maciceña adulta municipio de San Lorenzo, Nariño, 2015.

40 CNMH-CIMA, entrevista 0038, maciceño adulto, municipio de Bolívar, Cauca, 2015.



Minga de mantenimiento de vía en Lerma. La minga es el esfuerzo mancomunado comunitario que resuelve de manera autónoma y colectiva problemas que afectan a la comunidad. Estas iniciativas son recurrentes en los procesos que hacen parte del CIMA. Ante la marginalidad y el olvido los pobladores deciden por cuenta propia desarrollar obras de infraestructura vial, educativa, religiosa y cultural. Corregimiento de Lerma, Bolívar, Cauca, agosto de 1998. Fotografía: Guillermo Berón.

- En el Patía el campesino en las cordilleras tenía muy poca tierra, una parcelita. El que tenía diez hectáreas era casi terrateniente, o sea, no era. Y eran muy pocos. La mayoría tenían dos, tres hectáreas, ya en la parte plana sí... grandes haciendas donde antes estaba la población afro, algunos están todavía, pero que poco a poco los fueron desalojando de las tierras a través del engaño, ¿no? A través, por ejemplo, de hacerlos compadres, llevarles regalitos y venga yo le compro este pedacito de tierra, se lo cambio por una escopeta y al final han quedado los negros en el Patía a la orilla de la carretera, ¿no? Les fueron quitando la tierra engañándolos de a poquito.

En la cordillera se mantiene la misma estructura, digamos, de tenencia de la tierra, y la producción del café también se mantiene, sí. Es una pequeña economía de subsistencia muy precaria,

pero que ha cambiado de alguna manera con el tema de la coca, en una época la amapola. Ahora tienen cultivos de coca y ha mejorado mucho la producción del café, ya más tecnificado. Y hay buena producción, ¿no? Que se ha quedado bastante rezagado es lo plano, porque las grandes extensiones de tierra siguen siendo de gente, especialmente de Popayán, pero que no tienen producción, o sea, se están... casi que las tierras inutilizadas, solamente grandes extensiones pero que no tienen productividad⁴¹.

- En la parte fría del Macizo, la tierra se trabajaba con yunta, se mueve la tierra, también con la pala, con el azadón, que le llamamos con otro término, otro nombre de la herramienta, el barretón. En lo que tiene que ver con la tenencia de la tierra, son propiedades, pero la mayoría es por documento privado, es muy poca la gente que tienen o tenemos, así sean pequeños minifundios, pero, pues, también se tiene escritura pública⁴².

En el norte de Nariño había más tierra, o sea, que había abundancia de tierra porque era menos la gente. Un mayor decía que, mejor dicho, uno tenía, se sembraba y no se sembraba con químicos sino así no más; el maíz sí se daba, el fríjol, la yuca, el plátano, el café. Ya empezó la gente a aumentar en las parcelas, ya llegó más gentes. Pero a pesar de eso, la convivencia no ha cambiado, y había otras culturas. La gente, la cocina era apartico⁴³, no tenían el mesón como dicen ahora, ni lavaplatos ni nada, sino tres tulpas y las ollas, y la gente se sentaba a la redonda ahí a conversar y a comer la cena con una vela de cera, de petróleo o de higuierilla. Y lo que ahora no, raro es el que no tiene la energía. El día que no hay, ese día echa madres, el día que no hay luz eso la gente se revienta⁴⁴.

41 CNMH-CIMA, entrevista 0115, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015. Artista que hizo parte del proceso organizativo de la Juventud Trabajadora de Colombia, JTC, y que estuvo cercano al CIMA desde los años setenta.

42 CNMH-CIMA, entrevista 0043, maciceño adulto, municipio de San Sebastián, Cauca, 2015.

43 Aparte, retirada.

44 CNMH-CIMA, entrevista 0003, maciceño adulto mayor, municipio de San Pablo, Nariño, 2015.

- La higuierilla es un árbol que la hoja redonda grandota, carga un gajito como es el chontaduro y por dentro tiene una pepita, y esa pepita tiene otra pepita blanca, y uno le quita toda esa pepita y queda la pepita blanca y la inserta en una vena de una que llamaba tamo de iraca, y la prende y eso huele como a frito, eso huele sabroso eso sí. Y se va quemando cada pepita y se va acabando. Pero es peligrosa, porque si le cae una gota de eso... más antes como no se usaba zapato, eso le cae una gota y eso es un aceite que quema en el pie. Con eso era. Económicamente casi no se veía la plata, pero sí se vivía, porque la gente hacía sus cambios. Mejor dicho, la gente de por acá de lo calientico iba pa' la parte fría y llevaba café, llevaba panela, llevaba yucas y de allá traía pues cosas, le daban maíz. Ahora se cultiva más maíz en esta parte.

Sí, el trueque como se dice, eso sí ha existido, pero últimamente no porque la gente pues más o menos raro es el que no tiene. Todo el mundo tiene sus maticas, aunque sea a medias, pero todos tienen, al que no tiene se le da, hay gente que no tiene, la gente de la parte alta baja a pedir cafecito, a pedir maíz, ¿no? No, trae. Hay gente que es muy pobre y hay otros que son muy vivos. Se vienen en tiempos de cosecha a pedir: que soy pobrecito y pues nadie le niega, y lo vende, se lo toma en cerveza y se va. Como dije, en ese tiempo como que era muy... mejor dicho, que el peso valía más, la plata valía más y las cosas valían menos, entonces con poquita plata que llevara uno mercaba. Ahora no, ahora un mercado para sostener peones entonces es harta plata, se ve más la plata, pero las cosas también cuestan más.

En la actualidad no hay grandes propiedades, de hecho son minifundios los que predominan. En San Pablo, Nariño, la mayoría de la gente tiene, pues pongámosle, una hectárea, media hectárea o una hectárea y media. El que más tiene, tiene unas tres o cuatro hectáreas, pero muy poquitas las que hay, en toda estamos como apretados. Entonces si uno no utiliza la finquita, lo bueno de la zona cafetera es que hay todo. En la zona cafetera fuera del café hay plátano, hay banano, hay guineo, yuca, maíz, se siembra fríjol, y hay frutales, hay mucho frutal. Entonces uno sí se sostiene así,

pues hasta que hay cosecha de mango, de lo que haiga, lo que no tiene la parte alta. La parte alta parece que sufre más en tiempos malos, porque ellos vivían llevando amapola pero eso ya no es rentable, eso ya no renta. Si está de malas fía la mercancía y no se la pagan. Allá es más difícil, más difícil. El que es ganadero bien, pero el que no tiene ganado, pues, esa gente toda viene para acá a la zona caliente a recolectar café, entonces la parte alta viene para acá, gracias a Dios ellos dan la mano, porque de aquí de la zona ya no hay recolectores⁴⁵.

-Yo recuerdo todavía que hace algunos seis años, si no miento, que la abuela cosechaba la coca y la vendía. Pero ella tenía que tostarla, entonces ese era otro proceso y por tanto era otro uso que le daban. O sea, ellos la vendían era tostada y pues pienso que en ese tiempo la utilizaba para el mambeo... y no... no hubo esos cultivos como los hubo en el tiempo de la violencia que era muchísima coca que se sembró, sino que sembraban otras cosas, otros productos... porque la gente más se dedicaba a sembrar la comida que le llamaban... pues todo el tiempo la siembra de maíz, era con su cultivo de maíz, fríjol, también tenían mucho café. Entonces tenían la coca sí, pero no en la cantidad y no le daban como esa importancia que se daba en el tiempo de la violencia. En el tiempo de la violencia la gente reemplaza los cultivos por la coca, porque dicen que no, que eso les genera más recursos, más plata. Entonces la gente vivía más era como... antes de la bonanza vivía más aferrada a los cultivos de pancoger⁴⁶. De hecho, a los de Bolívar les dicen bolsiverdes, pues los viejos, hombres y mujeres, cargaban una bolsita verde en el pecho en la cual llevaban hojas de coca para mambear.

45 CNMH-CIMA, entrevista 0003, maciceño adulto mayor, municipio de San Pablo, Nariño, 2015.

46 CNMH-CIMA, entrevista 0063, maciceña adulta, municipio de El Bordo, Cauca, 2015.



Entrada al casco urbano del corregimiento de El Rosal. Municipio de San Sebastián, Cauca, 2015. Fotografía: John Jairo Rincón García — CNMH-CIMA.

- La parte fría del Macizo en cuestiones de fiestas, en ese tiempo, o sea, desde que nosotros... desde que yo ya empecé a andar atrás de mis abuelos, que ellos se mantuvieron en la religión católica, nuestra fiesta patronal es Nuestra Señora del Rosario, eso en El Rosal, Cauca. También podemos mencionar ahí el pueblito vecino que es de San Juan, que tienen la fiesta de Nuestra Señora de los Remedios. Igual ahí está la fiesta patronal del 25 de agosto que es el patrón glorioso apóstol Santo Santiago y la fiesta patronal en la cabecera municipal de San Sebastián, que es el glorioso Martín Santo... Sí es muy bonito porque en ese tiempo aparecían las chirimías, donde se llevaban las imágenes arregladas en sus respectivas andas, bien enfloraditos, y la gente con banderas. Se llevaban las imágenes a la fiesta patronal así, de las veredas, y por qué no decirlo, la misma de la imagen principal de la cabecera del municipio o de los corregimientos. Por lo menos más de

1.500 personas. Eso es unas fiestas muy numerosas y la mayoría era a pie que se desplazaba. No nos desplazábamos de un pueblo a otro pueblo porque el sistema de transporte era mínimo, ahora pues sí, gracias a Dios con el mejoramiento de las vías que se ha dado se nos quitó... como les repito, la pesadilla del puente Saraconcho, pues que por fin, por fin ya hace dos años que también ya estamos utilizando el puente Saraconcho, ya es un medio de transporte que sí vale la pena, pues si hubieran productos pues hay la facilidad de poderlos sacar al mercado acá o, por qué no decirlo, a Cali o Bogotá⁴⁷.

- En cuanto a la política en Nariño, en los años setenta la gente sí salía a votar, porque en ese tiempo no había mesas de votación en las veredas, sino que iban a San Pablo. Pero allá en San Pablo al llegar adonde es el cementerio, ahí los devolvían. Ah, habían unos de allá que eran conservadores y una gente de por aquí del Linderero, una vereda casi netamente liberal, y de ahí los devolvían a piedra. Se agarraban a piedra y eso golpeaban. Había unos que lograban pasar y votaban y otros que no. Eso puede haber sido como por ahí en el 58, 59. Desde ahí pa'ca ya no, ya fue cambiando⁴⁸.

- Sobre las diferencias políticas hasta ese momento pues había la creencia, había la apreciación de que habían dos fuerzas en el país como lo eran los liberales y los conservadores y la gente estaba como señalada o estaba enfrascada en ese sistema, en el que usted es rojo o usted es azul, la cuestión política sí se manejaba así, y quienes manejaban, o sea, los gamonales de turno, eran los que tomaban decisiones, y solamente a la gente la utilizaban para llegar a lo que ellos querían⁴⁹.

- En Bolívar era evidente el predominio de dos partidos de siempre y sus enfrentamientos. Liberales y conservadores dándose piedra y machete por todo lado, quedando hasta sin manos, sin orejas por pelear por un color político, ¿no? Pues eso

47 CNMH-CIMA, entrevista 0043, maciceño adulto, municipio de San Sebastián, Cauca, 2015.

48 CNMH-CIMA, entrevista 0003, maciceño adulto, municipio de San Pablo, Nariño, 2015.

49 CNMH-CIMA, entrevista 0053, maciceño adulto, municipio de Sucre, Cauca, 2015.

acá, aquí personalmente no me recuerdo mucho pero para la parte de otra vereda Bajo Llano, Ojo de Agua, había mucho conservador, muchos conservadores. Y aquí, ya después de que yo me radico acá ya igual ha sido como compartido más que todo, siempre de mitad. Siempre, como en toda zona, había el que era como el cacique de esa vereda, era el que llamaba: este es el que tenemos que apoyar, en toda esa parte siempre había una persona encargada de llamar a la gente y en todos los sitios ha habido un personaje que era el que recibía los recursos económicos y los que votaban eran otros que no recibían nada. Por un plato de sopa y carne se vendía la conciencia⁵⁰.

- Al que manejaba los asuntos políticos, los votos, las tierras, la violencia y el trabajo, le decían gamonal. Pues eso se manejaba porque en ese tiempo se llamaban los gamonales políticos y entonces ellos para accionar tenían en cada parte sus vocerías, que no eran muchos, casi que por cada corregimiento el que direccionaba la parte política era un solo, digamos que en el territorio de La Carbonera eran dos: uno del Partido Conservador y otro liberal y entre ellos se respetaban y tenían sus seguidores. Entonces en ese tiempo no era voto como lo es hoy, sino que era la cédula y con la tinta. Entonces ellos lo que hacían era recoger las cédulas del Partido Conservador a todos los seguidores de ellos o a sus amigos y otros del Partido Liberal hacían lo mismo, entonces el día de las urnas no era sino llevar las cédulas y con el paciente allá y decirle: usted es liberal, usted es de la tinta roja y este es el conservador de la tinta azul y de una vez lo llevaban y lo hacían tocar. Y si había refrigerio pues bien, y si no con eso ya quedaba satisfecho.

Pertenecer a un partido o a otro quedó marcado en las comunidades. A veces habían enfrentamientos y problemas, otras veces no. De todas maneras era según el sector, porque hablan los conservadores que por la misma guerra que se vivía entre ellos, una guerra de poderes, cerca de la etapa electoral decían: viva el Partido Liberal, y en ese tiempo de chicha y guarapo, pues era peligro-

50 CNMH-CIMA, entrevista 0130, maciceño adulto, municipio de Bolívar, Cauca, 2015.

so entre ellos agredirse sólo por eso. Pero si no ellos parcialmente se reunían entre liberales y conservadores y se contaban las anécdotas de cada uno de ellos, porque eso se vivió, pues, entre ellos mismos se contaban en sus tragos, en sus conversas, de su manejo de cómo le daban y cómo se [suplían] de la votación para poderse ellos ganarse los puestos, para organizar la familia. Y las obras en ese tiempo eran un poco decaídas.

La gente de estos dos partidos sí tenían sus contradicciones y había su respeto, y en cierto momento también había sus malos entendidos entre ellos. Pero había una diferencia fuerte, porque se destacaba, porque decir pongamos Bolívar, que siempre fue del Partido Conservador y también parte de la gente era conservadora por su cultura, eso venía desde el padre, la madre y eso seguía su descendencia en su familia, lo que no se ve hoy. Hoy en la misma familia pueden haber de dos o tres partidos⁵¹.

- Normalmente, pues, cada uno tiene sus propuestas, su forma de hacer política, que, pues, en ese tiempo para mí, sin lugar a equivocarme, era como la gente como más, más honesta, más correcta, porque ahorita prácticamente, lastimosamente podemos decir con toda la franqueza, los políticos no son sino unos mentirosos, prometen muchas cosas pero las ayudas son mínimas, y en algunas veces, pues, no son equitativos, algunas cosas es para los más vivos, para los que más están detrás de ellos y para la gente más ignorante, la gente que menos se hace gestión o alguna cosa, pues totalmente cero, no hay nada. Ninguna ayuda para nada en ningún sentido, llámese educación, llámese salud, llámese, eh, lo que se llame, por decir la parte que nosotros manejamos como campesinos, la parte productiva, pésimo, pésimo. Entonces uno, pues, uno prácticamente como dice la gente, no da ánimo de votar por nadie, porque es que de lo que mucho ofrecen es muy poco, no dan nada. Entonces, ese es el desánimo de la gente⁵².

51 CNMH-CIMA, entrevista 0038 maciceño adulto, municipio de Bolívar, Cauca, 2015.

52 CNMH-CIMA, entrevista 0043, maciceño adulto, municipio de San Sebastián, Cauca, 2015.

- En general, del ochenta hacia abajo, piensa uno que la gente era demasiado dependiente del tradicionalismo. El tradicionalismo tenía su mejor facilidad para penetrar en la gente a través de la promesa, a través de ciertas gabelas dadas a ciertas personas, y era muy poco lo que el dirigente político aportaba. Eh, luego la gente empieza a ir generando conciencia y se va dando cuenta que el político sacaba mucho, pero daba demasiado poco o daba nada. Pues sí, desafortunadamente para la comunidad siempre, como hemos dicho, el político se las ha rebuscado para tener dividendos electorales con la gente, pero la gente poco a poco ha ido generando conciencia en que hay que buscar formas alternativas, formas distintas al tradicionalismo. De hecho, pues hemos surgido, han surgido otras organizaciones que también piensan distinto, piensan que hay otras formas de darle solución a los problemas de la comunidad⁵³.

- Se podría decir que sí. Pues la verdad, la gente muy conforme. En El Patía la gente era muy ligada a la política convencional, liberales o conservadores. No había otra cosa ahí en la región. Ahí hablar de comunistas u otra cosa, realmente no, no existía. Eso ya existía de alguna manera para los jóvenes que ya teníamos mayor información, que... hacíamos encuentros, participábamos en cosas y comenzamos ya a mirar las cosas de otra manera, en cambio para los otros casi que la vida seguía lo mismo, apoyando los partidos tradicionales⁵⁴.

- Antes en El Patía el campesinado vivíamos de una manera, pues, que no tenía ningún conocimiento de qué era una organización, de qué hacer para uno hacer parte de alguna organización, sería como eso más que todo, vivíamos vivir por vivir diariamente. Económicamente el sustento era la parte de la agricultura: se sembraba mucho el maíz, el plátano, la yuca, el fríjol. En el territorio de nosotros se cultivaba mucho el fríjol caraota que llamaban, el

53 CNMH-CIMA, entrevista 0109, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

54 CNMH-CIMA, entrevista 0115, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

fríjol negrito. Eso se cultivaba mucho, igualmente el maíz; se cultivaba del maíz antiguo que lo llamaban diente de león, diente caballo, el maíz cumbinado que le decían, el maíz sangre toro, eran semillas netamente que se cultivaban. También se sembraba el maíz calvito, que era un maíz corrompillo⁵⁵ que le decíamos, un maíz que para usted sembrarlo tenía que hacer una cantidad de rozado para poder uno sembrarse dígame usted un kilo de ese maíz, ¿sí? Una cantidad enorme. ¡Pero la cosecha! Cuando usted cosechaba, eso no se veía el hueco de lo que cosechaba, y usted iba a pesar ese maíz: un peso macizo. Entonces eso era lo que se cultivaba en ese entonces, el maíz.

La producción era netamente orgánica, y donde nosotros por lo general el químico no se ha utilizado. Desde ese entonces la gente cultivaba, mis padres cultivaban, y eso era cultivos netamente orgánicos. No se miraba que abonos, no se miraban esos fungicidas, que herbicidas, eso no existía. Existía era la pala, el azadón, el machete, eso era lo que existía en ese entonces, ¿sí? Y la gente trabajaba eso, el trabajador era un poco escaso. Por ahí recuerdo que tenían que ir a Mercaderes a buscar gente para trabajar, porque todo mundo se ocupaba era... cada quien trabajaba en lo de cada quien, en lo de sí. Y sí se hacía algunos trabajos en minga, usted me ayudaba y yo le ayudaba a usted, era como de esa manera el trabajo en minga que le llaman. Culturalmente era el 24 de junio que se hacían las fiestas patronales, que le decían en ese entonces, y eran unas fiestas buenísimas. Las fiesta patronales del Hoyo, eso era mucha la gente que acudía de los alrededores, venía gente desde la ciudad de Cali. Me acuerdo mucho que se hacía tradicionalmente el despescuece del pato. Pobre pato, era el que pagaba el pato, como se dice en las fiestas, porque eso colgaban ese pato con un rejo encerado y le echaban una cantidad de grasa al pato, así que cada persona que pasaba cogía al pato, pero pues no podía hacer nada porque eso se deslizaba y era una diversión total de la gente, pues. Era una cosa que yo no la alcancé a entender porque decían que las fiestas

55 Que requería mucho trabajo y una técnica especial para ser sembrado.

patronales, pero ahí no se veneraba ningún santo. Patronales de rumba, diversiones, ¿pero santos? Ahí no. Es que ni siquiera misas hacían en ese caso, era nada más de la comunidad. Ahh, de pronto en una ocasión sí hicieron una misa; para unas patronales hicieron una misa, fue como la única; que la hizo el padre Isaías, históricamente el primer padre negro en el Cauca. Él hizo esa misa, me acuerdo tanto.

Y mire que en ese entonces no existían conflictos, era una comunidad netamente sana. Usted dejaba lo que dejaba, el tiempo que fuera, y allí encontraba lo que usted dejara. Usted podía andar a la hora que quisiera; andar en la noche, durante el día adonde quisiera ir, usted no tenía problemas, se gozaba de una tranquilidad, se gozaba de una paz. Una paz pero, armoniosamente; eso de muertos... eso y claro está, que si usted la cometía la pagaba, pero la pagaba en el sentido de las venganzas... venganzas personales que les dicen. Eso era lo que existía. Si usted la cometía, aténgase, a que la cobraban, la cobraban. Sí habían problemas, pero habían problemas de cuestión de venganza más que todo, pero que grupos armados, que grupos así, que cosas así, mejor dicho, eso no existía en ese entonces por allá donde nosotros.

En la política existía el Partido Liberal y el Partido Conservador, eso era lo que existía por allí. El Partido Liberal era fuerte, ¿cierto? Sí habían peleas entre partidos, se agarraban a pelear entre partidos y si de pronto decía el liberal: viva el Partido Liberal y al godo que no le guste que salga al camino rial, decían. Y ahí era cuando se prendían, no faltaba por ahí el muerto, y se prendían era a machete, y el que se descuidara pues le bajaba la mano o la cabeza al otro y pare de contar, pero defiéndase como pueda.

¿En lo ambiental? Excelente. Se conservaba mucho lo ambiental. Para uno hacer una tala de bosque no, eso no se permitía. ¿Por qué? Porque es que en ese entonces la gente decía: la vida de nosotros son los bosques y si conservamos los bosques conservamos las aguas. No habían contaminaciones.

La definición del territorio era, bueno sí: mi vereda. Yo no me salía de mi vereda. Cada presidente era el que mandaba en su vereda. Era como lo único, y cuando se hacían mingas, los

presidentes se ponían de acuerdo y se trabajaba de así, de esa manera, se ponían de acuerdo entre juntas de cada vereda y así era que se trabajaba.

En ese entonces por allí no se sabía, no se escuchaba ni siquiera de por decir algo, de la identidad de los negros, o los campesinos, o los indígenas. Se sabía que existían los indígenas, pero no, de eso no. O sea, había como esa ley, como autoridad, y la relación era igual fuera lo que fuera, era igual, campesinos o negros era la misma cosa, era lo mismo porque lo que era, lo que decía la gente era, negro o indio, son lo mismo porque se corta: la misma sangre es. Se corta: la misma carne blanca es. Entonces la convivencia era igual, normal⁵⁶.

- De todas formas, en los años ochenta... las condiciones del campesinado han sido siempre difíciles. En estos años hay todo un auge de manifestaciones campesinas, ¿no?, gremiales fundamentalmente en distintas partes del país. Las condiciones del campesino acá han sido difíciles y cada día se han ido agudizando. Si comparamos las condiciones de los ochenta con hoy diríamos que en algunos aspectos no eran tan agudas, pero con el paso del tiempo algunas se han ido volviendo más difíciles. Aunque claro, la misma gente, el mismo campesino empieza a manifestarse, a generar preocupación por la situación que vivía⁵⁷.

- A pesar de esas manifestaciones, digamos que cambiar, no se ha cambiado mucho. El campesino no ha sido reconocido ante el Estado porque siempre el Gobierno ha tratado de desconocer ese sistema campesino. Por eso cuando nosotros hacemos movilizaciones para obtener algunos recursos nos toca por la fuerza más que todo, ir a las carreteras a reclamar los derechos como campesinos y yo creo que estamos en la misma lucha. Para el caso de San Lorenzo, contaba que la situación sí está cambiando, pero para peor, porque los campesinos además de ser arrinconados a los te-

56 CNMH-CIMA, entrevista 0033, maciceño adulto, municipio de Santa Rosa, Cauca, 2015.

57 CNMH-CIMA, entrevista 0109, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

rritorios más altos, hoy en día se nos quiere sacar. Porque este municipio (San Lorenzo) lo tienen focalizado para la gran minería. Entonces a más de nosotros estar bien arrinconados en las partes bien altas, el Gobierno nos quiere arrinconar más queriéndonos quitar estos pequeños pedazos que tenemos en las tierras altas⁵⁸.

LAS NECESIDADES DEL CAMPESINADO Y EL IMPULSO DE PROCESOS ORGANIZATIVOS COMUNALES

A nosotros nos contaban que desde los años sesenta en varios municipios del sur del Cauca y el norte de Nariño, como por ejemplo en Bolívar, el padre Marco Aurelio Bolaños promovió las Juntas de Acción Comunal (JAC). Cuando era niño en ese tiempo no había casi organización sino las JAC. Nuestras familias ayudaban, cuando menos nuestras mamás. Yo me acuerdo de mi mamá y mi tía Isabel que eran las que luchaban para hacer la escuelita y nosotros mismos como estudiantes pequeñitos nos hacían cargar desde debajo de la escuela cargándonos un ladrillo para ayudar a formar la escuela. En ese tiempo todavía no había, pues, organización, sino únicamente la gente colaboradora⁵⁹.

Me acuerdo mucho que los docentes se metieron a trabajar intentando incidir sobre la orientación de las JAC⁶⁰.

- En Sucre lo que más movía a la comunidad para la organización era las necesidades que existían, y que existen. Porque en ese tiempo no había vías de acceso, no había carreteras, no había energía, mmm... no había colegio, no habían planteles educativos, no habían sitios de recreación como canchas, polideportivos, todo eso movía al campesino para organizarse, para buscarle solución en conjunto a eso, pero más que todo, tenía necesidades de

58 CNMH-CIMA, entrevista 0123, maciceño adulto, municipio de San Lorenzo, Nariño, 2015.

59 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de La Unión, Nariño, 2015.

60 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Mercaderes, Cauca, 2015.

carácter social, no personales, lo personal no era tanto lo primordial sino lo comunitario⁶¹.

Yo nací en San Clemente. Yo digo que de San Lorenzo y El Carmen con todas sus veredas han sido las más significativas en cuanto a organización social popular. Incluso en este lugar que estamos, realmente hay muchas huellas, porque a veces esto de la historia de la región la desconoce, vale la pena tenerla y recordarla. En ese tiempo no había mucha organización, en los años sesenta y setenta, cuando llegó mi padre empezó el auge de la acción comunal. Gracias a ella se deben muchas obras: escuelas, electrificación... y la comunidad respondía. Era muy solidaria y entregada al trabajo comunitario. Santa Cruz tenía muchas obras gracias a todo el empuje de parte de la JAC y líderes muy buenos. Esa vereda tuvo electrificación y casi ninguna tuvo eso.

Han habido muchas experiencias y muchas organizaciones, falta la historia desde el 62. San Lorenzo no ha sido el pacífico que se cree, aquí hubo una recuperación de tierra que le sirvió a Taminango. Esta zona ha sido el polo de la organización social en la historia. En esa época para negociar la finca de la, de Tomas Yermas, se obligó a venir al presidente de la república, que era Lleras, recién salida la ley de reforma agraria. Eso lo organizó un señor que vino de Antioquia desplazado por la violencia agraria, había sido de un sindicato agrario, a él lo perseguían, Fabio Montoya se llamaba. Él tuvo un hijo natural y fue alcalde; se torció para el pueblo y para el proceso social⁶².

- Se convocaba a las mingas, y las que convocaban eran las juntas comunales de ese tiempo, eran muy trabajadores, personas que se les dedicaban en tiempo completo para trabajar por las obras. Después de mi papá fue mi hermano Juan, él fue que ayudó a liderar lo de la carretera, lo que es la electricidad, ayudó a todos al acueducto, también fue un buen líder mi hermano, y también él le gusta mucho esto, incluso la esposa de él, ellos fueron los primeros escolares que yo tuve cuando yo formé la escuela, por problemas

61 CNMH-CIMA, entrevista 0053, maciceño adulto, municipio de Sucre, Cauca, 2015.

62 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de San Lorenzo, 2015.

de salud le tocó salir porque no podía trabajar en el campo, en la casa aquí bajito es la casa de mi hermano, vive con otras personas. Entonces también mi hermano fue un líder, yo miraba que día y noche era trabajando en la comunidad⁶³.

- En Nariño, en la actualidad la gente ya no es igual, es como si se hubieran alejado del trabajo comunitario, no tanto como alejar, pero como que cambian. De lo que ya intervienen la institucionalidad, los alcaldes, todo eso ya como que se le ha quitado un poco, no el trabajo como tal, la gente sigue ayudando, pero como hay recursos, dicen: déles almuerzo, todo eso se le ha quitado a la minga en el sentido de trabajo mas no de minga, de comer, siempre la minga es darles comida, darles harta carne, cuando minga era trabajo. Como que se cambió esa visión, pero la gente todavía le gusta ir a trabajar en la comunidad, por lo menos nosotros como organización, como Escuela Agroambiental⁶⁴ hacemos trabajo. Como hace quince días tengo incluso una foto de un trabajo, ese día nadie nos dio almuerzo, llevamos chicha, cada uno, hombres y mujeres a trabajar en la carretera, todavía se lo hace⁶⁵.

Mientras nuestros papás trabajaban la acción comunal, formamos el grupo juvenil. En este grupo están personas aún hoy. El padre Gallardo contribuyó con el grupo juvenil. Y entra la Juventud

63 CNMH-CIMA, entrevista 0070, maciceña adulta municipio de San Lorenzo, Nariño, 2015.

64 La Escuela Agroambiental hace parte de todo el proceso de formación de pensamiento y acción construido por el CIMA en la idea de producir (conservando y conservar), produciendo. La Escuela Agroambiental se ha convertido en el medio para construir una propuesta de desarrollo social y ambiental del Macizo Colombiano y en el vehículo a través del cual se hacen realidad los planes construidos por la organización. La Escuela está conformada por familias campesinas agrosembradoras, de distintas veredas de un municipio. A una escuela pueden pertenecer varias familias y en un municipio pueden existir varias escuelas. Entre las escuelas forman encadenamientos agroambientales en lo productivo y en lo político, alimentan al movimiento social del Macizo Colombiano y el CIMA. La Escuela Agroambiental trabaja con base en ocho apuestas fundamentales basadas en ideas tomadas de la ecología y el desarrollo sustentable: en lo social y lo ambiental; resembrar lo forestal y el rastrojero; abonar lo agrícola; defender lo acuícola; fortalecer lo pecuario; tejer el trueque y la comercialización; partir de lo familiar a lo comunitario e incentivar la agroindustria rural.

65 CNMH-CIMA, entrevista 0070, mujer adulta municipio de San Lorenzo, Nariño, 2015.

Trabajadora de Colombia (JTC) con el apoyo del padre Gallardo. La JTC es una organización nacional liderada desde Bogotá por el padre Adagio Ordóñez. Pero tener un grupo sin tener frente de trabajo es difícil mantenerlo.

Con el grupo juvenil se fue posibilitando el desarrollo de trabajos cooperativos en San Lorenzo, Nariño. Sin embargo, ya para mediados de los años setenta, este trabajo de organización de cooperativas se hacía también en varios municipios del departamento del Cauca. En Nariño se formó una cooperativa y, con ella, una tienda comunitaria. La cooperativa nos ayudó a mantener el grupo y eso era la tienda comunitaria.

La cooperativa ayudó a abaratar los costos, pero tuvimos muchas persecuciones. A mediados de los años ochenta la cooperativa nos la quemaron. La muchacha que cuidaba la cooperativa resultó con quemaduras de tercer grado, eso sucedió como en 1984 o 1985.

Tuvimos capacitaciones y paralelo estaba Acción Cultural Popular (ACP). Quien más le abrió los ojos al campesino fue Acción Cultural Popular y Radio Sutatenza. En varios lugares tenían un sistema de formación bien práctico: Sutatenza y Cali. Allá los llevaban a los jóvenes por cuatro meses. Entonces imagínese, sacar un campesino que apenas sabe leer y con esa inteligencia que tiene el campesino que no ha podido potenciar. Entonces los llevaban y luego volvían. Por eso Marco es que puede aportar mucho a Acción Cultural Popular; Radio Sutatenza, los grupos juveniles tuvo todos esos líderes, por la Pastoral Social que llega luego de la JTC y hace un trabajo arduo. Está don Rafael que fue miembro de la JTC.

Se hizo un equipo de trabajo que aparece por el padre Gallardo y por el padre Wilfredo Lener, que con recursos de Suiza compró unos equipos. Ese era nuestro centro de formación, donde logramos que muchos líderes se formaran. Acción Cultural Popular estuvo como hasta el 80 o 85, hubo un vecino que hizo bachillerato por radio. El grupo de Santa Cruz se constituyó en 1979⁶⁶.

66 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de San Lorenzo, 2015.

- En Santa Rosa en ese entonces era únicamente esos partidos: el Partido Liberal y el Partido Conservador, la autoridad que existía era la autoridad comunitaria. Toda clase de problema, por difícil que fuera, por duro que fuera, era la comunidad la que arreglaban su problema en cabeza de los presidentes de las Juntas de Acción Comunal. Allí funcionaba el presidente de la Junta de Acción Comunal, existía los Comités de Conciliación que llamaban y, pues, los inspectores de Policía. Pero cuando un problema pasaba donde el inspector no era para que el inspector lo castigara a la manera que él quería, no... sino para que fuera castigado o sancionado como le dijera la comunidad en cabeza de los comités conciliadores, esa era la autoridad que había. El presidente, la Junta y los presidentes pues que no faltaban, porque por delante estaba la autoridad del presidente de la Junta de Acción Comunal junto con su comité conciliador, el inspector de Policía y su secretario. Pero este inspector no hacía lo que él quería. El inspector hacía lo que la comunidad le dijera. Se hacían las asambleas del corregimiento como tal... el corregimiento en ese entonces se componía de tres veredas: se componía: el Hoyo, Quintero y Saladito. Ah bueno, y la Paulina, cuatro veredas y trabajaban articuladamente con otra vereda que quedaba allí, Bacina, del municipio del Tambo, Buena Vista, Hoyo y Tambo, trabajaban esas comunidades de esa manera⁶⁷.

- Hubo otro tipo de grupos organizados principalmente en Nariño. Además de la Junta de Acción Comunal había dentro de la iglesia los famosos grupos de laicos, y vamos de aquí para allá, de allá para acá, había como una... ¿Qué le digo? Como unos encuentros que se atraía a la juventud. Eso también sirvió mucho, pues esos hacían era grupos de oración, grupo de deportes, todo eso, y habían encuentros en otras veredas onde le tocaba participar⁶⁸.

67 CNMH-CIMA, entrevista 0033, maciceño adulto, municipio de Santa Rosa, Cauca, 2015.

68 CNMH-CIMA, entrevista 0091, maciceña adulta, municipio de Taminango, Nariño, 2015.

- Estos liderazgos comunitarios permitían meterle el hombro a varios problemas y resolver necesidades de las comunidades. También está la herencia de liderazgo. Sí, por lo de mi papá, él era un líder de la época, una persona que organizaba la comunidad, ante lo educativo era el que organizaba en este tiempo, decían que él era el inspector de la escuela, el que le preguntaban. A él le gustaba mucho lo que es la política de ese tiempo con tantos partidos tan claros, pero nosotros ya miramos otras opciones y desde ahí me gusta a mí y me ha gustado siempre el trabajo, el liderazgo, ayudar en lo que esté a mi alcance. Mi papá en el año 75, por ahí, o en el 72, me acuerdo que yo era niña, que yo iba a la escuela y mi papá era el que organizaba las clausuras y le preguntaban: que cómo hay que hacer esto. Desde el 72 yo era en la escuela y mi papá el que coordinaba, el que le ayudaba, era de la mano con el profesor. Mi papá era un líder de la época y por eso tiene que ser que a mí también me gusta⁶⁹.

- En Santa Rosa yo puedo contar desde el 74. Yo estaba estudiando, había hasta cuarto de bachillerato. Para conseguir las cosas tocaba ir hasta Bolívar a traer las mulas para traer carga. La carretera estaba hasta La Vega no más. ¿La vida cómo era antes? Eso la cuestión de la economía, los recursos que habían se quedaba aquí en Almaguer. Los productos eran naturales, la alimentación era limpia. No había lo de la coca que aparece en los ochenta. La gente vivía más tiempo. A nivel organizativo había impactos de la Revolución cubana, estaba el magisterio, aparecen Marx, Lenin, Mao, los grandes líderes de la revolución mundial⁷⁰.

69 CNMH-CIMA, entrevista 0070, maciceña adulta municipio de San Lorenzo, Nariño, 2015.

70 El trabajo organizativo adelantado por las comunidades logró influenciar a los docentes y los jóvenes de esa época, los cuales, en medio de las dificultades, se vinculaban a los procesos organizativos impulsados desde la Juventud Trabajadora de Colombia (JTC) y sus grupos de jóvenes o desde la naciente Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) por parte de campesinos y líderes sociales tanto en el norte de Nariño como en el sur del Cauca. CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Santa Rosa, Cauca, 25 de julio de 2015.



Entrada al municipio de Santa Rosa. Bota Cauca, 2015. Fotografía: John Jairo Rincón García — CNMH-CIMA.

ERAN TIEMPOS DE REVOLUCIÓN Y FUE UNA BUENA COSECHA

- En los años setenta empezaron a aparecer en estos municipios otras expresiones organizativas: por ejemplo, en Mercaderes el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario, MOIR, en San Lorenzo y El Bordo la Juventud Trabajadora de Colombia, JTC, y en Santa Rosa, Almaguer, San Pablo, La Sierra, Rosas, San Sebastián, la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, ANUC, con las ideas de lo que se llamaba en ese tiempo la línea Sincelejo. En Mercaderes tuvo auge el MOIR, además de la Juventud Trabajadora de Colombia (JTC). Cuando se era estudiante, algunos profesores influenciaban a los estudiantes y ayudaban a organizarlos, ya que en el pueblo había problemas con el agua. Claro que esos problemas continúan hoy en día.

Bueno, se conformaron comités estudiantiles en los colegios y ellos se fueron involucrando, me acuerdo mucho que se manejaban símbolos del Che Guevara. El MOIR también participó en lo electoral. Con esas organizaciones se dieron movimientos de taponamiento de la vía. El segundo paro fue a finales de los setenta, comienzos de los ochenta. Se tenía el problema de cuatro o cinco días sin agua. En el segundo paro llegó el Ejército. En una de esas mataron un señor.

El paro del agua en Mercaderes fue en 1968 y que eso duró como una noche completa. Lo cierto fue que pasó. La JTC tuvo expresiones de trabajo en varias regiones del país, aquí en el Macizo estuvo en varios municipios. Algunos de los líderes que hacen parte del CIMA desde su fundación o que se vincularon después, o líderes locales que estuvieron cercanos al proceso y que eran jóvenes en ese tiempo, venían de este proceso nacional. En particular recordamos mucho las experiencias de San Lorenzo, Nariño y las de El Patía, Cauca, las cuales se construyeron de la mano con el esfuerzo de los compañeros que después harían parte del proceso afro⁷¹.

- Yo nací en el corregimiento de La Mesa, el cual hace parte del municipio de El Patía, y cuando tenía más o menos 26 años fui dirigente de una organización juvenil que tenía presencia en todo el país, que era la JTC. Digo con orgullo: fui líder de la JTC y desde esa experiencia de líder y dirigente juvenil participé en dinámicas propias de allá entonces: fortalecer la Asociación de Juntas Comunales, fui docente, hicimos todo eso con el movimiento de la JTC⁷².

- El trabajo comunitario de mío no lo empecé con la JTC, sino que, antes, cuando vivía en El Patía, en un pueblito que se llama La Mesa, hice gran trabajo social. Recuerdo que era prácticamente un trabajo con jóvenes, fue lo que más nos dio como posibilidades de proyección comunitaria. Igual hacíamos otro tipo de trabajo,

71 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Mercaderes, 2015.

72 CNMH-CIMA, entrevista 0111, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

con temas de alfabetización. En esa época teníamos los delegados de la palabra, las Comunidades Eclesiales de Base, CEB, había todo un movimiento con grupos cristianos y la CEB. Era una época muy interesante por la Revolución nicaragüense, por lo de El Salvador, por una serie de cosas que se estaban moviendo ahí muy interesantes. Así que nosotros andábamos en toda una fiebre, pues, por esos temas, y fue muy interesante, fue muy bonito. Y creo que ahí aprendimos muchas cosas. Pero además consolidamos el carácter de muchos de los compañeros que después se han destacado en diferentes posiciones, en trabajos, en liderazgos que les han marcado el camino, y que creo que fue una buena cosecha.

Yo realmente comienzo como alfabetizador en 1975 y comenzamos a fundar escuelas, por ejemplo, en el sector, y ahí en el 75 comienza una época del tema de hacer alfabetización con los adultos, especialmente. Con los niños era como lo normal de las escuelitas, pero con los adultos sí comenzamos a buscar modelos diferentes de alfabetización y sobre todo que queríamos aprender unas metodologías que no les llevaran solamente a leer y escribir, sino que conocieran un poco de la realidad, que mejoraran no solamente su situación de vida sino, pues, en todo. Incluso para que tuvieran más claridad política y organizativa y entonces nos metimos en un proyecto de alfabetización liberadora y ahí conocimos un poco de Freyre⁷³, de experiencias de educación popular y fue también pues una época donde me permitió a mí conocer el tema del dibujo y la pintura, aplicado a un proceso educativo. Yo creo que a partir de ahí me marcó mucho el tema de la ilustración porque vimos que enseñando a leer y escribir a la gente con el método convencional, la gente como que no pasaba. O sea, no... no... no pasaba nada, no, o sea, muy poco.

Ya antes pintaba y eso, pero cuando veo ahí y ya veo la aplicación que se vuelve como muy útil y muy práctica, entonces vimos la importancia del dibujo y vimos que la gente podía expresarse mucho más fácil cuando les pintábamos dibujos y además porque la

73 Se refiere a Paulo Freire, pedagogo e investigador brasileiro que desarrolló una propuesta de educación liberadora.

gente comenzaba a reírse a veces; encontrando el parecido con el fulano, la fulana y a reírse entre ellos, y eso ya rompía todas las dificultades de comunicación que habían antes... Pero tratábamos de ir mucho más allá y justamente por esos días le pedimos a un equipo que se llamaba el Equipo Misionero, un equipo de suizos que no solamente trabajaban en la parte de evangelización sino en la promoción social con el tema de mujeres, que trabajáramos unos talleres de alfabetización liberadora. Incluso llegamos a hacer algunas cartillas nosotros mismos y a publicarlas con el tema de la alfabetización liberadora.

Había una cartilla para el maestro con explicaciones metodológicas y otra para los estudiantes, entonces era muy bonito porque trabajábamos con la palabra clave. Y una palabra clave nos llevaba a trabajar un tema en especial en su aplicación práctica. Por ejemplo, una de las cosas era trabajar camino. Entonces camino la descomponíamos en sílabas, pero al final terminamos hablando del camino, de la importancia de arreglar el camino, de que haya un camino. Tonces al finalizar la unidad de camino, terminábamos haciendo una minga trabajando en el camino. Después no habían letrinas en el sector, sino creo que en la vereda había una o dos letrinas. Una vereda donde habían unas cuarenta familias... y entonces bueno, listo, letrinas. Toes el tema de letrinas, un poco complicado para hacer ya las composiciones fonéticas.

Pero al final terminábamos haciendo trucos, y la gente al final hacían trucos pues para la lectura. Después terminábamos haciendo una campaña de letrinaje y podíamos decir que al final de esa unidad teníamos unas nueve o diez letrinas hechas en la vereda, y así. El tema de la escuela... porque no teníamos una escuela propia, sino teníamos el terreno que lo donaron y comenzamos con el tema... O sea, logramos como muchas cosas a través de esa metodología, pero eso también nos fue descubriendo, por un lado, las debilidades que teníamos con los adultos, con la gente que queríamos trabajar, no se movían lo suficiente como uno quisiera, y entoes comenzamos a encontrar que los jóvenes podíamos hacer muchas cosas. Entoes comenzamos a organizar grupos juveniles y ya no solamente para el tema de la

lectura o escritura o alfabetización, sino ya más el tema organizativo, el tema de la formación juvenil, en valores, en política, y ahí es cuando comenzamos a descubrir la JTC.

Nosotros encontramos en la JTC una manera de canalizar nuestra inconformidad, pero también nos brindaba elementos de formación: formación política, formación social. Habían diferentes ejes ahí y participábamos de alguna manera en la parte de formación social. Habían buenos documentos que nos brindaban la posibilidad de ampliar más los conocimientos, y muchos de nosotros teníamos compromiso con las comunidades tanto en nivel urbano como a nivel rural. Nosotros entramos a hacer parte del área rural. La junta directiva tenía la mitad rural y la otra mitad urbana, y se rotaban la presidencia. Un año los rurales y otro año los urbanos. Y nos dio la posibilidad de participar en diferentes eventos, de viajar a las reuniones... en esa época era la época buena de la JTC porque, pues, venía con buenos padrinos, ¿no?⁷⁴

- Yo viví en el Caquetá hasta los dieciséis años, quince años y allá tuve experiencia de movimientos juveniles y de trabajo del Partido Comunista. Yo fui de la JUCO –Juventud Comunista Colombiana- en el Caquetá. Entonces vivía en un pueblo por allá en la porra⁷⁵, se llama Lucitania, un corregimiento del municipio de Puerto Rico, Caquetá, y allá solamente había hasta segundo de bachillerato. Entonces mi afán de estudiar hizo que me regresara, pero yo ya tenía... digamos, allá viví la experiencia de grupos juveniles y me pareció eso una muy buena oportunidad como para... pues incluso, uno en esa etapa de la adolescencia pues que iba a hacer muchas cosas. Entonces yo volví al Cauca ya con esa idea de crear grupos juveniles y me encontré con otros líderes que son también muy buenos.

Otros amigos y yo empezamos a hablar con la idea de crear un grupo juvenil. Entonces yo era muy... como venía, digamos con esa... influencia ideológica de la JUCO, yo no quería saber nada

74 CNMH-CIMA, entrevista 0115, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

75 Muy lejos.

de la Iglesia católica y menos de extranjeros, de curas de otro lugar del mundo, entonces para mí era una cosa tenaz. Pero antes de mi llegada, estos sacerdotes suizos ya habían promovido grupos juveniles y uno de esos líderes venía motivado desde el trabajo que hacía los sacerdotes, entonces decidimos fundar el grupo juvenil. Lo creamos eh... eso fue en el 80, exactamente finales del 70. Lo creamos en la cordillera, en La Mesa, específicamente en La Mesa. Entonces, yo no me acuerdo, ¿no? Grupo juvenil, ya. Teníamos un periódico que se llamaba *El Rompecadenas*... el periódico era en mimeógrafo casero. Un sindicalista supo que había un grupo juvenil allá y tenía un mimeógrafo y se fue para allá, no había carreteras y tocaba caminar no sé cuántas horas para poder llegar hasta allá al pueblito donde vivíamos, llegó y nos dijo: yo soy sindicalista y nos enseñó, y nos hizo el mimeógrafo que íbamos a hacer y nos dijo que así hacíamos el periódico con estencil... ¿Pues cómo? No sé...

¡Esas épocas! Y era muy bonito el periódico, se llamaba *Rompecadenas*. Entonces de ahí, pues hacíamos trabajos así con jóvenes. Allá crearon más grupos en temas de alfabetización, pero nosotros dijimos: ¿Qué hace un grupo juvenil aquí encerrado? ¿Acá donde nadie va, nadie nos ve? ¿Qué incidencia podemos tener? Empezamos a buscar como qué había en el país. Digamos, ¿qué experiencias de organizaciones juveniles habían? Y estudiamos las revistas que en ese tiempo distribuían de China. Yo me acuerdo, había una cosa que llegaba por todo lado que hacían los del MOIR; lo de Mao y toda esa cosa. Entonces estudiamos por ahí y decíamos no es por ahí. Obviamente yo quería meter la JUCO, pero allá no había nada de trabajo del Partido Comunista ni sabían qué era eso. Entonces no se pudo y apareció esta gente, los Misioneros de Belén, y nos dijeron que ellos habían escuchado de una organización que se llamaba Juventud Trabajadora Colombiana, que tenían orientación cristiana. Pues como eran curas, les interesaba pues que nos vayamos por otro lado, seguramente creo yo en ese momento. Y entonces nos dijeron que ellos nos podían hacer contacto.

Lo cierto es que ya nos dijeron: bueno, hay ese movimiento tiene trabajo en Nariño y el pueblo más cercano donde iban a

hacer una asamblea de la JTC era el Rosario, Nariño, que queda más o menos cerca del Bordo hacia acá. Y nos delegaron del movimiento para ir a conocer la JTC y coincidía casi en todo lo que nosotros habíamos propuesto: como objetivos, como una mirada de largo plazo. ¡Coincidíamos! Cosa que eso fue matrimonio de una, o sea, eso fue... Entonces la próxima asamblea de la JTC fue en El Bordo. A mí me interesó, ayudaban muchísimo los curas estos y así fue como llegó la JTC... La llegada de los misioneros no sé desde qué año estarían ahí, cuando yo volví al Cauca ya estaban, pero entiendo que hicieron un trabajo bastante fuerte en Nariño y Cauca de esas épocas. Entonces, digamos que, pues todo eso estaba sumado, ¿no?, a toda la experiencia que teníamos.

A pesar de la participación de misioneros en los procesos organizativos de esos años, estos procesos, pienso que obedecen de alguna manera al rechazo que sentíamos muchos por el tema religioso, ¿no? Por ejemplo, el tema religioso para esa generación era de rechazo. Es decir, no queríamos lo que el curita venía proponiendo, sabíamos, o sea, teníamos era un cura muy buena gente, pero era regodo, venía expulsado de la China; era un cura suizo que lo expulsaron de allá. Se libró de milagro, pero le cogió un odio terrible a los comunistas. Entoes todo lo que le sonaba a liberación, todo lo que era la palabra revolución no la podíamos decir y eso marcó una diferencia tenaz con este cura, pero muy curiosamente otros de los mismos suizos, pero con una visión totalmente diferente, nos comenzaron a hablar de un Jesús liberador, revolucionario y eso pues nos gustó a nosotros⁷⁶.

- Entoces ya nos dentramos con los jóvenes, pero de otra manera. Ya no era con el curita anterior que seguía siendo muy querido, pero era a la vez como nuestro enemigo en términos políticos, ¿no? O sea, el tipo no quería saber nada de nosotros, nos decía comunistas, hijos de tantas, pero a la vez nos necesi-

⁷⁶ CNMH-CIMA, entrevista 0111, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

taba y le demostramos que nosotros podíamos hacer cosas. Y entonces había una relación buena mientras no habláramos de temas políticos o religiosos, a veces, pero ahí fuimos encontrando gente que fue muy valiosa en el grupo. Entoes comenzamos a hacer el grupo juvenil que se llamaba Los Comuneros, ¿no? Hasta nombre le pusimos.

Y logramos hacer hasta un periódico, y eso era muy chistoso, porque el cura era el que tenía... habían dos máquinas de escribir en el pueblo; una era la de la inspección, pero era muy vieja y ya tenía los tipos gastados y para picar el esténcil no nos servía muy bien. Entonces en las noches le pedíamos la máquina de escribir al cura. Le decíamos que era para hacer un oficio, una carta, para una cosa. Pero era en realidad para picar esténcil. Teníamos un periódico que sacábamos cada dos meses que se llamaba *El Sembrador*. Y de repente aparecía *El Sembrador*, por ahí y la gente leyendo *El Sembrador*. Era hecho en mimeógrafo casero, pues, con una rasqueta⁷⁷ ahí y un rodillo y tinta. Peor, el cura no tenía que saber por ningún motivo que nosotros le estábamos utilizando su máquina para hacerle un trabajo político casi, educativo, ¿no?⁷⁸

- Pero sí, ellos hacían parte de la Sociedad Misionera de Belén, que ahora ya cambió el nombre, pero existen y fueron vitales en toda la parte del suroccidente colombiano. La comunidad sigue, todavía hay algunos curas de esos que viven y que fueron muy comprometidos, realmente unos curas muy abiertos, muy comprometidos, sí; como que nos enseñaron muchas cosas y aprendimos de ellos a diferenciar también un tipo de religión dominante, la del Estado, la del sistema y otra liberadora, y eso creo que nos ayudó muchísimo. Yo creo que los curas lo ponían más bien, de alguna manera, como un cambio social, ¿no? O sea, ellos no estaban de acuerdo con la situación

77 Instrumento con una base de caucho para esparcir la tinta sobre la plancha que se quiere producir.

78 CNMH-CIMA, entrevista 0115, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

que se vivía, la injusticia social, una serie de cosas ahí. Por eso creo que nos llevamos tan bien entre todos, y además porque se daban otros factores ahí.

Ya en esa época comenzaba a incursionar la guerrilla de las FARC en la zona y entoes nuestro discurso y lo que nosotros proponíamos, aunque era muy diferente porque no proponíamos la lucha armada, pero sí en términos de hablar de la injusticia social, de una nueva sociedad, hablar de revolución, hablar de todo ese tipo de cosas, sí era nuestro lenguaje, ¿no? Entonces no teníamos problemas con ellos, pero los curas seguían de alguna manera trabajando el tema de que el sistema en que vivíamos era injusto y que por lo tanto Jesús dijo esto y esto y esto y entonces, claro, ahí se dieron buenos cambios en mucha gente, sobre todo en los jóvenes. En otros, en los adultos siguieron casi que en las mismas prácticas, pero en los jóvenes sí se vieron cambios que después pudimos ver que incidieron de alguna manera en la región⁷⁹.

En San Lorenzo, el 16 de marzo de 1979 se hizo una primera reunión (de la JTC) en el corregimiento, en la vereda Santa Cruz, no era corregimiento, y mi papá me obligó a ir, digo así, me obligó porque ya tenía unos 16 años, entonces cuando fuimos a esa reunión, el padre Luis Antonio Gallardo hizo una reunión con unos 25 jóvenes y dio a conocer el proceso, entonces yo le dije a mi papá: yo no voy, es que tienes que ir, dijo, porque a mí no me gustaba que me mandaran, porque ellos me regañaban demasiado cuando yo salía y no me dejaban salir. Entonces yo dije: no voy.

Pero en últimas él me obligó y a mí me gustó, pero yo no me tenía que pasar un minuto para llegar a la casa y contar todo lo que se hacía en esa reunión y si no, no me mandaban. Así nos fuimos formando porque yo en la escuela sólo estuve hasta segundo de primaria. A los seis años me mandaron a trabajar, ya tenía que cocinar, tenía que lavar, entonces no tuve la oportunidad para mí, no sabía ni cuándo cumplía años. No tuve un juguete,

79 CNMH-CIMA, entrevista 0115, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

no tuve nada. Empezamos el proceso de jóvenes de la JTC, fue la primera organización. Teníamos la oración del joven trabajador, los principios, había los procesos: simpatizante, afiliado, militante. Como jóvenes hubo la organización en Santa Cruz y San Gerardo. Desde ese tiempo vengo en el proceso organizativo.

Yo encontré todo ese aspecto formativo. Y mi familia, yo digo, fue la organización, yo mi vida se la debo a la organización. Desde allí empezamos a organizarnos, decir, a trabajar. Después de haber estado un año en la JTC dijimos: vamos a hacernos una tienda comunitaria. No teníamos un peso, pero en la casa de un compañero vendíamos petróleo y sal, y de ahí conseguimos recursos para construir una casa, una cooperativa que era el sueño. En la comunidad hicimos la solicitud de un puesto en el centro de Santa Cruz que nadie lo tenía dueño para construir esa casa. Donaron ese lote, el señor alcalde Ramiro Rendón nos ayudó a ejecutar eso y el finado Alfonso, papá de Eduardo, quien era el que más aportaba. Nosotras las mujeres nos agarramos a hacer empanadas, vendíamos empanadas para reunir 100 pesos cada una para aportar en esa casa. Cada una aportó 100 pesos y se construyó esa casa en plancha, pero era de adobe, pues no aguantó mucho tiempo. Entonces se fue deteriorando y después ya teníamos la tienda, funcionó poco tiempo y tocó pedir una casa prestada para alquilar, para continuar con la tienda.

La cooperativa era de socios, pero las ganancias era para ayudar a los enfermos. Después la gente quería ganar plata y como ese no era el objetivo salieron de socios y ya no les gustó porque no habían ganancias, después se acabó a los dos o tres años. Eduardo Delgado se había ido para Bogotá, entonces como no teníamos quien nos acompañara, éramos dependientes todavía, eso se terminó al año. Después de un año nos volvieron a buscar y nos volvieron a entregar la casa. La gente nos hacía mucha persecución porque en esos tiempos no habían organizaciones de jóvenes y el estar hombres y mujeres era que casi un delito. Entonces empezaron como a criticarnos demasiado, llevaban chismes a las casas e inclusive en ese

tiempo llegaron a quemarnos la tienda. En ese tiempo estaba una muchacha vendedora, no era del grupo, de la comunidad, y recibió quemaduras de tercer grado. Pero nosotros éramos necios, volvimos y continuamos otra vez. La tienda continuó después con la Pastoral Social.

Mi sueño era ir a Bogotá y en ese tiempo tenía un novio, era a escondidas porque antes a uno no lo dejaban. Todo era así. Mi papá llegó a ir al proceso, me obligó y dijo: tienen que ir y nos fuimos... Cuando yo fui en el 89 que participé ya como afiliada, parte del proceso, me nombraron a mí en el 86. Fue la primera vez, pero no me querían mandar ni a la mala... No me querían mandar y mi sueño era ir... de allí ya seguí yendo y me nombraron para ser parte de la junta directiva a nivel nacional, pero no me podía largar de la casa porque no me dejaban... y se hizo un seminario con 13 países y me escogieron como opcional, estuve como opcional y estuve como cinco meses en Bogotá y ahí sí me largué de la casa⁸⁰.

Lo que más me ha impactado es la persecución a los campesinos. Antes de pertenecer a la red Las Gaviotas teníamos una trayectoria anterior donde fuimos perseguidos, señalados, pero nunca han logrado desintegrarnos de las organizaciones. Venimos de un proceso desde la caída de la lucha figuera, cuando luchamos por los caucanos, luego por los nariñenses. Todo ha sido un proceso largo desde 1975 hasta esta época. En las organizaciones estamos convencidos de para qué sirven las organizaciones. La lucha en San Lorenzo no es de ahora, es de mucho tiempo. Pero lo que más me ha tenido firme es con la red de familias lorenceñas Las Gaviotas y he visto morir muchas organizaciones, pero la que más resistencia ha tenido es Las Gaviotas⁸¹.

80 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de San Lorenzo, Nariño, 2015.

81 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de San Lorenzo, Nariño, 2015.



Marcha realizada durante el evento de lanzamiento del Territorio Campesino Agroalimentario. Municipio de San Pablo, Nariño, 25 de noviembre de 2016. Fotografía: John Jairo Rincón García — CNMH-CIMA.

Antes esta era una zona fiquera, se terminaba el café y seguía en fique. Por esta época estábamos en cosecha de fique y nunca estábamos sin trabajo. Pero cuando vino la crisis del fique en 1975 la gente empezó a organizarse y en Nariño no había organización. Acudimos al Cauca, éramos del Sindicato de Fiqueros del Cauca, y seguimos con esa lucha. Luego se organizó Nariño, pero aquí ya no era sindicalizado, no me recuerdo el nombre, era Comité y empezamos a ir a Pasto a las manifestaciones. En toda esa historia, tuvimos la cooperativa, otra cooperativa de ahorro y crédito en Terrón Colorado, como de trescientos socios, después tenemos otras organizaciones como la Grapecol en la vereda Santa Mónica para la explotación de pollos, y luego una cooperativa de trabajo. Van surgiendo unas y se van acabando las otras. Los que eran duros iban allí, los que nos gustaba la organización salíamos de una y nos metíamos a otra y los errores que habíamos cometido no los volvía-

mos a cometer. A veces se repetían, pero había forma de enmendarlos. También la cooperativa de trabajo asociado, como veinte socios, para hacer obras con el municipio, Coolafunda, también se acabó. Todos esos antecedentes vinieron y cuando ya se dio la cuestión del CIMA todos aportamos allí, unos más directamente, otros ya menos directamente y otros nos criticaban⁸² (ver mapa 4).

Para acabar con los figueros vino el plástico. En ese tiempo era la organización sólo pa' la empresita, pa' la plata, ahora es integral. No había otra visión de para qué se organiza, no había una visión hacia el futuro como para pasar la crisis. Todo eso surge de la necesidad, en ese tiempo los tenderos se aprovechaban de los precios y surgen las cooperativas para aprovechar, estaba el Idema y Cecora, estaba la cooperativa Coinca, Cooperativa Integral Campesina de Colombia. Los primeros líderes eran muy honestos, pero luego otros no tenían la misma formación⁸³.

APARECE LA ANUC EN EL CAUCA Y EN NARIÑO⁸⁴

- La experiencia de nosotros la empezamos con los grupos juveniles en los años setenta donde había una expectativa frente a muchos factores de lo económico, lo social de nuestro municipio y de demás partes del departamento. Como también había unas fuentes de organización pues por grandes dificultades de la gente, el campesinado se comienza a tomar tierras, fincas en el departamento del Cauca, tanto los campesinos como los indígenas. Entonces hay una euforia de la gente y una necesidad de organizarnos en nuestro municipio. Pues nos organizamos junto a una cantidad de educadores de la cabecera municipal, estudiantes y los campesinos

82 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de San Lorenzo, Nariño, 9 de septiembre de 2015.

83 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de San Lorenzo, Nariño, 9 de septiembre de 2015.

84 Hasta ahora hemos estado conversando sobre nuestro pasado. En esos tiempos de revolución apareció también en el Cauca y en Nariño la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, ANUC. A este proceso organizativo, terminaron llegando igualmente estudiantes, campesinos y muchachos de las universidades.

que estábamos en ese tiempo jóvenes formamos un gran núcleo de familiaridad con mucha gente de todo el departamento y del país, pues en esa época estaba la novedad de la toma de poder en Cuba por Fidel Castro, aquí en Colombia también dentro de eso y entonces la política tradicional comenzó a copiar cosas como por ejemplo a crear leyes, como crear la reforma agraria, Incora, el ICA que era el Instituto Colombiano Agropecuario, el Idema, crearon el Indere-na, crearon una cantidad de cosas como para agotar el trabajo que estaba haciendo Cuba con nosotros. Entonces querían hacer que aquí había reforma agraria, que aquí también habían una cantidad de cosas, entonces comenzaron y nosotros, no, en contra de estas cosas, pues rechazando la forma de cómo venían las cosas⁸⁵.

- Después de que se conforma la ANUC, prácticamente la ANUC es conformada por dirigentes, líderes de las mismas o de quienes estaban a la cabeza de las mismas juntas comunales. Viene pues la reacción de ellos, comienza a coger como forma de una lucha social a la medida de que también comienzan a coger a educar. Porque inicialmente –como le comentaba– los dirigentes de la ANUC eran politiqueros tradicionales, eran politiqueros: ahí había conservadores, ahí habían liberales, ahí habían comunistas, ahí habían independientes, gente que no. Entonces en ese momento pues en la ANUC se logra, a través del Ministerio, colar alguna gente que sí tenía más visión de las cosas y se convierten prácticamente en los capacitadores. Esos capacitadores permiten abrirle los ojos a algunos dirigentes, ponerlos a pensar, por ejemplo, aquí en el Cauca en lo que fue con la ANUC a mí me sirvió mucho una reunión que tuvimos en Antioquia con la Asociación con Usuarios de Antioquia, yo allá, por ejemplo, me di cuenta de que venía funcionando un Comité de Educación⁸⁶.

- Entonces de la organización social venía una fuerte que se creó, que fue la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, ANUC, donde en el Cauca se conformó con los campesinos, indígenas y ne-

85 CNMH-CIMA, entrevista 0065, maciceño adulto, municipio de La Sierra, Cauca, 2015.

86 CNMH-CIMA, entrevista 0088, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

gritades del departamento, pero ya en 1971 y 1972 esto se divide, se fracciona, entonces se crea para los indígenas... ellos crearon el CRIC y nosotros quedamos aislados como campesinos. El Gobierno logró abrirnos y posteriormente los indígenas también se abren y entonces forman AICO (Autoridades Indígenas de Colombia) y el CRIC, entonces ya son dos organizaciones sociales dentro de la misma comunidad indígena. Nosotros, pues, estábamos renuentes de llegar a ser de la ANUC por muchas cosas, porque nosotros veíamos que la ANUC era una organización creada por el Estado más con unos fines políticos tradicionales, es decir, crear como para que fuera una dependencia del Partido Liberal más que eso.

En 1971 abren la organización campesina, no solamente los indígenas sino que nosotros también. Hubieron discusiones a nivel nacional y se forman dos ANUC, la ANUC oficial que llamábamos nosotros, que era la que estaba monopolizando el Gobierno, de línea oficial, que era línea Armenia, que se llamaba, y la otra que era la línea Sincelejo, a la que nosotros pertenecíamos. Entonces nosotros seguimos así, pero ya éramos divididos, los indígenas divididos allá en formar su territorio y nosotros también ya nos dividimos. Se fraccionó la ANUC como tal para evitar de que los campesinos e indígenas siguieran recuperando tierras y que más se dio en el norte, porque en el sur no se daba, porque pues para acá no hay grandes fincas, no hay monopolio, no hay latifundios. Entonces esto no se dio para acá, pero nosotros seguimos ahí. Nosotros acá en el municipio de La Sierra pues vimos que eso estaba marginado⁸⁷.

- En el Cauca, la lucha contra el terraje⁸⁸ duró muchos, muchos años. Y hacía el norte pues en Silvia también existió un Sindicato

87 CNMH-CIMA, entrevista 0065, maciceño adulto, municipio de La Sierra, Cauca, 2015.

88 Luis Guillermo Vasco define terraje de la siguiente manera: "Terrajero era quien pagaba terraje, y el terraje fue hasta hace unos treinta años una relación de carácter feudal, servil, según la cual un indígena debía pagar en trabajo gratuito dentro de la hacienda el derecho a vivir y usufructuar una pequeña parcela, ubicada en las mismas tierras que les fueron arrebatadas a los resguardos indígenas por los terratenientes, relación que subsistió hasta que fue barrida definitivamente por la lucha indígena que comenzó a desarrollarse a partir de 1970". Citado de "Quintín Lame: resistencia y liberación". Consultado en <http://www.luguiva.net/articulos/detalle.aspx?id=68>. Recuperado el 30 de agosto de 2017.

Agrario en Jambaló. Yo conocí los sindicatos agrarios a través de alguna gente del Partido Comunista que eran los que trabajaban con eso. Entonces nosotros, algunos jóvenes que estábamos como inquietos comenzamos, nos invitaban y comenzamos a participar, y comenzamos a conocer cosas, cómo era el funcionamiento de los sindicatos agrarios, de las cooperativas. Por ejemplo, en Silvia hasta hoy existe una cooperativa muy histórica, ahora no más celebraron los cincuenta años de su creación, la Cooperativa de Las Delicias, muy histórica y se la recomiendo dentro de esta recopilación que pueda hacer. Inclusive todavía está vivo su fundador –era un indígena guambiano–, Javier Calambá se llama él. Él vive en Las Delicias, con él trabajamos, él fue de la ANUC también. Con él trabajamos la parte de la ANUC y él tuvo que ver con la conformación más adelante del CRIC, y Trino Morales, que también era guambiano, también tuvo que ver mucho con el CRIC. Trino Morales fue el primer secretario de Asuntos Indígenas dentro de la ANUC aquí en el departamento del Cauca, que dio pie para consolidar e ir creando lo que es el CRIC, lo que hoy es el Consejo Regional Indígena del Cauca.

Hacia los lados de Totoró también, más hacia el norte en Gabriel López también habían sindicatos agrarios. Esas organizaciones vienen a desaparecer independientemente de que la ANUC desarrolla un trabajo con ellos, independientemente que el CRIC también, pero conservan todavía sus rasgos y sus características. Es posible que existan alguno, uno que otro por ahí, un sindicato de esos y algunos de sus fundadores, de sus dirigentes. La mayoría ya han muerto, han muerto ya por los años. Pero pues, vinieron nuevas formas, ¿no? Como fue lo de la ANUC y como fue lo del CRIC, de lucha de ellos. Entonces eso fue como dejando atrás ese sistema que tenían solamente, porque se luchaba contra el terraje, o sea, no pagar eso, pero no se luchaba por lo que se le llamó luego la recuperación de las tierras. Fue un salto que se dio y entonces en ese salto pues prácticamente una lucha. Al yo quitarme de encima, ya no era la lucha por el terraje sino que, pues, si la tierra era mía, entonces ¿a quién le iba a pagar?, ¿ve? Entonces eso fue superando las luchas anteriores que era contra el terraje, que es la

principal lucha de los sindicatos. Lógico que tenía otro tipo de reivindicaciones también pero más de tipo social, de las necesidades de las comunidades⁸⁹.

- Creamos un movimiento cívico que eso repercutió porque eso se quedó en Almaguer por los lados de Bolívar, por los lados de La Vega, esos movimientos cívicos a nivel interno, porque comenzaron a perseguirnos y asediarnos la Policía de ese entonces y los gobernantes de turno incluso, era tan así porque nosotros ya no podíamos reunirnos libremente, pero nosotros nos reuníamos clandestinamente y también nos comenzaron a asediar peor y seguimos, y fueron pasando los años setenta y a nivel de Latinoamérica la Revolución cubana avanza, pero también a nivel del mundo China comienza a repercutir y hacer publicidad con Mao Zetún⁹⁰ en la China roja que se llamaba, entonces todo eso, documentales, todo eso entraban acá a analizar toda esas situaciones y habían unas cosas que para nosotros eran un aliciente, para nosotros, que a nivel internacional estaban surgiendo. Pero también hubieron algunas cosas como lo que se dio en Chile, el poder de Pinochet, la muerte de Allende. Entonces eso fue un bajón muy grande para Latinoamérica y también hay otras como, por ejemplo, surge el M-19 en 1974, que eso fue una novedad para el campesinado, para los indígenas y para todo el mundo.

Entonces eso fue un aliciente. Nos dieron bajas, pero hay otras cosas que eran un aliciente para la organización popular. Es tan así que el M⁹¹ nace y ya repercute en el sur. Eso hace que los campesinos sigamos en una expectativa de organización, pero muy interna acá, muy diferente a lo que estaba haciendo los grupos armados. El Cauca ha sido uno de los departamentos que ha sido cuna de los procesos sociales, tanto como los civiles como los militares, por ejemplo: en el Cauca ha tenido asiento las FARC, después tuvo asiento el EPL y tuvo asiento y la formación del M-19,

89 CNMH-CIMA, entrevista 0088, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

90 Hace referencia a Mao Zedong, presidente y líder de la Revolución china.

91 M-19.

se creó el Quintín Lame, y así alguna cantidad de grupos de izquierda que ha habido en el Cauca. Eso hace que el Cauca a nivel nacional se haya visto como un departamento con más beligerante a nivel del Gobierno y a nivel internacional⁹².

- Antes del CIMA pues, cuando estudiante, las organizaciones estudiantiles de los setenta de los ochenta y cuando ya pues alcancé una profesionalización ya fue en la organización sindical⁹³.

- Pues antes existió la ANUC en Timbío, yo hice parte de la ANUC en el año de 1974 que fue la primera organización que se hizo en Timbío, en esa se formó una junta y ahí estuvimos trabajando. Me acuerdo que hacíamos venta de empanadas para recoger fondos para salir a Bogotá, porque teníamos un proyecto de comprar una casa, una casa campesina para darle hospedaje a los que venían de lejos, porque en ese tiempo no habían carreteras en Timbío como lo hay ahora. Digamos de aquí pa' bajo había sólo carretera hasta el Alto de San José, lo que es para el Pan de Azúcar no había, para Las Yescas no había. Salía gente en ese tiempo más que todo de El Tambo, ellos venían a vender lo que era la panela, el maíz, al corregimiento de El Tambo, Quilcace. Y ahí estuvimos trabajamos cuatro años en la ANUC y se consiguió unos cupos para que se fueran unos a Bogotá. En ese tiempo había un gobernador y él nos colaboraba y él sacó una audiencia al ministro de Agricultura y nos fue bien. Entonces él asignó un recurso para la casa campesina, en ese tiempo le asignó cien mil pesos.

Estamos hablando del 76, del 75, 76, y se compró en ese tiempo la casa. Se le dio, ¿cómo se dice?, se utilizó bien esa casa durante ese tiempo y después hubo un cambio en la junta y ya después nosotros dejamos, yo me retiré. Porque en ese tiempo también vino una situación difícil para la organización. En ese tiempo no eran paramilitares sino otra intromisión. Y bueno, yo me salí, luego entraron otros nuevos y en ese tiempo ellos empezaron a luchar,

92 CNMH-CIMA, entrevista 0065 maciceño adulto, municipio de La Sierra, Cauca, 2015.

93 CNMH-CIMA, entrevista 0074, maciceño adulto, municipio de Timbío, Cauca, 2015.

pero ellos no se metieron por la vía legal. Aquí en Timbío mataron un dirigente, ellos como que eran gente del M-19, se llamaba Jaime Otosco y entonces de ahí se desorganizó la ANUC en Timbío pero yo ya no estaba en eso⁹⁴.

- Este tipo de intercambios, como nos contaban, se facilitaban porque por lo regular en las reuniones nacionales siempre se encontraba uno con la gente de la costa y el Congreso de Sincelejo, ese es el congreso al que paralelamente el Gobierno le monta lo de Armenia. Entonces ahí es cuando aparecen las dos líneas: la línea Armenia y la línea Sincelejo, que anteriormente eran una sola. Entonces, lógico a ese Congreso de Sincelejo estuvimos gente de aquí del Cauca y ahí se hicieron unos cambios. Por ejemplo, se tomó... recuerdo mucho que la organización debía apoyarse en los propios esfuerzos para sus actividades y no depender mucho, en esa época venían esas ayudas de Holanda, esas ONG internacionales que era, eso le hicieron mucho daño a la organización porque soltaron tanta plata que corrompieron la mayoría de los dirigentes, entonces en vez de hacer el trabajo que tenían que hacer, de tipo social y político, se dedicaron fue a derrochar los dineros y a quedarse con ellos. Entonces esa discusión se dio en el Congreso de Sincelejo y uno de los puntos fue la autonomía en el manejo de los recursos.

Eso fue más o menos como en el 73, 74. Entonces yo traje esa copia acá y yo lo primero que hice después de que vine acá fue que aquí organicé un Comité de Educación muy bueno, contando con gente de la universidad, estudiantes de la universidad y de los colegios y fueron quienes le dieron la fuerza a la ANUC prácticamente aquí. Ahora, la otra cosa que se puede destacar dentro de la ANUC a nivel nacional es el papel que jugó el Partido Comunista Marxista Leninista en ese momento, en prácticamente todo el país era quien orientaba el desarrollo de la lucha. El PCML (Partido Comunista Marxista Leninista) aquí fue muy fuerte, por eso la ANUC fue fuerte aquí, porque aquí tuvo la orientación del

94 CNMH-CIMA, entrevista 0028, maciceño adulto, municipio de Timbío, Cauca, 2015.

Partido PCML... ellos tenían un trabajo con la universidad muy fuerte en las diferentes facultades. Entonces muchos de esos profesores mismos y estudiantes salieron, salían a las veredas, a los municipios a diferentes partes. Aquí, por ejemplo, algunos eran estudiantes de antropología me parece... ah, no contaduría y él estuvo colaborando con los muchachos... cuando estaba estudiando y era un caminador bueno, se tiraba a las vías: Silvia, Jambaló, a toda esa parte a ayudarnos en la parte contable con la gente, pues nadie sabía de números, ni de contabilidad, ni nada de eso, sino que eran una cooperativas que se llevaban ahí de golpe contando pepitas... esta pepita vale por cinco mil pesos, esta por... y así, pero ellos comenzaron a orientar a la gente en la parte técnica, tanto en Silvia como en Jambaló⁹⁵.

Los estudiantes también nos vinculamos junto con otras personas en varios municipios. En Rosas nosotros empezamos como en los setenta cuando ayudábamos a los maestros. Éramos como un grupo de cuarenta personas. En ese tiempo el presidente Lleras Camargo dijo que había que agrupar a los campesinos en la ANUC y se dio en casi todos los rincones del país. Posterior a eso, se empezó con la toma de tierras por parte de los campesinos, y en 1978 se creó el CRIC⁹⁶.

- Cuando la ANUC inicia con fuerza, con vigor, el campesinado cree que en realidad hay unas posibilidades de adquirir la tierra. Recuerdo que la consigna era: tierra pal' que la trabaja. Entonces había, como lo sigue habiendo hoy en el país, mucho aparcerero, mucha gente que quería acceder a la tierra y consiguió que sí, oficialmente una ley lo facultaba para eso, pues había que hacerle a eso. Cuando ven que el campesinado se organiza, que el campesino empieza a exigir los derechos que tiene, viene la división, ¿no? La división entre una ANUC que se llamó ANUC Oficial y una ANUC que no era oficial, o sea, que no era hija legítima de ese pa-

95 CNMH-CIMA, entrevista 0088, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

96 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Rosas, 2015. Aunque en el relato se dice que el CRIC se creó en 1978, realmente fue el 24 de febrero de 1971 en Toribío. En esa época se empezó a separar la lucha indígena de la campesina.

dre que la creó. Entonces en Chicoral surge el famoso Chicoralazo que es cuando surge esa división que aún hoy existe, aunque ya desdibujadas ambas, ¿no? Creo que, pues, ahí parte el fracaso de esa posibilidad que tuvo el campesino en su momento de acceder a una parcela, una posibilidad de tener tierra, que ese es el problema más álgido del país.

Lo que yo recuerdo dentro del departamento, una de las organizaciones en su momento, yo diría, pioneras en el campo fundamentalmente de la tierra era la ANUC, ¿no? La ANUC tenía su trabajo en muchas partes del país, en el Cauca, pero el paso del tiempo y una serie de circunstancias ha hecho que eso haya ido disminuyendo. Creo que otras organizaciones, Fanal, en fin, otras organizaciones que en este momento se me escapan, pero que también habían tenido su trabajo en su momento como unas épocas que sucede como en la mayoría de los movimientos: épocas de reflujo y épocas también de todo lo contrario. Pienso eso y que tuvieron su momento y que tuvieron su éxito en algunos campos pero que a poco se ha ido desdibujando por distintas razones, ¿no?

Estaba Fanal -Federación Agraria Nacional-, de ellos había una familia muy destacada, la verdad no tuve la oportunidad de conocerlos, era una familia de apellido Novoa, muy destacada según entiendo. Ah, otro compañero que se me escapaba de la época de la ANUC, cuando la gente le metía con mucha vocación y con mucho deseo de lograr conseguir sus anhelos, era Gratiniano Pérez, de Timbío. Sí, entonces es como eso, los que yo fundamentalmente retengo. Fanal, pues el trabajo, la verdad es que su objetivo era también la mejora de las condiciones de su gente: manejo muy poco, conozco muy poco de su plataforma y de su contenido. De los dirigentes solamente me limito a los compañeros, como en el caso del CRIC, que surgieron paralelos o como hijos de la ANUC, digamos, o sea, había una línea indígena en la ANUC y ellos reclamaban reivindicaciones igual que los campesinos, pero llega un momento en que ellos juzgan que su cosmovisión es muy particular, que su expresión no encajaba necesariamente en el término campesino y surge la creación del

CRIC. Entonces ahí hay otros compañeros, como compañeros que estuvieron en la ANUC, los compañeros Jesús Avirama, que creo que es parlamentario, y Marcos Avirama, hermano, ellos son abogados ambos, estuvieron presos, perseguidos, como siempre, en Buga. Bueno, la ola de persecuciones con todas las organizaciones que se ha dado siempre, ¿no?⁹⁷

- En la Sierra en los años setenta era muy estricta la organización con otros. En los movimientos cívicos nos ponían unas tareas que habían que cumplirlas y en eso pues estaba incluida otra gente que nos ponían la disciplina... por eso ahorita hay unas discusiones con la gente porque es muy indisciplinada: convocan y llegan después de que, es decir, por ejemplo, yo sé ir a que me convoquen a las ocho de la mañana y los que convocan llegan a las nueve y la disciplina que nos instauraron en ese tiempo era muy drástica y radical, pues está o no está. Pues eso hace que la experiencia que hemos vivido ha sido basada en la disciplina⁹⁸.

LA COSA SE FUE PONIENDO COMPLICADA: APARECIERON GRUPOS PRIVADOS, COMO DE AUTODEFENSA, PERO NO ERAN LOS PARAMILITARES DEL 2000, NI LOS DE AHORA

- A la par de los procesos organizativos que buscaban resolver las necesidades del campesinado, se fueron generando otros grupos, pero con interés particular. Eran grupos de delincuencia que llaman común. Esto obviamente afectó mucho más la convivencia en los municipios, pues como decía un compañero de Santa Rosa, Cauca, en algunos de ellos el vandalismo empezó a levantarse y empezaron a haber atracos, robos y hubo hasta muertos por grupos que se estaban organizando, bandas, eso más que todo de los grupos que se estaban orga-

97 CNMH-CIMA, entrevista 0109, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

98 CNMH-CIMA, entrevista 0063, maciceño adulto, municipio de La Sierra, Cauca, 2015.

nizando de aquí mismo la región. Pero al mismo tiempo en los años ochenta aparece el M-19, en el 82 el ELN y luego aparece la FARC, los grupos al margen de la ley, donde vienen no dejan esas bandas avanzar y esas bandas son terminadas⁹⁹.

En San Pablo, Nariño, desde 1975 aproximadamente, se conformó un grupo que se llamaba de Amnistía que organizaba la juventud, ellos no le hacían caso a la JAC. Era un grupo que al que no se quería acomodar, lo acomodaban. En ese tiempo eso se volvió un ladronicio que no podía ni la Policía y se formó ese grupo de la Amnistía y vino a arreglar ese problema del robo. Eso eran bastantes, era un grupo reservado que no se dejaba conocer, era en secreto.

Ese grupo era una cadena que venía desde Bolívar, Mercaderes, Florencia, pasaba a San Pablo, Colón, Génova, todo eso, y conocían los caminos y se venían, traían lo robado y nadie podía decir nada; no se podía ni voltearlos a ver. Y si encontraban a uno tenía que pasar, estarse callao. Pasaban como a las 6 a. m. con el ganado y nadie podía decir nada.

Ellos se organizaron solos, que desfilaban por el pueblo los domingos y que decían que eran el grupo de Amnistía. Ellos dijeron: nosotros vamos a hacer presencia a cambio de las autoridades, y decían que iban a controlar. También desfilaron en Florencia. En cada vereda iban colocando alguien que quisiera unirse a ese grupo. A un señor lo fueron a garrotiar¹⁰⁰ porque era dañino. Ese grupo vino a conformarse por parte de la gente rica que tenía mucho ganado, porque era que robaban mucho ganado. Lo cierto del caso es que ese grupo desapareció, ya vino la guerrilla, eso fue por ahí por el 80 o menos. Mucha gente se desapareció en ese tiempo, gente que era mala. Eso se acabó hasta el sol de hoy, también pelaban a los que compraban ese ganado robado. Esos grupos recibían información, ellos casi no se dieron a conocer, eran informantes que tenían y les daba todos esos informes. Lue-

99 CNMH-CIMA, entrevista 0023, maciceño adulto, municipio de Santa Rosa, Cauca, 2015.

100 Pegarle con un garrote o palo de madera.

go llega la guerrilla. Pero antes de eso, hubo otra cosa que se dio para que viniera la guerrilla, fue la siembra de la amapola, eso atrajo a la guerrilla, donde había esa siembra, ahí era onde más llegaban. La mayoría de gente sembraba más para la parte fría. La guerrilla llegó como después del 80. Ese grupo desapareció, ya vino la guerrilla¹⁰¹.

En Nariño existió una Fundación de Desarrollo Rural, ellos promovían las juntas comunales. Tenía como 14 años, y en ese tiempo los padres eran muy machistas. A mí me mandaron a la escuela hasta tercero. Ahora yo tengo 53. No sabría cuántos años eran. Hubo otros procesos organizativos paralelos a las juntas comunales, luego fue un grupo de amas de casa, después la Federación de Cafeteros y posteriormente la Pastoral Social. Validé la primaria, hice bachillerato y ahora hice un técnico... desapareció la Fundación de Desarrollo Rural; luego el movimiento de los fiqueros y luego surgieron los grupos de mujeres, las huertas. Con la Pastoral Social fue la primera escuela de formación social y con lo del CIMA lo complementé. De allí surgió otro pensamiento: el papel de la mujer. Esas son las organizaciones que han hecho proceso: la Fundación de Desarrollo Rural era una organización educativa... aún existe... vienen de La Unión¹⁰².

Sin saber si es el mismo grupo o no, en Lerma había un grupo de autodefensa entre el sur del Cauca y el norte de Nariño. La intención de esa gente era defender la gente. En una reunión se empezaron a agrupar todos los delincuentes para que se dijeran qué habían hecho y cuál era el más verraco, y empezaron a decir: anda mávalo, y empezó la contradicción conmigo. Entonces, la mayoría de la gente la tenían sometida al grupo, cuando llegó el grupo de autodefensa que le decían escuadrón de la muerte, entonces ellos del miedo me dijeron: tío quiero que usted nos defienda porque vienen a matarnos, y usted como buena persona se puede compro-

101 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de San Pablo, Nariño, 2015.

102 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de San Lorenzo, Nariño, 2015.

meter para que no nos pase nada... Y le dijimos: ¿ustedes están con la ley o están contra mí? Dijeron que se aseguraban que no me pasara nada... eso había como diez esperándome en el camino, pero no me veían¹⁰³.

- En Bolívar, Cauca, aparece un grupo de delincuencia hacia finales de los años setenta asociado a lo que serían unas de las consecuencias de la incursión de narcotraficantes en el Cauca, y del incremento del consumo de droga por parte de los habitantes en algunos de los corregimientos. En el 79, ya en el 80 hubieron varias cosas en esos tiempos, por ejemplo, hubo en Bolívar una violencia, una descomposición social, se puede decir, producto del narcotráfico. Y hubo fue una primera expresión, creo que para esa época, paramilitar... era un paramilitar que andaba con veinte, treinta hombres, un señor que hizo como unas 120 muertes por ahí en esa zona entre Almaguer, Guachicono y Bolívar, ¿no? Toda esa zona. Entonces después aparecieron organizaciones, ¿sí? Y se creció una en pro, en defensa de la juventud, surgió una organización que se llamaba FAJ, Frente de Amistad Juvenil. Yo empecé a escuchar, yo estaba chino, o no sé si era chino o porque poco crecía, ¿no? Entonces empecé a mirar que se organizaban, ¿cierto? Y se organizaban y era un movimiento bastante grande e incluso que logró avanzar entre Cauca y Nariño hasta La Cruz y Almaguer, creo que hasta La Vega alcanzó a mantener radio de acción esa organización juvenil que se llamaba Frente de Amistad Juvenil, ¿cierto? Bueno...

Ellos combatían la inseguridad que había, un problema de abigeato en la población, bastante grave: robos, atracos, de todo. Entonces la gente se organizó para defenderse y defender en últimas el territorio, ¿no? Podíamos llamarlo así ahora, y bueno, surgió esa organización. Después esa organización por falta de orientación política... esa organización tuvo ese avance, ese radio de acción que le digo yo, Cauca, Nariño, y tenía mucha acogida. Me acuerdo que ellos fueron los primeros que empezaron a hacer

103 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar Cauca, 25 de julio de 2015.

unas ferias entre Cauca y Nariño, como forma de integrar los dos departamentos, una feria que hicieron muy grande, como en el 83, 84. Y bueno, fueron unas ferias, y después se hicieron otras en San Pablo en esa misma época, entonces la idea era como los encuentros de ferias en esa época, imagínese, y unas ferias muy sonadas. Yo pienso que esa organización duró por ahí hasta el 88, 87 y pienso que se acaba porque les faltó mucha orientación política. Tenían sentido comunitario, tenían todo eso, pero pienso que por falta de orientación política la dirigencia se fue cayendo como en la corrupción y fue convirtiéndose como en una especie como de bandola y de bandolas, ya arreglaban un problema si les pagaban, ¿sí? Como todo eso que conlleva, y ya picaron en muertes porque les pagaban, entonces se convirtieron con una bandola así y... bueno, desapareció¹⁰⁴.

En el municipio de Almaguer también se organizó una guardia rural para tratar de defender a los políticos que iban allá, pues la situación de convivencia era muy complicada. Decían en esos tiempos que los ladrones desbarataban todo a plomo. En La Sierra sucedía una situación similar. Todo esto acabó cuando llegó la guerrilla¹⁰⁵.

LLEGARON LOS NARCOTRAFICANTES Y SE INSTALARON: EN MEDIO DE ESTO, SIGUE EL PROCESO ORGANIZATIVO

En Lerma los hitos se rompieron cuando entran los Cuerpos de Paz a enseñar a producir coca. Ellos llegaron como en los años sesenta a ayudar a la paz. Eran cuerpos de corte científico, pero esos manes ya sabían a qué venían. No eran religiosos, eran científicos. Eso rompe y marca la historia para los campesinos. Finalizando los años setenta, ante la difícil situación económica y los

104 CNMH-CIMA, entrevista colectiva 0055 A y B, maciceña y maciceño adultos, municipio de San José de Albán, Nariño, 2015.

105 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Almaguer, Cauca, 14 de agosto de 2015.

conflictos locales, muchas personas decidieron salir a buscar otros rumbos. Al regresar a nuestra tierra, ¿qué encontramos?, ¿nuestra vida de antes? Nuestra gente bajo mezcla entre indígena Yanaco-na –Inga–, afro hacia la cuenca del San Jorge, la gente bajó para sembrar porque se daba dos cosechas, y por seguir en el cuento de la hoja de coca que se vendía tostada para sacar el mambe. Se encuentra mucha pobreza, mucho analfabetismo. Sólo venía el partido político o el Estado, algunas juntas que había poco organizadas las contrataban para arreglar el camino. Aunque había tanta pobreza, la gente se ocupaban de cultivar y había comida. La gente le echa la culpa a la coca, pero en el setenta y cinco aparecen los Cuerpos de Paz¹⁰⁶.

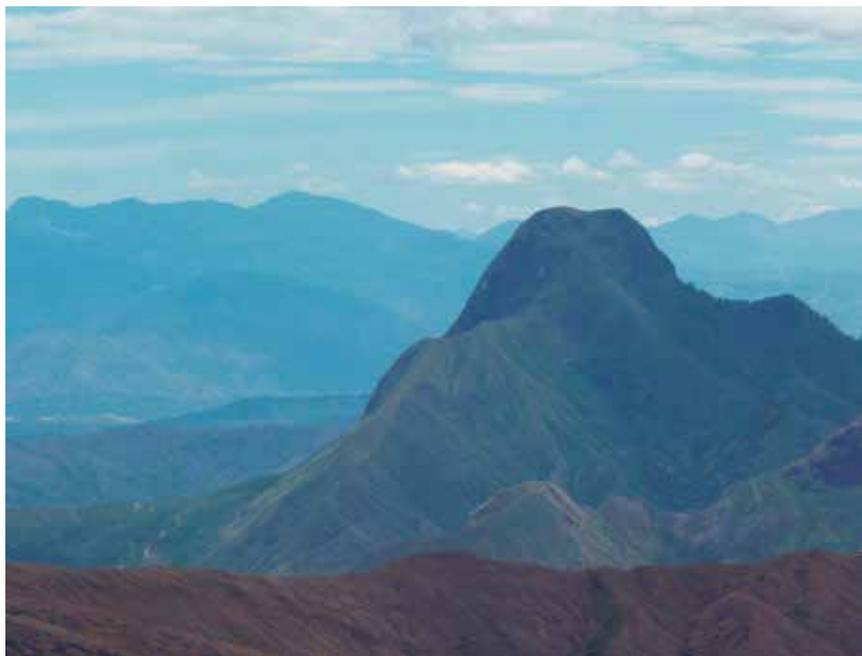
Había gente que pagaba con coca, era alimento, se mambeaba. Mi mamá me mandaba eso pa'l almuerzo. Cuando se fortaleció lo del procesamiento de la hoja para el narcotráfico, se fue incrementando la pobreza y el abandono¹⁰⁷.

Nos hacen pensar que somos los culpables de todo. En Bolívar se tiene la cultura de mascar coca, por eso llegan los Cuerpos de Paz, se enseña de una forma disimulada y oculta a preparar la base de coca. En todo esto: El Morro, Lerma, empieza el narcotráfico en Colombia. Era más rentable sacar un aceite o una goma, más rentable que sacar la hoja tostada. Entonces, se dispara el precio de la coca y nos llega una cantidad de problemas. La experiencia de Lerma es la misma de Chaluayaco, del Morro, empiezan todas esas violencias, se pierden los valores del respeto a la vida, el tejido social. Lerma era un Sodoma y Gomorra porque había de todo: de niños llegan las guerrillas, no las conocía, ya comenzamos a ver las guerrillas. Ah, es que son las FARC, decían, compañeros que aparecen del M-19, recordamos al señor del escuadrón de la muerte. Ya comenzaron a traer sicarios de Medellín, de Cartago, se nos genera un problema y para muchas

106 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar, Cauca, 25 de julio de 2015.

107 CNMH-CIMA, taller de validación de estructuras narrativas, municipio de San Pablo, Nariño, 2016.

de estas zonas la gente se comienza a ir, y los que no, a hacerse matar. Se generalizó en toda la zona y los corregimientos: esos son matones, los de Chalguyaco y Lerma. Y si nos vamos a coger café en el Valle, decían que éramos macheteros. Tocaba decir que era de Nariño para que le dieran trabajo¹⁰⁸.



El Cerro de Lerma se levanta imponente al lado de la cabecera del corregimiento. Tiene una altura aproximada de 1.800 m. s. n. m. y se considera uno de los símbolos geográficos más emblemáticos de la región. También es conocido como el Faro del Macizo. Municipio de Bolívar, Cauca, 2015. Fotografía: John Jairo Rincón García — CNMH-CIMA.

Ya a finales del 81, 82, ya llegaban gringos aquí a fumar base de coca. Uno sabía que eran gringos porque los abuelos decían que eran forasteros, y ellos venían a fumar en cantinas donde era normal fumar. No era que hubiera tanta hoja de coca, podían tener 300, 400 hojas de coca y el valor de la hoja de diez centavos pasó

108 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar, Cauca, 25 de julio de 2015.

a valer quinientos pesos. Uno de muchacho le prestaban caballo, armas, cerveza, era el mandadero de los otros. Le prestaban el fierro¹⁰⁹, el caballo. Si quería tomar cerveza, y de lógica, le compraban zapatos y ropa. Entonces uno estaba inmerso, había forasteros y gringos y era normal fumar¹¹⁰.

En Bolívar en ese tiempo existían las JAC, no existían más organizaciones, se cultivaba maíz y caña, se picaba y se cocinaba pa' tomarla por café, también yuca. No había café. Cuando en el 80 vino la bonanza coquera, pero antes todo era para tostarla, cocinarla y comerla. Se vendía en poquitos y la pesaban en balanza. Luego llegó una persona del Putumayo y dijo: no, hay que tostarla, procesarla, y pagó a doscientos pesos la libra de coca cruda. En ese tiempo el estudio era nada. El más que estudiaba era el quinto de primaria, y cuando de pronto mandaban un solo profesor. Nosotros somos doce hermanos y no más tengo segundo de primaria. La preparación fue con la iglesia porque trabajé como catequista, fue con monseñor, porque eso era sólo violencia, jóvenes, pistolas y hacer daños.

En Bolívar nos convertimos en pioneros de producir base de coca. Y empieza el fenómeno del narcotráfico. Ese fenómeno desplaza la forma tradicional de vivir del campesino que deja de sembrar maíz y cultiva coca. Y empieza un fenómeno de aculturación en la zona, de las costumbres. Cada ocho días era recibir camionados de mercaderes y de otros para que los patrones se los llevaran a trabajar. Aquí debe haber estado la red de Pablo Escobar, Miguel Rodríguez Orejuela, como los patrones decían que aquí estaba el bazuco, entonces los patrones decían: cambiemos por carros robados y cuando ya salían a otros pueblos, pues se los quitaban¹¹¹.

Al finalizar los años setenta y comenzar los ochenta empezó un momento muy difícil para nuestras comunidades. Como decían antes, se rompió en dos la historia para nosotros los campesinos.

109 Arma de fuego.

110 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar, Cauca, 25 de julio de 2015.

111 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar Cauca, 25 de julio de 2015.

Al cambiar el uso de la coca, se empezaron a instalar laboratorios para su procesamiento en algunos municipios del territorio. Por ejemplo, recordaba un compañero que en La Sierra había laboratorios. Uno de los personajes más recordados en esta labor de procesar hoja de coca era alias *El Enano*, él tenía un laboratorio en San Pedro con treinta o cuarenta trabajadores y llevaba por camiones canecas de acetona¹¹².

YA SE ESCUCHABAN LOS GRUPOS ARMADOS

En Lerma, también en la década de los ochenta, incursionan los grupos armados y surgen las primeras autodefensas de escuadrones de la muerte. El M-19 generó violencia al parcializarse con algunas familias de acá; porque todavía hay familias aquí, entonces no se tiene aún para contar. Entre 1983 y 1988 la FARC también mató gente; pero la mayor violencia fue entre nosotros mismos, donde hubo influencia de la coca, en la mayoría de los corregimientos. Eso fue muy duro. Y empezaron a organizarse y a finales del 87, 88, llega un compañero que fue de los pocos que salió a estudiar a una universidad, pero nunca perdió la vinculación con Lerma. Cuando él llegaba no se atrevían a decirle: sácanos de este problema. Pero la gente le decía: si hubiera alguien que nos ayudara, y esas palabras lo animaron a hacer el esfuerzo que se hizo.

También hay otro hito que era la persecución del Estado al cultivo de la coca. Eso fue con la política antinarcóticos: venía la Policía, echaba machete, arrancaba, perseguía y arrestaba. Eso hizo que la coca bajara de precio y generara problemas en vez de generar soluciones, la política antinarcóticos ha generado problemas. Nos cortaron la coca, fumigaron y el campesino sigue, porque no se encuentra una alternativa¹¹³.

112 CNMH-CIMA, conversatorio local de validación de estructuras narrativas, municipio de San Pablo, Nariño, 2016.

113 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar, Cauca, 2015.

En los ochenta en Almaguer ya escuchaban movimientos armados: las FARC, el ELN y el M-19; el M se metió en 1980 y causó impacto. Recorrieron desde el Caquetá hasta Santa Rosa y Almaguer, no conocían la zona. Se arma el primer combate en Caquiuna con las fuerzas militares, y yo trabajo en esos años como auxiliar de enfermería, habíamos tres personas, un solo médico, y en ese combate hubo un poco de heridos y llegan a buscarnos, los curamos, entonces dicen que uno está con la cuestión de la revolución, el socialismo, el comunismo. Y sale una organización política del M a nivel urbano en Almaguer. Luego llega el narcotráfico en el 80¹¹⁴.



Valle de los Andes, cauce del río Grande, tributario del río Caquetá. Vereda Curiaco, municipio de Santa Rosa, Bota Caucana, 2015. Fotografía: John Jairo Rincón García — CNMH-CIMA.

114 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Almaguer, Cauca, 14 de agosto de 2015.

Situación similar se vivía en Santa Rosa. Desde que he estado en los procesos campesinos, organizaciones no existían, así como campesinas, en ese tiempo existían grupos al margen de la ley: M-19, después llegó el ELN, luego aterrizaron las FARC. En ese tiempo era joven e iniciamos un proceso, aquí llegaron unos compañeros de la ANUC, como en el 79 llegaron a dar unas capacitaciones, fuimos que escuchábamos esas charlas como estamos aquí sentados y comenzamos a poner unas bases en las comunidades. A nivel campesino estaba la ANUC, sino que ellos, también la construye el Gobierno y ellos querían enfocarla por el lado del Gobierno y aparece otra línea, la Sincelejo. En esa trayectoria un líder, Oswaldo Gómez, líder de Almaguer y periodista es desaparecido¹¹⁵.

También hubo gente del EPL, y otro, el expolicía que adiestra gente en el potrero, con ejercicios para conformar el grupo de autodefensa en Lerma. El del grupo del EPL protegió al campesino que iba a ser objetivo militar de los grupos de autodefensa de Chalguyaco, en Capellanía les mataron catorce, no cayeron los jefes. Luego con el tiempo el EPL se desmovilizó y luego vinieron ellos a reclamarme que por qué los habían emboscado y yo les dije que ellos no eran capaces de defenderse de un grupo más grande, que las FARC les daba correa a ellos, y ellos se fueron terminando, no quedó nadie. Ahora gozamos de la paz, ya no hay violencia¹¹⁶.

115 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Santa Rosa, Cauca, 2015.

116 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar, Cauca, 25 de julio de 2015.

Oswaldo Gómez Gómez

Periodista y comunicador social. Algunas versiones de prensa digital indican que fue desaparecido en Bogotá y otras ubican su desaparición en el departamento del Cauca. La fecha referida de su desaparición forzada es septiembre de 1979. “Un día estábamos en la revista *Vea* esperando los últimos toques del cierre semanal, cuando alguien nos llamó, sin identificarse y nos dijo que Oswaldo Gómez Gómez... lo habían visto caminando sin norte por los lados de Popayán. La noticia nos dejó con una mezcla extraña de alegría y dolor. De alegría, porque, ¡por fin!, sabíamos de él, y de dolor, porque ya llevaba cuarenta y cinco días sin saber absolutamente nada de él y teníamos la certeza de que lo habían “desaparecido”. Tratamos de comunicarnos con las autoridades caucanas, pero la respuesta fue siempre la misma: “No sabemos nada de su paradero”. Y desde entonces, de Oswaldo jamás volvimos a saber nada.

Tomado de: *Periodismo sin afán*. Consultado en <http://www.periodismosinafan.com/site/noticias-de-actualidad/251-un-periodismo-que-vale-y-que-muere-por-jorge-consuegra.html#WeqnSfnhCUk>, el 1 de diciembre de 2016.

SE ERA AUTORIDAD CAMPESINA, PERO FUE REEMPLAZADA POR OTROS

La gente vivía así: lo primero, que las mujeres andaban con falda, no con pantalón, y sin interior. En mi época se hacían mingas, yo le ayudo a mi compadre, se cultivaba fríjol y maíz. Se hacían alumbranzas de hasta tres días. Como había mucho problema entre vecinos que peleaban, comenzamos a implementar los códigos de convivencia. El código era escrito. Resulta que en cada vereda hay una JAC, cada JAC se invitaba a una asamblea de JAC del municipio y salían las ideas y tareas. Había un inspector en cada corregimiento pagado por el Estado en ese tiempo, y se perdió eso, existían los comisarios o policía rural, que eran los encargados de prestar el orden. El comisario era el que se encargaba de la autoridad, y creamos en cada vereda un comisario, ese sancionaba con el respaldo de las veredas. Para una asamblea llamaban a todos los comisarios y ellos eran los que debatían, se empezó a hacer

el movimiento como tal y el comisario tal era el que organizaba. Cuando había reunión de comisarios: váyase para La Herradura, por ejemplo. No había teléfono, los de la JAC fueron parte fundamental. Hasta ahora estamos viviendo, es lo mismo con los concejales. Ahora tenemos ya la tecnología¹¹⁷.

En otros municipios como La Sierra y El Rosal también se desarrolló esta experiencia. Es probable que esto se hubiera hecho en otras zonas del departamento del Cauca. En Rosal también habían inspectores de Policía y los respetaban. En otros municipios también se replicó la experiencia de los comisarios, como por ejemplo en La Sierra. Allí también había inspectores escolares y juntas de padres de familia, complementándose todo el trabajo con la JAC en los años setenta¹¹⁸.

117 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Almaguer, Cauca, 14 de agosto de 2015.

118 CNMH-CIMA, taller local de validación de estructuras narrativas, municipio de San Pablo, Nariño, 2016.

Alumbranza

La alumbranza es un rito campesino e indígena del Macizo Colombiano celebrado en las veredas en torno a la adoración de una réplica de la imagen de un santo remanecido. A esta réplica se le llama peón o peona. Los santos remanecidos son santos o santas católicas que se han aparecido en los pueblos. En los lugares donde se aparecen son los santos patronos y les celebran su fiesta patronal, por ejemplo: Santa María de Caquiona o Mama Concia, Santo Patrono San Sebastián, San Lorenzo Mártir, La Virgen de los Milagros, La Virgen del Rosario de El Rosal, Santiago Apóstol.

En cierta medida, la aparición de los santos justifica el proceso de poblamiento del Macizo y la fundación de los pueblos, pues donde el santo se aparece construyen la iglesia y se organiza el pueblo. En todo el Macizo hay fiestas patronales en torno a las vírgenes y santos remanecidos, y cada vez que se va a hacer una fiesta patronal se hacen las alumbranzas. Estas se hacen antes de las fiestas patronales, bien sean las fiestas del Sagrado Corazón, en julio, de una virgen o santo patrón. Mientras la imagen del santo remanecido o la virgen se encuentran en la iglesia del casco urbano, ubicada usualmente donde hizo su aparición, al peón o a la peona la llevan vereda por vereda para hacer las alumbranzas, y luego pasa hasta la fiesta patronal. En la fiesta patronal la procesión va acompañada de todos los peones y peonas, y se cierra con la imagen de la virgen o el santo remanecido*.

Según Carlos Miñana, en su investigación de las fiestas y celebraciones yanacas, las alumbranzas se realizan antes de las fiestas del Sagrado Corazón -en junio- y Mama Concia, nombre cariñoso de la Virgen de Caquiona, patrona del resguardo indígena del mismo nombre en el municipio de Almaguer. Pero tal como lo menciona Camilo López esta tradición es propia de campesinos e indígenas en el Macizo Colombiano. Añade Miñana que las alumbranzas también pueden celebrarse cuando algún vecino lo solicita, como en el caso en el cual una familia o persona utiliza la alumbranza para pedir una obra, un beneficio, algún milagro, o bien para encomendar a alguien. Y los gastos de la fiesta corren por su cuenta. Las alumbranzas son fiestas religiosas, las chirimías son el centro de la celebración, interpretan bambucos, marchas, pasillos, canciones religiosas turnándose los instrumentos, se rezan dos o tres rosarios y se cantan algunas canciones religiosas como salves y avemarías al unísono o a dos voces.

* CNMH-CIMA, entrevista 0133 maciceño adulto, Popayán, Cauca, 2017.

Referencia; Miñana, Carlos (2009). *Fiesta y música. Transformaciones de una relación en el Cauca andino de Colombia*. Fiestas y rituales: X Encuentro para la Promoción y Difusión del Patrimonio Inmaterial de Países Iberoamericanos. Lima, Perú. Consultado en http://www.humanas.unal.edu.co/colantropos/files/6114/5615/3406/fiesta_y_musica_en_el_cauca_andino_minana.pdf

- En todas se hablaban de faltas graves y leves. Por ejemplo, la gente estaba de acuerdo, pues era muy lejos la inspección de Policía y las faltas graves, los chismes, la gente decía: tocaba ir a una vereda a picar camino, era para tener un orden de comisario.

El comisario era la autoridad y había una aceptación social para lo comunitario y lo ambiental, era una especie de autoridad voluntaria. Él hacía que las reuniones se cumplieran, eran muy importantes en el sistema de organización del movimiento, sin ellos no hubieran funcionado, era una cadena. Los lengüillargos¹¹⁹ se reunían, llevaban la información a los comisarios, y ellos a llevar del bulto: coordinaban, el comisario llevaba guarapo. El comisario fue aportando a la construcción de las comunidades y la resolución de necesidades: escuela, caminos, cementerio, velorios, todo social, era una autoridad en las comunidades. En ese proceso era mucho lo que aportaba a las comunidades. A raíz de que los padres se fueron muriendo, salía más vías, el carro, fueron desapareciendo, para todo fue ley: Policía, Ejército, guerrilla y fue surgiendo otra autoridad. Ellos se encargaron de todo y los comisarios desaparecieron¹²⁰.

LOS DOCENTES Y EL COMPROMISO COMUNAL Y COMUNITARIO

En esos tiempos había un liderazgo muy importante comunitario y comunal, abierto a otros procesos en busca de alternativas. Había líderes de la ANUC caminando en el territorio. A pesar de que años después entró en crisis la ANUC, había un interesante liderazgo y experiencia que fue muy importante en la constitución del CIMA años después. Otro tipo de liderazgo importante era el de los profesores. En esos años estaba como naciendo el movimiento pedagógico de docentes, reflexionan-

119 Líderes con destreza en la oratoria y capacidad para conducir y orientar políticamente procesos.

120 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Almaguer, Cauca, 14 de agosto de 2015.

do sobre otro currículo, un discurso diferente a la educación tradicional y muy afectos al trabajo comunitario. Ese liderazgo docente se comprometió con el trabajo comunitario de las juntas comunales y de la ANUC línea Sincelejo en el caso del Cauca. El docente en ese tiempo era aún un referente comunitario. En Santiago y El Rosal les gustaba hacer muchos encuentros entre docentes de municipios del Cauca¹²¹.

- Hay muchos profesores y profesoras de esa región que han ayudado, han servido en ese proceso y que han estado vinculados, por ejemplo, cuando hicimos la primera marcha campesina, la primera marcha de allá de la Bota Caucana. Para esa época habían muchos profesores que apoyaron esa movilización, esa marcha¹²².

- El bicho¹²³ yo creo que les viene porque en ese tiempo se da como cierto fortalecimiento del movimiento pedagógico a nivel nacional. Creo que por ahí les viene el bicho. Pero también porque había un buen nivel de relación en algunas localidades de maestros que se metían a trabajar con las comunidades, o sea, que un sábado, un domingo, estaban participando en las reuniones con las comunidades, ¿cierto? Y querían que realmente la educación fuera más pertinente. Por darle un ejemplo, un profesor que en ese tiempo era de sociales, él invitaba a sus estudiantes y padres de familia a hacer recorridos para reconocer el territorio. Invitaba a los viejos del territorio que contaran cuál era la historia de la fundación de ese territorio: ¿quiénes la fundaron?, ¿quiénes fueron las primeras familias?, ¿por qué la fundaron?, ¿por qué se hizo el pueblo ahí en Pueblo Viejo?, ¿por qué al principio era en Pueblo Viejo? ¿Cierto?, ¿cuál era la historia? Y hacían recorridos territoriales acompañados de líderes que les decían: los mojoneros del corregimiento de la vereda tal son tales, ¿sí? Esto y esto y ha-

121 CNMH-CIMA, conversatorio regional de memoria, municipio de Popayán, Cauca, 10 de julio de 2015.

122 CNMH-CIMA, entrevista 0088, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

123 Hace referencia a la inquietud de algunos docentes rurales por la organización, la movilización social y la política. También por el interés y el bienestar común.

cían el recorrido con todos los estudiantes. Y pues había ese tipo de cosas, hacían como unas especies de caminatas pedagógicas por el territorio, como reconociendo el territorio, y había como ese tipo de apropiación del territorio.

Toes había esa relación, generaba que se pudieran apropiar más de lo que la gente realmente quería, y escuchaba, ¿no? Como que había espíritu de investigación, de escuchar, de devolver y algunas innovaciones pedagógicas como esas de los recorridos territoriales y otras cosas. Entoes yo creo que fue algo como mutuo, ¿no? Algo mutuo que surgió de ese encuentro. No había mucha exigencia de las comunidades. ¡Que necesitamos una dotación que nos corresponda! ¡No! Había todavía un reconocimiento muy importante de liderazgo de los maestros, pero había también una participación de los maestros en esas jornadas. Yo creo que son como los elementos característicos.

¡Claro! Él conoce el territorio, eso implica caminos, intercambio, relaciones, que la gente cuenta que cuando se va al territorio de Santa Rosa, unas cien veces, sea el cerro. ¿Ven esa piedra? Es la piedra donde amarraron al diablo... Bueno y muchas cosas. Toes yo creo que se va haciendo unas visitas territoriales que implican como una mayor percepción de qué es el territorio, y claro, suceden cosas curiosas, por ejemplo, el hecho de que entre El Rosal y Santa Rosa está el páramo de Santo Domingo, y mientras de un lado están en invierno, en el otro están en verano, eso es automático. Entoes usted sale de El Rosal, y atravesando el páramo de Santo Domingo, en el transcurso de dos o tres horas, puede pasar del verano en El Rosal al invierno en Santa Rosa.

El mismo contacto con Santa Rosa va dando como la percepción de lo que es la zona Andina, y como la zona Andina se va convirtiendo en otra cosa más plana, más llanura, más selva, en la zona Amazónica. Entoes hay una serie de percepciones de paisaje y de territorio en esos recorridos, hay interés para hablar de los problemas, una problemática común: que hay un olvido estatal, una política tradicional muy asentada todavía.

La gente era conservadora, conservadora, y liberal, liberal, eso no fue fácil romperlo, pero otra gente decía: no eso ya, si realmen-

te es que no han hecho nada. O la gente decía: yo soy liberal, pero no soy de esos, yo soy conservador, pero no soy de esos. Entoos creo que esos elementos fueron dando esa percepción¹²⁴.

- En municipios como San Pablo, Nariño, la ANUC estableció una casa campesina, al igual que en La Sierra y otros. Casi todos los municipios del Cauca tuvieron casas campesinas de la ANUC¹²⁵.

- En esa época siempre hablábamos pues como de cambiar el orden social y el sistema de las cosas como estaban, la tenencia de la tierra por ejemplo. Hubo de alguna manera una educación política de la gente, explicándole para qué eran, por ejemplo, los concejales, para qué era el alcalde, o sea, por qué debían más bien estar al servicio de la comunidad y no al revés, ¿no? Ese tipo de cosas como de la educación política que se hizo con la gente creo que fue muy importante, porque eso ayudó mucho. El compañero contaba que eso se juntó en esos años con cosas que decía la guerrilla y se creó como todo un movimiento que tocaba temas y hablaba de cosas que hablaba la guerrilla. La guerrilla cuando llegaba hacía reuniones, hacía cosas, pero terminábamos asistiendo a las reuniones más por temor que por convicción. En cambio, lo que nosotros hacíamos era al revés: la gente iba porque se sentía convencida. Y no éramos tantos, pero los que iban a las diferentes actividades estaban ejerciendo de alguna manera otro tipo de liderazgo y no era precisamente por miedo, era más por convicción de servicio social¹²⁶.

LA APARENTE REACCIÓN A LA APARICIÓN DE LAS GUERRILLAS

- Al igual que otros años, la aparición de grupos de guerrillas en el departamento generó reacciones inimaginables promovidas

124 CNMH-CIMA, entrevista 0141, hombre adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015. En este testimonio se hace referencia a liberal y conservador desde una perspectiva partidista, y al mismo tiempo a una identidad política y cultural implícita en esa pertenencia.

125 CNMH-CIMA, entrevista 0088, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

126 CNMH-CIMA, entrevista 0115, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

en muchos casos por militares activos y retirados, también por los mismos pobladores de algunos de los municipios. A Lerma llegaron grupos que se hicieron pasar por guerrilla: FARC, ELN. Luego llegaron los paracos con un señor de La Medina a la cabeza, que era lo que le faltaba para atizonar¹²⁷ la violencia. En Guachicono nacieron las famosas AUC y venían a atizonar a la gente a que formara parte de esos grupos y la gente les dijo que no necesitaban unirse a eso. De allí nació la idea de hacer un grupo de autodefensa propio. Formamos parte como sesenta personas del casco urbano. Se empezó a formar la idea con un sargento retirado: empezar a luchar en contra de los subversivos, empezar a matar a los que se hacía pasar por subversivos. Ya se estaba dando en Sucre y Guachicono, se formó eso y comenzó.

Para empezar no había padre porque todo quedó desordenado. Y una vez tocaran las campanas, tocaba reunirse porque algo pasaba, y entonces tocaron porque venían correteando la guerrilla de Sucre y en una camioneta se subieron a combatir la guerrilla. Y siguió el proceso de autodefensa para entablar la lucha contra la subversión, y como en el grupo había tres policías retirados dijeron, porque ya de Popa la Tercera brigada exigía un número para ya formar parte del grupo de autodefensa para poder portar armas: compañeros, pues no fuimos capaces nosotros con los guerrilleros. Porque ya habían hecho parte de enfrentamientos con la guerrilla y decían: ¿cómo vamos a ser capaces nosotros con escopetas de cápsula y revólver? De allí se desistió ya de formar parte de ese grupo de autodefensa y después la guerrilla propia comenzó a coger gente en Guachicono, Sucre y no dejaron uno. Y nosotros a buen tardío, comenzó la idea de empezar a formar algo no violento. No de armas contra armas, como de 60 personas que iban a hacer parte de eso la gente hubiera sido víctima de la guerrilla real. Y ya en el 89, 90, comenzó la idea de formar una cosa no violenta¹²⁸.

127 Hace referencia a estimular el fuego, en este caso, estimular la violencia.

128 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar, Cauca, 25 de julio de 2015.

En relación al nombre de AUC, se le colocó Autodefensas Campesinas y después de muchos años empezamos a escuchar mucho el mismo nombre y dijimos: ¿nos copiaron el nombre? En ese tiempo que tal nombre, pero no con la intención de eso. El nombre salió luego en lo del Urabá, eso lo quitamos¹²⁹.

CONTINÚA LA ORGANIZACIÓN CAMPESINA DE LA ANUC EN SUS DOS LÍNEAS, EXTENDIÉNDOSE POR EL TERRITORIO Y CONFRONTANDO LA POLÍTICA DE LOS PARTIDOS TRADICIONALES¹³⁰

- En Mercaderes yo me acuerdo que en las elecciones o días antes de las elecciones, pues mi papá era uno de los líderes políticos allá en el pueblo, llegaban los amigos políticos y todo, y eran todos vestidos de rojo, pantalón, camisa, el maletín, o algo que llevaban también era rojo. Eso era un sectarismo apasionado de ellos. Por lo menos un liberal no se ponía algo azul ni por nada. Y también los conservadores eran igual. Yo me acuerdo tanto de una señora Nena... ella era conservadora, pero de esas conservadoras cerradas, yo me acuerdo que en los días de política se ponía hasta los zapatos azules, una gorra azul y un maletincito.

Antes, como se organizaban unas papeletas, me acuerdo tanto que mi papá en esa época nos ponía a organizar papeletas para que la gente votara. Entonces al votante se le daba era una papeleta y se la llevaba en la manito y allá echaba la papeleta y le pintaban el dedito. Y eso mi papá nos ponía a organizar esas papeletas, pero días enteros organizando esas papeletas que eran al Concejo, Alcaldía, Gobernación y Asamblea. Eso sí, era lo mismo, pero por cada candidato iba una papeletica. Iba un papelito en la papeleta completa y eso era muy sectorizado. Incluso que,

129 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar Cauca, 25 de julio de 2015.

130 Además de la llegada de las guerrillas, la transformación del proceso de la coca en el territorio y la llegada de los narcotraficantes, el contexto político en los años ochenta seguía siendo exclusivamente de los partidos Liberal y Conservador. Eso se marcaba mucho hasta ese momento.

bueno, hasta esa época no, pero antes, cuentan los abuelos que ni un conservador se podía enamorar de un liberal, o sea, eso era complicado, era un delito pues. Los conservadores con los conservadores y los liberales con los liberales.

A ver, hasta esa época, hasta ese momento eran casi los liberales, pero hubo mucho tiempo de opresión de los conservadores que fueron los que manejaron el poder en Mercaderes. Pero ya en esa época eran más como los liberales y la gente que nos gustaba como el trabajo social, el trabajo político social, más que todo nos gustaba el Partido Liberal porque era... O sea, había habido menos opresión por parte del Partido Liberal que del Conservador, entonces más que todo nos gustaba el rojito.

La gente le iba a preguntar a mi papá: bueno, ¿y este año por quién es que hay que votar? Era el líder político el que le decía a la gente por quién votar, independientemente de qué pensaba, de quién era. Simplemente sí, era un compromiso del líder y el líder tenía su gente. Me acuerdo tanto que mi papá iba a una vereda que se llama Villa María y eso la gente iba, la gente llegaba. O sea, que reunión con los liberales y eran tales y tales. Bueno, eran algunos otros y ya la gente iba y ya decían: bueno, el domingo los esperamos ahí en la plaza desde las cinco de la mañana a templar toldas, a hacerle desayuno y almuerzo a los votantes y ya iba por la papeletica. Pero la gente era muy, ¿cómo te digo?, como sí, o sea, no decidían nada por ellos, sino lo que dijera el líder político y eso era. La gente no preguntaba quién era, qué opciones hay, no, solamente era Liberal y Conservador y ya, no más. No se había mirado más dentro del pueblo¹³¹.

- Bueno, en Santa Rosa los conflictos siempre han existido y siguen existiendo. Los conflictos de los años ochenta más que todo uno tiene que ser enfático en criticar los colores políticos, ¿no? En el momento en los años ochenta en el país, si así se quieren llamar, sólo operaban los partidos tradicionales, Liberal y Conservador, entonces el bipartidismo eran manejados por caciques de los municipios,

131 CNMH-CIMA, entrevista 0045, maciceña adulta municipio de Mercaderes, Cauca, 2015.

tanto un liberal o un conservador que cada uno quería a su amaño y a su antojo sumar para su partido, generando grandes conflictos, inclusive hasta muertes, descontentos de vecinos por el solo hecho de pertenecer a uno o a otro partido. El partido, en el caso de Santa Rosa, siempre ha sido mayoritariamente conservadora.

El Partido Liberal entra un poco a equilibrar las cargas ya como a partir del año 95 hacia adelante. Bueno, yo diría que hasta el momento se conservan algunas viejas tradiciones de los partidos, hay algunos que ya hoy prácticamente de avanzada edad, pero que todavía se vanaglorian con pertenecer al glorioso Partido Liberal o al famoso Partido Conservador. Pero digamos que como características y como herencias que nos hayan dejado el bipartidismo, más que nos haya dejado cosas buenas, cosas importantes, nos ha dejado es daños, historias de conflictos, y nos ha dejado, si hacemos énfasis en la guerra de persecución liberal y conservadora que llegó hasta esos municipios, nos ha dejado una historia cruenta y macabra... la cantidad de persecuciones y muertos que ha habido¹³².

- La expansión de la ANUC no fue fácil en ese contexto político, menos teniendo en cuenta el amarre que había entre los partidos tradicionales y las Juntas de Acción Comunal. En el caso de Santa Rosa, municipio al que la ANUC llegó a finales de los años setenta, casi que en la primera mitad de los años ochenta. En el año 82 la comunidad se organizaba sólo por medio de las Juntas de Acción Comunal, pero era una organización organizada en términos de que cada vereda se preocupa por su vereda y por su desarrollo y el resto miraría cómo se defendía. Sólo que en cada vereda había un ejercicio de trabajo mutuo, de trabajo conjunto y de buscar la forma de que las familias de cada vereda tuvieran un mínimo desarrollo dependiendo de las condiciones que en el momento habían.

Entonces digamos que las figuras organizativas hasta los años 82 sólo se reflejaban en Juntas de Acción Comunal y en Juntas Municipales de Acción Comunal. Esas eran las figuras que exis-

132 CNMH-CIMA, entrevista 0005 maciceña adulta, municipio de Santa Rosa, Cauca, 2015.

tían organizativas, no había como hoy existe: asociación de no sé qué, eso no existía, hasta el año 82 no había ningún tipo de organización diferente a las Juntas de Acción Comunal, esa era su figura y esa era su entorno organizativo y la que organizaba casi que lo social en el municipio se llamaba entonces las Juntas de Acción Comunal municipal o la Asociación de Juntas Comunales Municipales. Esa era como la macro-organización que se dividía por presidentes de Juntas de Acción Veredales y hay veces había asociaciones corregimentales, esa era la figura que tras cruzaba a todo el territorio en lo organizativo¹³³.

Los mismos de la ANUC dijeron: hay una opción, con iniciativa del ELN de que salgamos a la vía. La carretera en ese tiempo estaba en La Bandera, no había luz, ni servicios, esto era malo. Esa iniciativa la trajeron ellos y dijeron que la única era salirle a la vía¹³⁴.

La ANUC a nivel campesino hablaban de la tierra para quien la trabaja, se enfocaban en su plataforma para conseguirla. Uno estaba muchacho, pero estaba Luis Mamiam, los Mamianes, todos de aquí arriba, del Jordán, que eran los que manejaban ese proceso. Eso ilusionaba a la persona que no tenía, porque vivimos de un minifundio. Decían: hay que protestarle al Gobierno. El presidente de la JAC nos invitaba y llegó Enoc, el hombre que caminaba¹³⁵.

- La ANUC en el departamento del Cauca tenía influencia en el centro, Popayán, en el sur, en el norte; y pues se recuerda muchos líderes de la época como Jaime Bronstein¹³⁶, por ejemplo. Un compañero

133 CNMH-CIMA, entrevista 0032, maciceño adulto, municipio de Santa Rosa, Cauca, 2015.

134 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Santa Rosa, Cauca, 25 de julio de 2015.

135 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Almaguer, Cauca, 2016.

136 El asesinato selectivo de Jaime Bronstein Bonilla fue recordado en el conversatorio regional de memoria en Popayán realizado en 2015. El periódico *El Liberal* registró su asesinato en su edición del jueves 9 de enero de 1986. Según el medio: "Jaime Bronstein fue asesinado por un sujeto desconocido mientras almorzaba en un restaurante del cacerío de Timbío, el agresor se sentó de frente y minutos después se levantó y le hizo dos disparos de bala en la sien". La base de datos del Observatorio Nacional de Memoria y Conflicto del CNMH complementa que el vicepresidente de la ANUC, seccional Cauca, venía siendo amenazado de muerte por paramilitares.

de Timbío que lideró la lucha en ese momento, pues fue amenazado y finalmente asesinado, pues, fruto de la lucha, ¿no? De la reivindicación que ellos hacían por la recuperación de las tierras¹³⁷.



Periódico *El Liberal* del jueves 9 de enero de 1986, edición No. 14073. Recuperado de la hemeroteca de la Universidad del Cauca, Popayán, 2015. Reproducción: Wilder Jamith Meneses Meneses — CNMH-CIMA.

- Los municipios más destacados del trabajo de la ANUC fueron: Timbío y El Tambo, donde se hicieron más recuperaciones de tierra y los demás eran menos destacados. Pero Sotaró también, lo que fue Jambaló, también allá hubo una situación bien difícil y hasta antes de que el CRIC existiera, se fortaleciera. Entre lo que era Jambaló y Santander había un grupo de Pájaros¹³⁸, que le llamaban entonces y eran los terratenientes pues, los dueños de grandes fincas. Entonces fue una pelea también bastante fuerte, pero se hizo un buen trabajo, hubieron muchas ocasiones que los Pájaros esos intentaron matar gente, mataron y es que mataron. Algunas gentes las alcanzaron a matar.

¹³⁷ CNMH-CIMA, entrevista 0109, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

¹³⁸ Grupo de autodefensa.

Aquí en el Cauca se desarrolló trabajo bajo la política de la línea Sincelejo, aunque eso no significó que desapareciera la llamada ANUC oficial o gobiernista. Claro, eso pasó por la crisis de la ANUC que se dio desde los años setenta, aunque aquí eso se vivió más tarde. Eso entra en una crisis por ahí tipo, yo creo que, por ahí tipo, después del 75 más o menos 78, por ahí cerca del 80. Más o menos por el 80 y entonces el CIMA lo que hace es que recoge una serie de líderes que han sido de la ANUC porque varios compañeros que estuvieron al frente del CIMA, de la base de los campesinos fueron de la ANUC. Entonces recogen eso y comienzan a adelantar el trabajo que tienen hoy en día y que están realizando.

Lo que tiene que ver con la crisis de la ANUC nacional, eso sí, eso lo uno y lo otro de la crisis de la posición política, también entraron en crisis, hay divisiones y subdivisiones, entonces eso delicó el trabajo. Ese tránsito se expresó en que se acabó, se mermó, ¿cómo le digo?, esa incidencia de los politiqueros, ¿no?, porque la línea Sincelejo ya estaba con la influencia política del ML¹³⁹, entonces eso sirvió, dio un cambio. Entonces en lo que tenía que ver con las luchas por la recuperación de las tierras se dispararon como se dice, hubo más tomas, más luchas por la tierra. Todo esto a pesar de la crisis de la organización.

En esa crisis, con el PCML¹⁴⁰ aquí pasan muchas cosas. Por un lado, pues en el momento que el PCML se divide entre lo que fue, lo que le llamaron el PLA, Pedro León Arboleda, comando, algo así, destacamento no sé qué, eso arrancó desde Bogotá. Aquí tuvo mucha incidencia prácticamente del PCML lo que en la división que hay del PCML la gente de toda esta región queda con el PLA. Y ellos alcanzan a montar como dos frentes por aquí; dos frentes guerrilleros: uno que le llamaban La Gaitana, que se movió precisamente por toda esta zona, antes que el M-19 y que todos estos por la zona indígena, Tierra Adentro, todo esto que fue Jambaló entre la cordillera Central y la Occidental, aquí tuvieron eso, y para los lados del Caquetá

139 Marxista Leninista.

140 Partido Comunista Marxista Leninista.

también montaron otro frente, el Ernesto Che Guevara, que pa'llá mandaron gente inclusive de aquí, porque aquí era como un semillero también de mucho revolucionario, mandaron gente para esos lados de para allá y entonces eso hace que la ANUC vaya perdiendo fuerzas, ¿no?

Esas crisis internas de la cuestión política, la crisis de la misma ANUC a nivel nacional y todo eso que se dio con los dirigentes nacionales... Pues de estos dirigentes nacionales muchos han muerto. Ahora poco supe que ha muerto José Reyes Prado, uno que era de Tumaco, un moreno, pero era más impositivo, ese estuvo al frente de eso. Otros que les tocó irse para el exterior me parece, que ellos también ahí quisieron convertir a la ANUC en una organización política entonces, un error más.

Bueno, el desarrollo seguía con la capacitación de la gente, con la organización de la gente, la consolidación. Funcionaba muy bien lo que era las asociaciones municipales, se logró a través de la misma lucha, aprovechando lo que fue el Plan Nacional de Rehabilitación. Para esa época el Plan Nacional de Rehabilitación, no recuerdo la fecha, el Gobierno destinó unas partidas para comprar sedes de la ANUC en el Cauca. Yo creo que fue uno de los departamentos que más se compró por la misma lucha que se venía dando, aquí se compraron de unas 15 sedes porque aquí hubo y las hay, existen. Lo que pasa es que en este momento eso está enredado el manejo de esas casas, pero casa campesina hubo en Santa Rosa, pero esa no fue comprada por el Gobierno, la compró la misma gente, pero hubo casa campesina, allá está todavía parte del terreno porque eso se compró una finca y después algunos directivos fueron vendiendo.

En Mercaderes sí se compró una casa, ahí se tuvo un expendio muy bueno, Mercaderes, El Bordo, también hay casa campesina. En Bolívar hay casa campesina, en La Sierra hay casa campesina, en Sotará, en Paispamba hay casa campesina. En Argelia hay casa campesina, aquí en Popayán hay una casa muy grande que es aquí en El Cadillal. En Morales hay casa campesina, en Piendamó hay casa campesina pero no fue comprada por el Ministerio de Agricultura o por el Plan, sino que fue comprada por los campesinos.

En Santander hay una casa campesina que hoy en día todavía está enredada, una casa muy grande de dos pisos. En Puerto Tejada también hay una casa grande también de dos pisos. En Corinto también se compró casa campesina. En Morales se compró casa campesina, en El Tambo se compró casa campesina. En Argelia, en La Vega. En La Vega me parece que no, no hubo casa campesina. En Almaguer tampoco.

Casi todas esas casas pues están en manos casi de gente particular, gente que estuvo frente de la ANUC en esos municipios y que luego tienen las casas. Unas las tienen arrendadas, otras las están usufructuando. No ha podido la ANUC... en este momento que se está como tratando de recomponer, precisamente en estos días estaba hablando con uno de los que está ahí al frente de eso y me hablaba de alguna que están tratando de recuperar. En Timbío también había casa campesina. Entonces la única que tienen es la de aquí pero las otras que vienen así, algunos que están utilizándolas.

Los compañeros que hicieron parte del proceso nos contaban también de las fincas recuperadas. Esas eran fincas que se recuperaban o que se negociaban a través del Estado, del Gobierno y se las repartían a la gente. Yo creo que la parte que más áreas se entregó al campesinado fue en El Tambo. Unas fincas grandes, buenas; en Sotará también. En Sotará, La Esperanza. Ah no, ¿La Esperanza? Sí, es Sotará, eso pertenecía a Sotará, que es cerquita aquí a Popayán. La Esperanza, una finca que le entregaron a varios parceleros, algunos, pues, la mayoría han entregado esas fincas, ¿no? Por ejemplo, en El Patía hacia los lados de la mina donde había carbón y oro... la mina del Hoyo¹⁴¹.

- Hacia esos lados de allá habían entregado una finca grande, pero entonces en ese momento no había una buena educación en qué hacer con esas fincas, qué hacer con esas tierras y la mayoría de la gente estas las fueron vendiendo las parcelas, son muy poquitas las personas que pueden estar todavía hoy en sus parcelas. La

141 CNMH-CIMA, entrevista 0088, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

mayoría las vendieron, no habían unos programas concretos para desarrollar en esas fincas entonces, por ejemplo, en esa de la Mina del Hoyo, que era una finca grande, a nosotros nos tocó varias veces con el Gobierno departamental y nacional que les renegociaran proyectos, que les renegociaran préstamos para invertirle y no, eso era muy fregado, la mayoría eran negros, morenos y los vergajos se salían ahí a Piedra Sentada y eso se les sentaba una negra aquí y otra acá y pida y venda ganado, se parrandieron todo. Por ahí se salvó uno que yo creo que ahí lo estuve viendo, por aquí estuvo acercándose al CIMA un tiempo; ese era evangélico, sé, sí, no se tiró la plata, muy buena persona, buen líder¹⁴².

- En el caso de los compañeros que habían impulsado el trabajo de la JTC en El Patía, con el acompañamiento de la ANUC y de otros procesos sociales fortalecidos como el Consejo Regional Indígena del Cauca, CRIC, también impulsaron tomas de tierras.

- Hicimos un trabajo muy ligados a la comunidad, entonces hacíamos campañas de alfabetización, y trabajamos el tema de algunas prácticas de la Teología de la Liberación. Teníamos una relación muy fuerte con los sacerdotes que esa época estaban por esa zona, que eran sacerdotes suizos de la Sociedad Misionera de Belén, digamos, unos misioneros que trabajaron muy fuerte el tema de la Teología de la Liberación. Entonces nosotros estábamos involucrados en todo eso. Fui hasta protagonista con unos campesinos de una experiencia de recuperación de tierras, la recuperación de tierras fue en el 84, 85¹⁴³.

- En todo caso, era una hacienda de diez mil hectáreas que está ubicada en el corregimiento de La Fonda. No me acuerdo cómo se llamaba la hacienda. Era de unos señores que... la historia es que tuvieron un proyecto, creo que de arroz o de algún tipo de cereal o alguna cosa de esas, y creo que fracasaron. No sé qué pasó con el proyecto y los señores se fueron del país y esa hacienda llevaba ahí

142 CNMH-CIMA, entrevista 0088, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

143 CNMH-CIMA, entrevista 0111, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015. En otro testimonio de la misma zona se decía que eso lo hicieron en el 81.

no sé cuántos años abandonada con una estructura de adecuación de tierras muy buena, o sea, estaba canalizado, tenía acceso, unas condiciones muy buenas. No tanto como distrito, pero sí como por acequia, digamos, ahí conectado con un río que pasa allí, el río Sajandí. Entonces habían unas condiciones muy buenas y, digamos, yo hice parte, no como la principal cabeza, pero sí nos sumamos a esa invitación y nos juntamos campesinos de varios lados: de Balboa, de todos los corregimientos de por ahí cerca y nos metimos más o menos unas cien familias¹⁴⁴.

- En el plano de La Fonda, en ese valle, eso lo invadimos todo, toda esa zona entre el puente y el pueblo, eso toda esa zona la invadimos con parcelas. No nos fue muy bien porque terminamos desalojados. Pero imagínate esto, entonces nos tomamos esas tierras del Patía como campesinos de diferentes lugares y sembrábamos café en el plano del Patía, ¡imagínate! Pero era como para posesionarnos, ¿no? Sin embargo las veces que lo hicimos siempre salimos perdiendo porque el Ejército llegaba y nos barría con todo, pero sí se hizo. Era más cuestión de nosotros, aunque había gente de la ANUC que de vez en cuando estaba por ahí, también hacía parte de la toma de tierra de los indígenas acá, era muy fuerte en esa época y participábamos en cosas, por ejemplo, que estaba en lo de Fanal¹⁴⁵ y estaba lo del CRIC en la recuperación de las tierras y eso pues nos daba a nosotros mucha fuerza. Pero no era de ellos, o sea, era más un proceso autónomo.

- Yo recuerdo es que nos llevaron, yo estaba en una reunión en Bogotá y dejamos organizando todo, pero cuando yo llego encuentro tanques y tanquetas en la carretera, y me imagino. Y ya después cuando pasó ya el carro hacia La Fonda, ya vimos los ranchos ardiendo, ¿no? Todo lo había quemado el Ejército, y la gente en el camino, la gente en la carretera esperando a volverse otra vez a su lugar¹⁴⁶.

144 CNMH-CIMA, entrevista 0111, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

145 Federación Agraria Nacional.

146 CNMH-CIMA, entrevista 0115, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

- Yo tenía 18 años, y bueno pues ahí aguantamos, peliamos, duramos tres meses. Ya casi íbamos a tener choclo... Y fue una experiencia de verdad muy bonita, igual muy triste, porque terminamos finalmente sin nada. Nos sacaron. O sea, yo me movía, yo como era el líder entonces yo me movía en la ciudad, entonces me iba a Popayán sobre todo con apoyo de la Iglesia. Ellos obviamente no podían hacerlo público, pero nos apoyaban, el padre nos hacía contactos con el CRIC, nos hacía contactos sobre todo con gente que ya tenía experiencia en recuperación de tierras. Entonces yo iba muy seguido a Popayán a dialogar con la gente del CRIC para que nos dieran consejos de cómo hacer y sobre todo a hacer posible el tema. Estuve por las emisoras y hablamos de lo que estábamos haciendo allá y sobre todo a buscar solidaridad, entonces hablábamos la gente del CRIC y no me acuerdo quiénes otros nos hacían contactos y nos reunían drogas, llevábamos remesas. Bueno, yo andaba en todo eso.

Pero el día que se metieron... lo hicieron con una estrategia que fue muy exitosa pa' ellos. O sea, llevaron ganado en camiones de noche y lo distribuyeron estratégicamente en varios lugares porque la hacienda, imagínese diez mil hectáreas; una cosa grandísima y estábamos redistribuidos más o menos ocupando como todo el territorio. Entonces con el ganado distrajeron porque teníamos grupos de vigilancia, distrajeron a cada lugar clave, a la gente, sacando ganado, entonces distraídos en todos los lados, porque aparecieron vacas que no sabíamos de dónde, pero estaban comiéndose el maíz y los campesinos pues defienden el lugar a como dé lugar, entonces, claro, todo el mundo a sacar las vacas y en ese momento se metió la Policía y nos quemaron los cambuches. Bueno, una cosa tenaz. Yo no estuve ahí, pero pues sacaron la gente. Nos sacaron de ahí y terminamos en el puesto de salud, en la escuelita del pueblo y allá aguantamos, pero ya, digamos, se metió la Policía, nos quemó los cambuches y se quedaron ahí, o sea, una militarización permanente, no nos dejaron meter nuevamente: y de ahí hasta que duramos tres meses intentando volvernos a meter y no logramos y nos salimos. Pero bueno, esta anécdota es como

para decir que yo era reconocido en la región porque yo salí en el 87 de allá. Entonces en el 99 y 2000, volviendo, es como llegó a la Alcaldía¹⁴⁷.

- La ANUC se extendió igualmente al departamento de Nariño, sólo que al parecer en algunos municipios terminó siendo fuerte la línea Armenia o gobiernista. En San Pablo, por ejemplo, la ANUC tuvo casa campesina, en ese tiempo había un señor que vivía por acá abajito, pertenecía a la organización de Usuarios Campesinos esa, de la línea de Pereira decía él, miraba reuniones con este otro señor que todavía vive por allá de Bateros, él todavía vive, decía: ni qué CIMA, ni qué gremio cafetero, nada¹⁴⁸.

LA BONANZA DE LA COCA Y DE LA AMAPOLA, LA PRIMERA ERRADICACIÓN Y EL EMPEORAMIENTO DE LA VIOLENCIA EN ALGUNAS ZONAS RURALES DEL CAUCA

- En los años ochenta las condiciones de vida de los campesinos en estas regiones no habían mejorado mucho. La gente seguía siendo muy pobre. Allí, de cierta forma, se fue construyendo la oportunidad de salir adelante por medio de la coca, pero eso salió muy caro en el largo plazo. En esos años la gente vivía en condiciones de sobrevivencia campesina, de sobrevivencia indígena, que son condiciones de alimentación, básicamente de lo que se daba en la región, con algunos productos que se apropiaban. Tanto que la gente ya un poco posteriormente y a raíz de la bonanza de la coca de los ochenta, yo tengo grabada una frase que alguien dijo en una vereda cuando estábamos hablando de ese tema. Y la gente decía: es que aquí nos alimentamos con el maíz, con las coles, con la papa, decían. Muy simbólicamente creo que era así, con el cebo y con el güesito¹⁴⁹ que comprábamos y bajábamos a la olla y lo vol-

147 CNMH-CIMA, entrevista 0111, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

148 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de San Pablo, Nariño, 2015.

149 Huesito.

víamos a colgar para que la comida tuviera sabor. Y decían: y con la coca logramos comer arroz en las veredas más continuamente.

Sí, la gente se alimentaba básicamente con lo que había en la región, y el arroz, por ejemplo, según ellos, era para momentos especiales, ¿no? Cuando iba el cura, o de pronto el fin de semana, una fiestita especial. Y decían que una de las cosas que lograron hacer con un poquito más de recursos que generó la coca, era comer arroz en las veredas, por ejemplo, ¿no? Toes era una alimentación básicamente con lo que había en la región. Culturalmente, unos niveles, yo diría de convivencia, de paisanaje, de hermandad, muy de esos valores campesinos, ¿cierto? De resistencia y de hermandad. Obviamente habían sus peleas, sus cuestiones de vez en cuando. Había un poco conocimiento, se sabía que había abandono estatal y que la educación no era satisfecha, que la salud era muy abandonada, que no habían mayores condiciones para fortalecer la producción, para transformar y fortalecer la comercialización más allá del mercado local, ¿sí? Se tenía conciencia del cuidado del medio ambiente, de los bosques, del agua, etcétera, no había tanta, digamos agresión contra el medio ambiente. Se tenía una conciencia en general, pero digamos que se conocía muy poco el marco legal que soportaba esos derechos y se tenía poco conocimiento de la estructura, del funcionamiento y la responsabilidad de las entidades municipales, mucho menos de las departamentales y mucho menos de las nacionales sobre esos derechos. Porque la interlocución con el departamento y con la Nación generalmente se hacía a través de los líderes políticos tradicionales¹⁵⁰.

La bonanza no fue sólo de coca, también de amapola en los municipios de la parte fría. En el caso de El Rosal y San Sebastián, por ejemplo, esta bonanza sucedida en los años ochenta, también generó problemas. Muchos años después este cultivo caminaría hasta el norte de Nariño, generando situaciones similares para los campesinos de esas tierras. En Cauca, con la

150 CNMH-CIMA, entrevista 0141, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015. Docente fundador del proceso organizativo y la organización del CIMA.

colonización de Santa Rosa en los años ochenta llegó alguna gente. En El Rosal, con la bonanza de la amapola llega gente de Villavo, del Meta, gente de por allá, de elenos, y empiezan a romper las montañas. La amapola nace en los ochenta y luego hay unos años que coge más fuerza. Se dice que la amapola de lo frío es mejor para sacar el opio. El Rosal es uno de los escenarios propicios para eso y dañan montaña a lo loco y empieza la violencia. Primero empezó entre los que vinieron a comprar la amapola. En Santiago mataron al señor Ramiro Pulgarín, a otro señor Omar; ellos eran de Villavicencio. Luego las venganzas entre familias en El Trilladero. Se mataban entre familias por negocios, por rabias. Se mataron los Cruces, familias enteras que se acabaron a pura bala. Y empieza a llegar una cultura: en lugar de trabajar con botas, se iban con gafas negras a trabajar; equipos de sonido, a colocar música y lo que eran los tambores que sonaban antes desaparecen, sonaba el casete y el CD, con cortes raros, empiezan a pintarse el cabello. Las mujeres a empayasarnos allí; unas modas, en esos tiempos empieza eso: 80, 86... 90... en la época de que el precio sube.

Hay un tiempo en que el gramo llegó a 1.100 pesos, en ese tiempo la gente se volvió loca, pero fue una sola subida y luego estuvo como a 100 pesos y volvió a coger fuercita la coca. Ahora la amapola dicen que volvió a coger fuerza. Ahora la gente con esa crisis empezó a sembrar productos de pancoger y ya no tiene tanta fuerza solamente el cultivo. Y en ese tiempo nadie sembraba nada más. Y cuando ya llegamos a la crisis es que entendemos que se debe cultivar comida y esa es una buena enseñanza que tenemos. Ahora vuelve a haber amapola en el norte de Nariño, dicen que está cogiendo fuerza porque está subiendo. La enseñanza de lo anterior es que debemos sembrar productos de pancoger. Le hacen a los corralitos de la amapola, no dejaban echar un plátano, se la cogían para comérsela, no había qué comer, no les gustaba sembrar y se aguantaba hambre, gustaba la plata fácil y eran humillativos. Se manejaban fajos de billetes y después quedaron en la inmundia.

En Río Blanco, en La Sierra y Guachicono la violencia fue más fuerte entre los indígenas: se mataban con hacha entre ellos. La

tala de bosques, la entrada de gente foránea a la zona. En La Sierra había paisa; hubo laboratorio de látex pa' la heroína. Cuando venía el Ejército y la rozaba daba pena, porque ya estaba pa' cogerla. Ya pa' rallarla. La amapola ya estaba florecida y si la negociaba dándole plata o comida al Ejército, la dejaban. Y se agudiza de tal forma que los amapoleros empezaron a hacer injerencia en la política local: candidatos a Concejo, presidentes de Junta Comunal en las veredas y alcaldes. Eso fue una imposición ni la berraca. Eso nos ayuda a que la gente que estaba con nosotros organizativamente se fuera con ellos. Y que tal fulano era líder; sí, que véalo dónde anda. Incluso en La Sierra los mismos milicianos de las organizaciones guerrilleras eran escoltas de los mafiosos, porque cuando los milicianos comenzaron a coger plata ya no le hicieron caso a los jefes. Eso fue un garrotazo grande para la organización comunitaria y ya perdimos autonomía los líderes de las comunidades, trajeron carestía además de la hambruna. Mi sobrinito se ganaba 50.000 pesos en el día y el jornal estaba a 5.000 pesos en 1985. Y empezó la desertión escolar. Por cien bolsas le pagaron 50.000 pesos y uno le decía a un jornalero: ¿me ayuda? Y decía: si no es a rayar, no, porque pagan mejor. Se subieron los jornales. Mi mamá criaba gallinas y la vendía en 25.000 pesos. Decían: véndame cuatro y no pedían rebaja. Cuadraban motos y carros y dejaban mucha plata¹⁵¹.

- En el municipio de Bolívar, en el auge de la coca en los años ochenta, estaba muy pollo¹⁵², pero la gente vivía de su tierra. Pero en esta zona ya en los años ochenta ya era aquí el auge de la bonanza coquera. Aquí todo el mundo tenía sus cultivos de coca. En ese tiempo servía tener coca. En ese tiempo, en los años ochenta más o menos, una arroba de coca está alrededor de un valor de 20.000, 25.000 pesos que en ese tiempo 25.000 era como tener 250.000 hoy. Yo me recuerdo que uno se iba al mercado y con mil pesos se compraba una muda y un pantalón, por decir un panta-

151 CNMH-CIMA, taller de validación de estructuras narrativas, municipio de San Pablo, Nariño, 2016.

152 Joven.

lón de marca y le sobraba plata. Entonces yo me recuerdo tanto porque yo no soy netamente de aquí, de El Morro, y vengo de otra vereda, Ojo de Agua vengo yo, y por accidente caí aquí. Yo por accidente no vine porque yo, sino que yo en ese tiempo estaba muy muchacho y me dejé llevar por la drogadicción y a mí un primo me dijo: vamos pa'l Morro que allá sí trabajan y allá conseguimos vicio y me vine y de allí ya no me fui y entonces en ese tiempo había mucha coca y valía, ¿no? Y el campesino, en ese tiempo, la gente cultivaba la tierra también, tenía sus matas de coca pero trabajaba lo que era el maíz. Y también el campesino en ese tiempo, la gente cultivaba la tierra, también tenían su coca, pero trabajaba la tierra, trabajaba lo que era el maíz y también el clima no era tan fregado en ese tiempo, se podía cultivar y había buen café. Porque en ese tiempo las enfermedades no llegaban.

En ese tiempo no había roya, no había broca, era no más esperar cada año a la cosecha, entonces se podía sembrar fríjol. Los campesinos le enseñaban a sus hijos a cultivar la tierra. El tiempo era muy bueno para cultivar y la relación de la tierra con la gente, pues, también a veces se abusaba mucho a través de la ignorancia de destruir mucho los nacimientos de agua. Se hacían muchas rocerías, muchas quemas y eso es el resultado que estamos viviendo en este momento. Por todo lado era rozas, muchas quemas y ese es el resultado de ese momento. Yo recuerdo que la gente rozaba mucho las montañitas o los rastrojos y eso era echarle candela. Habían incendios, gente, ¿cómo la definiría yo?, salvaje. Porque yo me recuerdo donde vivimos nosotros habían casitas de hoja de caña hechas, y tenían el descaro en las noches... los vándalos les prendían candela sin importar que la gente estuviera adentro. Nosotros muchas veces nos tocó ir a ayudar a apagar las personas que estaban dentro de esas casitas... Gente sin mente y echarle un fósforo a los cultivos de caña, eso era una diversión. Entonces, mucho tiempo la gente ha tenido esa mentalidad de hacer el daño.

De lo que yo me acuerdo se trabajaban mingas en algunas partes. Los de más bajos recursos se trabajaba en minga y los que tenían recursitos económicos pagaban un jornal, sino que la alimentación, no me recuerdo mucho, la alimentación en ese tiempo

se daba para, se prestaba para alimentar mucha gente porque la tierra producía mucho y le daban un buen desayuno, un buen almuerzo y un buen entredía, que le llamábamos en ese tiempo, y una buena comida. Eso era comiendo, eso era pa' comer. En ese tiempo había de dónde, la misma tierra producía la comida. Cuando ahora uno mira que se ha perdido tanto eso. Una puede ser porque los recursos ya no, y la otra porque hemos perdido esa vaina de compartir. Hoy en día en muy poca parte le brindan un tinto a uno, en algunas partes tienen como esa vocación de compartir un plato de sancocho o algo. Ni a los trabajadores. A los trabajadores incluso hoy en día se les paga grabado. En ese tiempo no; se les daba todo¹⁵³.

- Una de las consecuencias del crecimiento de los cultivos de coca y la presencia de laboratorios en la región, principalmente en el municipio de Bolívar, corregimiento de Lerma, es que fue uno de los lugares donde empezó la erradicación. En lo económico yo me recuerdo mucho en la parte económica que afectó demasiado cuando hacen la erradicación de los cultivos ilícitos, que fue en los años 82, 84. Yo me recuerdo tanto; cuando hacían la erradicación venían antinarcóticos, que en esos mismos tiempos fue cuando capturaban a Carlos Ledhder para extraditarlo que se estaba haciendo la erradicación y le cuento que de allí para acá fue tenaz para todas estas comunidades, porque más o menos hubo un lapso de diez a quince años que no se miraba una mata de coca porque la verdad es persona que tenía sus cultivos, porque ellos se llevaban los listados a la Fiscalía, a los juzgados.

Yo no sé si en ese tiempo habría Fiscalía, no sé, pero de todas maneras a uno lo judicializaban. Incluso el papá de la señora, le erradicaron y le llevaron ese informe y lo tuvieron preso y venían a hacer la reconstrucción; todavía venían un poco de peritos y miraban si en verdad había y eso, mata que había tocaba arrancarla porque si no lo sacaban de allá. Así fue muchas personas y le

153 CNMH-CIMA, entrevista 0130, maciceño adulto, municipio de Bolívar, Cauca, 2015.

cuento que hubo un laxo¹⁵⁴ de diez, quince años, que no hubo una mata de coca y la economía fue terrible. Eso hasta no podía dejar un pantalón hacia afuera porque se lo llevaban, todo le robaban, no se podía tener nada porque prácticamente no había de que ver un centavo y eso hizo que mucha gente emigrara de aquí. Mucha gente, cuentan, porque cuando yo llego ya la gente se fue, la gente salió para Putumayo, de aquí salió gente pero en cantidad dejando casas botadas¹⁵⁵.

- En todos los municipios vinieron y erradicaron. Y ellos inocentemente daban el nombre y luego lo venían a buscar y la familia venía con la razón de que lo dejaron; y ya la gente decía: toca irnos con la cobija porque van y nos dejan.

La erradicación no sólo llegó a Lerma, fue generalizada en las zonas en las que se estaba cultivando coca. En La Carbonera, en ese momento vino la crisis. A alguna gente le dieron ayuda, pero llegó a los cinco años: una libra de arroz, una cosa de aceite. La gente se murió de hambre y volvió a sembrar. Vino nuevamente la erradicación y ahora, actualmente, volvieron a sembrar. Cuando la fumigaron, eso lo hicieron con todo: nacimientos, cultivos, etcétera, eso fue verraco. Yo me fui, tenía una platica y cuando vine, sólo el puesto, todo se robaban, no podía tener una gallina. Hemos sido abandonados todo el tiempo por el Estado¹⁵⁶.

154 Lasso

155 CNMH-CIMA, entrevista 0130, maciceño adulto, municipio de Bolívar, Cauca, 2015.

156 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar Cauca, 25 de julio de 2015.

VAMOS FORMANDO EL CAUCE DEL RÍO



Reunión de integrantes de Escuelas Agroambientales CIMA en desarrollo de la Escuela del Agua. Finca de Referencia Agroambiental del Macizo (FRAM). La Peña, corregimiento de Arboleda, municipio de Mercaderes. Fotografía: archivo Área Agroambiental Fundecima-CIMA.

CREÍAMOS QUE EL PRESUPUESTO ERA DE LOS ALCALDES: LAS PRIMERAS MOVILIZACIONES LOCALES

Cuando miramos la fotografía del negrito Enoc Samboní empezamos a recordar. Con él nos organizábamos, andábamos en las veredas, con las juntas. ¿Cuál era el objetivo? Porque creíamos que el presupuesto era de los alcaldes y que la plata venía de Popayán en el caso del Cauca. Nos empezaron a decir que eso no era así. Empezamos a dejar el miedo porque creíamos que lo que el alcalde decía era así y él era la autoridad y nosotros empezamos a conocer que teníamos derechos. Estuvimos aquí y antes fue La Vega en el 87. Luego vino lo de Rosas, estuvimos 21 días en Rosas. De ahí uno como se descuida, con lo que hace aquí coge una fuerza y eso el CIMA nace en el municipio. Errores a veces se cometen y uno se desintegra, como que no le pone ánimo a eso, volvamos a organizar. Algunos compañeros se retiran por amenazas, otros por la cuestión económica. El mayor conocimiento llega otro y lo envenena ofreciéndole cosas; surgen muchas cosas y lo desintegra. Cuando uno no tiene buen conocimiento, cualquiera lo desvía¹⁵⁷.

Recordamos que en ese tiempo la gente vivía agachada y le temía al Gobierno y hacían lo que les decían. Había mucha pobreza. Y si la gente quería comer carne debían robar. No había manera. Para ir a pelar una vaca se reunían, había una plantica de la tierra que florece y decían: vamos a pelar azafrán y era una vaca que iban a pelar¹⁵⁸. En El Rosal y San Sebastián, para comer, cortaban orejas primero, la vaca quedaba marcada y por ahí se iba. También se cortaba el rabo de las vacas. Hubo gente que se vino en la marcha pa' conocer Popayán¹⁵⁹.

En esta lógica, líderes municipales del proceso comunal en Balboa destacaban la mentalidad pacifista y conformista de los

157 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Almaguer, Cauca, 14 de agosto de 2015.

158 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar, Cauca, 25 de julio de 2015.

159 CNMH-CIMA, taller de validación de estructuras narrativas, municipio de San Pablo, Nariño, 2016.

campesinos, así como la alta incidencia política de la Iglesia católica y, como lo hemos venido viendo, de los partidos políticos tradicionales. En general, hablan de la existencia de mucho pacifismo, en un momento en que los alcaldes eran nombrados por el gobernador¹⁶⁰. En muchos municipios como en Bolívar, a uno lo metían en las listas, pero uno que iba a salir sí lo ponían de sexto o de último lugar. En Bolívar había un líder conservador que era muy vivo. Eso metían una persona allá, era una papeleta y a mí me metían como en sexto reglón, ¡eso conseguían votos! Uno que iba a salir¹⁶¹.

NOS ORGANIZAMOS POR LA NECESIDAD Y POR EL ABANDONO: LA PRIMERA MARCHA DE SANTA ROSA

- Bueno, partamos desde el año 82, 83 hace presencia la insurgencia del M-19 en el municipio de Santa Rosa y en La Sierra, en este último tuvo mucho auge, siendo la primera insurgencia que hace paso por ese municipio. En el año 82 aproximadamente, y creo que en ocho días o en quince días que anduvieron por la zona, fue de paso, lo que hicieron fue hacer una toma en San Sebastián quitándole las armas a los pocos policías que existían en ese momento, regresaron por la zona y salieron nuevamente por ese mismo lado hacia municipios de más acá del Macizo. Esa es la historia, ahí la comunidad comienza a mirar cómo y con pánico esa situación porque por los medios, por la poca comunicación que todavía en esa fecha se lograba captar era algunas emisoras nacionales como algunas emisoras del Meta, algunas emisoras de Bogotá para el que tenía radio y las noticias eran que la guerrilla eran chusma, eran unos matones, eran un poco de cosas. Por eso cuando la primer vez que hace presencia el M-19 como actor ar-

160 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Mercaderes, Cauca, 26 de junio de 2015.

161 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar Cauca, 25 de julio de 2015.

mado la comunidad casi en su totalidad entra en pánico y lo que se podría venir de ahí en adelante. Pero como su estadía fue muy corta, entonces otra vez la cosa siguió ahí, no hicieron ningún trabajo que permitiera que la comunidad supiera cuál era el papel ni político ni militar de la organización.

Enseguida, casi que a los pocos meses entran los primeros hombres armados del ELN. Entran en una fase de exploración de la zona, del territorio y entraron al Huila y comienzan a mirar el abandono total por la que pasaba Santa Rosa y en ese sentido comienzan a hacer un trabajo como de concientización de por qué Santa Rosa está en las condiciones que está. Y en una estadía corta de ellos dejaron planteadas como unas propuestas, por ejemplo: de que el pueblo tiene que organizarse, de que es una responsabilidad del Estado que la comunidad santarroseña no tenga mínimamente una comunicación, mínimamente una salud, etc., y que la comunidad si seguía aislada y desorganizada tal como está pensando en que el municipio era el que tenía o el Gobierno tenía que proveerles todo allá, las cosas iban a seguir así. Un trabajo como de seis meses y otra vez digamos que aquellos hombres armados del ELN que hacían presencia, abandonaron la zona pero abandonan la zona casi que un año y a finales del 83 vuelven e ingresan ya en más cantidad.

A mediados del 83 o del 82 aproximadamente entran más hombres del ELN, estuvieron como seis meses y salieron, pero dejaron planteando algunas inquietudes. Como a finales del 83 llegan y ya comienzan hacer un trabajo más continuo, ya no sólo en algunas veredas, sino que hacen un recorrido y sobre todo en la parte alta del municipio de Santa Rosa que corresponde desde Santo Domingo, límites con San Sebastián hasta Descanse, Cascajo, límites de Santa Rosa con Putumayo. El trabajo que ellos hacían era más que todo por veredas primero, luego por corregimientos y luego hacían ejercicios de asambleas ya municipales para plantear temas como el abandono del Estado, el por qué la comunidad no se pellizcaba, de que había que organizarse, de que había que hacerle escuchar al Estado de una manera directa la problemática y que había que tener una armonía no sólo interna en la vereda sino que había que tener una armonía organizativa ya con el corregimiento

y con el municipio, o sea, ya se amplió o se abrió el espacio, diría yo, de la Junta Comunal¹⁶².

-Yo llego en el 81 al Rosal como docente en un colegio que empezaba a formarse y un poquito antes del 81 había recorrido varios sitios del Macizo como El Rosal, como Melchor y otros sitios del Macizo y llegué como seminarista, ya estudiante de teología, de primer año y medio de teología, en un proceso de irme del deseo de ser sacerdote, ¿no? Porque habíamos tenido una dificultad en Garzón (Huila), en Ibagué, de discusión de un paro que hicimos en el 80. De un paro frente a que no nos daban Teología de la Liberación y filosofía latinoamericana y veníamos de una discusión con el obispo. Pues el obispo me dijo: pues si quiere vaya y tómese su tiempo, ¿sí? Entoes yo me fui con un sacerdote amigo a recorrer el Macizo y llegué al Rosal, en ese plano; pero llegué también como docente, en un colegio que se estaba formando. Toes ahí yo empiezo mi encuentro con el campesinado, en esa zona.

Otra cosa que recuerdo es que esporádicamente uno miraba por esos territorios moverse a la insurgencia del ELN, esporádicamente se movía un grupo muy pequeño diríamos del ELN, pues en esos primeros años aparecen más es la insurgencia del ELN, ¿no? No eran grandes grupos. Usted veía, podía ver grupos de tres, seis, ocho, ¿sí?, ocho personas. La gente lo recibía yo creo con cierta inquietud, con cierta sorpresa, pues yo creo que también con cierto temor al ver personas armadas. Luego creo que la presencia continua y el hecho de que llegaban a una vereda y reunían a la gente y les decían: nosotros somos del ELN, fue generando como cierta comunicación y cierta aceptación y el hecho de que digamos en las zonas excepto, bueno, casos posteriores, pero en la zona no hubo así niveles de agresión, ¿no? De agresión fuertes, de matanzas o algo. Hubo un nivel como de aceptación, ¿no? Incluso en algunas reuniones comunitarias llegaban y escuchan. Y a veces hasta pedían la palabra y la gente, pues, le daba la palabra, ¿no? Opinaban, ¿sí? O a veces convocaban y la gente iba.

162 CNMH-CIMA, entrevista 0032 maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

Entoes yo creo que se fue generando como cierta familiaridad y cierta aceptación de la presencia, ¿cierto? Toes yo creo que fue como el común denominador en ese tiempo. Fue que llegaron. O uno veía por ahí a un guerrillo del ELN, por ahí en una esquina tocando guitarra, ¿sí? Y enseñándole a unos chinos ahí a tocar guitarra. Y la gente eso no le parecía malo. No le parecía extraño. Toes yo creo que se fue generando como una comunicación; fueron explicando por qué estaban ahí; fueron reuniendo a la gente. También le fueron comentando desde su percepción de por qué estaban; qué opinaban de los problemas; de lo que estaba pasando. Se fue generando como una familiaridad. Incluso a alguna gente los llamaba así: los muchachos. Y lo decía como con un sentido, así como, como los muchachos, ¿no? Como que son importantes, como que son buena gente, y así la gente los empezó llamando así, ¿no?

Ya mucho tiempo después aparece la FARC. Inicialmente también pocos, pocos y aparece luego, mucho tiempo después aparecen las tomas de los pueblos, ¿no? La toma de Bolívar, la toma de Almaguer, la destrucción de la iglesia de Almaguer. En una de las tomas de Bolívar para poder llegar hasta la Policía. Cuando la FARC se lo toma destruye quince o veinte casas haciéndole hueco hasta llegar a la Policía. Entoes la gente, pues, reacciona. ¡Pues sí! La gente se siente tocada; entoes empezaron a ocurrir cosas que ya a la gente la preocupan, ¿no? La preocupan, pero inicialmente en esa etapa yo creo que hubo como un nivel de aceptación. Además que de vez en cuando hacían reuniones y mataban una vaca, invitaban a la gente y a la gente le gustaba¹⁶³.

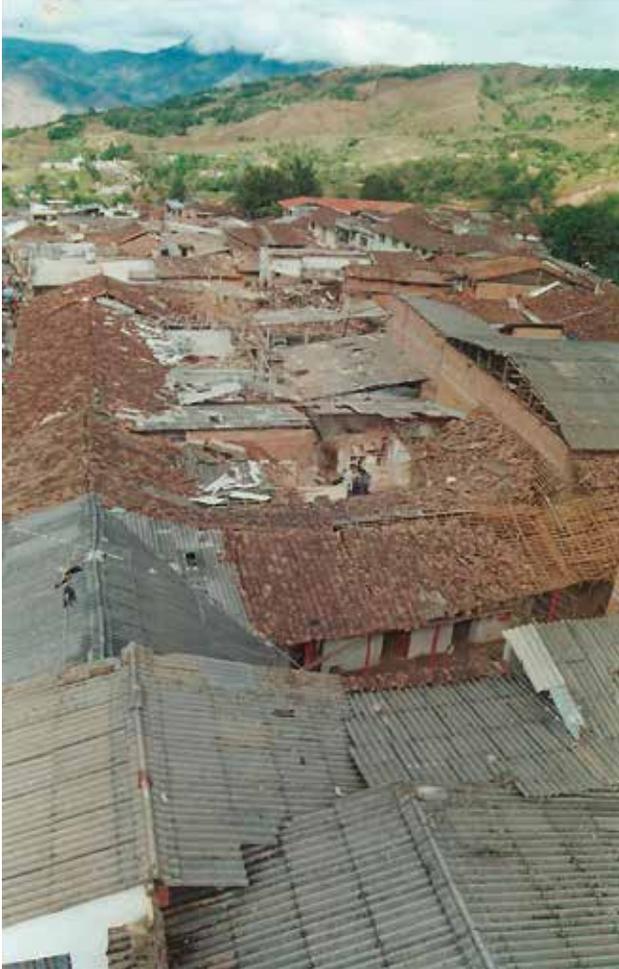
163 CNMH-CIMA, entrevista 0141, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.



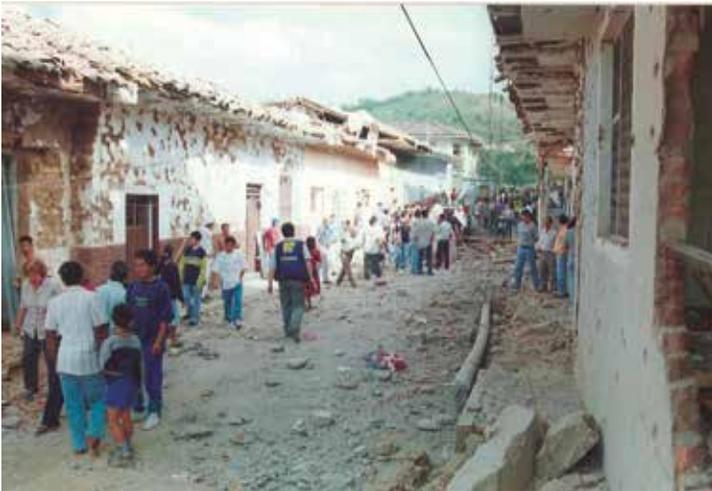
Rendición de policías tras la toma de las FARC al casco urbano de Almaguer. Almaguer, Cauca, marzo 31 de 2001. Fotografía: Guillermo Berón.



Imágenes de destrucción en sede de religiosas del Centro de Formación aledaño a la casa cural. Por allí ingresaron los guerrilleros para destruir paredes y llegar a la parte posterior del puesto de Policía. Bolívar, noviembre 17 de 2001. Fotografía: Guillermo Berón.



Imágenes desde la torre de la iglesia de la destrucción ocasionada por el ingreso de las FARC hasta el puesto de Policía. Bolívar, Cauca, noviembre 17 de 2001. Fotografía: Guillermo Berón.



Calle donde estaba ubicado el puesto de Policía. Bolívar, Cauca, noviembre 17 de 2001.
Fotografías: Guillermo Berón.

Claro, es importante señalar que este asunto de las guerrillas en los territorios campesinos ha sido y sigue siendo muy complicado, no sólo por la relación con la población; también por el ejercicio de su poder. Como decía un compañero: a ratos nadie desconoce, es un tema espinoso, pero coincide este movimiento cuando las insurgencias empiezan a ser que ellos estaban. Y donde no ha habido presencia del Estado, quien ha ejercido autoridad han sido las guerrillas. Y es una de las consecuencias que vamos a ver en el posacuerdo, cuando se desmovilice esta gente, ¿quién va a controlar eso?¹⁶⁴

En Santa Rosa, con los actores armados hemos vivido por más de veinte años; todo el problema era con las fuerzas de izquierda: camina derecho o se muere. No conocíamos a la fuerza del Estado. Había un manual de convivencia realizado entre todos; el que lo incumplía, pues, a la cana. Había horarios para andar el domingo, varios días de arreglo en la calle u otras cosas. Eso era adquirir una educación. Si uno pecaba una vez, no lo hacía dos veces. Por ejemplo, el exceso de las bebidas alcohólicas; si se excede venía el castigo; tocaba acogerse a los acuerdos y pagar¹⁶⁵.

En el 84... o no, desde el 79, finales de los ochenta, habían llegado a Santa Rosa compañeros de la ANUC. En Santa Rosa había juntas comunales, había corregimientos; se hacía la organización, era todo institucional; éramos muy respetuosos de la institucionalidad. El inspector era el que nos organizaba; hacíamos lo que nos mandaba. Todo se aglutinaba en la Asojuntas¹⁶⁶; éramos individuales, cada quien con sus esfuerzos. Tuvo que venir un externo a decirnos qué hacer. Nosotros peleábamos con Hernando, me acuerdo; la Alcaldía no nos daba; era imposible pensar que la Alcaldía nos iba a solucionar todo. Los externos nos dijeron que la responsabilidad era del Estado. Nos dijeron: hagan un ejercicio de diagnóstico de problemas y vayan para la carretera. Así fue que

164 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar Cauca, 25 de julio de 2015.

165 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Santa Rosa, Cauca, 25 de julio de 2015.

166 Asociación Municipal de Juntas de Acción Comunal.

inició el proceso. Para ir a Bolívar trabajamos más de un año haciendo ese diagnóstico. Cada uno ponía cosas pequeñas. En ese ejercicio de liderazgo tratamos de resumir, eso nos dio como 300 necesidades y priorizamos las vías, salud, educación, comunicación, energía y vivienda; el puesto de salud y con eso nos fuimos. Cuando se habla del primer logro, del primer acuerdo, eso fue lo que se presentó¹⁶⁷.

- En Santa Rosa políticamente había un alcalde, que es algo institucional de todo municipio, y existían en los corregimientos, Inspecciones y las Juntas de Acción Comunal, que en esas horas las Juntas de Acción Comunal eran más funcionales, lo mismo un inspector de Policía era una autoridad, pensamos que muy respetada y muy valiosa y valorada por parte de las comunidades porque un inspector sancionaba o le ponía una multa. A esas horas, si alguien cometía una falta pues iban allá y colocaban la queja. Yo me recuerdo que a esas horas lo hacían arreglar caminos, por ejemplo, tres días era la multa que podía colocar un inspector de acuerdo a la falta cometida. Eso era pues políticamente que funcionaba. Los dos grupos tradicionales eran Liberal y Conservador. ¿Y quién tenía el poder? Conservadores... los conservadores dominaban el territorio¹⁶⁸.

- Yo decía, pues, porque es Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), entonces yo me hice amigo de algunos de los líderes y miraba que decían: hay que organizar la marcha de Santa Rosa. Entonces yo agarro y me le apego a esta gente y yo decía: pues yo también me quiero meter a ver qué es lo que se puede hacer, y andaba creo que hasta sin cédula andaba. Yo saqué un certificado de la Alcaldía, no sé; alguien me dio un certificado y me lo llevé, pues, en eso, y me le fui pegando a la gente así. En esto, pues, conocí muchos dirigentes, ¿no? Unos que ya han fallecido, otros que siguen, otros que se han ido y muchos, muchos ya han muerto y que eran buenos dirigentes,

167 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Santa Rosa, Cauca, 25 de julio de 2015.

168 CNMH-CIMA, entrevista 0023, maciceño adulto, Santa Rosa, Cauca, 2015.

por lo menos Marcos Lozada, murió Severiano. ¡Uy! Murió Enoc, que lo mataron. Varios, varios ya han fallecido y otros se han quitado. En el caso mío pues yo no me he quitado, ¿no? Yo he estado cerca de la organización y cerca de las organizaciones sociales que hay en el departamento¹⁶⁹.

LA COSTUMBRE ERA HACERLE LLEGAR CARTAS AL ALCALDE CON LAS NECESIDADES DE LA VEREDA Y NUNCA PASABA NADA

- En esos tiempos la costumbre que habíamos utilizado y utilizaban los presidentes de las Juntas Comunales hasta los años ochenta y posterior era hacerle llegar al alcalde del momento todas las necesidades de cada vereda. El alcalde las recepcionaba y armaba un documento, casi que no era proyecto ni nada, sino un rosario de necesidades y se las hacía llegar por medio de una carta a la Gobernación. ¿Qué pasaba ahí? Entonces que Santa Rosa había mandado miles de cartas de ese estilo, ¿no? Contando las necesidades de vereda, de corregimiento, de municipio como tal, el alcalde las pulía y las hacía llegar al Departamento pero en el Departamento se archivaban y nunca, nunca había una respuesta a las inquietudes; y el otro tema es que para ir avanzando en algunas necesidades mínimas que llegaban al municipio tenían que hacerse si el alcalde que existía era liberal pues tenía que, si había un gobernador liberal la cosa fluía pero si el alcalde era liberal y el gobernador era conservador ahí no había nada.

En Santa Rosa, entre finales del 83 y hasta mediados del 85; digamos que en ese año largo que estuvo este compañero –de la ANUC- entonces nos dio a entender que al Estado no era necesario mandarle cartas ni mandarle un rosario de necesidades, sino que al Estado había que pelearle los derechos. Los derechos llegaban de una manera organizada, de una manera movilizadora

169 CNMH-CIMA, entrevista 0150, maciceño adulto, municipio de Santa Rosa, Cauca, 2015.

y de una manera argumentada para poderle hacer entender al Estado que había un territorio que pertenecía a Colombia pero que estaba totalmente abandonado por el Estado colombiano; y comienza entonces a decir que Santa Rosa, para salir de las dificultades, tenía que plantearse un ejercicio de una comisión muy grande a la Gobernación del Cauca que hiciera posible a lo nacional, para plantear lo que ya habíamos construido en un documento de la prioridad de los problemas.

Entonces en ese contexto se comenzó a armar como una coordinación de organización municipal, todavía sin ningún tipo de nombre. Se comenzó a hacer una coordinación de líderes municipales que sólo se juntaban o se reunían para plantear los temas de la problemática por vereda, por corregimiento y del municipio y cómo se iba a buscar alternativas de solución a esa problemática sin pensar en ningún tipo de nombres, sin pensar en ningún tipo de armar otra organización que no fuera la Junta de Acción Comunal.

Dentro de esas propuestas de liderazgo se planteaba entonces que Santa Rosa tenía que poner en el escenario público la problemática que vivía. Se habían hecho unas prioridades entonces, que Santa Rosa carecía de carretera, carecía de puestos de salud y centros de salud, carecía de electrificación, carecía de teléfono, carecía de escuelas, carecía de puentes, carecía de caminos y esa fue un poco la idea del trabajo. Entonces se hizo un ejercicio, un documento que recogiera todo lo que tenía que ver con prioridades de los problemas y colocarlos en orden de prioridades, ¿no? Si primero pesaba lo de educación, si primero pesaba lo de salud o si primero pesaba lo de comunicación por medio de las vías y priorizábamos así. Entonces priorizábamos primero vías, segundo priorizamos en términos de vías, priorizamos carreteras, puentes y caminos. En segundo renglón estaba lo de la parte de educación, entonces priorizábamos escuelas, priorizábamos colegios, priorizamos dotaciones, etc. En tercer lugar, priorizamos salud, que era la construcción de un puesto de salud que no existía, etc., etc. En el cuarto lugar priorizamos la electrificación y en quinto lugar

priorizamos lo que tiene que ver con el medio de comunicación, teléfonos, etcétera.

La magia era que hasta el año 91, desde el 80 digamos para colocar la cosa ahí, del 80 al 91 los alcaldes los elegía la Gobernación, entonces era si el gobernador era liberal, pues elegía alguien liberal y si era conservador elegía alguien conservador. Entonces un poco la línea fluía así y digamos eso era muy preocupante porque desde la Gobernación no se respondía ningún tipo de requerimiento y lo otro, que si algo llegaba, si el alcalde era liberal los únicos que podían tener acceso a esas prioridades de medias mínimas inversiones eran los liberales o eran los conservadores dependiendo del color del alcalde. Eso era una cosa un poco complicada en términos de que las roscas siempre han existido antes por pertenecer al color y hoy existe por ser amigo de tal o cual candidato¹⁷⁰.

En ese ejercicio de líderes, de coordinación, hay que reconocer es que la insurgencia, en este caso el ELN, entró a hacer un trabajo social sin desconocer que en su permanencia hubo algunas dificultades, algunas muertes, ¿no? Como se recuerda, la movilización permitió que se destacaran líderes sociales. Hubieron líderes que uno no pensaba que fueran a coger ese impulso de direccionar, que tuvieran esa capacidad de salir e invitar más gente, uno de ellos era Enoc Samboní, gente de aquí del pueblo, de La Agencia, de Descanse. Yo tenía como 11 años; yo me acuerdo que se organizaban; invitaban a ir; no había esa presión, todo era comunitario. Nos faltaba mucho conocimiento en marchas; eso más de uno fuimos con ollas grandes y para comer era un problema; si cocinaba no alcanzaba para todos. De allí mismo salen unas estrategias para el otro. Se crean las estrategias de los comités, por ejemplo, el de disciplina. Que había que prestar guardia; el de alimentación, que todo mundo comiera. El de aseo y otro ya el de salud. Y otro es el de cambuches. Que todo mundo tenga donde dormir. De allí

170 CNMH-CIMA, entrevista 0032, maciceño adulto, líder regional del CIMA municipio de Popayán, Cauca, 2015.

nacen más estrategias, se integra más gente. Ya si volvíamos a salir debía ser aperados, que lleváramos comida¹⁷¹.

- En ese tiempo las peticiones más urgentes era la vía carretable. Esa era la que se necesitaba más urgente y teniendo la vía ya se podía luchar por otras cosas, por ejemplo la energía, como por más puestos de salud, como por más escuelas, más colegios, ya para un alcantarillado, para un acueducto porque si uno tiene la vía eso te permite entrar, transportar muchas cosas para empezar a construir, pensando una vida más digna que se merecen los habitantes de la zona.

En ese tiempo se logra salir hasta el municipio de Bolívar; allí somos detenidos por la Policía Nacional que había allí en Bolívar, bloqueando la carretera para que los buses que nosotros llevábamos no pudieran pasar, permanecemos durante tres días allí. 650 personas fuimos hasta allí, pero no sabíamos nada de marcha, nada de movilización. Nos fuimos con muchas dificultades, pero al paso, nos fuimos descubriendo. Que después fueron estrategias que nos pudieron ayudar mucho. No conseguimos nada, pero nos dimos cuenta que sí se podía y nadie se quedó quieto, siempre se siguió y allí es donde en el 87, noviembre del 87, nuevamente se intenta y se llega hasta Guachicono, donde ya el Estado hace presencia a mirar qué era lo que pasaba¹⁷².

171 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Santa Rosa, Cauca, 25 de julio de 2015.

172 CNMH-CIMA, entrevista 0023, maciceño adulto, municipio de Santa Rosa, Cauca, 2015. Fundador del proceso del CIMA en esa zona.



Calle principal de Santa Rosa. Bota Caucana, 2015. Fotografía: John Jairo García — CNMH-CIMA.

- En ese ejercicio y digamos que, acompañados también en parte, o por lo menos impulsados en parte también por la insurgencia que permanecía en la zona, la comunidad se organiza reconociendo también que a nadie obligaban, ¿no? Sólo la insurgencia hizo el trabajo de ayudar a organizar, de ayudar a priorizar y luego sí entonces mirando lo que nos decía el compañero de la ANUC, las formas de organización, las formas de exigibilidad, la comunidad decidiera cuál tomaba: si seguía mandando cartas u optaba por salir a plantearle la problemática al gobierno regional por medio de una comisión muy grande o directamente por medio de una movilización. Y la comunidad opta después de varias consultas que se hicieron en todo el recorrido que estuvo el compañero de la ANUC en el año largo y en el primer semestre del 85, opta por hacer un ejercicio de movilización cargando en el morral las propuestas y las priorizaciones de problemáticas que habíamos hecho; y el 19, creo, 18 de agosto de 1985 Santa Rosa, con alrededor de ochocientos cincuenta personas, se lanza a la caminata que fue un gran sacri-

ficio, por cierto, porque había que caminar a lomo de mula. La remesa, todo lo que tenía que ver con fondos¹⁷³ y eso, nos lanzamos a una caminata hasta llegar a donde había carretera y de ahí buscar la forma de un transporte que nos trajera a Popayán. Entonces la primer jornada que hicimos era de Santa Rosa hasta Santiago, de Santiago conseguimos transporte y nos encaminamos hasta Bolívar y ahí íbamos a hacer un pare para continuar a Popayán.

Entonces digamos que ese fue el primer esfuerzo organizativo y en Bolívar hicimos una quedada porque la Policía ya tenía conocimiento de que venía una cantidad de gente con rumbo a la Gobernación del Cauca y que la orden entonces que se dio al departamento es que la Policía en Bolívar no nos deje pasar y ahí ese fue el primer ejercicio sin el momento decir que fue una organización que se llamaba así, que se llamaba asá, que se llama CIMA, que se llamaba... La ANUC nos ayudó a coordinar, pero hasta el momento no había una organización en el municipio que se llamara así. Pero con ese ejercicio de movilización y mirando que la ANUC nos acompañó en ese proceso entonces, a partir del 85 hicimos lo que en Santa Rosa se llamó la ANUC Municipal, de la cual, pues yo también me convertí en el presidente municipal de la ANUC después de la movilización de agosto del 85.

Ahí nace entonces el primer proceso de organización más amplia, articulada a unos objetivos y digamos con unas expectativas de que Santa Rosa surgiera del atraso en que se mantenía. Bueno, esa ANUC, un poco para seguirte contando, duró casi que hasta los noventa, ¿no? ¿Qué hicimos en esa ANUC? Con esa ANUC seguimos trabajando porque lo que se dejó planteado en Bolívar con la Policía y algunos funcionarios que llegaron ahí y en ese momento el alcalde de Bolívar que era... el que hoy anda por aquí. ¿Cómo es que se llama? Horacio. Horacio nos recibió en su oficina, nos sirvió dizque de interlocutor con el gobierno departamental para qué era lo que queríamos, enviaron un delegado de la Gobernación para escuchar los requerimientos que hacíamos, pero no nos dejaron pasar ni una comisión ni todos

173 Ollas grandes.

los marchantes. Ahí entonces nosotros dejamos planteados que la próxima movilización y eso se lo dejamos claro al delegado del Gobierno nacional y al alcalde de ese momento en Bolívar, que la próxima movilización ya no iba a ser de 200 ni de 250, sino que iba a ser de unas mil personas porque si no había una solución a lo que veníamos planteando ahí, tendríamos que seguir insistiendo hasta que el Gobierno nos escuchara.

Nos regresamos, nos hicieron regresar de Bolívar a la movilización y llegamos a Santa Rosa y seguimos con el equipo coordinador municipal, seguimos con compañeros de la ANUC que se rotaban, a veces iban unos, otras veces iban otros, seguimos forzando entonces y puliendo más un poco el documento de exigencias planteándose una ya la primera vez que nos movilizamos en el 85, no traíamos ni comisión negociadora, no traíamos nada, veníamos desprevenidos, sólo con lo que íbamos a cocinar. Pero ya para la próxima que planteamos a partir del 85, seguimos preparándonos y dijimos que había que hacer una movilización más grande; pero había que ordenar mejor la cosa¹⁷⁴.

Yo creo que el pueblo de Santa Rosa se organiza debido a una necesidad, que el municipio sea como reconocido a nivel departamental. Nadie sabía que el pueblo existía. Los elenos eran los únicos que sabían. Queríamos escuelas, salud, etc., que eso era fundamental, que nos podía servir. La misma necesidad hace que la gente nos organizásemos y demos ese giro y nos movilizamos. En Bolívar nos decían: ¿ustedes quiénes son?, ¿de dónde vienen? y ¿qué quieren? La carretera, que para sacar productos. La misma necesidad lo vuelve a uno resistente. Si uno quiere las cosas debe esforzarse. Teníamos que mostrar que había gente y que era necesaria la vía porque se justificaba, si queríamos escuelas lo mismo: que había niños que necesitaban ir a la escuela y el puesto de salud, porque necesitábamos unos centros que ayudaran a resolver esas necesidades.

174 CNMH-CIMA, entrevista 0032, maciceño adulto, líder regional del CIMA, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

Eso fue en 1988. En ese período, era sólo un año, se nombraba de 1 de enero a 1 de diciembre. Según las recomendaciones de tipo político y lo volvían a nombrar. Fui alcalde de 1988 al 28 de febrero de 1989, cuando le entregué el cargo a Hugo Albeiro, y en ese entonces los períodos fueron de dos años, fueron dos períodos de dos años: Hugo Albeiro Romero y Guaimar Gómez de Popayán. Para los períodos de dos años y medio Hidalgo y Mariano Caicedo. Dos años y medio: Elsias Guerrero y tres períodos de cuatro años, Reinaldo Gaspar Ortiz, Héctor Ortiz y Eduardo. La fuerza política del gobernador era de color rojo, o sea, del Partido Liberal.

En ese tiempo, de los alcaldes de dos años, tres años, se declaró el municipio como zona roja. En ese tiempo hubo el M-19, el ELN y las FARC, quienes fueron los que últimamente se empoderaron en este municipio porque entre ellos hubo confrontación, ELN y FARC. Ellos permanecieron unos poquitos, pero seguidamente llegaron los de las FARC, entre ellos hubo confrontaciones. El M-19 llegó en el 84 o el 80, el comandante *Óscar*, era un grupito muy pequeño, cuatro o cinco. Luego entró los elenos, como en el 82 o más atrasito, y luego las FARC, pero se empoderaron de la región. En esa parte vamos a hablar de lo que es la gestión de los alcaldes populares, porque en eso fue coparticipe la FARC para que se diera la elección de los alcaldes populares.

Los alcaldes de elección popular entraron con una autonomía, más que la de los alcaldes que entraron elegidos por decreto. Ya podían gestionar más. Ya se dijo que para pedir recursos se debían hacer proyectos. Antes era que debían hacer un memorial y eso lo podía hacer cualquier gente. Yo dirigí Piamonte, que en ese tiempo no se separaba, con 700 kilómetros cuadrados. Manejaba un presupuesto de siete millones de pesos. Mi sueldo era de 10.000 pesos en el 88. ¡Imagínese la gente que era de Piamonte! Esa pobre gente que queda en Mocoa, debían salir a Mocoa, Pitalito, Popayán, darle la vuelta y llegar aquí. En ese entonces las partidas que eran de 20.000 – 30.000 pesos, eran para allá.

Las partidas iban destinadas a las JAC y esas gentes se venían sin los soportes. Esa partida se la comían en el viaje. Ese es el motivo y la consecuencia para ese municipio independizarse. ¿Los registros

de nacimiento? Qué iban a venir ocho días para registrarse. El municipio debía organizarse por fuerza mayor. En la administración del alcalde Carlos Arturo Giraldo, eso fue más o menos, en eso fue como en el 95, se independizó de Santa Rosa. Claro que con la visión y ambición de que se habían hecho exploraciones [de petróleo] en las partes altas de Piamonte. Seguidamente ya hubo como más presión de las organizaciones al margen de la ley. No dejaron esa libertad de trabajar, de gestionar ante las entidades gubernativas a nivel nacional. El desarrollo del municipio ha sido lento. Ni pa' los alcaldes populares había ese interés de gestionar, por eso estamos así¹⁷⁵.

- En todo caso, la movilización nos deja muchos aprendizajes y uno es que aprendimos a conocernos mejor entre las mismas comunidades, entre los mismos vecinos y entre los mismos líderes en un ejercicio más práctico, como de la lucha, como de aguantar hambre también, como de ayudarnos más mutuamente entre nosotros mismos. Y lo otro, aprendimos en que uno tiene que ser más solidario, más compañero y tiene que estar más pendiente de lo que sucede en su entorno o lo que le sucede a sus compañeros. Y lo otro que aprendimos es que comenzamos a ver que ahí uno comienza a dolerse por algunos líderes que se resaltan más que otros, ¿no? Entonces ahí vimos que algunos campesinos que allá no hablaban, que allá no decían nada, pero que ya en el ejercicio práctico de la movilización cuando la Policía les preguntaban: para dónde van, qué van a hacer, tuvieron la capacidad y la fortaleza de decir: es que no tenemos carreteras, es que no tenemos salud, es que no tenemos educación y nosotros, como nunca van allá, nosotros vamos a exigirlos acá y vamos de esta manera porque no nos han dejado otra alternativa.

Entonces uno ahí fue perfilando y digamos que el aprendizaje es que allí surgieron muchos líderes; entonces pudimos ver que

175 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Santa Rosa, Cauca, 25 de julio de 2015. Habla un campesino de Santa Rosa que no ha sido parte del proceso organizativo del CIMA, pero que hizo parte del proceso de organización social y fue uno de los alcaldes que tuvo el municipio. Él contó que fue el último alcalde elegido por decreto.

unos tenían un perfil más que otros, que unos tenían unas capacidades y que otros tenían otras y nos permitió también de esos aprendizajes, preparar mejor la segunda movilización. Digamos que esos aprendizajes son muy importantes y también de cómo articular. Creo que el aprendizaje más bonito es que aprendimos a articular sin importarnos el Partido Liberal y el Partido Conservador, sino que ya nos juntaban eran unos problemas y unas necesidades; esos son los aprendizajes más importantes que hubo¹⁷⁶.

LA RELACIÓN CON LA GUERRILLA HA SIDO MUY DURA Y COMPLEJA

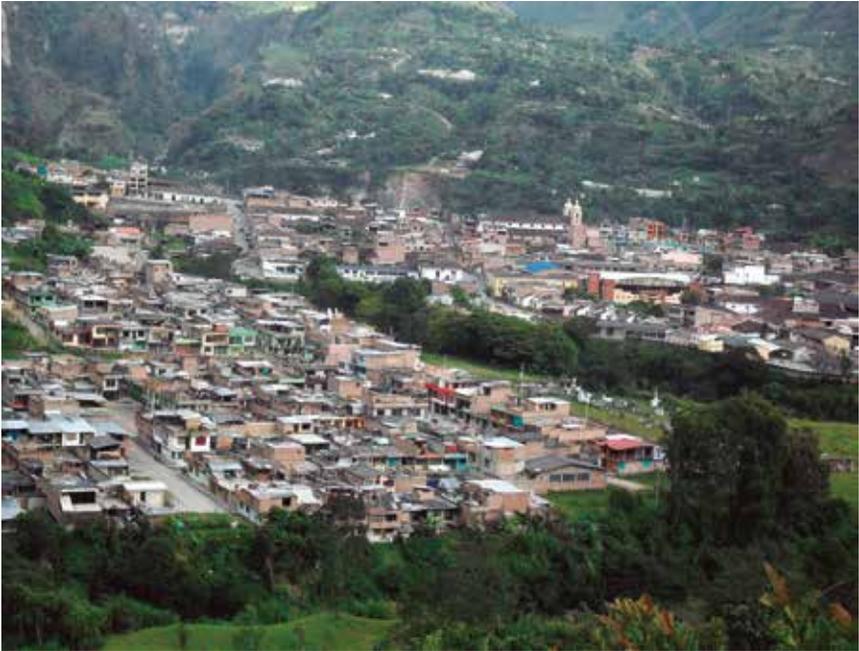
La relación con la guerrilla ha sido muy dura y compleja. En muchos casos, se desarrolló a base de castigos: cuando no obedecíamos nos castigaban. Esa obra del diseño del parque se debe a que muchos de los castigados los traían a trabajar en el parque. Alguna electrificación se debe a ellos; existían algunas partidas y las co-administraban. Eso no se sabe, se repartieron un poquito de lo que administraban. Entrando la Móvil 6 en el 2003 hubo mucho desplazamiento a Popa, unos por temor, otros porque equis motivo. En el casco urbano hay casas vacías donde sólo habita una sola persona. De aquí para abajo se ha ido mucha gente por el abandono del Estado, por la falta de la vía; sin esperanzas. Están en buena tierra, cultivan los productos y, ¿para dónde los sacan?¹⁷⁷

El trabajo en Santa Rosa ha estado en manos de la acción comunal. Antes trabajaba más que ahora. Por eso los grupos al margen de la ley: primero venga presidente, usted debe hacer y ordenar lo que nosotros aquí planeamos. Eso a mucha gente que estaba a favor de las comunidades; había buenos líderes. Lastimosamente también salimos afectados porque la gente que más le aportó a las marchas fueron perseguidos. En El Descanse tuvimos que salir to-

176 CNMH-CIMA, entrevista 0032 hombre adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

177 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Santa Rosa, Cauca, 25 de julio de 2015.

dos. Por ejemplo, llegó la guerrilla y ofreció más de lo que tenían; los fue coja y coja en reuniones y estuvieron a punto de abandonar eso y trabajar con la subversión y que no... Pero era un sistema de dos filos: querían los líderes para trabajar en la subversión y cuando se dieron cuenta tenían los equipos listos. Pues nada. Sucedió con los líderes de El Descanse. Muchos que estamos aquí por milagro; aquí estuvo un exalcalde de San Pablo dirigiendo el parque y no tenía alternativa¹⁷⁸.



Casco urbano del municipio de San Pablo, uno de los municipios en los que sus pobladores impulsan el proceso de conformación de Territorios Campesinos Agroalimentarios (TCAM) junto con los habitantes de Bolívar, Mercaderes y Florencia en el Cauca. Norte de Nariño, 2012. Fotografía: Guillermo Berón.

Los bachilleres que iban pa'l Ejército debían quedarse un año quietos; pero los líderes quedaron purgados. Hay muy bue-

¹⁷⁸ CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Santa Rosa, Cauca, 25 de julio de 2015.

nos líderes allí, pero se han aislado, pues fue muy duro. Los que estuvimos aquí con organizaciones sociales, que teníamos proyectos, nos cogían a la fuerza: usted hace lo que nosotros decimos o tienen que irse. Tuve que ser muy estratégico para no dejarme involucrar; aquí mucha gente salió. Aquí si había un conflicto tocaba solucionar el conflicto buscando al comandante. Si utilizaba ese medio, usted quedaba inmerso. En mi comunidad no dejé que la guerrilla mandara. Cuando la guerrilla llegaba ya estaba el orden, no había problema. A la comunidad le decía: no vaya a ponerse a discutir con ellos, no haga propuestas. Había gente que quería alegar, algunos se pusieron a discutir y se tuvieron que ir. Todo mundo tenía que estar alineado a la acción comunal. Nos cerraron la Alcaldía dos meses y dijeron que los funcionarios debían trabajar con procesos comunales, etc. Y eso no se cumplió, porque en el 2003 llegó la Móvil. De todas formas, nos querían meter socios elenos y la gente no quiso. Éramos un grupo de diez en la cooperativa. Las FARC iba y compraba y con los otros hubo una discusión.

Se desbarató todo eso. Hubiéramos seguido con la producción de papa en San Lorenzo, pero la gente dijo: no hago más. No se ha vuelto a hacer un ejercicio muy grande. Me cogieron, me llevaron. Si estoy vivo es porque no me convenía. Tenía un hijo en el Ejército y no me han llevado; la gente que no supo llevar la subversión le tocó irse. Que sí fue bueno, que se hicieron obras, organizaron la gente, pero el que no supo manejar este sistema quedó involucrado, le tocó irse, como el concejal José Canchico. Lo cogieron y no volvió; fue concejal en el 2001; asesinado, nos mataron tres: unos los paras, otro las FARC y otro los elenos¹⁷⁹.

A propósito de estos hechos, recordamos una serie de muertes sucedidas en el municipio a lo largo de los años ochenta, entre ellas los siguientes ajusticiamientos por parte de la guerrilla:

179 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Santa Rosa, Cauca, 25 de julio de 2015.

Nombre	Presunto responsable	Relato	Año
Nieves Jiménez	FARC	Acusado de ser informante.	1983
Roque Urritia	FARC	Era el personero de Santa Rosa.	1983
Mauro López Hernández	ELN	Lo asesinaron en El Descanse, tenía fama de macho y que se enfrentaba a lo que fuera.	Sin información
Elder Navia y Adonai Calvache	Sin información	Acusado de ser responsable de un homicidio de un menor de edad.	Sin información
Samuel Muñoz	Sin información	Acusado de haber matado al suegro, picarlo y echarlo a un hueco.	Sin información
Benjamín Samboní	Sin información	Sin información.	1988
Hugo Chicangana	ELN	Tenía 15 o 16 años, acusado de ser responsable de una violación.	Sin información
Diego Calvache	ELN	Acusado de ser informante.	Sin información
Manuel Guamanga	ELN	Sin información.	Sin información
Alfonso Castillo	ELN	Asesinado en la vereda La Primavera.	Sin información
Marco Calvache	FARC	Tenía 80 años y fue asesinado en la vereda La Primavera.	Sin información
Luis Gómez	FARC	Asesinado en la vereda La Marquesa.	Sin información
Primitivo Chanchi	ELN		Sin información
Marleny Quinallas Ome	ELN	Acusada de entregar caletas al Ejército e informantes.	Sin información
Ismael Pérez	ELN	Por oponerse a las políticas del grupo armado.	Sin información
Luis Calvache	FARC		Sin información
Héctor y Erasmo Yepes Samboní	FARC		Sin información
Nelson Imbachi Jiménez	FARC		Sin información
Weimar Muñoz	FARC	No se supo bien el motivo, pero era excandidato a la Alcaldía. Lo asesinaron en el sitio Chicharrones, ubicado en la vereda La Marquesa.	Sin información

Nombre	Presunto responsable	Relato	Año
Hernán Chicangana		Al parecer hacía parte de la insurgencia y lo ajusticiaron para dar ejemplo.	Sin información
Francisco Hernández	Ejército	Asesinado en la vereda El Descanse, sindicado de asesinar a un señor como de 75 años.	Sin información
Filimón Gómez	ELN	Acusado de ser informante.	Sin información

Fuente: Elaboración propia con base en relatoría del conversatorio local de memoria, municipio de Santa Rosa, Cauca, 25 de julio de 2015.

Los del ELN eran pacíficos, pero mataban. En Santa Rosa también se recuerda un falso positivo sucedido en 1981, sin indicar el nombre de la víctima. También otros hechos de violencia agenciados por distintos actores armados, sin especificar, y otros responsabilidad del Ejército Nacional de Colombia, en los que resultaron afectados campesinos de la zona. Así:

- Las minas antipersonas: dos del Carmelo, varios de otras veredas. Otros han quedado amputados.
- José Daniel Samboní. Ejército. Aparece con un letrero que dice AUC. La Agencia.
- Persona con nombre desconocido. Falso positivo en 1981.

También se recuerdan otros hechos graves, sin señalar posibles responsables como, por ejemplo, la desaparición de Millán Calvache Jiménez y de Ramiro Guamanga, del Carmelo. En Santa Rosa, la presencia de actores armados ha generado ese número de muertes. En este sentido, no sólo han sido sustos y advertencias¹⁸⁰.

180 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Santa Rosa, Cauca, 25 de julio de 2015.



Casa abandonada vía cabecera municipal de Bolívar – El Morro. Municipio de Bolívar, Cauca, 2015. Fotografía: John Jairo Rincón García — CNMH-CIMA.

Entre otras consecuencias, en Santa Rosa se ha perdido el trabajo comunitario. Antes las cuestiones de trabajo eran muy distintas, nos acostumbramos a que todo mundo nos pague. No queremos botar una palada de tierra sin un billete. De pronto existen roces sociales; de pronto el presidente que llega a la comunidad es el más hablado; pero si llega a ser de la misma política del alcalde, la gente dice que le están pagando. A veces no se puede hacer los trabajos, vamos los que tenemos buena voluntad, otras nos enseñamos a que estemos presionados. A uno lo citaban a una minga y no faltaba era nadie, faltaba era trabajo. Ahora, ni por pequeños que sea, se hacen. Falta convivencia entre las mismas comunidades.

Si por algo se acuerdan de uno es porque ha sido presidente –de la JAC–. Viéndolo dentro de una comunidad, debe tener mucha paciencia, soportar mucha crítica. A ratos le toca que an-

dar mucho, sacar hasta del bolsillo para tener a la comunidad en buenos términos y en otras veredas ya no queremos apuntarle a ese cargo. A veces se llena la planilla por mero formalismo; le dicen: yo voy, pero la gente no se aparece a la reunión. Algunos presidentes tienen disponibilidad de tiempo y quieren trabajar, pero en la comunidad dicen: estos son desocupados. Están diciendo –mientras participamos en este taller–: están los que son, pero están sólo los de una campaña. Allá no están diciendo que se está haciendo un recuento de historia, sino que estamos haciendo un juego para una campaña. Pero dentro de una comunidad se está haciendo mucho aquí hoy. Y desde el punto de vista que hemos venido gñevoniando con las comunidades, si algo hemos venido trabajando con las Juntas Comunales ha sido una parte de los que han seguido un proceso político y eso ha venido dando buenos pasos. Llevamos un proceso que no es sólo del promotor. Estamos ampliando a nivel municipal. Es parte de la visión que tienen los presidentes de las JAC. Algunos dicen sí voy, pero no van. Pero no todos dicen lo mismo. Las JAC están haciendo un papel que dicen hay que fortalecer esto, debemos volver a buscar los incentivos, sin honorarios. Eso fue sin competencia. Ahora eso hay 75 concejales para nueve cupos; mucha gente no va porque no tenía honorarios y ahora nos dicen que algunos van por honorarios. Si dijeran el puesto de junta tiene honorarios, irían a las elecciones de JAC. Tocaría buscar incentivos para las JAC. Pero eso tocaría proyectarlo. Se debe tener buena paciencia para obtener; toca tener un carisma muy comunitario para trabajar. Cuando estaba la guerrilla, usted se afiliaba o no, desde los 14 años. Pero ahora como nadie lo presiona, difícilmente están ahora. Ahora difícilmente hay una junta que trabaje bien. La JAC de San Gabriel es excepcional, ellos vivieron el proceso total de la guerrilla en la carretera de San Gabriel, trabajo comunal; la guerrilla ayudó; ellos arreglan la carretera porque nadie la apoyó; la carretera de San José a San Gabriel; de resto nadie. Eso es tenaz¹⁸¹.

181 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Santa Rosa, Cauca, 25 de julio de 2015.

Aquí en el conversatorio de Santa Rosa queda en el ambiente como si la insurgencia nos hubiera tenido como atados. La insurgencia nos movió: ese parque lo hizo la insurgencia; nos tocó trabajar a todos, en minga. El parque valía 340 millones y eso se hizo con 40. La electrificación de los barrios la hizo la insurgencia con siete millones. Ellos traían los ingenieros, traían todo. Eso no lo voy a investigar. Hicieron la carretera... hubo otras cosas: cuando asesinaron a Adonay Calvache y otro, había una bandola que se estaba formando. Ellos cogieron a un ecuatoriano José Flores, lo robaron, etc. Cogieron un niño como de cuatro años y lo tiraron al agua, la mamá estaba en embarazo, los mataron. Preguntaron quiénes fueron los sospechosos y los cogieron¹⁸².

Hubo otras muertes que no valía la pena hacerlas: Alfonso Castillo, Calvache, personas serviciales, Homero. Cuando uno indaga: no, es que los manes eran informantes. Pero uno no sabe si era cierto o no. Homero Macías, concejal, era radical en sus discursos. No había que dejarse mangonear por la insurgencia, pero pues lo asesinaron. Pa' poner la balanza entre lo bueno y lo malo, ¿qué pesa más? La vida es una sola. También hay que comentarlo, hay mucha gente que los quería, otros que no hasta el día de hoy. La guerrilla podía convocar, pero éramos nosotros los que poníamos el pecho. Ayudaban a mucha gente a muchas cosas, pero también asesinaron. Sabemos que lo hicieron con Calvache; a otros les daba tiempo¹⁸³.

EL COOPERATIVISMO EN LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS

- A pesar del auge de los procesos de unidad y de las plataformas, en esa época empezaba ya a sentirse como una especie de organización en el caso de la ANUC, pues apareció la ANUC urbana

182 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Santa Rosa, Cauca, 25 de julio de 2015. Uno de los líderes municipales del proceso discutió algunas de las afirmaciones expresadas por varios compañeros.

183 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Santa Rosa, Cauca, 25 de julio de 2015.

y rural con esa visión de cómo trabajar el tema del cooperativismo en esa época, en el 88. Y bueno y así fue. Nos empezamos a reunir y empezamos a ver los problemas ya de la comunidad, ya en sí cuál era el problema de la comunidad; Juntas de Acción Comunal que llevan 20, 25 años y nunca los han cambiado y eran los que ya tenían la corrupción, los que gestionaban para la comunidad por los politiqueros y se dejaban las cosas, ¿no? Y nosotros mirábamos que hacía falta eso: organización y, bueno, y comenzamos a pertenecer a comités de trabajo, a realizar Juntas de Acción Comunal, hacer encuentros en las veredas, a hacer cuestiones cívicas¹⁸⁴.

Sin embargo, el trabajo cooperativo no empezó con la ANUC. Pero con el impulso a la ANUC se dio un nuevo aire a esto en todo el departamento, de la misma forma que se venía haciendo desde los esfuerzos del movimiento indígena. Mediante el impulso a los procesos cooperativos se fueron vinculando estudiantes universitarios y otros profesionales a las dinámicas organizativas campesinas e indígenas. Todo esto fue alimentado con el estímulo a procesos solidarios... entraron muchos compañeros justo a partir del terremoto de Popayán sucedido en 1983.

Yo era de un colectivo de estudiantes y llegamos a partir del terremoto, nos vinculamos con la Federación de Estudiantes del Cauca y del Valle, solidariamente con los asentamientos, fue un vínculo solidario y político. Algunos veníamos de proceso solidario con indígenas y vinimos a conocer al viejo Luis. Él decía que había que mantener la unidad del movimiento campesino y en idea no quisieron fraccionar a la ANUC en línea Armenia o Sincelejo, sino mantener la unidad del movimiento campesino.

Luego llega Cencoa¹⁸⁵ a Almaguer, La Sierra, principalmente de cooperativas cafeteras. Yo recuerdo y por eso digo que el mito fundacional del CIMA es diverso. En mayo u otro mes se hizo una reunión diversa: cívicos, comunales, gremiales y que participaban de reuniones del Plan Nacional de Rehabilitación. Eran grupos

184 CNMH-CIMA, entrevista colectiva 0055 A y B, hombre y mujer adultos, municipio de San José de Albán, Nariño, 2015. Habla el hombre, líder regional del CIMA.

185 Central de Cooperativas Agrarias.

de productores. El lugar mío era ser acompañante. Se aprovechaban las reuniones institucionales y después hacían reuniones para coordinar cosas. También era difícil encontrarse por las distancias, las rutas, pero ahora ya no se construye hacia lo propio¹⁸⁶.

- El terremoto de Popayán, esa tragedia fue la que nos trajo aquí al Cauca. Ya no es la relación social entre los estudiantes y eso, sino una realidad más compleja. Y ahí tuvimos la fortuna de conocer a los Luchos, pero sobre todo a Lucho que era pues el dirigente de la Federación de Estudiantes de Unicauca, pero al mismo tiempo se emergió por el trabajo del grupo de investigación y trabajo extramural (de la Univalle), como dirigente de asentamientos. Y veníamos, pues, de manera ordenada digo yo, a ayudar a instalar las familias, a hacer incluso la recuperación de unos escombros que eran recuperables a promover la máquina de bloque, porque teníamos algunas prácticas ya avanzadas, a hacer bloques en adobe. No había materiales, de pronto para hacerlos en concreto, en cemento, y veníamos de distintas disciplinas a ayudar. Algunos por ejemplo nos tocó venir a ayudar a montar la tienda comunitaria a partir de las ayudas alimentarias, hacer el banco de alimentos que fue conformándose más adelante en los asentamientos como la tienda.

Otros venían a instalar la energía, otros venían a ayudar a construir la casa, todos metíamos mano de una u otra manera, eso después se organizó un poco más, porque logramos en la incidencia en el bienestar universitario y a que nos financiaran el transporte y se venía ya más organizadamente a traer las ayudas que se recogían en el espacio en la federación en la universidad. Entonces esa relación acá ya más, lo lleva a uno como a integrarse a proceso social y aquí estando año 83 se conoce del proceso campesino, por los vínculos digamos del estudiantado con lo sindical y eso porque finalmente había relacionamientos¹⁸⁷.

186 CNMH-CIMA, conversatorio regional de memoria, municipio de Popayán, Cauca, 10 de julio de 2015.

187 CNMH-CIMA, entrevista 0143, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015. Esta persona ha hecho parte del CIMA desde el comienzo.

- Varios estudiantes universitarios se vincularon en esos años con los procesos sociales del Cauca: del Valle compañeros que venían de aquí, que ya tenían su trabajo, por ejemplo, algunos sí sabían, pues yo era el más novato en la Universidad, del curso, pero yo empiezo a escuchar que: yo trabajo en Tierradentro. Ya eran compañeros que habían estudiado uno o dos semestres de antropología o uno, dos semestres de sociología, de economía, de ciencias sociales o algo de ciencias humanas allí, pero que tenía ya trabajo acá en el Cauca porque el Cauca era el fogoncito donde se estaban dando las problemáticas y también se estaban dando procesos de organización y de participación. Entonces la participación indígena, la construcción del CRIC, problemas agrarios, por acá el tema de apoyo a la organización de los Misak el norte del Cauca. Bueno, había un sinnúmero de compañeros de diferentes facultades que trabajaban acá en el Cauca y que iban adelantando terreno. Entonces yo empiezo como a acercarme y a enterarme qué es lo que realmente está ocurriendo acá porque en el Valle del Cauca esas expresiones se daban más a nivel sindical, más de las empresas, de las factorías: Quintex, La Garantía, la empresa que estaba por acá por El Trébol, las luchas estudiantiles¹⁸⁸.

- Aquí coincidimos con lo del Cauca, en que el Macizo había que trabajarle a ser autoridad local, a mandar. Teniendo en cuenta lo que teníamos a nivel organizativo en ese proceso, en ese caso de los mercados de Centro del Valle¹⁸⁹, el Intersindical del centro del Valle, las cooperativas, las tiendas, los mercados, se consideró que el momento era oportuno... mandar a Héctor Daniel a la Alcaldía de Bugalagrande, y lo que pasó fue que a Héctor Daniel nos lo asesinaron. Pero además venía toda una ofensiva: asesinar dirigentes sindicales. Héctor Daniel Useche Berón era gestor del proceso sindical, pero también del proceso cooperativo. Había sido concejal. Entonces eso lo comento porque también con la iniciativa acá

188 CNMH-CIMA, entrevista 0087, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

189 Hace referencia a la experiencia de organización social y campesina del Centro del Valle del Cauca, Acaceva.

de la región de plantearse digamos la participación local, ¿cierto? Electoral y bueno lo de los mercados. Entoes al pasar todos estos hechos ahí hubo una situación muy difícil que nos tocó vivir; empiezan a perseguir toda la propuesta cooperativa. Es una primera oleada digo yo. La segunda oleada fue al final de los noventa, entoes eso me llevó a que me tuve que ir nada más y nada menos para Bogotá y resolver un poco el tema de las asociaciones de tiendas básicamente y las cooperativas cafeteras. Manteníamos el vínculo: La Sierra, Almaguer, Cajibío que era donde estaba Corfas¹⁹⁰, bueno, como con apoyos puntuales y el centro del Valle y por una realidad.

En ese período, ya en el año 83, todavía no había terminado de estudiar, pero ya estábamos bastante avanzados. Se da el terremoto de Popayán. El terremoto de Popayán moviliza pues la solidaridad como siempre ante una catástrofe, pero sobre todo desde la dinámica estudiantil y social en la que estábamos se planteó así como que yo creo que fue una cosa importante. Estábamos preparados como grupos de investigación en trabajos extramural, nosotros acompañábamos los asentamientos en Cali, los sindicatos en el Valle y aquí en el Cauca, pero también hacíamos labores de economía solidaria en los barrios de periferia de Cali, en La Ladera y en el distrito de Aguablanca. Entonces de una u otra manera es un acumulado que nos permite decir: qué bueno, vamos a hacer un apoyo solidario que era humanitario pero ir más allá. O sea, no era venir de Cali, del Valle, traer alimentos, medicinas y a mirar los pobrecitos de acá, cómo les había quedado el rancho. Fue una decisión política de en este caso, de la Federación de Estudiantes de la Universidad del Valle y de los que teníamos algún nivel de liderazgo por facultades o a nivel de todo el colectivo de toda la universidad, de plantearle una solidaridad política. Entonces el primer objeto nuestro fue: vamos a ir al Cauca o a Popayán a solidarizarnos con las familias de los compañeros de la Federación de Estudiantes de Unicauca y a solidarizarnos con las familias de los compañeros del sindicato del GASO y del INS¹⁹¹, y digamos que

190 Corporación Fondo de Apoyo de Empresas Asociativas.

191 Instituto Nacional Sindical.

además de la sensibilidad humana por la tragedia, pues también tuvimos un sentido político de la relación y luchamos en ese momento incluso con la idea humanitaria que siempre había en estas tareas que manipulan algunas entidades.

Estando en ese proceso conocí a Luis. Él ha sido un dirigente campesino, de lo que en ese momento se llamaba la Directiva Cauca y del Comité Municipal de Popayán. Él era como dirigente en esos niveles y participaba a nivel nacional de la ANUC a pesar de que la ANUC estaba fraccionada a nivel nacional ya, ya tenía los debates y eso. Lucho, con otros, mantuvo, pues, la idea de que la ANUC en el Cauca no tuviera fracción.

Esa era como una de las preocupaciones de él, a pesar de que finalmente la ANUC se fraccionó. Y con él se conoció en algunos recorridos y tuve la oportunidad de irme vinculando, ya no sólo en la parte laboral de ir a como parte de ese Emcoba¹⁹², hacer una capacitación con los asociados cafeteros a que se organizara una tienda o porque organizara una asociación o porque organizara una cooperativa, sino de ya ir, desde el proceso social a conocer un poco más la dinámica de base. Y plantearse, bueno, la formación del campesino y la lucha por la tierra, digamos que fue como una conexión ahí, con ese otro tema y se hicieron algunos trabajos.

Entonces ese era también un reto: cómo hacer empresa desde lo comunitario y así llegue a la región del Macizo, en varios espacios. Hacia el año 85, ahí tengo poca claridad, habría que revisar, bueno yo de esa época ya no tengo muchas notas, por ahí en marzo, a la región llegó... En esa época empezó a haber unos espacios de concertación ya más zonales o subregionales del Plan Nacional de Rehabilitación, del PNR, ¿cierto? Entonces como uno estaba trabajando con Cencoa, pero al mismo tiempo teniendo esa conexión con la base campesina a través de las relaciones con líderes, pues uno terminaba en las reuniones de PNR oyendo la oferta institucional.

En ese período se participaba y se conoció de la convocatoria que hacían los líderes en paralelo; o sea, la gente acudía a las re-

192 Empresa Comunitaria Buenos Aires.

uniones del PNR pero también una vez terminada la reunión se concentraban a hablar de los temas de región y planteaban, digamos, las necesidades que tenía el sector campesino y los temas de sus problemáticas, porque igual el PNR les resolvía, incluso les llamaban era a priorizar, por decir algo: hay un centro de acopio para acá pa'l Macizo, entonces pongan de acuerdo a los líderes en dónde se va poner el centro de acopio¹⁹³.

- Desde el momento, digamos, inicial o de gestación del CIMA recuerdo la dignidad de los campesinos. Eso fue hacia 1984 y con mayor fuerza ya hacia 1985, 86 y luego que se expresó de forma fuerte en la movilización de Guachicono en 1987. Son 85, 90, casi 31 años. Nosotros entendíamos en ese tiempo que llegaba del Movimiento Cívico Nacional y que estaba residenciado en Bogotá, ¿sí?, de la Coordinadora de los Movimientos Cívicos a nivel nacional y llegó a Guachicono¹⁹⁴.

Me quedaba haciendo memoria mirando la formación previa que ha tenido cada persona. En San Lorenzo había habido antes, en el 80, una organización que se llamaba Coinca que era como una corporación de formación y capacitación pero se dedicaron más a la parte económica, que era cooperativas. En El Carmen precisamente había una cooperativa, decían era muy grande, incluso llegaron a tener camioneta y camión. Como unas siete tiendas comunitarias¹⁹⁵. Los primeros que se capacitaron funcionó rebien, cuando la cogieron otros, esa iniciativa decayó y no hay es nada. Una historia pésima. Cuando llegamos al norte es importantísimo hacer ese análisis, como un diagnóstico: doscientos mil personas, puestos de Policía, parroquia y dos partidos tradicionales que son Liberal y Conservador, no había expresión de movimiento social y de movimiento político, ese era el diagnóstico que se traía cuando se llega acá. Hoy habríamos que hacer ese diagnóstico, ¿no? ¿Qué

193 CNMH-CIMA, entrevista 0143, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015. Esta persona ha hecho parte del CIMA desde el comienzo.

194 CNMH-CIMA, entrevista 0141, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

195 Tal vez este proceso tuvo que ver con Corfeinco, asociación mutual fundada por los trabajadores del Incora en 1963.

existe hoy?, ¿qué hay en el territorio?, ¿cuántos habitantes somos? A nivel territorial sería bueno. No sé si en esta recopilación de memoria logremos hacer eso, no sé. Quedará como tarea¹⁹⁶.

En San Lorenzo antes del CIMA hubo varias organizaciones que se fueron acabando: por ejemplo el Comité por la Defensa de la Tierra, entre 1980 y 1990, donde luchábamos por tener un pedacito de tierra. A nosotros nos empezaron a perseguir la fuerza pública por el hecho de pensar diferente. Trabajamos con las JAC. Luego de ese Comité por la Defensa de la Tierra, que el lema es: la tierra para quien la trabaja, no había una visión hacia el futuro como para pasar la crisis. Todo eso surge de la necesidad. En ese tiempo los tenderos se aprovechaban de los precios; surgen las cooperativas para aprovechar; estaba el Idema¹⁹⁷ y Cecora¹⁹⁸; estaba la cooperativa Coinca¹⁹⁹. Los primeros líderes eran muy honestos, pero luego otros no tenían la misma formación²⁰⁰.

El trabajo de la JTC permitió tener lugares de influencia en el norte de Nariño y a partir de allí se impulsó también el trabajo cooperativo. En San Lorenzo, con la JTC se logró priorizar el trabajo social y la lucha social, por eso lo cogí como proyecto de vida. Luego del trabajo de la JTC, por motivos ajenos me tuve que desvincular de Santa Cruz y nos regresamos al pueblo; mi madre se pensionó. Cuando llegué a San Lorenzo me entregué [al trabajo, pero] la gente de los cascos urbanos no sirve para el trabajo organizativo. Es muy difícil el trabajo social. Seguimos con el grupo juvenil de Santa Cruz: se llama Asociación Supersación Juvenil de Santa Cruz. Con él obtuvimos la licencia de la emisora comunitaria de San Lorenzo y que le puso el entusiasmo

196 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de La Unión, Nariño, 2015.

197 Instituto de Mercadeo Agropecuario, creado por el Estado colombiano en 1968, a partir de la transformación del antiguo Instituto Nacional de Abastecimiento, INA, el cual a su vez había sido creado en 1944 con la Ley 5 del mismo año.

198 Central de Cooperativas del Sector Agropecuario.

199 Cooperativa Integral Campesina de Colombia.

200 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de San Lorenzo, Nariño, 9 de septiembre de 2015.

para que la gente pudiera seguir ese proceso²⁰¹. Ahora participan algunos muchachos y muchachas de Macizo Joven. Mucho de ese trabajo se debía también a Acción Cultural Popular, pero estuvo como hasta el 80 o 85, porque hubo un vecino que hizo bachillerato por radio. El grupo de Santa Cruz se constituyó en 1979. Porque se acabó Acción Cultural Popular²⁰².

En el norte de Nariño, antes del CIMA, en la parte de Tamirango se trabajaban los grupos por parte de las parroquias; eran catequizadores que daban cátedra a los jóvenes para el proceso de la comunión. Se trabajaban cartillas, era trabajo también de las cooperativas, tiendas donde las ganancias se repartían, los recursos, se hacían trabajos de grupos en la Zona Cafetera organizados por la Federación y otros por grupos cafeteros. La gente migraba laboralmente. Por ejemplo, yo para el Putumayo y estuve en la bonanza cocalera y desde pequeño me gustaba lo revolucionario. Yo simpaticé con el EPL y cuando me fui a meter hubo un enfrentamiento entre ellos. Yo miraba cómo eran las votaciones y cómo compraban el voto y no me metí. Luego cuando vine del Putumayo, que me desplazaron, me dijeron que viniera a un curso de Pastoral Social, promotores de paz, pero yo ya estaba en la organización de población víctima desplazada; ya con los rezanderos miramos cómo nos organizamos con una organización más fuerte y vimos los grupos cafeteros y nos integramos al CIMA, que era bueno, abarcaba lo que era la parte técnica y la parte ambiental y de los negros y mestizos y campesinos. Se hablaba de una sola etnia, digamos. Entonces ya hicimos parte de esa asociación y dijimos: hagamos un proceso que llamemos Plan de Vida, donde abarquemos todas las organizaciones y vamos logrando todos los resultados. Algunos se retiraron y otros no y los que estamos más finos seguimos en la lucha. Antes las JAC luchaban por la comunidad organizada, para sacar recursos por el bienestar

201 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de San Lorenzo, Nariño, 9 de septiembre de 2015.

202 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de San Lorenzo, Nariño, 9 de septiembre de 2015.

social; hasta un tiempo que trabajaban con ética ya empezaron por cosas personales, lo comunitario se queda a un lado²⁰³.

NOS HICIMOS SENTIR EN ESE MOMENTICO: EL PARO O LA MARCHA DE SUCRE ¿85 U 86?

- Que yo recuerde y en conversaciones que hemos hecho con algunos compañeros líderes es que el campesinado en los años ochenta era un campesinado que estaba dedicado el ciento por ciento a la agricultura. Un campesinado que estaba sujeto a las labores del agro de las cuales dependían unos: su sustento alimenticio, su sustento económico y su sustento familiar; un campesinado cuya cultura que aparte de hacerla productiva era el trabajo colectivo. Lo llamaban ellos intercambio de mano de obra o mingas comunitarias y eso eran las características del campesinado. O sea, mano de obra que ellos le llaman cambiada: unos días son de un campesino, otro día es de otra... Ya habíamos comentado de la cultura del campesinado netamente agropecuaria; un campesinado cuya cultura era la siembra y la producción de alimentos para su consumo, para su alimentación, su sustento económico también.

En el caso de Santa Rosa el énfasis era la producción diversificada y el tema de su sustento económico pues ha sido hasta el momento es la ganadería; o sea, lo que hay que resaltar es que en una época de los ochenta hasta el 90, 91, 92 casi el municipio se caracterizaba por ser un municipio aislado y sin presencia estatal, que su economía cien por ciento dependía de la producción y era o es, diría yo, un municipio que se abastecía de cantidad de productos, de alimentarse sin ningún tipo de químicos, todo de una materia orgánica. Digamos que esa es su forma de trabajo. Ya la había dicho, en su finca, en su parcela. Un poco son las características generales del campesinado²⁰⁴.

203 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de San Lorenzo, Nariño, 9 de septiembre de 2015.

204 CNMH-CIMA, entrevista 0032, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

- El campesinado de los ochenta se distinguía por el sombrero, la ruana, sus botas, por su moda de vestir y había credibilidad y lo bueno de ese tiempo es que existía la palabra. Había mucha credibilidad en el campesino por su forma de ayudar, de caminar, había mucha expectativa y yo digo que en esa parte hoy lo ve uno pues importante haberse capacitado y verse enterado más de cómo se movía el Estado. Pero que en ese tiempo, a pesar de que la economía era menos, llámese en pesos, pero que la gente podía hacer más cosas en ese tiempo porque las cosas las tenía más a la mano, la gente lo que necesitaba en ese tiempo era poder sobrevivir, poder comer y la gente no aspiraba a salir más adelante de ahí y no aspiraba tampoco a salir de su territorio y el trabajo era más ordenado. Ya hoy por la tecnología la gente aspira es a prepararse y a estudiar y a veces salir del país. Pero en ese tiempo la gente de esos años aspiraba era a decir en un futuro para los hijos, que el estudio era más precario pero que la cosa funcionaba.

En materia política en los años ochenta pues escucha a pesar que en ese tiempo se manejaba lo de partidos tradicionales, pero se escuchaba que había que organizarse y que había que acudir a ciertas reuniones de integración y que ahí se habían de tocar los temas llámense cultural, ambiental y económico. En ese tiempo se decía: organicémonos porque se vienen proyectos para nuestro municipio, ¿no? Como muy poco se veía lo de la energía, pues como en las grandes ciudades la gente decía: luchemos porque se vienen proyectos de electrificación, proyectos de acueducto, porque la gente de ese tiempo con la escasez de recurso, el agua era llevarla por canales en tierra, por misma guadua, canales de guadua; entonces ver ya un grifo, ver un acueducto con su tanque de abastecimiento, pues era un *boom* para la gente²⁰⁵.

- Para mediados de los años ochenta en el que entonces era corregimiento de Bolívar y que luego se volvería el municipio de Sucre había varios procesos organizativos. En ese tiempo había

205 CNMH-CIMA, entrevista 0038 maciceño adulto, municipio de Bolívar, Cauca, 2015.

el que hoy puede uno decir que era lo que hoy es Asprosucre, o sea la Asociación de Productores de Sucre, que son cafeteros y ahorita son filiales de Cosurca²⁰⁶, ahí en Sucre. Pero siendo Sucre corregimiento de Bolívar, todavía Sucre no era municipio, están los del comité, la gente, bueno, manejaba la cosa institucional, el Comité Municipal de Cafeteros de Almaguer. No sé hasta dónde había habido una incidencia de los comunales, asociaciones comunales y estaba el comité municipal y las cooperativas de caficultores de La Sierra; digamos que eran como los núcleos, digo yo, el año 85²⁰⁷.

- En ese tiempo nosotros pertenecíamos a Bolívar, porque Sucre es nuevo, ¿no? Y Bolívar tenía una gran necesidad que era construir un puente, si no estoy mal acá en Guachicono porque era muy difícil de pasar. Estaba muy deteriorado y se gestó y se hizo por varios días la propuesta de hacer un alto y de hacerse sentir a través de una marcha, de una protesta, de una movilización acá en Guachicono. Entonces en Guachicono se gestó la primera movilización. Después de los años ochenta se gestó allí en Guachicono, Bolívar en el cual a la gente le pareció importante y dio resultados.

Esa pequeña protesta dio resultados a pesar de la situación, digamos que el miedo y de tanta arremetida de la fuerza pública porque en ese tiempo era más difícil, era muy difícil. Era que pues, decir siempre, debe haber alguien que esté como mucho más pendiente de lo que está pasando, no solamente a nivel interior, sino a nivel exterior. Entonces mirábamos que los políticos venían solamente a cargar y a llevarse los votos y sólo venían en elecciones y no se los veía más. Y algunos se estaban dando cuenta que ellos allá estaban viviendo en comodidades, su familia con todo lo necesario y nosotros acá estábamos siempre llevándolos a ellos arriba, pero utilizándonos a nosotros.

206 Cooperativa del Sur del Cauca. Constituida por pequeños productores campesinos del sur del Cauca que trabajan en función del mercado justo.

207 CNMH-CIMA, entrevista 0143, maceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

Entonces cuando se los llamaba tampoco contestaban. Una manera de estar así, de tenerlos allí, es hacer esa manifestación allá, para decirles que vengan acá y que realmente ellos muestren la representación que se tiene con nosotros. Entonces fue una iniciativa de muchos líderes en ese momento de la comunidad. Consideraban que esa es una de las salidas para poder tener algunos resultados frente a las necesidades que había. Y exacto, se empieza a fomentar de que hay que organizarse, que hay que organizar un grupo más allá de las juntas comunales que aglomeren a todo el campesinado, que hayan unos representantes que nos ayuden a hacer esa conexión con el departamento, con la Nación, porque el municipio pues seguía igual.

Nosotros a raíz de eso miramos que nos podrían dar resultado hacer movilizaciones y dar a conocer que Paraíso existía, de que acá era un corregimiento grande y que nos faltaba la escuela, el colegio y todo lo que le mencioné anteriormente. Tomamos la decisión con varios líderes como Isaac, Orlando, Ismael, Orfidio, de hacer una movilización. Invitar a la comunidad, hacer la reunión y proponerles a ellos la importancia y la necesidad de hacernos sentir. Y frente a las necesidades que le dije anteriormente, tomarnos la Panamericana. En ese momento, pues, hubo mucha, digamos que acogida de la comunidad; estuvieron de acuerdo.

Programamos la toma de la Panamericana²⁰⁸ aquí en la salida de Piedra Sentada y otros en La Lupa, por acá, por Sucre; porque fue un trabajo en bloque entre el corregimiento de Sucre que todavía éramos Bolívar y el corregimiento de Paraíso. Entonces bajamos, todavía no era con transporte en chiva²⁰⁹ y eso bajamos a pie, que era lo más curioso porque en ese momentico se habían hecho movilizaciones, pero todo mundo se transporta en carro. Nosotros cogimos a pies desde acá, con nuestras ollas, nuestros víveres, la leña, mujeres, niños y nos tomamos la Panamericana.

208 Carretera Panamericana.

209 La chiva o bus escalera es el transporte público predominante en varias zonas rurales de Colombia.

De aquí salimos como a las tres de la mañana, llegamos por ahí a eso de las seis o siete de la mañana porque está lejos allá y directamente cerramos la vía y pusimos los niños adelante, las mujeres enseguida y después los hombres. Lógicamente no pasó nadie. Eso fue una experiencia muy bonita, porque, pues, nos hicimos sentir en ese momentico.

Yo creo que fue más o menos en 1985, más o menos. Yo hacía parte de un comité de cultura, pero me gustaba mucho la parte organizativa y hacía el papel también de coordinar en los corregimientos y también de hacer la publicidad de todo ese sector. No, no recuerdo la fecha, pero fue muy bonito porque me acuerdo que taponamos a las ocho de la mañana. A eso de las doce o una llegaron los tanques, los carrotanques, llegó el Ejército y pues nosotros hicimos arrodillar a todos los niños a la carretera y todos nosotros y, bueno, pues, que pasen por encima. Y un poco de nosotros estábamos muy novatos en ese aspecto. Nosotros íbamos era a, de pronto, hacer una pequeña presencia. No llevábamos ni pliego de peticiones, no llevábamos nada, nada de esto.

Que no. Que nosotros queremos esto, pero no había, sí, esa secuencia. Bueno aquí necesitamos, bueno, ¿cómo vamos a negociar? Pero teníamos esa idea. No se logró nada en ese momentico. Tocó que de todas maneras desalojar; hablar con ellos que nos retirábamos y nos tocó salir acá otra vez. Pero nos quedó esa sensación de que unidos sí podíamos hacer mucho. Nos quedó esa sensación, pues la gente muy contenta; todo el mundo respondió. Unos con miedo, pues estar en ese momentico con el Ejército encima y con esos carrotanques y todas esas cosas ahí pues no es fácil; además éramos poquitos. No eran ni trescientos; eso pues para nosotros era muchísimo, pero para ellos no era nada, pero afortunadamente no tiraron gases ni nada de eso, pues acordamos así. Lo único que sí pudimos fue negociar para que los buses que venían de allá nos trajeran a la gente. A Paraíso ya no nos tocó subir a pie. Entonces fue como un logro en ese momento²¹⁰.

210 CNMH-CIMA, entrevista 0053, maciceño adulto, municipio de Sucre, Cauca, 2015.

- Eso fue antes si no estoy mal, la verdad que uno es tan ingenuo que no ata fechas y la mente y eso fue, si no estoy mal, la verdad no sé, pero creo ya se había fundado la organización o estaba por fundarse y se vino los paros y esa vaina y es el primer suceso que yo recuerdo aquí en la cabecera. A que yo me daba rabia la verdad, personalmente a mí me daba rabia ver esa gente allí porque desconocía. Aquí estuvieron como tres días, luego se hizo otro pequeño plantón fue como dos o tres días volvimos. Ya en ese tiempo estábamos involucrados en el cuento, que ya lo hicimos con la gente de aquí. La verdad no recuerdo por qué se hacía y si hicimos un paro aquí pequeño en la cabecera y cuántas personas participaron más o menos. En esa casi toda la gente, todos los habitantes de aquí participamos; aunque con temor porque uno desconocía y el temor que a uno le infunden las Fuerzas Armadas porque lo primero que manden es la Policía y uno, por el temor de que le fueran a hacer algo, uno estaba con ese miedo; pues cuando uno ya tiene conciencia de las cosas, pues no, digamos que miedo no lo tenemos; pero igual sabemos por qué estamos haciendo las cosas, pues más que todo en ese tiempo desconocíamos mucho ¿no?²¹¹

- Otras personas habían hablado también de una pequeña movilización en El Morro, después de la marcha realizada por los compañeros de Santa Rosa, detenida por la Policía en Bolívar, antes de llegar a la Gobernación de Popayán. Antes del 86 eran tomas locales²¹². Las tomas a los pueblos, a las cabeceras municipales. Yo recuerdo que en Bolívar en esa época de Pimporro, no me acuerdo es el año, lo hicimos llorar; y que éramos poquitos, diga usted 150 personas. Nos conseguimos una cadena bien gruesa y los funcionarios ahí. ¿Y bueno? Negociemos, y negociamos. Y por eso es que nacimos calienticos pues. Nacimos

211 CNMH-CIMA, entrevista 0130, maciceño adulto, municipio de Bolívar, Cauca, 2015.

212 Se refiere a marchas masivas que tenían como objetivo ocupar las capitales municipales y del departamento como parte de la movilización y la protesta social. No se trataba de tomas guerrilleras. De hecho, el CIMA resignifica el concepto de toma desde lo cultural al hablar de las tomas culturales. De esto se hablará más adelante.

calienticos como con no sé dónde. Porque uno es cómo se construye, ¿no? O como lo construye el papá, ¿sí? Así de sencillito. Y ahí empezamos negociando cosas del municipio para la comunidad. Yo me acuerdo que en mi comunidad no había energía. Y esa vez lo logramos acá una planta eléctrica; ya nos sirvió hartísimo para las actividades, para los festivales. Eso eran más felices que'l verraco con esa planta eléctrica. ¿Ah? Imagínese usted mano que le llegue a usted un bombillo a la casa, o al menos pa' una fiesta y así empezamos como ganando reconocimiento, pero también poder de que sí se podía²¹³.

NOS QUEDÓ ESA SENSACIÓN DE QUE UNIDOS SÍ PODÍAMOS HACER MUCHO POR MEDIO DE LO CÍVICO COMUNAL

La combinación de todos esos factores permitiría que en casi todos los municipios se formaran movimientos cívicos. En La Sierra se creó el movimiento cívico y se le empezó a dar la pela al Partido Conservador que predominaba allá y en Rosas, y que tenían sumisos a los campesinos. Con ese grupo se logró coordinar con los educadores porque estaba en boga el estatuto docente. A partir de lo cívico, en La Sierra se empezó a plantear no apoyar las elecciones y no participar en ellas y se planteaba sabotearlas. Ya en los años ochenta, después de eso empezamos a apoyar la Unión Patriótica, UP, que apenas se estaba conformando y ya tocaba desplazarnos a Popayán²¹⁴. En municipios como Balboa también se formó lo cívico pero en conjunto con lo comunal, pero esto ya es de finales de los ochenta, así que no nos adelantemos tanto²¹⁵.

-Yo hacía parte de la Coordinadora Nacional de Movimientos Cívicos que tenía una secretaría operativa en Bogotá y con Édgar

213 CNMH-CIMA, entrevista 0053, maciceño adulto, municipio de Sucre, Cauca, 2015.

214 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Rosas, Cauca, 7 de octubre de 2015.

215 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Mercaderes, Cauca, 26 de junio de 2015.

Montenegro, con Pedro Santana generamos como un espacio muy fuerte a mediados de la década de los ochenta, donde los temas de servicios públicos fueron un detonante para expresiones sociales de movilización: movimiento cívico de los inconformes de Nariño con Raúl Delgado que después fue gobernador, terminó en diciembre del año 2015, incluso le nombraron viceministro pero por temas de salud no pudo en el tema del Viceministerio del Interior. Pero estaba Ramón Arcila también, un abogado buenísimo, un hombre bueno, cívico de Rionegro en Antioquia que lo asesinaron después los paramilitares y estaba la gente de Coordinadora Popular del Oriente, del nororiente, con Román a la cabeza, gente de Arauca, gente de Santander, de Cúcuta y del sur del país; estaba un movimiento cívico muy fuerte de Nariño que era un Movimiento Cívico Popular por Nariño que tenía un proyecto político que era un movimiento: Los Inconformes²¹⁶.

- En ese tiempo en el Cauca las movilizaciones, además de cívicas, generalmente eran más sindicales, más gremiales, más del corte estudiantil, cuando la dinámica era fuerte, ¿no?, más urbanas. Y entonces, pues, era una dinámica que hizo historia y que tuvo también sus protagonistas que incidían. La parte campesina no era tan fuerte. La parte campesina empieza, como hemos dicho, en el 80, con las marchas del nororiente, es cierto. Entonces la zona caliente y toda esa zona empiezan todo desde a partir de allí, ¿no? Esa dinámica, pues, tan rica en esos sectores y luego ya los sectores y las zonas de este lado del Cauca²¹⁷.

- En el caso del Cauca existía una Coordinación Obrero Campesina y Popular que estaba integrando. En ese momento no se llamaba CUT, era la Coordinadora Obrera, una cosa así, y expresiones sociales que se fueron dando de movimientos cívicos en diferentes municipios. Pero digamos que en esa década

216 CNMH-CIMA, entrevista 0138, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2016.

217 CNMH-CIMA, entrevista 0109, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

del 80, toda, de mediados del 80 hasta el 90, todo se movió mucho alrededor del tema de los servicios públicos, de tarifas, de cobertura, de acceso a los servicios públicos, eso hizo que se fuera, digamos, visibilizando nacionalmente una forma de organización que quería ser influenciada por las organizaciones políticas también, pero que en muchos casos era realmente muy de la gente, donde usted encontraba participación de miembros de los partidos políticos hasta ese momento, pues lo más claro era el Partido Liberal y el Partido Conservador, o sea, jalaba el dirigente social, el dirigente liberal o el dirigente conservador se colocaba al frente también de la lucha por los servicios públicos. Incluso en ese tiempo entre el 85 y el 90 más o menos, no había un señalamiento, una estigmatización que se produjo después en términos de decir que todo lo que es el movimiento... Ese señalamiento nos toca asumirlo a nosotros después cuando creamos, en el caso del sur del Cauca el Comité de Integración del Macizo Colombiano²¹⁸.

- En San Pablo, Nariño, la gente campesina se empezó a organizar e incluso que yo creo que aquí esa organización no estaba solamente en San Pablo, sino que cubría parte de la gente del Cauca, pero no sé por qué no logró avanzar más. Que yo sepa que había existido en un tiempo, bueno, el Comité Cívico en el pueblo llegó en un momento que llegó a coger bastante auge; pero ellos, pues, reivindicaban el tema de los servicios públicos por ejemplo. Creo que cuentan, yo de eso no alcanzo a recordar, pero creo que cuentan los que estuvieron ahí de una quema que le hicieron a Cedenar²¹⁹ porque siempre hubieron como reclamos con la empresa diciendo que el tema de los servicios públicos eso no era una cosa justa porque aquí habían levantado la micro central que hay ahí, la hidroeléctrica de Hidromayo y la gente se sintió descontenta por el alza de los recibos²²⁰.

218 CNMH-CIMA, entrevista 0138, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2016.

219 Centrales Eléctricas de Nariño.

220 CNMH-CIMA, entrevista 0004, maciceña adulta, municipio de San Pablo, Nariño, 2015.

En el Cauca y en particular en algunos municipios del sur, en los años ochenta, existía el EPL, luego llegó el ELN y luego el M-19. Nos señalaban de uno y de otro²²¹.

A pesar de esto, era tal la disciplina que decíamos algo y lo hacíamos. Teníamos que cumplir unas metas y unos objetivos... mucha solidaridad. En ese tiempo existía Fetracauca²²², había alianza con los profesores, el trabajo era comunal, hablábamos los mismos términos. En el 72 ayudamos a los profesores a hacer revueltas. De los cuarenta que empezamos habemos dos muchachos: unos se murieron y otros se fueron. Cuando llegamos al CIMA ya teníamos un criterio de lo que podía ser la organización. Comenzamos en el 70 con la ANUC, pero eso se salió de las manos. Luego se crea el CRIC y la ANUC-UR²²³. Llegamos y dijimos: ¿por qué debe haber una u otra ANUC en el Cauca? Luego nos decían en un lado: ustedes son traidores porque son de la oficial, pero íbamos a la otra ANUC-UR y nos decían igual, pero queríamos la unidad. En el CRIC tiraron un petardo y dijeron que eran los campesinos de la ANUC, pero dijimos: unámonos y sacamos un comunicado público. En la ANUC había ANUC centro, que era indígenas (Avirama), y la ANUC que era nuestra en el sur y los negritos que eran liberales. En últimas se hizo que nos afirmara para reorganizarnos en el CIMA²²⁴.

221 CNMH-CIMA, conversatorio regional de memoria, municipio de Popayán, Cauca, 10 de julio de 2015.

222 Federación de Trabajadores del Cauca.

223 A partir de la fractura generada en la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos entre 1972 y 1974, el movimiento campesino nacional se vio afectado profundamente, erosionándose la organización campesina nacional. A partir de allí se conocieron popularmente dos líneas políticas en la organización campesina: la línea Armenia u oficial-gobiernista, y la línea Sincelejo. Entre 1981 y 1987, el campesinado colombiano intentó sin gran éxito recomponer la organización del movimiento campesino, promoviendo congresos de reunificación, hasta que en 1987 se refundó la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, Unidad y Reconstrucción, ANUC-UR.

224 CNMH-CIMA, conversatorio regional de memoria, municipio de Popayán, Cauca, 10 de julio de 2015.

- En esa época ya el CRIC había crecido, estaba fuerte y en el CRIC se conformó un equipo que le llamaron ellos Equipo Campesino; en el mismo CRIC y comenzaron hacer el trabajo dentro, como a recuperar trabajo de la ANUC. Eso duró un poco ese equipo campesino, duró unos años pues presentaron proyectos. Entonces presentaron proyectos. Y de ahí surgió una gente buena también, por ejemplo, había un dirigente que era de El Tambo, que allá le entregaron una parcela. Este era de apellido Marín. A él lo desaparecieron, le decían El Pájaro. Era Marín y le decían Pájaro al nombre. Ahora en las últimas décadas, en los últimos años, al frente de la ANUC también estuvo otro Marín, era primo del que desaparecieron. Este lo mataron los paramilitares entre El Tambo y Timbío. Le hicieron una matada muy fea: lo picaron. Un asesinato muy feo. Anteriormente de matarlo a él le han hecho ya un atentado yendo para El Tambo, él iba con la secretaria de la ANUC. Mataron a la secretaria y después al tiempo lo mataron fue a él. Aquí mataron un dirigente de la ANUC Municipal, me parece, no estoy seguro en el momento del nombre, pero me parece que se llamaba Justiniano Lame. Sí, era pariente, familiar de Manuel Quintín Lame²²⁵. Porque era de la misma zona, ahí de estos lados de San Isidro, Quintana, por ahí; a él lo mató la Policía en una época de una recuperación²²⁶. Fue la Policía y pasando un cerco ahí lo mataron. Eso pudo haber sido por ahí 73 más o menos 74²²⁷.

225 CNMH-CIMA, entrevista 0088, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

226 Hace alusión a la época de ocupación y recuperación masiva de tierras adelantada por organizaciones indígenas y campesinas en el Cauca. Algunas veces estos procesos se desarrollaron conjuntamente entre indígenas y campesinos.

227 CNMH-CIMA, entrevista 0088, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

Testimonio de Gertrudis Lame, esposa de Justiniano Lame, asesinado en el Cauca

Durante una recuperación de tierras, el 2 de febrero de 1977, es asesinado por la Policía el indígena y antiguo terrajero Justiniano Lame.

Ellos se jueron a decir, a recuperar... y cuando ellos estaban allá recuperando, llegaron y les tiran... Él no corrió ni nada, Justiniano. Pero el regalao le disparó a matalo.

Yo creo que la que lo pagó pa' que lo mataran fue Josefina. Ella fue la que lo mandó a matar. Como ella tenía la plata para pagar, que decir, lo que le cobraran, ¿qué le costaba?

Claro, porque decir a él lo tenían sobre amenazado; que lo que es a él de matalo lo mataban.

Le decían a los hijos míos: el día que lo agarraran ese día lo mataban. Porque Justiniano, decir, él no se detenía ante nada. Fuimos a la hacienda, ella estuvo allí, nosotros llegamos y ella también llegó. Y dijo:

- Justiniano, dijo, otro día eras humilde, ¿por qué ahora te habéis vuelto rebelde?

Dijo él, le contestó Justiniano:

- Otro día era humilde, pero los tiempos han cambiao.

Pero ella decir, nunca lo pudo engañar, ni comprarlo. Él dijo:

- Nunca me dejaré comprar de los terratenientes. Así sea que me toque morir... Pues sí juraba a Dios hasta la muerte luchar, pero no venderme a nadie.

La tierra para nosotros es la madre de nosotros. Porque nosotros amamos la tierra y la trabajamos. ¿Los terratenientes pa' qué necesitan la tierra?, ¿pa' telenela?, ¿viéndola y haciéndonos trabajar a nosotros mismo después de habérnosla robado? Yo creo que pa' decir que la tierra es de ellos. La tierra no es de ellos sino de nosotros, los pobres que la trabajamos. Eso decía mi esposo Justiniano:

- La tierra es de nosotros que la trabajamos, no de los haraganes, ladrones que se la robaron, asesinando a nuestros antepasados y haciéndoles creer que las tierras eran dellos, que nosotros no teníamos nada. Y matándonos.

Lo oí jurado, que lo que mi esposo Justiniano nos había enseñado a mí y a mis hijos seguiríamos la lucha así sea que nos cueste la vida también. Porque nosotros no nos vamos a quedar ahí dormidos porque lo mataron a él, a Justiniano, nos íbamos a quedar durmiendo. Pues nosotros sabremos cómo seguiremos la lucha. Porque él dijo: cuando me maten a yo Justiniano, usted y mis hijos, no se vayan a quedar asustaos. Porque nosotros no nos morimos de miedo. Porque pa' morir ahí, hemos nacido. ¡Pero luchando! Y así es que seguiré yo con mis hijos la lucha, contra el terrateniente y contra el gobierno también. Porque gobierno y terrateniente son una sola persona. Y por eso les digo a mis hijos, no nos acobardemos... así que lo que nos dijo mi esposo Justiniano algún día se cumplirá...

Fuente: *Nuestra voz de tierra, memoria y futuro*. Documental de Martha Rodríguez y Jorge Silva (1982).

Había un liderazgo indígena y campesino, que no era comunal ni de la ANUC, muy inquieto por pensar su región, por encontrarse. Se me viene la idea de cómo fuimos andando el territorio y encontrándonos, reconociendo. Yo fui al Rosal y otros corregimientos en Santa Rosa y otros. A andar el territorio, reconocer el territorio. Y había liderazgo religioso muy interesante: curas con los que se pudo hablar. En San Lorenzo, El Rosal, en El Trilladero construimos vía con comunidad en actividades de 600 personas. Esa minga la animó un cura del Rosario. Cuando se abrió la carretera, el sermón lo di yo. Había un liderazgo religioso, la JTC, dando un salto, el cura de San Lorenzo reflexionaba, era como español. Todos eso son antecedentes que nutrieron al CIMA²²⁸.

- En las veredas lo importante era organizarnos para tener la escuela, porque era muy lejos. Así fuimos naciendo en estos procesos. Cuando comenzó a llegar la gente que hablaba de la ANUC le teníamos miedo, porque sabíamos que a ellos los perseguían. Mi papá sabía y decía: ojo con los compañeros que a ellos los persiguen. Sin embargo, fuimos entrando en un diálogo y ya fuimos diciendo que no era así. Eso fue un elemento importante.

Además de la gente de la ANUC y de las otras organizaciones, como el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), llegaban algunos estudiantes. La ANUC liderada, entre otros, por el compañero Jaime Bronstein. Él fue asesinado en Pinares del Río, Timbío, en el 86. Era líder de la ANUC, motor organizativo del campesinado. También estaba Berta de Jesús que era dirigente de la ANUC. El papá le decía: mire, ¿sí ve lo que sucede? Y en esos años al municipio llega un compañero y nos empieza a hablar del CIMA. Decía que ellos estaban más enfocados en obtener la solución a las necesidades sociales. En el accionar nos van diciendo más lo de la política de la organización y nos organizan como comités veredales. En el caso de Timbío llegó a tener trabajo en 31 veredas. Casi llegamos a copar todo Timbío con el trabajo del CIMA. Como en el 2000 también se da la idea de participar en

228 CNMH-CIMA, conversatorio regional de memoria, municipio de Popayán, Cauca, 10 de julio de 2015.

los espacios político electorales. Sin embargo, nos amenazaron. Empezó un calvario para algunos compañeros. En ese momento la gente nos señalaba con el dedo. Hoy algunos de ellos han recibido beneficios de la organización. Ellos nos señalaban como de la insurgencia: FARC o elenos. Pero Timbío no tenía presencia insurgente en el municipio²²⁹.

- Pues recuerdo líderes de la ANUC, eso sí me acuerdo casi de la mayoría; Mercaderes: Luis Erazo que murió –parece que lo envenenaron– buen dirigente; de Bolívar: Luis David, porque es que da la casualidad que en esa época habíamos cuatro Luises en la ANUC. Estaba Luis Erazo de Mercaderes; está Luis David del Bordo, que fue presidente de la ANUC también; está Luis Cobo y Luis Carlos Mina de Puerto Tejada. Es negro, es moreno él, muy buen dirigente, no sé si todavía vivirá porque estaba muy achacado. Yo creo que ya se arrima por ahí o pasa de los 80 años. Y alguna serie de dirigentes que han muerto la mayoría; por ejemplo, de Caloto mataron a Ricaurte Castro²³⁰ que era secretario de la ANUC. A él lo mataron en Caloto. Él era miembro del Partido Comunista. Eso lo mataron los paramilitares en la época en que eso se puso por ahí como feo con los paramilitares, a él lo sacaron de la casa. A él lo mataron por ahí cerca al puente por ahí. Mataron a Rosalino Mina que era de Padilla, también ese fue presidente de la ANUC también. A Rosalino lo mataron después de lo de Castro, unos años después. En el mismo período, aquí en Timbío mataron a

229 CNMH-CIMA, entrevista 0053, maciceño adulto, municipio de Bolívar, Cauca, 2015. Habla un antiguo concejal en Timbío.

230 Sobre este crimen, en un reporte elaborado por Amnistía Internacional se lee lo siguiente: “Según informes, hombres armados vestidos de civil fueron a la casa de Ricaurte Castro Chávez en la localidad de El Palo, municipio de Caloto, departamento del Cauca, alrededor de las 9 p. m. el 17 de junio de 1991. Después de buscar en la casa, se llevaron a Ricaurte Castro Chávez en uno de los dos vehículos que estaban. No ha habido noticias de él desde entonces. Ricaurte Castro Chávez es un líder a nivel departamental del grupo de izquierda legal de la coalición Unión Patriótica (UP), y un exconcejal en el municipio de Caloto. También es un líder a nivel departamental de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC)”. Consultado el 9 de enero de 2016 en <https://www.google.com.co/search?q=amr230351991es.pdf&oq=amr230351991es.pdf&aqs=chrome..69j57.1641j0j9&sourceid=chrome&ie=UTF-8>.

Jaime, pero eso sí fue ya después, y esa sí fue ya otra época de la ANUC cuando mataron a Jaime Bronstein²³¹.

- Además de Jaime hubo otros dirigentes destacados en lo campesino a nivel del Cauca. A ver, fuera de Jaime Bronstein estaría Laurentino Chamorro, Adolfo Sandoval, Luis Cobo, pero que viven pues, que han sido en su momento dirigentes de la Asociación. A ver, se me escapa el compañero Quintero de Puerto Tejada. Bueno, en todo caso hay una serie de elementos del norte: Mario Castillo, en fin; para el sur un señor que llegó a ser alcalde del Patía: Luis David Mosquera, eh, Luis Mosquera; don Abundio Enríquez, don Segundo Enríquez, de Mercaderes, fueron líderes en su momento de la ANUC. Maximino Golondrino del área Cajibío, Marcos Castillo del norte y María Edy Linares de Santander de Quilichao, y de la Bota Caucana el compañero Enoc Samboní, compañero desaparecido, compañero que fue de la ANUC pero posteriormente fue compañero. Miguel Muestas fue asesinado en Timbío, él estaba ocupando una parcela que le había dado el Incora –el Incora²³² existe todavía antes de ser el Incoder²³³–. Fundamentalmente es como a esos a los que yo recuerdo, ¿no? Hay otros compañeros que, como el compañero que es el presidente actual de la ANUC el amigo Liz, Nelson Liz; él también viene de tiempo atrás como dirigente de esa organización²³⁴.

- En ese tiempo la política no era como ahora que es más partidos. En esa época sólo eran dos partidos: el Conservador y el Liberal. Y en ese tiempo no se hacían tanto las campañas políticas y tanto tiempo, sino por ahí un mes y el que era conservador salía de casa en casa a decir que había que salir a votar, ya sabía por quién era que había que votar y en ese tiempo por aquí no había carretera, nos tocaba de a pie. Y la gente salía, votaba en ese tiempo, no habían los famosos tamales ni la famosa gaseosa, sino que iba, depositaba el voto y salía para la casa.

²³¹ CNMH-CIMA, entrevista 0088, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

²³² Instituto Colombiano de la Reforma Agraria.

²³³ Instituto Colombiano de Desarrollo Rural.

²³⁴ CNMH-CIMA, entrevista 0109, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

O sea, se respetaba; el liberal votaba por su político y el otro votaba por su político y nada pasaba. Hemos sido más bien afectados por los partidos tradicionales. También los partidos tradicionales fue los que se inventaron la violencia y los afectados fuimos nosotros, los campesinos. Yo me recuerdo que nosotros, yo vivía por allá arriba en un municipio que se llama Sotará y ellos salían y [a] mí me sacaban a una montañita a debajo de un helechal, de un poco de matas de helecho. En partes mataban, aunque aquí en Timbío no, pero en algotros municipios sí mataban a la familia, en otras partes sí mataban a los papás. Ahora aquí en mi comunidad ya no, la gente cambió de un tiempo pa' acá, ya se acabó esa violencia política y aquí ahora ha cambio y cambió. Para mí hubo un cambio de que salieron movimientos políticos; pa' mí eso fue el cambio antes de que haber esos movimientos políticos y del partido²³⁵.

En el 82, 83 surgió el movimiento cívico en Balboa a partir del malestar de la población por la gestión de gobernantes. Se saca un concejal que fue absorbido por los partidos tradicionales. Los docentes se metieron a trabajar las JAC, intentado incidir sobre la orientación de las JAC. Desde los sesenta, el padre Marco Aurelio Bolaños promovió las JAC en Bolívar. Se conformó equipo de docentes confrontando a los partidos tradicionales. Entre el 80 y 87 se promovió esto y se creó la Asociación Departamental de Juntas²³⁶.

En La Sierra se creó el movimiento cívico y se le empezó a dar la pela al Partido Conservador que predominaba aquí y en Rosas y tenían sumisos a los campesinos. Con ese grupo se logró coordinar con los educadores porque estaba en boga el estatuto docente. En La Sierra se empezó a plantear no apoyar las elecciones y no participar en ellas y se planteaba sabotearlas y después de eso empezamos a apoyar la UP –Unión Patriótica– que apenas se estaba conformando y ya tocaba desplazarnos a Popayán²³⁷.

235 CNMH-CIMA, entrevista 0028, maciceño adulto, municipio de Timbío, Cauca, 2015.

236 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Mercaderes, Cauca, 2015.

237 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Rosas, Cauca, 7 de octubre de 2015.

Con el movimiento cívico en La Sierra en el 80 nos tenían marginados. Nos mandaban de una vez el policía. Los politiqueros de turno no nos querían. Y dijimos: ¿nos metemos a la ANUC? Pero éramos de la ANUC y dijimos no. Hagámonos la Asociación Cívica. ¿Para qué crean la Asocívica? Para adquirir recursos. Le llegan al municipio, pero no nos dan de esos recursos: Chaux, este, Juan José Mosquera. Y nos empezaron a dar plata para coger votos, pero no fue así y empezaron a ver que no éramos lo que decían, y cuando llega el CIMA ya era una base que conocían y que podíamos hacer proyectos y vienen las capacitaciones y viene el Gobierno a hacer presencia con funcionarios: DRI, CRC, Secretaría de Gobierno, delegados de Alcaldías. Cuando hicimos la Asamblea de Almaguer llega Carlos Ossa [Escobar] y la gente dice: qué chévere que el CIMA está trayendo esa gente aquí: Víctor M. Chaux y Aurelio Iragorri... nunca habían traído esa gente. De que nos hagamos públicos después que éramos privados y perseguidos por la ley²³⁸.

- En ese tiempo se hablaban de movimientos cívicos: se organizó la gente y entonces como que los líderes más pilosos y desde el colegio; yo recuerdo que en el colegio también se volvió una práctica pedagógica de tejido social porque ahí entonces las ciencias sociales se estudiaba eso. ¡Qué bonito! Todo el mundo esperando que habláramos de eso: de la situación del campesino, del territorio. En Almaguer era el corazón del Macizo Colombiano, el corazón, ¿cierto?, lo que la geografía de hoy habla. La geografía en su momento habló, ¿no? Estrella fluvial colombiana y así se conoció y por ejemplo el caso nuestro. Nuestros padres nos llevaron a Valencia: vamos a conocer el Macizo Colombiano, allá hay cuatro ríos buenos.

Esos movimientos, yo estoy hablando de 1968, ¿sí?, a partir del 68. Sí, porque antes a nivel estudiantil en La Vega ya había, ese pensamiento del estudiante es inquieto, inquieto. En Almaguer también inquietos. Por ejemplo, es que nos están bajando la ma-

²³⁸ CNMH-CIMA, taller de validación de estructuras narrativas, municipio de San Pablo, Nariño, 2016.

dera de Valencia, hermano; están tumbando el bosque y entonces bajaban carraos llenos de madera y qué hacían esos manes de La Vega. Taponaban la vía y, hermano, bajaban esos camiones de madera y no: esa madera se queda aquí, y lograron parar porque inclusive allá hubo una avalancha, una avalancha que se llevó un poco de casas en La Vega. Y entonces el cuentico ese de que una piedra tapó pues siete casas y que la atajó un repollo, tampoco, no, es toda una mentira. Porque yo la asocio con una avalancha²³⁹.

Eso implicaba el fortalecimiento de Asocomunal de La Vega y también la Balboa, unas de las más fuertes en el Macizo Colombiano²⁴⁰.

- Claro, una piedra grande tapó siete casas y la atajó un repollo. Pero yo miro también la avalancha que son varias piedras unidas y, cierto, se llevó un poco de casas. Entonces esos movimientos se organizan a raíz de toda una situación. Entonces el estudiante, el docente de esa época –yo me acuerdo mi profesor de primaria– mi profesor de primaria daba unas poesías y era muy simpatizante de Policarpa Salavarrieta y él hacía ese teatro: mire qué heroína, y entonces el pensamiento liberador desde ahí. Entonces la historia patria era bonita y entonces los próceres y alguien decía: bueno, pero cómo vamos a jalonar la historia de allá y aquí. Aquí hay un problema igual que en la campaña libertadora, hay que liberar cosas y empezaron así con esas inquietudes de muchachos.

Nosotros en las fiestas patronales era presentación, obras de teatro de carácter social; entonces llegábamos a la comunidad en esa reflexión. En Santo Domingo se nos metió la multinacional para sembrar pino; pues nos pusimos pilas hermano porque nos estaban cortando el bosque natural. ¿Y entonces? Donde no se hubiera hecho esa acción en estos momentos, los páramos de allá de San Sebastián fueran pinera. Nosotros logramos atajar eso desde un proceso social; desde el teatro también, la cultura, las fiestas

239 CNMH-CIMA, entrevista 0042, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

240 CNMH-CIMA, taller de validación de estructuras narrativas, municipio de San Pablo, Nariño, 2016.

patronales; después de presentar números, eso se fue madurando. En Almaguer hubo movimientos, en Bolívar, en La Vega; esos eran como los municipios que a pesar de que estaban por allá lejos, Santa Rosa, lógicamente Descanse, también venían con toda una reflexión sobre el abandono. Eso iba armando cosas, eso iban armando los comités. Funcionaron mucho los comités estudiantiles en los colegios, funcionaron mucho las juntas comunales con líderes muy pulidos y eso fue armando, armando; entonces yo pienso que se teje y se hace como un abonar del terreno para llegar el CIMA. Entonces ya se camina y llega ese gran pensamiento CIMA que es de integración, que lo toca a uno, muy de corazón. Lo toca a uno porque habla de patria chica, de territorio, de esas necesidades que uno ve, que ha vivido. Y, ¡hombre!, esas ganas de apostar y que los jóvenes han estado, pues, como ahí a la par. Yo le jaloné desde mi escenario, yo le trabajo desde lo educativo, desde lo cultural, desde lo productivo yo le trabajo.

Adiel Ledesma, campesino, compuso el himno del Macizo [en] la movilización de Rosas. Desde ahí, de la carpa²⁴¹ empieza a tejer la historia, a escribir cosas bonitas y, ¡hombre!, y grupos de jóvenes metidos de corazón en la región le meten música a esa danza del Macizo y esa es la vivencia, es el alma, es como que nosotros prendiéramos una vela; el abuelo que le prende una vela al santo que más cree. En el momento que usted canta el himno recuerda todo un proceso social.

Este proceso cívico, campesino y comunitario se encontró también con el proceso Yanacona. Nosotros estábamos como en la cordillera acá por los lados de Río Blanco y estábamos tejiendo otro proceso, que es el proceso Yanacona; pero a la par también estaba el compañero del CIMA desde el sector campesino. Entonces venía por ejemplo Enoc Samboní desde Descanse, Efrén, Guido, etc. Otros compañeros que yo ya no recuerdo el nombre, pero empiezan ese ejercicio, ese caminar desde allá. Es que Enoc fue un tipo muy tenaz, hay cosas bravas, al tipo nos lo mataron, un líder muy, muy bien, son líderes completos, integrales y desde allá nacieron.

241 Cambuche construido en plástico durante la movilización de Rosas en 1991.

Efrén, este otro muchacho, Enoc... bueno se me escapan, pero desde la parte organizativa, desde la movilización social. Imagínese Descanse dónde queda y desde allá se viene construyendo el CIMA, se viene por la Bota Caucana, se viene con El Rosal y empiezan a concentrarse como en serio con Bolívar en Sucre. Sucre, un sitio estratégico, organizativo y empiezan esas voces a salir: voces de Almaguer, voces de La Vega, voces de San Miguel, de La Vega como dice la canción, de La Sierra; la canción lo dice todo, ahí como que recoge la historia de cómo se fue organizando este proceso CIMA, muy bonito. Ha caminado tanto tiempo, con la asamblea que se hace en Almaguer se teje compromiso y no son compromisos así como de cañar, no, son cosas de que han venido y hoy se entregan resultados.

El proceso Yanacona nace desde el 80, 86 porque, por ejemplo, nosotros como educadores encontramos en nuestras aulas a indígenas hablando lengua, unos términos; otros habían ido y los regañaron porque hablaban así. Nosotros recogimos: hombre, eso de decir *light*, por ejemplo, ¿qué es el *light*? Y unos apellidos como el Chicangano, o sea, nos daba a entender que ahí existió una herencia y entonces empezamos desde la reflexión a decir: bueno, aquí había algo en este resguardo. Entonces el rioblanqueño no es nada más acá, el rioblanqueño tiene una cultura, tiene una música. Yo me encontré con una cultura, me encontré con unas danzas propias de ahí, me encontré con una música de ahí. Yo muy enamorado de eso me metí al proceso y nos metimos con la coordinación de allá a liderar ese proceso y nada menos que consistía en reconocimiento del indígena como Yanacona y eso no sucedió por obra y gracia del Espíritu Santo, eso fue un proceso largo. Entonces inclusive fue gente hasta el Perú porque allá había escrituras de eso o documentales: bueno, ¿qué habían sido los de Yanacona?, ¿cómo estaban ahí? Ah, que ellos habían sido desplazados, que estuvieron en Llanos de Sotará, que los fueron desplazando hacia la cordillera los terratenientes, ¿cierto? Se fueron para allá; quemaron pueblos dice la historia. Hablan de Pueblo Quemado y entre ellos había un problema: quemaron todo hasta donde está Rioblanco hoy.

Nos llamaron mucho la atención esos procesos, dijimos: no, pues metámosle desde nuestra práctica pedagógica, metámosle a ese proceso porque estudiamos mucho la historia, nos gustó mucho y vamos también como contruidos con pensamientos que nos dio en su época el Liceo Nacional en la época de Tuto González, pues ahí no se habló tampoco del indígena, pero había un proceso estudiantil y nos llenó acá este pecho de compromisos, decir: donde vaya usted desarrolle un tipo de organización social, un tipo de lucha, desarróllela. Porque de nada serviría que usted se alimentó acá desde niño y allá donde usted va a hacer su práctica docente entonces, ¿qué va hacer?, ¿qué va a construir? Y nosotros construimos la pedagogía de tejido social, ya en una región indígena. A la gente le gustó y le gustó y pues ahí nos mataron compañeros como a Dimas Majín, a Ricardo, a Blas Jiménez. Fueron alumnos, salieron de ahí. Me acuerdo que a Ricardo A. Jiménez le gustaba la poesía protesta. Profesor consígame una poesía protesta: bueno, busquémosla y al público, y lo aplaudían y muy bonito y la danza también: la danza mensaje, la danza protesta.

Las muertes de ellos tuvieron que ver con cosas políticas. Lo de Ricardo Rojas, político; lo de Dimas también. Dimas aparece ahí al otro lado del río, ¿cómo se llama?... Apareció con un tiro ahí y alguien... lo llevaron a Cali a pagar, pero dicen que realmente el culpable pues no pagó ese crimen. Dimas Majín se convirtió en el prototipo del pensamiento juvenil yanacona. Eso se dio para 1989, algo así 88, 89, no tengo bien definido eso, la fecha. Pero ese proceso yanacona abre las puertas arriba en el Macizo; permite el encuentro de otros resguardos de Pancitara, de Guachicono. Nosotros fuimos avanzando poco a poco desde la música; nos gustó mucho la chirimía así que dijimos: hagamos encuentro arriba en Guachicono que hay un duro para la flauta; vámonos para Caquiona que esos manes son más duros. Y hacíamos encuentro de chirimía; los hacíamos así, hacíamos la rotación. Ahí metido el padre de familia, ahí metido el educador. A los educadores les gustaba mucho ese proceso; hacíamos semanas culturales siete días y las veredas poniéndose pilas con sus mejores artistas, hermano.

Era muy bonito, eso irradió mucho y construyó, ayudó a construir el proceso yanacona. Desde Cali la gente que estaba en otro sitio se llamó ACUR (Acción Cultural Rioblanqueña). Rolando Campo Yangana Chicangana, duro desde allá, desde Cali apoyando el proceso, y venían en cada fiesta patronal a compartir muestras artísticas, hacer entrevistas, motivar a los rioblanqueños ya hablando de lo de Yanacona, metiendo el pensamiento desde ahí. Estudiar la historia, el rioblanqueño era muy dado a la lectura. Usted rioblanqueño que encuentre y no le discuta, hermano, no es de allá. Es un padre de familia que lee mucho y hace la discusión al profesor, se la hace con evidencia con temas puntuales. Entonces la gente ahí lee mucho, son poetas, son músicos, son dancistas, son cuentistas, ¿sí? Toda una reliquia del saber ahí que ha permitido mantener seguramente algo, porque ahora se ha ido perdiendo.

Entonces estando allá en ese proceso pues nos fuimos encontrando con otros compañeros con Víctor, con Abel, René. René ahí muy cerquita porque hubo tiempo muy conflictivo entre La Sierra, lo de La Sierra era tenaz, había mucha verraquera, mucha persecución a los líderes, pero se estaba tejiendo desde el Sindicato de Asoinca²⁴², se estaba tejiendo un pensamiento de lucha. Definitivamente pensar diferente para darle otras posibilidades a la región: líderes muy comprometidos le apostaron a eso. Unos siguen caminando y otros ya se cansaron, se volvieron viejitos, no están por ahí. Ahí se tejió, ahí hay un tejido, ¿no? Líderes muy comprometidos que, por ejemplo, unos íbamos desde el sector estudiantil, pero también estábamos trabajando algunas cositas cercanas con el CRIC, pero no era CRIC, no. Incluso teníamos algunas diferencias ideológicas con esos manes. Porque, bueno, el CRIC para el norte y entonces las movilizaciones y la gente peleando acá en el sur, bueno y nosotros allá qué, entonces La Vega estaba en la jugada, La Sierra desde la parte del magisterio, habían unas reflexiones muy puntuales en la época de Abraham Pino. Pino era de La Vega, entonces

242 Asociación de Instructores y Trabajadores de la Educación del Cauca.

sentía ese amor por el territorio: ¿por qué no vamos a pelear por unas necesidades regionales? Y todo eso se fue tejiendo. En Almaguer estaba el proceso Yanacona, con un interés muy fuerte en construir juntos, con los campesinos. Nos unía eso de ser maciceño. El mismo himno del CIMA que se crea después hablaba de esa unión, de ese liderazgo²⁴³.

- Pues uno escucha alguna parte se hablaba de la ANUC, la vía por ese lado que uno veía. En la parte indígena se venía manejando, se escuchaba de los cabildos y los resguardos era como la parte más organizativa. Pues existía la parte afro pero sin organización, sectores de ciertas comunidades pero se manejaban por el lado político electoral, llámese conservador o liberal²⁴⁴.

- En últimas, a mediados de los ochenta se junta lo sindical con el proceso campesino y se fortalece a comienzos de los noventa. Esto se dio no tanto de la CUT como CUT sino del movimiento sindical; como con los instrumentos que tenían en ese momento. La Federación de Trabajadores del Cauca que en ese tiempo estaba afiliada a la CTC y que después se convirtió en Fesutrac -que traduce Federación Sindical Unitaria de Trabajadores del Cauca-. Fue un proceso de fusión acá en el departamento del movimiento sindical hacia un movimiento sindical un poco más clasista, más representativo, más beligerante y fue adonde llegó Asoinca. En ese tiempo llegó Asoinca; eso creo que era más o menos en el año 86, ¿sí?

El movimiento sindical mal que bien siempre ha estado, pues, como ligado a la lucha social acá en el departamento del Cauca. En la convocatoria, en la movilización, en la propuesta, en todo eso de la unidad, en las alianzas. Y en todo este manejo pues de la alianza obrero campesina y popular, pues se fueron confluyendo en un espacio de encuentros. Por allá cerca del 90 varias organizaciones sindicales, algunos sindicatos con más fuerza, como Sin-

243 CNMH-CIMA, entrevista 0042, maciceño adulto, docente, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

244 CNMH-CIMA, entrevista 0038, maciceño adulto, municipio de Bolívar, Cauca, 2015.

traempaques, como el sindicato de los trabajadores de la Industria Puracé; como Sintrabecólicas; lo que en ese tiempo era el Sindicato de Trabajadores de la Licorera del Cauca, hoy se llama Sintrabecólicas. Otro sindicato que estuvo muy de cerca a ese sindicato fue Carreteras Nacionales, Sintra Obras Públicas, Sintra, lo que hoy es Sintraende antes era Sintracueducto, fueron sindicatos muy consecuentes que fueron esenciales en la creación de Fesutrac. El acercamiento que ya después hubo de Asoinca mismo, que en ese tiempo era un poco más plural, más abierto, ¿ya?, y que de alguna forma también se acercaba más al movimiento social. Hoy no.

Hoy guarda una compostura ideopolítica que aparentemente no le permite entonces acercarse a nuevas iniciativas que tiene el movimiento social, por ejemplo, la político-electoral. Entonces eso hace que Asoinca se aleje porque Asoinca, como Asoinca, ¿sí?, guarda la compostura antielectoral como Asoinca. Yo no estoy hablando de las bases de Asoinca porque las bases de Asoinca, la gran mayoría de los profesores están comprometidos electoralmente con sus patrones electorales. En ese momento entonces, en esos años que son momentos de movilización, que son momentos de posparo, de movimientos cívicos, todo lo que es la década de los 80, 85, que es todo este clima de unidad a nivel nacional; la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, toda la fusión que hubo ahí de esos movimientos insurgentes; la coordinación de movimientos populares como A Luchar, como la Unión Patriótica, como el Frente Popular. Por otro lado, la conjunción del movimiento sindical a nivel nacional alrededor de la Central Unitaria de Trabajadores, el pensamiento clasista, el pensamiento revolucionario de los trabajadores de los sindicatos hacen que entonces en las regiones también se traten de fortalecer toda esta serie de iniciativas y aquí esta es una, Fesutrac.

A pesar de que en ese momento estoy hablando un poco antes del 86 de la creación de la CUT, se consolida la Federación Sindical Unitaria de Trabajadores y con la Federación Sindical Unitaria de Trabajadores, lo que antes era Fetrauca, hay un acercamiento más próximo, valga la redundancia, para con otros

movimientos que van naciendo. En este caso algo que venía naciendo era el CIMA. Entonces la Fetrauca y lo que después sería la Fesutrac se ponen en esa tarea también y hay un hermanamiento. Se dan los encuentros campesino-obrero y populares. Aquí en Popayán se dan varias movilizaciones, varios encuentros al comienzo casi de los 80, 89, 90. Y todo esto obviamente coadyuva a que una organización como el CIMA, pues, además comience a ampliarse, a conocerse. Pero también a ser aceptada en todo esto. Es muy importante esto porque lo que antes era Fetrauca y la Casa Sindical que funciona acá en el Departamento del Cauca, fueron centro de movilización siempre. Ahí como queda casi en el parque, entonces ahí llegaban siempre los indios, los campesinos de todo lado, ¿sí? Las concentraciones políticas de izquierda, de tal, también de alguna forma se acercaron mucho a este movimiento obrero y popular, ¿ves? Y ellos se fueron abriendo también y en casos como el nuestro, pues se acercaron mucho al Macizo Colombiano, colaboraron en asesorías políticas, educación popular, etc. Y ayudó mucho pues dieron muchas ideas para que el Comité de Integración también se fuera conformando. Ya después, obviamente de Asoinca como organización sindical de los maestros, pues algunos nos fuimos acercando como CIMA a la organización porque muchos vivíamos en los municipios y trabajábamos en los municipios y entonces comenzamos a colaborar con el movimiento campesino y a crear la organización allá. Y entonces ahí ya, después de eso, ya varios docentes nos dedicamos fue al CIMA, ¿sí? En ningún momento contraviniendo orientaciones de Asoinca ni mucho menos, pero sí dándole la significancia que tiene pues el proceso campesino como tal y más metiéndole al proceso campesino que al proceso sindical. Y entonces por eso hay varios líderes o tenemos varios líderes en el CIMA que somos docentes, ¿ya? Eso es más o menos el acercamiento que hay ya de Asoinca pues²⁴⁵.

245 CNMH-CIMA, entrevista 0119, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015. Es un miembro del CIMA de los que llaman troncos, es decir, de los iniciadores de todo el proceso.

- No, pero es que los docentes eran campesinos, o sea, es que ahí el tema es jodido, era la gente de la zona, no es que fuera digamos, profesores que estudiaron en la Universidad del Cauca que eran de Popayán y se fueron a vivir allá. No, era gente de allá; era gente de allá e incluso una de las grandes riquezas del CIMA durante todo ese período era que la dirigencia estábamos en la región, nosotros no dirigíamos a control remoto como hoy se hace, ¿cierto? En muchas cosas de esas. No, no, nosotros éramos en directo, en vivo y en directo. O sea, Víctor estaba en El Rosal, era profesor en El Rosal; Pastor era profesor en La Vega, Efrén era abogado y litigaba en Bolívar, ¿sí? Así, así con cada uno de nosotros, cada uno de nosotros tenía eso. Yo me movía por toda la región, en una experiencia además, hermosísima²⁴⁶.

Se perseguía a todo mundo. Se perseguía a la gente de la UP y de las organizaciones sociales. Se crea la UP en La Sierra y en La Vega; nosotros formamos esa vaina también. Queríamos progresar comunitariamente y no teníamos fuerza política y lanzamos candidatos al Concejo, a la Cámara y a la Asamblea por la UP. En La Sierra asesinan un dirigente de la UP: Carlos Muñoz, era profesor que andaba con la UP, al resto nos tocó perdernos. Eso fue en el 88. El día de la toma, el 14 de julio de 1988, aprovecha para matarlo. Ese día asesinan a Carlos y fueron a buscar a Humberto Martínez y no lo encontraron. También a René Piamba lo fueron a buscar para asesinarlos. La toma la hizo la Simón Bolívar: M-19 y FARC²⁴⁷.

²⁴⁶ CNMH-CIMA, entrevista 0138, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2016.

²⁴⁷ CNMH-CIMA, conversatorio de validación de estructuras narrativas, municipio de San Pablo, Nariño, 2016.

La Coordinadora Nacional Guerrillera, creada en 1985, por el M-19, el EPL y el MAQL, sumó sus fuerzas con las FARC y el ELN dando origen a la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB) en 1987. La Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar tenía la intención de unificar las acciones de las organizaciones guerrilleras del país. En un primer momento la integraron las FARC, M-19, ELN, EPL, Partido Revolucionario de los Trabajadores y el Movimiento Armado Quintín Lame. La Coordinadora se disolvió en 1991.

Fuentes: “Negociación y desmovilización con grupos armados (M-19, EPL, PRT, MAQL y CRS)”. Consultado en <http://www.verdadabierta.com/procesos-de-paz/52-procesos-de-paz/farc/4301-negociacion-y-desmovilizacion-con-grupos-armados-m-19-epl-prt-maql-y-crs>, el 7 de julio de 2017.
 “Nace la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar”. Consultado en <https://www.radionacional.co/linea-tiempo-paz/nace-coordinadora-guerrillera-simon-bolivar>, el 7 de julio de 2017.

- Las acciones militares de la guerrilla se seguirían repitiendo. En octubre de 1989 la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB) se tomó la población de Valencia, en el municipio de San Sebastián, Cauca. Eso sucedió en el Valle de las Papas; nosotros quedamos en medio del fuego cruzado: ochenta estudiantes, más el rector, los profesores, la aseo, el vigilante, todo el mundo ahí. Esto fue en el 89 más o menos, ¿sí? Allí pues ocurrió algo que, ¿cómo lo explico?, que lo trataban como de relacionar con las movilizaciones que habíamos hecho antes porque nosotros estábamos allá y nos torturaron a cuatro estudiantes, pues que por cierto fueron a dar a la cárcel, los llevaron desnudos. Claro, los nombres de los muchachos, el pelao que incluso ahorita lo nombran alcalde, él fue uno de los torturados y eso le hicieron unas cosas graves. Desnudos los amarraron con alambres los pies, las manos, les daban bofetadas, les daban plan de peinilla así desnudos y en medio de todos nosotros del grupo que veníamos; el grupo del colegio se partió en dos: los que cupimos en el bus que nos subimos. Vienen las torturas de los muchachos del grupo de estudiantes; veníamos ya para llegar a Pancitará antes del cruce para Almaguer y La Vega; ahí nos estaba esperando la

Policía contraguerrilla y entonces, según ellos, era que nosotros éramos los cómplices de la toma de San Sebastián.

Eso en Valencia iba a pasar un caso grave, que estos de la Policía contraguerrilla; iban así como nos desnudaron a nosotros, porque a nosotros nos desnudaron total, total, y nos metieron en una acequia de un agua fría, como tres horas nos tuvieron y con las manos acá [atrás]. Nadie podíamos decir nada, ni hablar nada y la ropa toda en el suelo ahí, e iban a desnudar a las estudiantes, a las profesoras que venían, a la aseadora, a la bibliotecaria del colegio y menos mal que allí había venido la mujer de uno de los policías que se habían llevado secuestrados en la toma de Valencia esa noche, ahí venía una negra, una morocha del norte del Cauca y ella conoció al comandante ese que tanto estropeaba a los muchachos y el que le iban ordenar a las mujeres sacarse la ropa para estar junto con otro ahí. Entonces esa muchacha llegó y le dijo: yo a vos te conozco. Vos trabajaste con mi marido. Y entonces le dijo: ¿a mí? Yo no me voy a desnudar así me matés. No me puedes matar, ni me puedes obligar a que me saque la ropa, ni voy a admitir que todas las muchachas de aquí, que son menores de edad y a las señoras por respeto, ¿cómo les vas a sacar la ropa? Le dijo: déjate de ser grosero, morbosos. Y entonces llegó y le dijo: y si vos lo haces yo sé dónde demandarte, si querés hacerlo, pero yo sé dónde denunciarte. Entonces llegó y dijo en un tono como grosero: entonces tocó panochas. Háganme el favor y se abren de aquí para atrás de esas curvas de la carretera hacia arriba, dijo y añadió, la que esté mirando para acá la pelamos, se van con esta negra para allá hasta cuando le llamemos. Como cuatro horas nos tuvieron ahí, pero en eso fue que pasó la tortura a los muchachos.

Eso le sucedió a estudiantes del colegio San Luis de Almaguer. Y entonces los cogieron y, como le digo, los abofetearon, los amarraron con alambre, estando desnudos los arrastraron por la carretera y luego les hicieron, como ahí pasaba una fuente de agua, hicieron como una especie de pila y a todos los metían boca abajo del cabello. Los metían un ratito y volvían y los sacaban; después de que los arrastraran y que les quedaron los pelones y las heridas en la espalda, en los brazos, fueron al bus y entre las ollas encon-

traron un kilo de sal y con esa sal le echaban a las heridas a los muchachos y después de eso los cogieron y los levantaron entre dos, los tiraban al carro de la contraguerrilla, un camión era, y ahí los colgaron que apenas lograban tocar el piso y nos devolvieron para el Valle de las Papas otra vez. Pero colocaron al bus adelante como para protección para ellos, como vanguardia. A nosotros los del bus adelante y ellos atrás y de ahí ya como a las seis de la tarde otra vez, porque eso fue todo el día en ese tropel. Esa tarde misma nos devolvieron otra vez a los que andábamos en el bus, pero dejaron a los cuatro muchachos que de ellos de tres recuerdo los nombres, alumnos del colegio.

Era el que hoy es exalcalde; el otro era Juvencio y el otro era Éver, el del cuarto, más menor que era como de trece años no me recuerdo el nombre porque eran cuatro los niños. [Ellos decían] que esa noche fue peor la tortura porque los bajaron del carro, los subieron por allá a un potrero donde ya estaba asentada la contraguerrilla y los tuvieron en cuclillas sin ropa toda la noche en el páramo, amarrada la boca con el alambre y que de acá atrás en cuclillas les pasaban el alambre por la espalda. Entonces ellos en lo que querían como estirarse, se cortaban la boca, y allá no dejaron entrar ni al personero de Almaguer ni al alcalde de Almaguer. No los dejaban porque el alcalde y el personero se dieron cuenta y fueron allá al Valle de las Papas y la Policía de contraguerrilla no les permitió. El alcalde era Fabio Gómez Rengifo.

Luego a ellos el mismo día ya por la tarde, o sea, al otro día, perdón, por la tarde, los subieron en helicóptero y los llevaron a Popayán a la cárcel, allá me parece que estuvieron como tres meses estos estudiantes y con la Oficina de Derechos Humanos hizo el proceso para que los muchachos salieran de la cárcel²⁴⁸.

En este contexto los liderazgos eran bastante esquivos; por los partidos tradicionales los que figuraban eran los capataces que direccionaban el asunto de la movilización social como intereses de ellos. Cuando uno se hace a las ideas y a la formación desde

248 CNMH-CIMA, entrevista 0030, maciceño adulto, municipio de Mercaderes, Cauca, 2015.

temprano, eso influye en el diario vivir de cada quien. Además de la Acción Comunal, había lo de la ANUC y de lo que fue la UP había algunas retaliaciones, uno que otro compañero debía en sus momentos aislarse del lugar por razones de seguridad, pasaban las cosas y regresaba²⁴⁹.

Y LA VIDA LITERALMENTE PERDIÓ TOTALMENTE EL SENTIDO

- A mí me tocó inclusive de pasar muchas veces por Lerma y ver enterrar cantidad de personas muertos por la droga, por la mafia, por el vicio, por tener plata; uno de los casos allá era que los jovencitos de 12, 13 años ya querían andar armados y mataban a otro por robarle el arma, ¿y entonces? Pero todo era en Lerma y habían muchas cantinas, habían billares, habían discotecas y todo este proceso –comunitario de Lerma– lo que hizo fue concientizar a los dueños de las discotecas a los dueños de las cantinas y todo eso a cerrarlas definitivamente y todo ese fervor del trago y todo eso cambiarlo por danzas, por teatro, por música y ya fue la gente entendiendo y lo más bueno fue que empezaron a educar a los niñitos más menores de cada familia por don Roberto, como se llama el señor, él era gallero y él comparaba el pueblo de Lerma con una culecada de pollos y él decía que los pollos grandes ya no se les quitaba el resabio de la guerra pero que había que crear era un nuevo encubamiento de pollos donde se les metiera pues en el corazón y en el alma este amor por la cultura y que se les desechara esa idea pues de la guerra, de las armas, del trago y del narco²⁵⁰.

- La gente se empezó a ir del corregimiento llevándose tejas, puertas y hasta paredes de las casas, para huir de la violencia. Nosotros creo que hacíamos cuenta de 44 casas en un pueblito de

249 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

250 CNMH-CIMA, entrevista 0017, maciceño adulto, municipio de Mercaderes, Cauca, 2015.

150. Y ahí cuando ya algunos jóvenes que tenían sus complicaciones de seguridad pues lógicamente no podían dar papaya e ir a trabajar y descuidarse trabajando. No hacían nada, pero tenían que vivir de algo y era del narcotráfico y se empezaron a acostumbrar a ganarsen la vida. O sea, todo el tiempo pensando en eso. Además, el padre de familia, el campesino tradicional empezó a verse forzado a tener que vincularse a ese tipo de mercado y empezó a fomentar en el hijo ese prototipo de hombre, ¿no? Entonces lo sacaba de la escuela y le compraba un caballo, un revolver y lo llevaba a la cantina para que aprendiera a tomar y a pelear como los hombres. Pero el niño tenía escasamente 10, 11, 12 años y entonces eso fue toda una generación que creció pensando en la muerte. En la muerte en forma de venganza o en la forma de pelea o en la forma de ostentación o en la forma de consumo, porque también se empezaron a enviciar.

Las cantinas eran en parte el centro de todo este proceso de generación de violencia: en ellas se comerciaba coca, se consumía droga y licor y se resolvían problemas. Mejor dicho, se mataba la gente. Las cantinas duraron cerca de 12, 14 años. Desde el 88 hasta el 2002 o 2001. Pero no eran solamente las cantinas, sino el expendio de licor incluso en las casas²⁵¹.

Algunas mujeres vendían licor. Para organizarlas armamos un grupo que se llamaba las Fuerzas Vivas; había un representante de los almacenes, del hospital, de varios. Pero como yo no tenía ningún cargo, me postulé como músico, empezamos a organizarnos bien rico, apoyando el proceso que Walter venía orientando. Claro, eso ya fue hacia finales de los años ochenta.

Había sitios exclusivos de venta de papeletas de bazuco; sitios exclusivos de ese momento: el papá sentado con los hijos fumando. El más grande le daba a probar al más pequeño. Aquí se fumaba bazuco, no se creía que era malo; se fumaba en las cantinas. Eso ocurrió en todo el municipio de Bolívar. Esa idea la dieron los gringos y querían que Colombia se acabara porque

251 CNMH-CIMA, entrevista 0148, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

tiene mucha riqueza. ¿Y qué?, enseñaron a producir el bazuco; eso lo escuché a antropólogos en la radio²⁵².

- Las cantinas fueron creciendo como por dos cosas: la llegada de gente a coger y sembrar coca y, segundo, la abundancia de plata. Como necesitaban mano de obra entonces comenzaron a ir empleando más gente y a medida que iban empleando más gente entonces iban empleando muchachos y todo el mundo iba aprendiendo. Pero para ese entonces también acá, en eso de los ochenta, encontramos que ya inmediatamente a finales del 80 un pueblo que era más o menos de unas 120, 150 casas unos 400 habitantes en esa época. De una se disparan llegamos a tener 15 cantinas, cinco grilles y todo era una fiesta. El mercado era el jueves y el domingo, todos los días llegaba gente, todos los días había gente, y en ese ir y venir ya llegaron los gringos.

A mí sí me tocó, por ejemplo, mirar los gringos que venían a fumar y como uno era muchacho entraba a las cantinas y ahí era donde estaban esos gringos fumando y como el gringo fumaba y eso era modernismo. Entonces los niños teníamos que fumar, las señoras fumaban, las muchachas que iban al baile fumaban, las familias fumaban y todo el mundo había que fumar porque los gringos fuman y eso era lo último de la moda que había salido. Entonces eso es una deuda que se la debemos a los Cuerpos de Paz y de ahí sí ya sigue toda la problemática con el narcotráfico: se caen los valores morales, religiosos, sociales, culturales, políticos y en ese caso, por ejemplo, llegan las armas.

Por allá entre 82, 83, vienen las primeras erradicaciones, encarcelan a la gente, se quedan con las armas y ahí es donde se da esa descomposición social en nuestra misma gente donde se pudieron en el mismo pueblo tan pequeño, matar un promedio de unas 170 personas sin contar las de las veredas, sin contar las cuatro entradas que tiene el pueblo, ni la vía carretable tanto hacia el sur como la vía hacia Almaguer, y de ahí sí la gente comienza a sacar las casas, a sacar los techos de las casas y a irse yendo ya de la

252 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar Cauca, 25 de julio de 2015.

región y donde se mataban tres personas los domingos, tres personas los días jueves y eso más o menos fueron casi como unos 18 meses de muerte así. En ese sentido entre nosotros mismos, porque no había ningún factor, hasta ese momento hasta el 83, más o menos hasta el 83 no había ningún factor armado y nosotros no conocíamos. Sólo en el 84 aparecieron las guerrillas, ahí fue donde conocimos a las guerrillas en ese cuento, las FARC, para ese entonces operaba el M-19 pero también para ese entonces operó el escuadrón de la muerte, ya eran paramilitares; pero también se dio otro caso: el Gobierno apoyaba y creó las autodefensas campesinas, inclusive pudo haber personas que para combatir unos con otros fueron ayudados por el Gobierno para poder desterrar a la FARC de esa época, al M-19 de esa época.

Esto que estoy contando es ya por encima de los 85, ¿ya? Sí, en esa fecha porque yo recuerdo como niño, nosotros acá tenemos una historia de un personaje que fue un hombre, una buena persona que en una ida de aquí del pueblo hacia la vereda indiscriminadamente le mataron el papá. Tenía una niña muy pequeña, estaría por ahí de unos siete, ocho añitos. Ella vio la muerte del papá y eso fue muy traumático. Entonces este muchacho *Calavera*, que así lo apodamos, de ahí se volvió sanguinario y los combatió y para ese entonces se alió con los paramilitares, porque acá llegaron, recuerdo que acá asistía a la reunión como muchacho, a pesar de que era de la vereda, yo no sé por qué y por cosas de la vida estuve en la caseta Matecaña de esa época y como no nos daba miedo de que nos mataran, y como matar a la gente acá en el pueblo pues era cultura, entonces pasar por el medio de los muertos no... se le había perdido el sentido a la vida. Entonces siempre uno venía al otro día a mirar a quién mataron y entonces recuerdo que en esa reunión había un grupo de lerniños del casco urbano y estaba uno de los paramilitares de esa época donde se reunió con la gente y todos dos estaban armados y ahí se desafiaron a matarse y yo recuerdo que los lerniños dijeron: no, nosotros tenemos la capacidad de nosotros mismos darnos el orden, de guardar el orden y de darnos bala con quien quiera darse bala con nosotros. Y recuerdo que los

paramilitares de esa época les dice: no, no hay problema, igual con nosotros no nos vamos a chocar.

Y para ese tanto ya se venía atacando a estos que en esa época pues no podríamos decirle si eran FARC o no, pero se hacían pasar como FARC. Andaban vestidos de policías y mataban a sueldo en esa época. Para ese entonces también se creó y apareció el grupo del M-19 y también mataba a sueldo. Esos fueron los grupos que estaban y luego los paramilitares de esa época pues también mataban a sueldo. Entonces todo el mundo mataba a sueldo o el que tenía problemas hablaba con cualquiera de los grupos y hacía matar a las familias, ¿no? Y familias que no interactuaban con ninguno de los grupos y que tenían la capacidad de pelear con las otras familias. Eso agudizó más el conflicto y ahí fue donde la gente comenzó a sacar las casas y a irse de acá, a sacar las puertas para Popayán y para otros lugares. Eso fue lo que nos tocó que vivir más o menos en esa época en la década de los ochenta²⁵³.

- Eso llevó, pues, lógicamente, al traste con la economía local de Lerma. La dinámica económica local, social, cultural, tanto que, pues, venían acá al pueblo más próximo del mercado, al Bordo, venían a comprar leña o llevaban leña desde El Bordo; de otro sitio la llevaban hasta allá. Así como llegaban en un mercado de, primero ganado, luego bestias, caballos, mulas, perros, leña y gente. Llegaban literalmente camionados de ganado, pero también llegaba camionados de gente de otros lados a ocuparse como en la actividad del cultivo de la hoja de coca. Entonces llegaban a la plaza camionados de gente y ahí estaban los propietarios de los cultivos y escogían, ¿no? Venga vamos a trabajar a mi finca, vamos. Se dispersaban y el del mercado, entonces se recogía todo mundo ahí.

El mercado son unas tolditas, unas maderas en una especie de tela o una lona y ahí pues disponen algunas comidas y de todo eso. Pero después, ahí no más, se empezaron esos mercados. Eran los jueves, pero después se empezó a hacer el viernes y el sábado aho-

²⁵³ CNMH-CIMA, entrevista 0014, maciceño adulto, municipio de Bolívar, corregimiento de Lerma, Cauca, 2015.

ra en El Bordo, pero también se venía a rematar. Llegaba gente y habían animales como feria, para vender el sábado y el domingo también. Entoes prácticamente toda la semana había una especie de mercado y ya las tolditas se empezaron a quedar permanentes ahí en la plaza y los cuatros palitos y la lona se convirtieron ya en una especie de quiosco: primero el uno, luego el otro y casi una calle, pues, de ese tipo de construcciones donde la gente vivía ahí y vendía comidas.

La escuela perdió sentido: ¿estudiar para qué? Si los niños empezaban a llevar mucha más plata de la que se gana en seis meses un profesor. Incluso hubo docentes que se involucraron en el negocio del narcotráfico. Y la vida literalmente perdió totalmente el sentido. Algunos casos conocidos o amigos nuestros que dolieron mucho y que todavía duelen mucho. En ese tipo de cosas empezaron a surgir, digamos, como matones o como esos personajes de las películas del oeste norteamericano que incluso hacían una imagen de eso: junto a un caballo con cananas y la carabina, la silla, la pistola por de afuera. Incluso yo no sé si ellos habrán visto ese tipo de películas, pero no sé de donde lo copiaron, pero sí lo hacían así. Y casos, por ejemplo: en una de las cantinas estaban tomando dos amigos, muy amigos, jóvenes ellos, entoes pasó otro borrachito y medio empujó a uno de ellos y pues no tuvo problema en sacar el revólver y matarlo. El otro iba era al baño, toes el amigo que estaba ahí tomando con él le dice: no, pero, ¿por qué lo mataste? Y el tipo este dice: ¿y vos también querés? Y le pegó también un tiro al amigo. Dos muertes. ¿Por qué? ¡Porque sí!

Uno de los personajes, *Calavera*, otro *El Matasiete* y bueno, ese tipo de cosas. Uno de estos personajes en esas borracheras disputaron entre dos de esos personajes, digamos que sobresalían. Entoes uno le dice: si te pasas de esta raya te pego un tiro -yo no estuve en esa en ese momento- y dicen que fue tan valiente el otro que se pasó la raya y se hizo pegar el tiro, siendo, bueno, casi que era un juego. O sea, totalmente la vida no tenía sentido, no tenía valor en ese momento. Una anécdota, de pronto yo digo, así extrema: en una ocasión que estaban bailando en el planchón, en una cancha, en una cosa de cemento, un baile en diciembre

que estaba muy bueno, cuando alguien se dio cuenta que había un muerto ahí cerca al sitio donde estaba la fiesta, entonces él le comentó a otro y le decía: ve, mira que mataron al negro Jorge. Se llamaba así y entoes el otro dijo: shh... No digamos nada pa' que no se dañe la fiesta, y lo hicieron como a un ladito y siguió la fiesta. Eso es ya como digamos como el colmo, ¿sí? De esa insensibilidad a la cual llegamos²⁵⁴.

- La coca exactamente es la que genera ese tipo de situación o problemáticas allá [en Lerma] porque la gente consiguió plata y la plata no la utilizó sino para comprar armas y para tener el poder, entonces yo tengo el poder y con plata yo hago, yo defino. Y eso generó un problema porque todo el mundo estaba armado, todo el mundo tenía cómo contrarrestarle al otro y entonces generó una problemática –inicialmente intrafamiliar– entre familias. Entonces este no se quiere con el otro y, bueno, de muertes y toda esa cosa. Es decir, eso fue como en síntesis la cuestión de la problemática. Ya en los ochenta sí se desata todo el problema de narcotráfico ya fuerte porque llega gente de otros departamentos. Del Valle, Medellín, a comprar, a robar, porque prácticamente mucha gente va a robar, a venderles carros robados. Bueno, se generó toda una problemática muy complicada, ¿cierto? Y vale resaltar, pues, en la década de los sesenta, donde había la minga, toda esa parte ya se desapareció porque la gente: si yo necesito agua, yo compro manguera y la llevo de ahí hasta mi casa. O sea, ya el trabajo de minga, el trabajo comunitario, ya desapareció²⁵⁵.

Además de afectar estas formas tradicionales de cooperación, los corregimientos se llenaron de expendios de droga y muchos campesinos se volvieron consumidores de droga. En Carbonera la gente que viene de otros lados a hacer daños y queda La Carbonera ahí, que en los ochenta era sólo bazuco. Yo era bazuquero; me salí de eso y me cambió la vida; duré más de diez años fuman-

254 CNMH-CIMA, entrevista 0148, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

255 CNMH-CIMA, entrevista 0083, maciceño adulto, municipio de El Bordo, Cauca, 2015.

do. Mataron una profesora embarazada; llegó la erradicación y le cambió la vida a la gente²⁵⁶.

Las consecuencias siguieron en el tiempo, no sólo en Lerma, Bolívar, sino en otros municipios del sur del Cauca. Hasta el 90 había un pensamiento; en esta zona estaba comenzando el auge de la coca. Esa empezó a hacer el desplazamiento de campesinos a la zona. La gente empezó a echar pa'l Caquetá. El auge en Mercaderes era del maíz y la gente de Arboleda y Mercaderes comenzó a desplazarse a coger coca. Esa era la economía que se empezó a vivir. La organización no pensaba nada. El pensamiento era comprar un arma para ser ante los demás²⁵⁷.



Antiguas instalaciones de acopio del IDEMA. Desde los años noventa están abandonadas. Aquí se acopiaba el maíz cuando Mercaderes era de los primeros productores a nivel nacional. Municipio de Mercaderes, Cauca, 2015. Fotografía: John Jairo Rincón García — CNMH-CIMA.

256 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar, Cauca, 2015.

257 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar Cauca, 25 de julio de 2015. Habla un campesino de La Carbonera, vereda de Bolívar, Cauca.

- En la actualidad, varias personas afirman que los de Lerma tenemos una imagen de matones. Pero no sólo fue este el estigma que quedó. Un compañero decía que con el tema de la política en algunas veredas del municipio de Bolívar eran dos partidos de descendencia. Analizando ya, recorriendo la historia, en la vereda donde yo nací mi mamá era de tipo conservador y el resto de la familia era de tipo liberal y alcancé a recordar que hacían esas contiendas entre los partidos Liberal y Conservador. En esa época manejaban la papeleta donde era por papeleta que había que meter el dedo: si era Liberal era rojo, si era Conservador era azul, pero generaba también conflictos porque ya uno se señalaba, ya sabía quién era quién. Entonces sí, estaban los dos partidos, pero el desarrollo en la comunidad no se miraba, o sea, siempre existía el engaño, siempre estaban los politiqueros de turno, pero estaban dados en esos dos partidos²⁵⁸.

El que tenía plata lo primero que hacía era comprar un arma. A los peones, lo primero era comprar un arma, eso era lo que les pasaban. Y no pensaban sino en eso. Eso fue el auge de la coca; empezó la gente a conseguir plata y luego de la plata del narcotráfico empezaron los problemas. Llegaron gente de Cartago, Valle, de Medellín y a comprar la mercancía. Empezaron a hacer los tumbes²⁵⁹. Traer carros robados, dejar el carro por la mercancía y a los cuatro días venía el dueño verdadero del carro a llevárselo. Al frente de esa casa vinieron a comprar mercancía unos señores con plata falsa y se dieron cuenta y los iban a linchar. Empezaron los problemas internos entre la comunidad por el famoso narcotráfico. En el 89 se desencadenó la violencia aterradora del 89; la gente empezó a matarse de unos a otros. Algunos compañeros cercanos a Lerma lo tienen claro. En La Herradura se formó una carrera armamentista. Todos tenían armas²⁶⁰.

258 CNMH-CIMA, entrevista 0014, maciceño adulto, municipio de Bolívar, corregimiento de Lerma, Cauca, 2015.

259 A robar de distintas maneras y en distintos negocios.

260 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar Cauca, 25 de julio de 2015.

- Recordamos no sólo las victimizadas por la violencia, sino por el Estado, porque cuando nos encarcelan a los hombres, las mujeres se quedan con la tarea de mantener la familia y no eran familias pequeñas. El rol de la mujer ha sido importante. Desde el 86 nos comienzan a perseguir por cuestión de narcotráfico. El hombre no se dejaba pescar en la casa y las mujeres era la que estaba pendiente de cuando entraban los narcóticos. Cuando entraron los paras desmovilizados que hacen la erradicación, son las mujeres las que deben quedarse²⁶¹.

- A partir del auge de la coca y del fortalecimiento del narcotráfico, se fue profundizando la violencia contra la mujer en este corregimiento y en el municipio de Bolívar²⁶².

- Al respecto, también se debe hablar del ejercicio de la violencia física y emocional por parte de líderes del mismo proceso CIMA, que son esposos de las lideresas²⁶³.

HABÍA MUJERES QUE LAS VIOLABAN UNA, DOS, TRES, CUATRO, CINCO VECES... Y ESO SE CONVIRTIÓ EN ALGO GENERALIZADO

Había lo que se llamaba las famosas vacas en el corregimiento, las violaciones masivas. Como venía mucha gente de muchos lados y misma gente de aquí, practicaba eso. Como se había perdido todo respeto a la vida y la dignidad de las mujeres, como aquí se tomaba miércoles, jueves y domingo y quedaban de últimas luego de venir a bailar, cada ocho días había una violación. Había mujeres que las violaban una, dos, tres, cuatro, cinco veces y eso se convirtió en algo generalizado. Para el caso de Lerma, es importante señalar que, si bien no estaban organizadas tenían coraje. Muchas

261 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar Cauca, 25 de julio de 2015.

262 CNMH.CIMA, conversatorio local de memoria municipio de El Bordo, Cauca, 18 de septiembre de 2015. Habla mujer del proceso organizativo de Lerma, corregimiento de Bolívar, Cauca.

263 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de El Bordo, Cauca, 18 de septiembre de 2015.

mujeres por reclamar la muerte y hacer la bulla, terminaron muertas. Eso era importante para el caso de Lerma. Se recuerda a Flor Alba, Elvia, se metieron en el cuento de jugar un papel a estar inmersas apoyando el proceso, Dina por ejemplo, esa formación era también para las mujeres. Llevo un archivo histórico público y otro que no. Me indigna que mujeres embarazadas hayan muerto como víctimas de la violencia: Carmen Buitrón, Duvigilda Erazo. Yo les reclamaba a algunos de ellos y me decían: tocaba porque tocaba. La victimización de las mujeres [implica] cómo empiezan a asumir un rol de padre, de viudas²⁶⁴.

Yo considero de que en la época de la violencia las mujeres fueron las directas afectadas. Quienes morían eran los hijos, esposos, primos, etcétera. Pero también se miraba mucho la violencia contra la mujer. El borracho cogía a la mujer y no decía nada la gente. Si el marido protestaba pues sacaban el arma y la mataban.

Fue una época muy dura para la mujer. Tiene un papel muy importante para recuperar la identidad y el territorio de aquí. Con la ayuda de Walter Gaviria empezaron a decir que las mujeres eran las directas implicadas y se tomó la determinación de decir no al licor, sin desconocer que los hombres estaban tras de ellas. Pero fue la mujer la que tomó la iniciativa de ir donde el cantinero a decirle: no venda más licor y ellas a decirles que había mucha violencia y se toma la determinación y los cantineros responden a ese llamado, no inmediatamente, pero se tomó un período. A veces los hombres desconocen el trabajo que las mujeres realizan, pero somos indispensables en ese proceso; la mujer es la que tiene el orden en todo momento. Si hay una minga, ¿quién hace el fresco?, ¿quién les cocina? Un hombre sin mujer estaría sin ese apoyo fundamental.

De otros espacios y lugares no conocemos así a fondo. Cuando se dio la época de la violencia no sólo fue aquí, las mujeres fueron la base fundamental en esos espacios. Cuando empiezan a amenazar a los líderes los paras, ellos empiezan a bajar la guardia y algunas mujeres debieron empezar a generar esos espacios y de allí, el proceso de mu-

²⁶⁴ CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar, Cauca, 25 de julio de 2015.

jeres empieza a surgir más fuerte. Nos fuimos involucrando muchas mujeres en el proceso del CIMA y lo empezamos a liderar; en Bolívar empezamos como nueve o diez grupos de mujeres hoy contamos con cerca de 22 grupos de mujeres. Es alto [el] nivel de formación. Nosotros antes estábamos sólo para la casa, para hacer nuestras labores en la casa. Hoy no. Tenemos mujeres en las JAC, mujeres coordinadoras de la Alcaldía, en los grupos parroquiales, gracias al acompañamiento y a ese camino que venían nuestros líderes llevando, nos estamos guiando por el camino de ellos, nos fuimos metiendo²⁶⁵.

En relación a la violencia contra la mujer, antes del narcotráfico también predominaba mucho la violencia doméstica. O sea, el machismo al interior de la familia, pero cuando era hacia afuera, precisamente el machismo evitaba que se metieran con ellas pues a compararse con la mujer, un machote comparándose en una pelea con una mujer. Había una costumbre, claro que no solamente en ese proceso sino casi que ancestral, de mucho antes. Incluso se habla de que había de una especie hasta de juego, que era en el camino amarrar la yerba de este lado con la del otro lado, ¿sí? Me cuentan o me contaban, uno las espantaban de este lado cuando iban a traer leña, cuando iban a jabonar o ese tipo de cosas, cuando iban solas, entoes la gente decían, las espantan de este lado y salían corriendo y donde estaba se tropezaban y caían y entoes sucedía eso [las violaban]²⁶⁶.

Otra cosa era que los novios hacían parte de eso. O sea, el novio seguramente pues, sin ninguna trayectoria en noviazgo, entoes conversaban con los amigos y decía: sácala hasta tal parte y se hacían los que agredían al novio y abusaban de la mujer. Y otra era cuando en las cantinas o en las fiestas se emborrachaba a alguna de las mujeres, se aprovechaban y decían: hay vaca. Era una violación masiva. Ese tipo de violencia sí era, yo no diría desde o a consecuencia de eso. Eso era de antes. De todas maneras, las mujeres empezaron a

265 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de El Bordo, Cauca, 18 de septiembre de 2015.

266 CNMH-CIMA, entrevista 0148, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

ser protagonistas desde el dolor, ¿no? Desde el dolor, desde el luto y fueron protagonistas durante gran parte del proceso porque cuando ellas hablaban, tenían un argumento que nadie podía rebatirles. Tenían las muertes. Desafortunadamente eran las muertes de los parientes, ¿no? Casi que le decía a uno: es que como usted no ha vivido el dolor de una muerte, o de un hijo o del esposo. Entoes cada propuesta casi que la respaldaban en ese tipo de cosas, por eso cogió fuerza lo de las cantinas, lo de suspender las cantinas.

Sobre el papel de las mujeres en Lerma y antes de la conformación del CIMA, antes de entrar de lleno el CIMA a fortalecer los procesos, en los ochenta, con la violencia de la bonanza coquera, de alguna forma existían varias dinámicas organizativas: las JAC [por ejemplo, y] las mujeres tuvieron que ver con el cierre de las cantinas. También [en] los comités de deportes [o] como secretarías de los comités de deportes; no era visible el trabajo de las mujeres que pudiéramos decidir, sino más bien de acompañantes de los procesos. Luego en el colegio, liderando desde el comité estudiantil del colegio y comenzamos a tener contacto con otros líderes y participar en espacios de capacitación²⁶⁷.

- Lo poco que tengo conocimiento de la organización como tal, por el solo hecho de ser mujer... es que como aquí se ve reflejado, estoy en medio de una cantidad de hombres. La mujer y el trabajo con mujeres ha sido difícil y no tan visible, aunque las mujeres siempre hemos estado ahí. Como no hemos estado tan de presentes en los paros, pero sí hemos participado; nosotros decimos que también queremos que se nos resalte, porque para participar en una organización eso es importante. El hecho de que la mujer saque los víveres, es participar en una organización. Como lo han dicho, en el 99, en el 91 las mujeres hemos estado en esa parte²⁶⁸. Cuando se hacían las reuniones, las mujeres participamos en la cuestión logística²⁶⁹.

267 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de El Bordo, Cauca, 18 de septiembre de 2015.

268 De la movilización en distintos momentos y en diversos roles.

269 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Almaguer, Cauca, 14 de agosto de 2015. Habla mujer lideresa del CIMA.

Detrás de ellos hemos ido aprendiendo a borrar ese estigma de que por ser mujeres no podemos, hemos visto que también podemos participar y ser valiosas en esa organización. Algunas compañeras que han participado, por ejemplo, en la U que nos tocaba andar escondiendo a un compañero perseguido por el Estado, porque siempre es el más lengüilargo, no por chismoso, porque a él le echaban ojo, era la máquina de nosotros, esto nos toca hacer, estábamos al tanto para tratar de acompañarlo. Como mujeres tenemos que pellizcarnos y como mujeres decíamos: que el Estado no nos vea como que somos las amas de casa y empezamos a hablar de grupos de mujeres. Por medio del CIMA empezaron a ver perfiles de mujeres que quieran aportar en esa parte para difundir temas organizativos con mujeres; me delegaron a mí como representante de Almaguer para el paro de Rosas²⁷⁰.



Chivas a la espera de salida para la movilización de El Rosal. Primera Movilización de Santa Rosa con negociación en Guachicón y presencia de Carlos Ossa Escobar, director de PNR. Municipio de Bolívar, Cauca, 1987. Fotografía: Guillermo Berón.

En otros municipios como Timbío, por otros motivos se fue promoviendo también el trabajo de mujeres. Una compañera contaba que los primeros grupos que se empezaron a escuchar fueron los

²⁷⁰ CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Almaguer, Cauca, 14 de agosto de 2015.

promovidos por el Colegio de Promoción Social y eran grupos de visitadoras, estudiantes de ese colegio que salían a hacer trabajo social al campo y formaban grupos de mujeres y comenzaron con huertas caseras. Allí empezamos a organizarnos como mujeres, para no quedarnos en la casa haciendo lo mismo. Nos organizamos en el Distrito No. 3 del municipio. Cuando llegaron los proyectos con el DRI a finales de los ochenta, teníamos desde antes el proyecto de curíes como mujeres del Distrito No. 3²⁷¹. Luego, como en el 93, comenzó el movimiento CIMA, con Abel Cerón. Él comenzó a darnos charlas y a conformar la organización²⁷².

La mujer ha cumplido un rol importante no sólo desde el punto de vista diferencial de género, sino desde el punto de vista en la participación de la toma de decisión en la organización. El problema del machismo no está solamente en los hombres, también en las mujeres; no sólo de la figuración, sino también en la conducción de los procesos. Esto de meterse uno en el trabajo comunitario es un aprendizaje diario y seguramente los hombres que nos consideramos más independientes siempre pudimos estar en espacios de conducción mucho más que las mujeres. Hay un problema de tiempos y compromisos que exigen tener que asumir las tareas. Todo el que asume las tareas aprende a conducir; todo el que asume los procesos, aprende a dirigir. No porque sea más inteligente uno que otro; esas consideraciones siempre las hemos hecho. Siempre a los procesos feministas que han llegado, siempre se han llevado la respuesta en el sentido de que no es un proceso feminista. Construimos con nuestros maridos, con nuestras hijas, con nuestras familias; no es un proceso feminista. Y esa ha sido una construcción del proceso de mujeres desde el CIMA. Cooptar ideológicamente ese proceso desde el feminismo lo han confrontado las mujeres mismas²⁷³.

271 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de El Bordo, Cauca, 18 de septiembre de 2015.

272 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de El Bordo, Cauca, 18 de septiembre de 2015.

273 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de El Bordo, Cauca, 18 de septiembre de 2015.

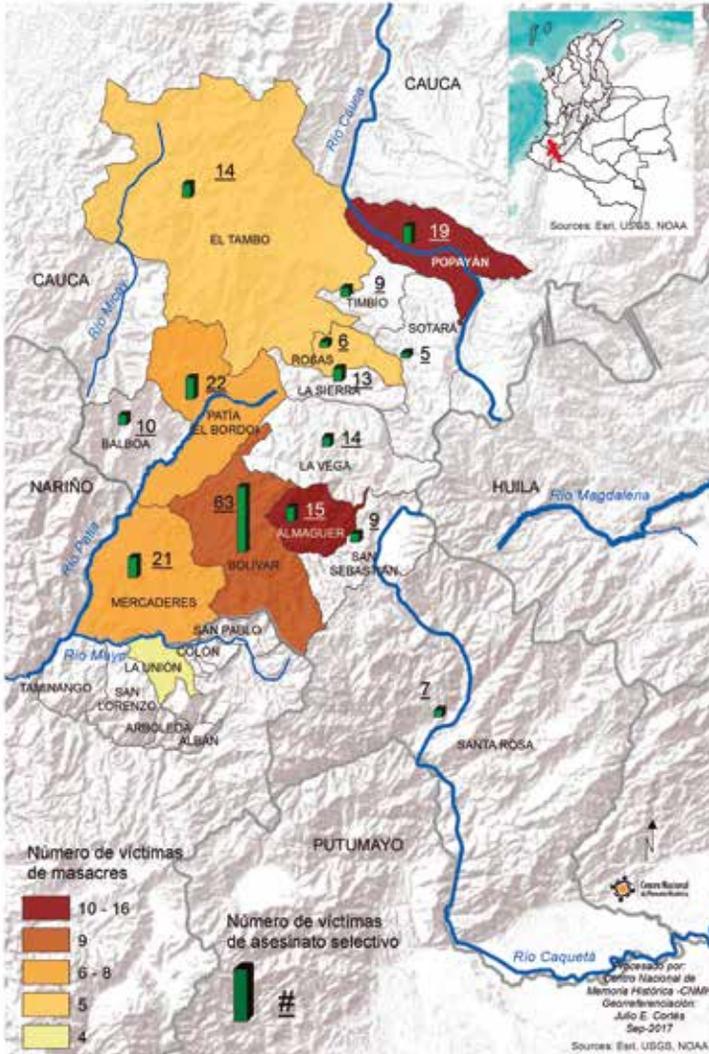
- Hay cosas que, en el caso personal, no sé si uno nace y recuerdo al profe jubilado de la Universidad del Cauca, Diego Jaramillo, que me da un libro y dice: la satanización de los procesos comunitarios y ahí hablaba de lo que se llamaba, por qué lo satanizaban y hablaba de las tendencias sociales en Europa y ahí a uno le hablaba del marxismo, del leninismo. Y yo digo: bueno, y entonces en el caso mío que nunca tuve escuela de eso social, pero desde que yo ya comencé a darme cuenta que las cosas no estaban bien, que no era justo que nos vieran a engañar los politiqueros porque también nosotros fuimos engañados. Yo recuerdo que en mi vereda, en ese entonces yo ya tenía 18 años y por ahí estaba uno de los liberales para ese entonces; el doctor Aurelio Irigorri, que andaba en mula y a caballo y a pie y a la vereda nos hicieron votar, nos hicieron votar y que nos daban tres millones y medio que para la energía de la vereda y nos reunieron e inclusive todos votamos, pero cuando ya se votó ya nos dijeron que no sé y nos mostraron el cheque que estaba a nombre del director político de acá del pueblo y nos mostró el cheque en la vereda y nosotros éramos inocentes y no éramos políticos. ¡Claro, hay que apoyarlo, quién no va a votar por la energía! Y más o menos y para ese entonces, tres millones era como si ahora nos digan: a ustedes les vamos a dar 120 millones o 200 millones, pues eso era plata para nosotros y claro con eso electrificamos todo y cuando se pasan las elecciones dice: vea el cheque no se puede hacer efectivo porque el candidato perdió y por lo tanto... y como nosotros éramos ingenuos pues el candidato perdió y no se dio nada; en medio de esa ingenuidad.

Entonces por eso dice uno: bueno, muchos nacemos sociales por naturaleza y en medio de esa ignorancia me agarré a investigar, si bien es cierto no pude proyectarme a seguir la pelea, pero la historia nos da que el doctor Irigorri nunca ha perdido y se jubila en la política y nunca perdió, entonces nos tumbaron. Pero así se daban ese tipo de tumbes para nosotros, ¿no? Entonces desde ahí es donde nace esa espina por lo social; pero también había unos inicios sociales; yo recuerdo ya como joven

a un compañero que por acá en esos años, estaríamos hablando ya por el 85, 86, un día en la escuela de Piedra, inclusive que algunos ya han muerto, dizque hablaron de la ANUC, que esa era una organización campesina, que eso era importante que la gente fuera y para ese entonces ya como que no me gustó que nos hubieran engañado y yo alcancé a ir a esa reunión pero no tuvo; eso que la hicieron en la escuela de las niñas que hoy es el grado cero, ahí hicieron la reunión. No entiendo qué hablaron, porque eso sí no recuerdo, pero sí ahí conocí la primera organización social que llegó a Lerma pero como estábamos en esa matanza y en esos problemas, ¡qué cuentos de organización acá! Bonito eso, pero acá estamos en otro cuento. Entonces no dio fruto. Inclusive algunos compañeros que la trajeron terminaron buenas personas, buenas gentes, por defender a la familia, por defender el pueblo, terminaron peleando en esa guerra entre nosotros y hasta ahí llegó la ANUC²⁷⁴.

²⁷⁴ CNMH-CIMA, entrevista 0014, maciceño adulto, municipio de Bolívar, corregimiento de Lerma, Cauca, 2015.

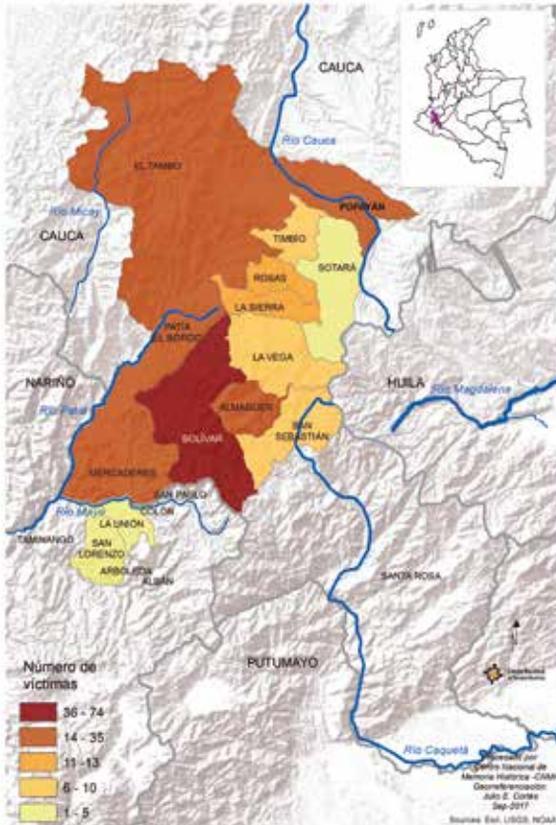
Mapa 2. Municipios del sur del Cauca y norte de Nariño en los que se presentaron asesinatos selectivos y masacres. 1980 – 1990²⁷⁵



Fuente: Observatorio Nacional de Memoria y Conflicto del CNMH y base de datos CIMA - CNMH.

²⁷⁵ Sucre fue reconocido como municipio el 10 de diciembre de 1999, Piamonte se reconoce como municipio el 18 de noviembre de 1996 y Florencia se categoriza como municipio el 4 de enero de 1993.

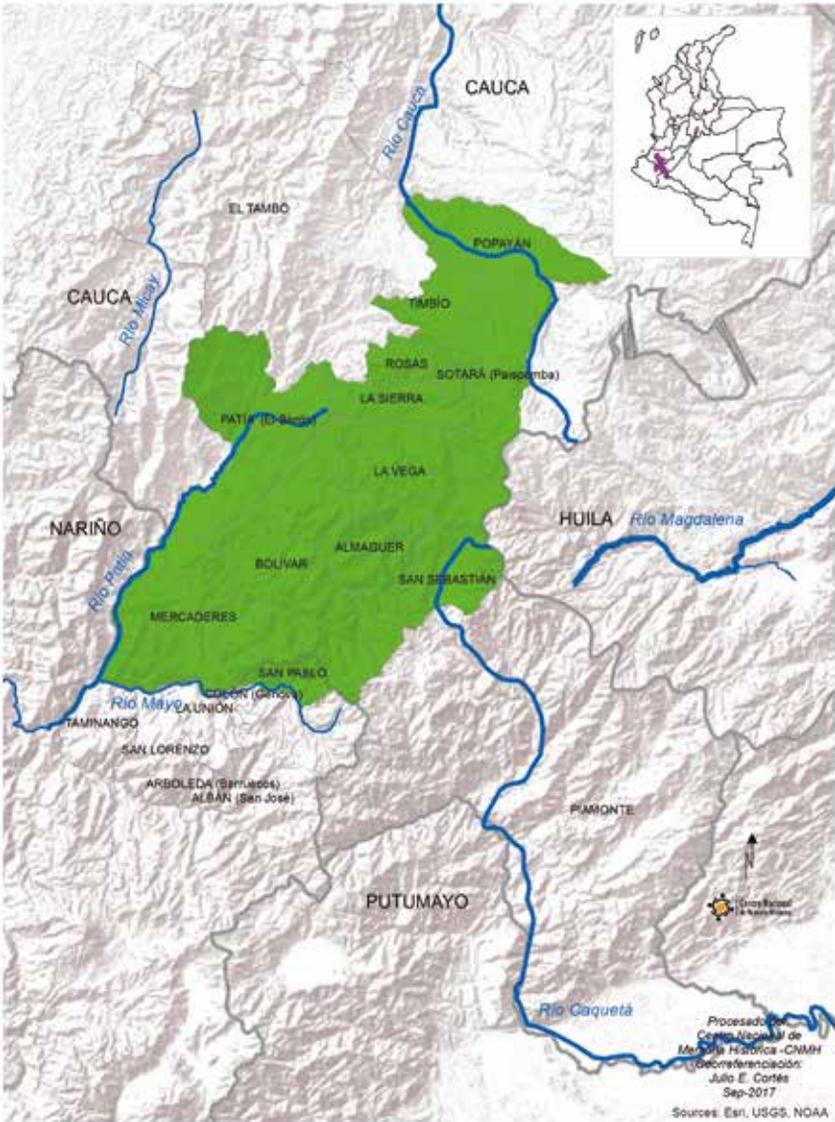
Mapa 3. Municipios del sur del Cauca y norte de Nariño. Total de hechos victimizantes. 1980 – 1990²⁷⁶



Fuente: Elaboración propia, base cartográfica IGAC. Base de datos CIMA – CNMH.

276 En este mapa se representan todos los hechos victimizantes que se registraron en la base de datos construida para este informe de investigación. Se trataba básicamente de evidenciar la concentración espacial de las múltiples modalidades de victimización acaecidas en el marco del conflicto armado interno en los 22 municipios del centro-sur del Cauca y norte de Nariño de los que se recopiló información estadística sobre hechos victimizantes, coincidiendo esto con las zonas de influencia del CIMA en distintos momentos de su trayectoria organizativa. Los hechos victimizantes representados son: acción bélica, agresión, amenaza, amenaza colectiva, asesinato selectivo, atentado terrorista, daño en bien civil, desaparición forzada, desplazamiento forzado, detención arbitraria, estigmatización, extorsión, hurto, lesiones personales, víctimas por mina antipersonas y por munición sin explotar; masacre, persecución, secuestro, tortura, trabajo forzado y violencia sexual.

Mapa 4. Municipios con actuación organizativa de los embriones del CIMA en el sur del Cauca. 1980 – 1990



Fuente: Elaboración propia, base cartográfica IGAC.

3

SE VAN JUNTANDO LAS GOTICAS DE AGUA



Chivas del CIMA dirigiéndose a una toma artística en Popayán. s.f. Fotografía: archivo del Área de Educación y Cultura de Fundecima-CIMA.

COMENZAMOS A HACERLE SENTIR AL GOBIERNO QUE DEBÍA
ATENDER A LOS CAMPESINOS: LA MOVILIZACIÓN DE GUACHICONO Y
EL APOYO DE ALMAGUER EN LA VEGA

- El territorio de Santa Rosa, que en los años ochenta carecía de todo tipo de servicios públicos y por carecer de todo tipo de servicios públicos sus características ambientales casi uno podría decir que eran de un 99 por ciento de ríos, montañas, sólo caminos y algunas viviendas concentradas en muy pocas partes, entendiendo que Santa Rosa fue un municipio muy extenso y un poco despoblado. En Santa Rosa en los años ochenta comprendía lo que hoy es Piamonte y sólo se componía de alrededor de doce mil, catorce mil habitantes. Una vez se separa Piamonte entonces queda Santa Rosa con una extensión territorial más reducida y hasta hoy podemos hablar de ocho mil, diez mil habitantes. Entonces digamos que hoy en cifras estadísticas el medio ambiente el 95 por ciento del territorio santarrosano es de conservación y es netamente ambiental²⁷⁷.

- Por esta zona de Santa Rosa y por San Sebastián esporádicamente se movía un grupo muy pequeño, diríamos del ELN. Y algo que me marcó mucho también es que, en ese tiempo, hubo un momento en el que por El Rosal pasó el escuadrón de la muerte, que lo llamaban así. Que era un grupo de, como de derecha y lo recuerdo mucho porque yo estaba en la puerta del colegio parado, ¿no? Cuando fueron pasando ellos: hola profé, hola. Que me pareció extraño ver a unos doce o quince hombres formados unos detrás de otro, con el que los comandaba al frente pasar por ahí y alguien me comentó que eran los del escuadrón de la muerte. Hasta ese tiempo no había escuchado qué era escuadrón de la muerte, ¿cierto? No había escuchado eso, no había visto. Era novedoso, ¿no? Eso pasó, yo creo que pasó entre el 82 y 83 por ahí. No tengo la fecha muy precisa, pero creo que pasó en ese tiempo²⁷⁸.

277 CNMH-CIMA, entrevista 0032 maciceño adulto, municipio de Santa Rosa, Cauca, 2015.

278 CNMH-CIMA, entrevista 0141, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

A pesar de todas esas cosas, en corregimientos como Santiago y El Rosal del municipio de San Sebastián les gustaba hacer muchos encuentros entre docentes de distintos municipios²⁷⁹.

- Antes del 87, líderes de El Rosal y, bueno, Santa Rosa y líderes de Santa Rosa venían a El Rosal, entoes de alguna forma también hay unos recorridos, unas presencias en los territorios, ¿sí? Y unas visitas territoriales que van generando también mayor percepción del tamaño del territorio y yo creo que eso es muy práctico. Si un líder está acostumbrado a vivir en su vereda, ¿cierto?, y salir cada ocho días al mercado, pues ese es el territorio que conoce. Y de vez en cuando a Popayán, etcétera, pero ese no lo conoce tanto. Él conoce el territorio caminando.

²⁷⁹ CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Popayán, Cauca, 2015.



Calles del casco urbano del corregimiento de El Rosal. San Sebastián, Bota Cauca, 2015. Fotografía: John Jairo Rincón — CNMH-CIMA.

El mismo contacto con Santa Rosa va dando como la percepción de lo que es la zona Andina y cómo la zona Andina se va convirtiendo en otra cosa más plana, ¿no?, más llanura, más selva etcétera, zona Amazónica. Entoes hay una serie de percepciones de paisaje, de territorio en esos recorridos, pero hay interés para hablar de los problemas, hay una problemática común, hay un olvido estatal, hay una política tradicional muy asentada todavía²⁸⁰.

- En general, en relación con las condiciones ambientales, se trataba de una zona totalmente virgen. No había contaminación de ninguna clase, no había química o, en esas horas no se utilizaba químico para nada, era totalmente muy natural, no había fungicidas al ganado no se le aplicaba nada. Entonces la contaminación era muy mínima.

²⁸⁰ CNMH-CIMA, entrevista 0141, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

Por otro lado, otro compañero decía que a partir del 80, 81 yo recuerdo que aparece la ANUC, esa fue la organización que llegó acá a organizar la gente, pero como que nadie le ponía ese interés. A partir de 1983 a 1985 fue que la gente se empezó a organizar, a la [vía] Panamericana o a la ciudad de Popayán por medio de vías de hecho, movilizaciones para que el Estado reconociera nuestro municipio, debido al abandono que había del Estado en estas regiones. El proceso es [de] líderes de la misma zona que empiezan a organizarse a conversar, hacer reuniones y a buscar a una alternativa de salida para el municipio; que esa era la única manera, porque el municipio las transferencias del Estado eran muy pocas y no alcanzaba para solucionar tanto problema que había en la región²⁸¹.

- En esa época una de las principales negociaciones era cómo la terminación de esa vía. Yo ya prácticamente no me acuerdo del pliego de peticiones. Me acuerdo de eso, de lo de vía. Me parecen también que algo tenía que ver con la educación, yo tenía por ahí unos 38, 40 años ya; pues yo comencé muy joven en este proceso, ¿no? Un muchacho prácticamente. Esta es una historia muy larga²⁸².

- ¿Quiénes formamos parte de eso? Estaba el compañero Víctor, Homero de San Sebastián, el compañero Enoc Samboní y Laureano de Santa Rosa²⁸³.

- Antes de que hubiera paro en Rosas hubo un paro, no recuerdo bien el año, pero ese paro lo promueve Chucho, el que fue a La Herradura; Pastor, Miguel, Zúñiga y ellos hicieron una salida a La Vega y en esos tiempos la represión era dura, los dejaron llegar hasta La Vega. Estuvieron unos días y de Santa Rosa ese mismo día salió una gente para el paro y la detuvieron en Guachicón.

281 CNMH-CIMA, entrevista 0023, maciceño adulto, municipio de Santa Rosa, Cauca, 2015.

282 CNMH-CIMA, entrevista 0083, maciceño adulto, municipio de El Bordo, Cauca, 2015.

283 CNMH-CIMA, entrevista 0109, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

Taponaron La Vega y Guachicono, pero ya la gente en esos tiempos ha sido el eje central de rebeldizarse, de sentir que nos están tratando mal y hacer alguna cosa para poder que en algo nos ayuden. Pero en ese tiempo la cosa no era tan brava. A raíz de todo eso no nos han ido a organizar la insurgencia. También tenemos por tradición una lucha siempre por coger nuestros derechos. La dirigencia política era una. Entonces la gente se reunió y dijo que no la podían dejar sola; debemos organizarnos y con la guardia rural creamos una cantidad de cosas en la región. Como organizamos la cuestión de tratar de defender a los políticos que venían aquí.

Por esos años, comentan varias personas, nace la plataforma de A Luchar y entra a apoyar el proceso. Detienen a compañeros de A Luchar que estaba organizando la marcha del 87. De las consignas del 87 era: el pueblo habla, el pueblo manda. Simultáneamente a la UP se crea A Luchar. Fuimos a eventos a Popayán, a Bogotá. La ANUC estaba en decadencia y se crea A Luchar. Era como la UP. Se tenía la plataforma; tuvimos varias capacitaciones en los municipios. La consigna de Guachicono era: el pueblo habla, el pueblo manda. Antes era la consigna: la tierra para quien la trabaja²⁸⁴.

- La presencia política de estas organizaciones era un poco difusa en esos años. Por ejemplo, el mismo M-19 que luego de su desmovilización se presenta como ya algo de izquierda; el mismo PC²⁸⁵ y otras manifestaciones, ¿no? Pues por la misma acción del Estado. La misma presión psicológica pues no generaba como mayor adherencia de la gente hacia ese tipo de organizaciones. A Luchar y el Frente Popular sí, claro, tuvieron bastante presencia en vasto territorio del departamento. El objetivo de la organización [A Luchar] era precisamente eso, cómo generar una propuesta alternativa de corte político. Desafortunadamente también, como todo en este país, fue

²⁸⁴ CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Almaguer, Cauca, 14 de agosto de 2015.

²⁸⁵ Partido Comunista.

desdibujándose pues por las presiones y todo fue también diluyéndose en el tiempo²⁸⁶.

En 1985 o 1986, más o menos, se empezó a escuchar la Unión Patriótica. Primero era la Juco: Juventud Comunista, que se escuchaba que era una organización pues, que uno la escuchaba, pero uno no sabía de dónde venía esa organización. Solamente que existía una organización Juventud Comunista y que era una organización social la cual le apostaba a los procesos comunitarios de las comunidades que estaban con el campesinado. De ahí empecé a escuchar eso de esa organización. A mí personalmente como tal me gustaba esa organización. ¿Por qué? Porque yo miraba que eran como organizados y se hablaba de una organización, se hablaba de que estaban trabajando y organizando las comunidades y ellos hablaban de los rojos que se llegara a controlar lo que eran los rojos, todas esas cuentas así; toda la parte de descomposición social que estaban ellos allí, a mí me gustaba esa parte sí.

Y en un tiempo llegaron a ofrecerme para que fuera parte de esa organización. Estuve unos días en esa organización de la Juventud Comunista, pero ya estando allí me di cuenta de que como que iban mucho más allá de lo que se hablaba, de lo que se decía y que se iba comprometiéndose a algo y que empezaba como la persecución hacia esta organización. Entonces dije: no. Esto no es lo que yo busco. ¿Por qué? Porque es que yo busco es mi libertad y si yo me voy para allá, esa libertad ya la voy a perder, mi autonomía la voy a perder. Entonces fue donde yo dije no: yo como que me quedo y fue así como tomé la decisión y me fui un tiempo de ahí de la zona. Ya cuando volví ya no existía ese grupo, ya existían otros grupos más mayores, ¿sí? Entonces ahí fue cuando dije: ya no, ya no hago parte de eso. Después de eso, después de los ochenta, ya empecé a hablar de otra organización como es la organización del Macizo Colombiano; del CIMA y escuchar y escuchar. Pero eso fue mucho más adelante.

²⁸⁶ CNMH-CIMA, entrevista 0109, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

Y me gustó la manera como trabajaban y empezado ya a avanzar y como a meterme en el cuento²⁸⁷.

En Santa Rosa en esos años comenzamos a hacerle sentir al Gobierno nacional que debía atender a los campesinos. Eso fuimos como unos dos mil, cuatro días. Nos tocó regresarnos a nuestra tierrita, pero seguimos preparándonos con más fuerza. Seguimos y así siguieron capacitaciones, talleres; se hizo otro intento. En ese entonces ya comenzó Rosal, San Sebastián; se empezó a unir más gente. A Guachicono ya fuimos más gente. Fuimos más gente, eso fue en el 87 u 88, con el ánimo de vías, salud, educación. Nos taponaron el puente y hubo presencia del Estado. Ossa Escobar era el delegado del Estado. Ya se hicieron comisiones de negociación con los delegados del Gobierno nacional y de los campesinos, pero en todo se cometen errores y de los errores se aprenden y se hicieron unas negociaciones y empezaron a funcionar. En ese tiempo no había CIMA, ni la primera palabra que es la C.

Eso se fue a nivel nacional. Sino que no sé, hubo un tiempo de que el CIMA nos había como aislado a pesar de que Santa Rosa fue como la pionera; pues nos habían dejado solos. Ya como que se había ampliado, como que cogió mucha fuerza y el hecho de estar aquí en este hueco, comunicaciones nada. Ahora el celular, emisoras ni entra. Coge los radios es por la noche. Por ese motivo estábamos como aislados. Aparte de eso nos fuimos organizando como veredas, como corregimiento. Siempre hemos sido inquietos en la organización campesina²⁸⁸.

287 CNMH-CIMA, entrevista 0033, maciceño adulto, municipio de Santa Rosa, Cauca, 2015.

288 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Almaguer, Cauca, 14 de agosto de 2015.



Panorámica del casco urbano del municipio de Santa Rosa. Se localiza en la Bota Caucaña, la cual también recibe el nombre de región Macizo Andino – Amazónico. La cabecera municipal está asentada a las orillas del río Caquetá. 2004. Fotografía: Guillermo Berón.

- Ya preparando la segunda movilización que se hizo en agosto también de 1987, digamos que ya para esa movilización de doscientos cincuenta pasamos a alrededor de ochocientas personas; o sea, logramos sumar, logramos convencer con lo aprendido con la primera, logramos pulir mejor las propuestas, logramos hacer un pliego y logramos nombrar una comisión que iba a negociar y que era una cosa nueva. Entonces dijimos: bueno, usted tiene la capacidad y conoce más de su problema de educación, usted conoce más de su problema de salud, usted conoce más de su problema de caminos, de puentes y todo eso. Armemos una comisión por temas y esos son los que van a enfrentar y entonces ahí digamos que nombramos muchos compañeros docentes que fueron de la primera comisión negociadora, hubo campesinos y hubo líderes que estuvieron ahí resaltando también que hubo líderes importantes que más después fueron, ¿no?, que no fueron de la organización pero que llegaron a aprender mucho y que fueron alcaldes.

Digamos que en esa movilización del 87 ya veníamos más preparados, pero veníamos con rumbo a la ciudad de Popayán y nos atajaron en Guachicono, ¿no? Ahí se hizo en Guachicono, creo si no estoy mal. Anteriormente no fue en agosto sino en septiembre del 87, llegamos a Guachicono y allí la meta era coronar la [vía] Panamericana. La Policía no nos dejó y nos taponaron en el puente sobre el río Guachicono y allí nos tocó entonces armar lo que comúnmente hasta hoy se llama: los cambuches de permanencia, hasta forzar que llegara el Estado a escuchar el pliego que traíamos y a mirar cuáles eran las propuestas de solución que habían.

Ese fue el segundo ejercicio de movilización, pero también planear ahí que para ese segundo ejercicio de movilización, teniendo en cuenta el del 85, ya íbamos enamorando a otras zonas. Para esa segunda movilización enamoramos a la comunidad del corregimiento del Rosal con un profesor: Víctor, y que ahora es docente allá y nos pidió a esa comisión, porque ya hacía parte de la comisión negociadora y del equipo dinamizador municipal en Santa Rosa de la movilización, que los dejáramos acompañar esa movilización del 87 también con un pliego. Nosotros accedimos y digamos que ahí se fortaleció el número y se fortaleció la comisión y logramos en el 87 repetir; que con el apoyo del ANUC como proceso organizativo, negociar el primer pliego que se llamó Acuerdo de Guachicono.

Ese fue un éxito. Yo sigo manteniendo que fue un éxito porque de las prioridades que traíamos en su mayoría el Gobierno las cumplió. Era la primera movilización del sur y el Estado en vez de reprimir lo que hizo fue mandar una comisión de Bogotá en cabeza de Carlos Ossa Escobar que era el consejero presidencial y otras delegaciones departamentales y nacionales que se pusieron al frente de las peticiones que hacíamos. Y nos solucionaron por lo menos la llegada de la vía a Santa Rosa, lo del puesto del centro de salud, lo de cerca de siete construcciones de puentes sobre el río Caquetá, lo de electrificación que llegó más adelante y, bueno, algunas reparaciones de caminos... Ah y también un teléfono que no sirvió para nada; pero también fueron cosas que se negociaron y que llegaron. Sólo queda pendiente que está desde el 85, el 87 y el resto de movilizaciones, es la construcción de la vía Santa Rosa-Descanse-Mocoa.

Eso todavía sigue ahí. La carretera llegó hasta Santa Rosa, cinco kilómetros abajo y ahí paró hasta hoy²⁸⁹.

Toes en 1987 hay una marcha que se hace entre Santa Rosa -la Bota Caucana- y más exactamente a la media Bota, la que es Descanse, la zona de Descanse y El Rosal [San Sebastián]. No había carretera hasta la cabecera municipal de Santa Rosa; la carretera llegaba hasta Los Cortes, o sea como a diez kilómetros de la cabecera y de ahí de la cabecera [a] Descanse hay unas diez horas a pie, porque no hay carretera todavía hasta Descanse. En esa movilización de 1987 nosotros negociamos en Guachicono, Bolívar. Cuando llegamos a Guachicono establecimos los cordones de seguridad que protegiera el conjunto de personas de la movilización. Más o menos, veinte metros después de los nuestros un grupo de autodefensa, ¿cierto?, de derecha, generó también una serie de cordones de seguridad allí, por la vía hacia Bolívar y por la vía hacia Sucre, nos generaron ese tema allí. Entonces nosotros teníamos los campesinos con el berraquillo y ellos tenían hombres de civil armados.

Ese era un grupo que dirigía un señor que le decían *El Burro*, que se había creado en toda esa zona, que tenía base ahí en Guachicono, Bolívar. Guachicono: caliente. Y era un grupo que se había generado, se había creado para, digamos, enfrentar a una disidencia del M-19 y de gente de las FARC que habían desertado y habían formado una bandola y esa bandola se dedicaba a atracar, pues, y a generar problemas hacia allá. La comunidad de Sucre se organizó y los sacó también militarmente, pero después entonces en el saque, en Guachicono, el Ejército fortaleció un grupo de autodefensa allí, con El Burro a la cabeza. No recuerdo si se llamaban autodefensas del Guachicono, pero digamos era lo claro. O sea, lo claro es que nosotros negociamos en medio de estos tipos y negociamos con Ossa Escobar. Fue Ossa Escobar el que llegó allí porque era el alto consejero presidencial para Derechos Humanos²⁹⁰.

289 CNMH-CIMA, entrevista 0032, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

290 CNMH-CIMA, entrevista 0139, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2016.

- ¡Ah! Lo otro de Guachicono que es muy bacano es que la consigna de Guachicono fue: el pueblo habla, el pueblo manda. Lo otro que supimos ahí en Guachicono es que ahí, donde nos tocó estar, había un pequeño grupo paramilitar. Incluso la gente nos mostró quién era; quiénes eran los del grupo paramilitar. Estaban ahí, estaban en Guachicono. Nosotros, cuando llegamos, no sabíamos que ahí había un grupo paramilitar o un grupo de autodefensa paramilitar. Luego supimos y nos dijeron quiénes eran; ellos andaban por ahí por la movilización, pero como el control lo tenía muy fuerte la guardia, ¿no? La guardia andaba en grupos mirando. Los tipos no hicieron nada, estaban como mirando ahí, seguro estaban investigando alguna cosa, pero no se metieron con nadie de la movilización como tal. Sí se generó algo que luego nos dimos cuenta y es que Sucre estaba muy dispuesto a la solidaridad, incluso a fortalecer la movilización, pero Sucre ya había tenido como varios encontrones con ese grupo paramilitar y ellos tenían miedo de bajar y solidarizarse porque los paramilitares los podían mirar y Guachicono está a media hora de Sucre²⁹¹.

A comienzos de los años ochenta había un liderazgo muy importante comunitario y comunal abierto a otros procesos y en busca de alternativas. Había líderes de la ANUC caminando en el territorio que compartían el planteamiento de la línea Sincelejo en el sur del Cauca y el norte de Nariño. Claro, la ANUC ya venía en crisis, había un interesante liderazgo y experiencia que fue muy importante en la constitución del CIMA. En ese tiempo había muchos profesores trabajado en el proceso social y campesino²⁹².

Joel decía que el CIMA, como tal, se organizó a motivo de la inequidad del Gobierno, de no ponerle atención a las propuestas y necesidades de las comunidades. De allí nació que los campesinos nos organizábamos: mingas, alumbranzas, mambeo de coca, juego de naipes. La gente se organizaba. Lo que tengo claro en La Herradura es que siempre hemos sido los más bullosos. Así dicen en el casco

291 CNMH-CIMA, entrevista 0141, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

292 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

urbano. Semejante a eso en esos días hubo un paro en La Vega y otro en Santa Rosa–Guachicono. Yo trabajaba en la casa de Ángel y dijo: mañana hay un paro y va a salir la gente a movilizarse. Pero yo no sabía qué era paro. Nos fuimos con varios compañeros. Santa Rosa se movió primero y luego viendo la reunión en la iglesia de La Herradura, unos compañeros de allí se organizaron y como dijeron: como Santa Rosa se movilizó pues dijimos, vamos. A mí me tocó estar en Guachicono con Ángel. Ángel se conocía con Víctor del Rosal. Con Walter y comenzaron a hablar de movilizaciones. Yo creí que era como un paseo. Yo era muchacho, me fui a costillas de Ángel. Estuvimos como tres días con una sola muda de ropa; no había ni agua, ni cómo comer. De eso surgió que los de Santa Rosa lograron unas cosas, igual los de La Vega²⁹³.

Joel Meneses fue asesinado el día lunes 29 de agosto de 2016. En un comunicado del CIMA, se dijo lo siguiente: “hombres armados vistiendo uniformes militares con armas largas, en el sitio Guayabillas del corregimiento de Llacuanas, municipio de Almaguer, interceptaron los vehículos que se dirigían al mercado de este corregimiento, ordenando apagar los teléfonos celulares a los pasajeros y deteniendo especialmente el vehículo donde se transportaban JOEL MENESES MENESES, líder histórico del CIMA-corregimiento de La Herradura y dirigente comunitario del Proceso Campesino e Indígena de Almaguer, PROCAMINA, quien había recibido varias amenazas; NEREO MENESES GUZMÁN, integrante de PROCAMINA y líder de la vereda Garbanzal del mismo corregimiento y ARIEL SOTELO, parte de la comunidad de La Herradura, quienes fueron llevados hasta el sitio conocido como Monte Oscuro, en los límites de los municipios de Bolívar y Almaguer, donde fueron encontrados abatidos con tiros de gracia. Es de resaltar que los líderes asesinados eran reconocidos en el municipio y la región y participaron activamente en diferentes movilizaciones campesinas por vida digna en el Macizo Colombiano, entre ellas la reciente Minga Nacional Agraria, Campesina, Étnica y Popular por el Buen Vivir, una Reforma Agraria Estructural y una Ciudad Digna, que se desarrolló desde el 30 de mayo hasta el 12 de junio de 2016 en el punto de concentración campesina en Timbío (Cauca)”.

Tomado de Archivo CIMA, 2016. Joel había sido secuestrado el día 28 de agosto del mismo año

293 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Popayán, Cauca, 10 y 11 de julio de 2015.

Pero la deficiencia de nosotros como organización era que exigían proyectos y no teníamos la capacidad de elaborar los proyectos. Sólo era de palabra y creíamos que la palabra de ellos era igual a la de nosotros²⁹⁴.

Porque nosotros no manoseamos la palabra²⁹⁵.

Las mismas estrategias de incumplimiento de los acuerdos son hechos victimizantes. Eso desequilibra la razón de ser de la organización, en este caso del CIMA. Mientras que, por ejemplo, victimizan a las organizaciones que se han forjado grandes expectativas con los acuerdos, lo están negociando con las FARC. Deberían estar negociando con nosotros²⁹⁶.

Nosotros pida puentes, alcantarillas, electrificación, las escuelas, profesores y no pedíamos algo como de gran impacto a nivel de las comunidades, como lo de cemento y nada más. Pequeño; de eso se trataba. Hubo cosas que surgieron, como electrificación de Garbanzal; nosotros logramos una aula, el hospital de Almaguer, la Normal... en esas movilizaciones. Siempre estábamos en la lucha. En esa reunión también estuve como una semana; era la primera vez que fui a Popayán, me perdí y era un proceso bonito. Como estar aquí, bien constituido. Casualmente se decía que ese proceso no se iba a desbaratar tan fácil, era basado [en] la mentalidad a un futuro como lo que hicimos ahora con la Alcaldía, como a 20 años. De eso se generaba los Comités Municipales de Integración y las tareas. Cuando se llamaba a una reunión, se trataba de estos temas, tenía que participar la comunidad²⁹⁷.

- Las peticiones estaban en el caso de Santa Rosa y Bolívar, estaba concentrada más en la parte de vías; porque Bolívar estaba in-comunicado; de todas maneras tenía unas vías muy precarias y la

294 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Almaguer, Cauca, 14 de agosto de 2015.

295 CNMH-CIMA, taller de validación de estructuras narrativas, municipio de San Pablo, Nariño, 2016.

296 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Popayán, Cauca, 10 y 11 de julio de 2015.

297 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Almaguer, Cauca, 14 de agosto de 2015.

gente lo que exigía era el mejoramiento principalmente lo de vías y que de ahí en adelante seguía también exigiendo lo de vivienda, lo que tenía que ver con tierras y los servicios públicos pero que más era centrarse en esa parte.

- Había muchas dificultades en Bolívar para transitar, exigiéndose por parte de los líderes la ampliación de caminos o de vías porque es que eso eran precarias. Pongamos salir de Carbonera a Guayabillas implicaba caminar nueve kilómetros a pie o en mula. Entonces ver ya los medios de transporte y que a pesar de que en esos años ya de ochenta ya comenzaban a sonar pues lo de los vehículos que, pues uno en los tiempos anteriores sólo lo veía en las vías centrales pero que a un corregimiento era difícil, de todas maneras, acceder al servicio. Entonces se veía que con lo de las vías iba a haber progreso y lo de la sacada de los productos, porque ese territorio era muy maicero y siempre por allá el medio de transporte era la mula para poder sacar los productos a guayabillas, entonces la gente lo decía que con carro era distinto²⁹⁸.

- En Guachicono hubo las siguientes consideraciones: la primera, la gente no conocía un carro, entonces hubo gente que se vino en la chiva y no se bajaba de la chiva sino sólo pa' comer o sólo pa' hacer sus necesidades, estacionados en Guachicono tres días. Ahí sentados en esa chiva mirando pa' dentro²⁹⁹. Dos, trajeron una semilla que es muy bonita, que es una semilla de unos colores, pero unas semillas de unos colores como achiote y negro que las regalaron allá unos señores y entonces se vinieron, o sea, los mandaron con el amuleto, esa vaina, yo estaba volteando en un momento por ahí cuando vi a unos con una, otros con otros y otros con otros, y entonces dije: hola, ¿esto qué es?, y les dije: venga, díganme esto. Entonces me dijeron: no pues es que, para el recuerdo, pa' no olvidar.

La otra cosa es que el Gobierno nos trancó en Guachicono creyendo que nos iba a desgastar porque Guachicono era caliente y nosotros veníamos de Santa Rosa, de Descanse y del Rosal, zonas

298 CNMH-CIMA, entrevista 0038, maciceño adulto, municipio de Bolívar, Cauca, 2015.

299 Durmiendo.

frías, y entoes que nos iban a desgastar allí. Claro, como tuvimos tres días de aclimatarnos, entoes cuando llegó el tema de la gente del Gobierno nacional, entoes las primeras definiciones. ¿Dónde vamos a negociar? Entoes yo les dije: entonces nos dijeron: hay un sitio, una escuelita en una lomita, venta bien y yo les dije, no, díganme cuál es el sitio más caliente, entonces el sitio más caliente es subiendo para Sucre por la vía hacia Sucre, había un CAI³⁰⁰, pero una cosa de niños, una cosa de esos jardines infantiles, pero un jardín infantil que era un cajón, era un cajón con dos puertas, una acá y otra acá, ¿ya? Póngase de frente y a mano derecha o mano izquierda había puerta, dos puerticas no más. ¡Toes un cajón en tierra caliente así de áspero!

Tonces claro, yo les dije: aquí negociamos nosotros, ya estamos acostumbrados al tema acá, entonces vamos a hacer lo siguiente: vamos a poner la gente del Gobierno contra la pared, allá hacia el fondo y nosotros nos ponemos hacia el lado de las puertas. Acá afuera alguien cuadro frutiño con harto hielo y el que se canse de nosotros o le dé sueño se va saliendo y va tomando frutiño; le da la vuelta y vuelve y entra. Claro, como los del Gobierno son más juiciositos y más respetuosos, no se la pasan volteando por todo lado y entoes los tipos llegaron, se sentaron al fondo y se quedaron ahí, claro a la media hora había tres dormidos. Eran por ahí unos doce negociadores del Gobierno, igual nosotros teníamos también un buen número y entoes, la mesa, ellos acá, nosotros acá, ellos al fondo, nosotros hacia la puerta y dele³⁰¹.

- Eso era, diga usted [un área de] dos metros por cuatro, ¿sí? Yo creo que más de ocho metros cuadrados por ahí, dos de fondo o bueno tres de fondo y cuatro así. Unos doce metros cuadrados, no era más grande. Y lo único que tenía era esas dos puertas pa' ventilarsen, no había nada más. Nosotros habíamos invitado para que estuviera el coronel del Batallón José Hilario López que nos acompañara para discutir el tema de derechos humanos. Cuando ellos van llegando,

300 Centro de Atención Infantil.

301 CNMH-CIMA, entrevista 0138, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2016.

nosotros nos encontramos con que, pues claro, el helicóptero tiene que hacer esto [girar], ¿no?, tiene que ir dele-dele-dele para lograr aterrizar, eso no baja de una. Pero cuando llegó el helicóptero, la cosa no estaba bien para nosotros y nosotros lo que hicimos con Víctor, porque éramos los responsables políticos de la negociación, fue mirarnos y decir: listo. O sea, aprovechemos el momento, entonces nos paramos, dijimos: no seguimos porque ahí eso es una provocación. La gente está asustada, le dijimos a la gente que se organizara para el tropel, todo el cuento, pero igual, pues nosotros sabíamos que eso era pa' aterrizar no más. Entoes, se paran; nos paramos y nos salimos. Ossa Escobar me dijo: Walter, ¿usted sabe cómo es eso, los helicópteros? Ajá. ¿Sí? Le dije: no, pero es una provocación. En fin... Y finalmente volvimos a la mesa. Cuando volvimos a la mesa ya estábamos en unas condiciones diferentes de la negociación. O sea, había una presión frente a la gente del Gobierno en términos de que estos manes en cualquier momento se paran, rompen esto, necesitamos abrir la vía y el escándalo y eso. Eso lo trabajamos.

Lo otro que nosotros hicimos allí fue pedirle a Ossa Escobar que dejara los escoltas acá abajo del río, que dejara los escoltas afuera, y él accedió a dejarlos afuera. Y entró y dijo: ayúdeme a conseguir un berraquillo³⁰² de esos. Entonces yo le dije: pues, hágale usted mano, dijo, ¿traigo dos? Y se fue, se metió con la gente, se sentó por allá a hablar, habló con ellos y al rato llegó con los dos berraquillos, me dijo: este es para usted y este es mío. Digamos, construyendo un poco con ellos en eso, habíamos hecho ejercicios antes, habíamos hablado de temas de negociación, de que necesitamos diferentes tipos de líderes, que había que reconocer que habían unos que eran muy tropeleros y se necesitaban; otros que eran muy conciliadores y se necesitaban y que ir generando pues como el tema allí, de cómo funcionaba eso³⁰³.

302 El berraquillo es un árbol, pero en este testimonio se hace referencia a un bastón delgado de madera de berraquillo, también llamado perrero, utilizado por campesinos y ganaderos. Estos bastones los llevaban los campesinos a las manifestaciones y movilizaciones.

303 CNMH-CIMA, entrevista 0038, maciceño adulto, municipio de Bolívar, Cauca, 2015.

Nuestra idea por lo menos era salir con chontas³⁰⁴ en el 87... fue de Santa Rosa, imagínese: chontas. Ossa [Escobar] era el ministro de esa vez y lo hicimos llorar y él hasta nos compró unas chontas. En serio. Le gustó tanto que después de llorar dijo: ve, yo quiero llevarme esas chontas. Y se compró una ese man. Ossa Escobar, ministro en el 86, por ahí lo encontrará en la historia. Y bueno yo me acuerdo, y nos fuimos empoderando. Nos fuimos colocando las chontas como poder. O sea, nos fue empoderando eso. Imagínese que después de eso luego lo retoman los indígenas. Por eso digo que nosotros somos buenos para parir, pero malos pa' crecer. ¡Sí! No retomamos lo que nosotros creamos; no se cuida lo que se construye. Claro, entonces, bueno, como todas esas cositas que uno va acordándose; ahora me hizo acordar con la dinámica. Entonces se motivó la movilización pa' cosas puntuales, lo que yo le decía eran cosas puntuales, ¿no?, locales. Ya después sale la integración, imagínese cómo se fue tejiendo la integración³⁰⁵.

- Negociamos. Estaba comenzando a salir el proceso del CIMA. Todavía no lo habíamos constituido como tal, entoes negociamos procesos locales. Fue el Movimiento Campesino de Almaguer, el Movimiento Comunal de La Vega; el Movimiento Campesino de La Sierra, ¿cierto? Eh, de Bolívar había un híbrido allí que no era ni tanto movimiento campesino, pero sí como un movimiento político alternativo que comenzaba a configurarse en el municipio de Bolívar, pero éramos digamos, 1987, éramos procesos pequeños, incipientes pero que comenzaban a despuntar desde lo local y entonces hubo [algunos] paros loca-

304 La chonta es un árbol, pero en este testimonio se hace referencia al bastón de chonta. Los bastones de las autoridades y de la Guardia Indígena en el Cauca sólo pueden ser de madera de chonta. En las movilizaciones del CIMA el bastón de chonta es un referente, es el bastón que aparece en la fotografía de la portada de este informe. No obstante, los bastones que llevaban –y siguen llevando– los campesinos a las movilizaciones del CIMA y del Macizo Colombiano no eran necesariamente de chonta, podían ser de cafeto, chonta o berraquillo, puesto que la chonta no se consigue en todas partes.

305 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de La Unión, Nariño, 17 de julio de 2015.

les, algunas tomas campesinas locales a las cabeceras municipales. Yo recuerdo Almaguer.

En Almaguer se generó una experiencia en esa época, hacia el 91 o el 89 y fue el de que se hizo un cabildo popular que determinó qué hacer en el tema presupuestal; pero y le dijo al alcalde que había sido electo popularmente, ¿cierto? Esto es lo que se hace. Veá, usted tiene la legalidad, nosotros tenemos la legitimidad y entonces, en esa medida lo que vamos a hacer en el municipio es esto. Y los concejales lo asumen, además porque el alcalde había ganado con 33 votos porque había una gran influencia en esa zona de actores abstencionistas, totalmente que hacían que no participara la comunidad de allí. Entoes, 33 votos versus un cabildo de tres mil personas diciéndole: así es que se va a manejar el municipio, pues estaba claro cómo se iba a manejar. El tema de la legitimidad, el tema de la legalidad y estábamos todos; estábamos los campesinos, los proyectos productivos, los gestores culturales, los maestros, o sea, lo que pueden llamar todas las fuerzas vivas sociales del municipio de Almaguer. Se traía ya también un trabajo con códigos de convivencia, en fin, había un ejercicio de la Coordinadora Campesina muy fuerte ahí en Almaguer³⁰⁶.

- Al final se firmaron acuerdos. Había delegación de la Gobernación, delegación en ese tiempo creo que también firmaba el defensor del Pueblo, estaba como garante, Secretaría de Agricultura no, solo, o sea, nosotros estábamos solos allá, sino que luego fue que nos dimos cuenta que ya se está moviendo Santa Rosa, San Sebastián, Bolívar; ellos habían estado por el otro lado haciendo bulla y luego, pues, pasó ese tiempo de lucha. Ah, entonces a mí me correspondió renunciar de Almaguer porque a partir como de estas cosas y que hubo, nos tocó por cosas de la vida vivir un conflicto que fue en el Valle de las Papas donde estábamos nosotros, el colegio nuestro en paseo allá conociendo la laguna, inclusive allá donde fuimos, la Laguna de Cusillaco; cuando veníamos por

306 CNMH-CIMA, entrevista 0138, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2016.

la noche hubo una toma guerrillera, de eso sí me acuerdo que era la Coordinadora Simón Bolívar y a partir de eso se presentó otro problema para sumarle a esto³⁰⁷.

Yo como alcalde me tocó que asistir a dos marchas: a Guachicono fuimos presionados por el ELN. Ellos se tomaban la obligación de ir, y si no va, debe ayudar a proporcionar recursos. ¿Qué debían proporcionar? Comida; eso fue puerta a puerta. Yo no salí, como alcalde no me fui. Llegó el comandante *Charles* a mi puerta y me dijo: ¿usted por qué no se fue? Yo le dije que me iba a recolectar víveres. Empezaron a llegar las cargas de remesa, la carretera estaba en el filo de la bandera. Salí con doce cargas; había un director de la carretera, Caminos Vecinales, él me proporcionó la volqueta, recolectando víveres rumbo a Guachicono. Permanecí doce días³⁰⁸.

Ya como ciudadano ya estuvimos en la marcha del suroccidente colombiano. Creo que más de sesenta mil personas allí permanecimos. Eso fue en la administración de Elcides Guerrero. La petición era un pliego que ascendía [a] once mil millones de pesos. Prácticamente esos logros no se alcanzaron: uno era que se nacionalizara la vía, era a Caminos Vecinales. Iba avanzando lentamente hacia acá, dos o cuatro kilómetros. Creíamos que esa nacionalización le iban a inyectar recursos y que iba a ser rápido. Y eso fue un fracaso. Ese corte tiene como 23 años y allí quedó y van los micos que le colocan: primera, segunda fase. Llegó la carretera en el mandato de Weimar 91, 92. Seguidamente llega la energía. Estamos enfrascados en eso. De pronto había alcanzado a pasar más abajo³⁰⁹.

En Santa Rosa ese entonces pedíamos siempre lo que es la vía y hemos continuado con el sueño. Aún no hemos llegado a eso. Llegó la electrificación, la vía, pero no se ha visto moverse. Queremos la vía hasta Descanse. Ellos han metido el pecho con mucho entu-

307 CNMH-CIMA, entrevista 0030, hombre adulto, municipio de Mercaderes, Cauca, 2015.

308 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Santa Rosa, Cauca, 25 de julio de 2015. Habla un exalcalde de Santa Rosa.

309 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Santa Rosa, Cauca, 25 de julio de 2015.

siasmo a los procesos organizativos. Llegan cosas pero no adonde se movilizan las personas.

Desde el 83 se preparó la movilización del 85. Luego fue la del 87. Yo diría que desde las de Guachicono eso se cumplió en un 90 por ciento. Estaba a tres horas. Santa Rosa fue por carretera, fue por puesto de salud, fue por unos colegios y dotación de escuelas, etc. Mejoramiento de puentes. Lo único que nos han quedado debiendo es la vía Santa Rosa-Descanse-Mocoa. Ha sido negociado en las cuatro movilizaciones y se sigue planteando y el Gobierno sigue incumpliendo³¹⁰.

CREÍAMOS QUE LA PALABRA DE ELLOS ERA IGUAL A LA DE NOSOTROS: SIGUE LA MOVILIZACIÓN POR EL INCUMPLIMIENTO DE LOS ACUERDOS DE GUACHICONO Y LA VEGA

- En el marco de todos esos procesos los campesinos de Almaguer en el 88 preparamos otra movilización. Ahí sí nos fuimos. Fuimos más estratégicos y logramos coronar, llegar a Popayán a la toma de la Universidad del Cauca. En esa unos compañeros alcanzaron a entrar a la Universidad del Cauca. Yo quedo entre el grupo que no logramos entrar, entonces nos sitiaron el Ejército y la Policía y nos cerraron. Nos subieron a las volquetas amarillas del departamento y nos fueron a dar a lo que hoy es la URI³¹¹. Ahí nos encarcelaron por lo menos 500 compañeros y nos tuvieron desde las tres de la tarde más o menos hasta el otro día. Pero a eso de las tres de la mañana del otro día apareció el comandante del Ejército y el comandante de la Policía en ese tiempo de Popayán y nos dijeron que esa era la hora que todos los de Almaguer íbamos a salir de la cárcel y que teníamos que subirnos en las volquetas para llevarnos para Almaguer. En esas participaban los indígenas de Almaguer, los de Caquiona, los de La Herradura.

³¹⁰ CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Santa Rosa, Cauca, 25 de julio de 2015.

³¹¹ Unidad de Reacción Inmediata.

Todo el municipio de Almaguer se movieron un año después. En esa ocasión nos sacaron a las tres de la mañana y nos hicieron subir a todos en las volquetas. Cuando estábamos subidos en las volquetas, a mí por lo menos, me bajaron: venga que a usted lo necesitamos que vuelva acá a la oficina para que firme un documento de salida y cuando llego allá, estaba otro profesor, otra profesora, otra compañera, una señorita y otro compañero. Éramos como cinco. Pues era que el año anterior en el barrio La Vega se habían firmado unos acuerdos y eran, pues, unos eran a corto plazo, otros a mediano plazo y otros a largo plazo. Pero yo de los que me acuerdo: Almaguer no tenía ambulancias, allá las ambulancias eran dos camionetas del tipo más rico del pueblo. Pedíamos ampliación del colegio San Luis; pedíamos el mejoramiento de la Normal Santa Clara porque estaba muy mal de estructura, ¿no? Pedíamos la pavimentación del pueblo; pedíamos la apertura de las carreteras así para los corregimientos, ¿qué más era? Ah, el apoyo, por ejemplo, habían veredas sin energía. No había en ese tiempo. Se hacía una exigencia me acuerdo, de que los españoles ya salieran de allá, el que estaban aliados con un pastuso que estaban huequiando eso, la minería sacando el oro, ya llevaban como veinte años escarbando eso y habían unos túneles inmensos y eso como que ni se cumplió. Pero total era que el señor iba cada quince días en helicóptero a recoger el barro a sacar de allá. Eran también los precios del café de lo que producían ellos, también eso era una cosa que estaban a muy bajo precio entonces se buscaba eso.

[De los detenidos] uno era Guillermo, Sandra, era una estudiante, un profesor Fredy y una compañera de la Normal Santa Clara, una profesora y el profesor Jesús Octavio que era como el líder más connotado de la movilización. Y nos regresaron y no era para firmar documentos sino para dejarnos en la cárcel y a los demás compañeros sí los subieron y los despacharon para Almaguer. Llegando por ahí en Timbío empezó a llover y a toda esa cosa y ahí estaba el otro grupo de policías que los hicieron orillar las volquetas. Yo digo que eso se llama tortura pues andaban mujeres, padres y madres de familia, estudiantes y todos los campesinos que andábamos en esa; porque les habían hecho

una tortura muy brava en la lomita de Timbío, que los orillaron, les daban medio minuto para bajarse de las volquetas lloviendo y otra vez ahí los colocaban boca abajo, boca arriba, los ponían a hacer ejercicio y otra vez que les decían: comenzaba un conteo, ¿no? Cuento tres y voy en dos y todo el mundo a las volquetas y todo el mundo atropellarse otra vez a subirse y estaban allá otra vez y les pegaban otra regañada y todo eso y otra vez. Resulta que dieron la contraorden que todo el mundo a tierra y eso ahí los tuvieron como hasta las cinco de la mañana en ese trote sube y baje y torturándolos en medio de la lluvia y toda esa cosa. Mientras tanto nosotros estábamos allá en la cárcel que nos dejaron ahí³¹².



Puente Dos Ríos, ubicado en la vía Panamericana. Concretamente se localiza en la confluencia de los ríos Guachicono y San Jorge, afluentes del Patía. El puente conecta a los corregimientos de Galíndez (Patía) y El Pilón (Mercaderes). En este lugar se realizó el bloqueo durante 26 días en la movilización de 1999. Fotografía: John Jairo Rincón García — CNMH-CIMA, 2015.

312 CNMH-CIMA, entrevista 0030, maciceño adulto, municipio de Mercaderes, Cauca, 2015.

En ese marco viene la primera reunión: la asamblea del sector campesino. Aparece Virgilio Barco con el PNR³¹³ [y] todo lo tenía el pene [PN], porque de organización nada. Por eso tocó irse hasta La Vega. Allá nos pararon; se negoció y sacaron unos profesores. En el sector campesino también fuimos a Popayán y empezaron a apretar a los campesinos. Fue una violación y amenazas con armas a la gente que estaba negociando. Eso fue entre el 87 y el 89. Ya luego viene [lo de] la universidad. Nos tomamos la U. del Cauca. Hubo errores: que nos dejaron por fuera [de la Universidad] a unos. Duramos detenidos como tres días. Nos sacaron en volqueta y nos dejaron en Timbío. Luego con el paro de Rosas, Galíndez, la unión del sector campesino e indígena comienza a florecer porque vimos que en el paro de Piendamó, Cali, por la dignidad de la vida ya estábamos campesinos e indígenas unidos³¹⁴.

NUEVAMENTE NOS MOVEMOS: EL PARO DE ALMAGUER Y LA COORDINADORA CAMPESINA DE ALMAGUER

En esos años ochenta en algunos municipios empezamos a confrontarnos más fuerte con los políticos tradicionales, nos persiguió el Estado por distintos motivos y fuimos víctimas de grupos de paramilitares de la época. También empezamos a sentir con mayor peso las consecuencias de la presencia de la guerrilla en la región y, por otro lado, el peso del narcotráfico. Para el caso de Lerma, en La Herradura años muy complicados, conflictivos, tras de eso la carrera armamentista. Muertes entre familias, se forma un conflicto serio. Aparecen organizaciones sociales a parar eso. En La Herradura se forma con el objetivo de apaciguar eso. En zona urbana empezamos a hacer un trabajo político. [En] esa relación entre lo campesino y lo urbano

313 Plan Nacional de Rehabilitación.

314 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Almaguer, Cauca, 14 de agosto de 2015.

nace la Coordinadora Campesina. Ya había anteriormente compañeros que sabían de lucha social: por ejemplo, para la energía en Almaguer fue una lucha.

Posteriormente los politiqueros se abanderan de eso, de las cosas de la comunidad. Con Oswaldo Gómez se templaron unas cuerdas (bejucos) porta lámparas, vasenillas viejas y se invitó a la inauguración de la energía. Aurelio Iragorri Hormaza hizo la inauguración. Pero no, fue la comunidad la que hizo el trabajo, sino que Iragorri Hormaza el que hizo el proyecto y nos lo cobró como treinta años. En el caso de la vereda Saugil, los compañeros recuerdan que en esos tiempos eran como modas andar mechudo y en esos días era la revolución. Los medios de comunicación eran la radio y decíamos: hagamos algo parecido y lo hicimos. Cuando dice de los grupos organizados, en Saugil le pusimos un nombre grande. Como vereda a mediados de los ochenta formamos la Coordinadora Campesina³¹⁵.

-Lo de la Coordinadora Campesina comenzó entre 1983 y 1984, apareció la primera organización campesina y ahí se llamaba la Coordinadora Campesina de Almaguer. Justamente tenía un dirigente muy importante en ese momento que se llamaba Primitivo y había otros dirigentes de las diferentes veredas y ellos lograron conseguir muchas cosas, entre otras vincular a la población de las cabeceras municipales, vincular a las instituciones, vincular a los colegios. En la Normal, por ejemplo, las monjitas apoyaban todo ese proceso, el cura, los maestros, los rectores de las cabeceras de los colegios, digamos que existían, fueron muy importantes y muy motivadores pues para que esa experiencia la aprendieran, la cogieran otros municipios, ¿cierto? Y entonces aparece, digamos, con esta primera organización que se da el primer embrión del tema que se llamaba Coordinadora Campesina de Almaguer. Entonces después se hizo unas cosas que se llamaban cabildos abiertos.

315 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Almaguer, Cauca, 14 de agosto de 2015.

Eso de alguna manera fue impulsado bastante por lo que se llamaba en ese momento A Luchar. Había gente de A Luchar que ayudaba mucho a organizar todos esos cabildos. Había A Luchar en las zonas campesinas y se hicieron por ahí dos o tres cabildos abiertos y a esos cabildos abiertos lo importante era que no se hacía solamente para Almaguer, sino que invitaban a otros municipios. O sea, que la gente fue aprendiendo y ese conocimiento se fue interrelacionando con ellos y una cosa muy importante: con el primer cabildo que se hizo en Almaguer comienzan a aparecer los embriones de creación del CIMA, ¿no? Entonces digamos que se dan esos primeros cabildos y lo importante que se hizo ahí es que en ese primer cabildo la gente le puso una cosa que ellos le llamaban el cuerpo del cabildo. El cuerpo del cabildo era ponerle una especie de directiva al cabildo, o sea, un representante de cada vereda de los campesinos más representativos de cada vereda que se tomaron la cabecera, que venían ahí a hacer el cabildo esos eran.

Pero además vincularon a representantes de la cabecera municipal de las instituciones. Me acuerdo mucho una monjita que, digamos, que era una monjita de la Normal, que ahí había una Normal Superior donde formaban maestros, el cura, el rector del colegio de apellido Lara, ¿sí? Y otros profesores ahí. Digamos personas importantes de la cabecera que tuvieron que meterse por la fuerza, pues imagínate tener nueve días a más de dos, tres mil personas en la cabecera pues obligó a que la gente se lanzara. A que la gente se organizara en vez de ponerse a pelear, lo que hizo fue apoyarlos y entonces quedaron en el primer, también, digamos directiva, que yo me recuerde que fue nombrar, digamos, el cuerpo de cabildo que era como una especie de junta directiva de los cabildos que mandaba más que el alcalde y que los concejales. Todo casi que pasaba por ese cuerpo de cabildos. Eso era lo legítimo. Claro, los concejales y varios de concejales, pues amigos de todos estos procesos salieron también de todos estos procesos, pues lógicamente ellos ayudaban a respaldar las cosas, pero eso fue importantísimo³¹⁶.

³¹⁶ CNMH-CIMA, entrevista 0012, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

En Almaguer para los ochenta, los sectores de La Herradura y El Tablón estaban en la Coordinadora Campesina. Estábamos con carencia de todas las cuestiones: salud, educación, etc. Esa fue la vuelta para reclamar aquí en la cabecera municipal. Tuvimos el primer paro. El Partido Liberal y el Conservador cuando vieron que nos estábamos organizando –para el paro– lo tildaban de guerrillero e insurgente y la guerra era entre el sector de la zona urbana con el sector campesino. El coordinador de eso [el paro] fue Enoc Samboní. Estuve con él hasta Santa Rosa. Él muere en Timbío, le siguió metiendo a la recuperación de tierras para aportarle a los campesinos. En el 91 ya nos vamos para Rosas. Eso mismo pasó en La Sierra, en Santa Rosa y aún existe. Lo hicieron con el M [M-19], con las FARC, con el ELN: vos que hablás con los duros, creíamos que andabas en La Habana, dicen aún. La Policía pregunta al conductor de ambulancia: ¿usted no ha visto la guerrilla? Sí, esta mañana. ¿Y dónde? Aquí en *El Liberal*³¹⁷.

³¹⁷ Se refiere al periódico de circulación en el Cauca: *El Liberal*.

Enoc fue asesinado por paramilitares el 12 de enero de 2002 en el municipio de Timbío, Cauca. Su crimen sigue en la impunidad. Había nacido en 1952 y era uno de los líderes fundadores del CIMA. A la fecha de su asesinato se desempeñaba como presidente del Concejo Municipal de Santa Rosa, Cauca. El periódico *El Tiempo* registró la noticia así: “En aguas del río Tupasinca, en jurisdicción de Timbío, en el sur del Cauca, fue hallado el cadáver de Enoc Samboní, presidente del Concejo del municipio de Santa Rosa. Según las autoridades, Samboní, miembro del Bloque Social Alternativo y de la Fundación para el Desarrollo del Macizo Colombiano, había sido secuestrado por paramilitares mientras descansaba en su finca, ubicada en la vereda El Cairo (Timbío)”*.

En su momento el CIMA denunció el asesinato del líder social y político así: “El Comité de Integración del Macizo Colombiano -CIMA- denuncia ante la opinión pública, la comunidad y las ONG’S de Derechos Humanos nacionales e internacionales el vil asesinato de nuestro entrañable compañero ENOC SAMBONÍ, líder de nuestra organización, presidente del Concejo Municipal de Santa Rosa (Cauca), militante del Bloque Social Alternativo, quien en vida se caracterizó por su decisión inquebrantable de lucha comunitaria, por su tesón y por la visión de vida digna que caracteriza a los mejores hijos del Macizo Colombiano. El Compañero ENOC SAMBONÍ tenía su lugar de residencia en El Cairo, vereda Lomalarga, municipio de Timbio, vivía ahí con su esposa y sus hijos.

El día sábado 12 del presente mes en el sitio La Chorrera, a la 1:30 de la tarde, nuestro compañero fue interceptado en un falso retén de ocho paramilitares pertenecientes a las Autodefensas Unidas de Colombia, quienes lo bajaron del carro para luego llevarlo hacia su sitio de residencia, donde después de quitarle su celular y agenda personal, lo allanaron llevándose documentos y fotografías familiares, de mingas y eventos comunitarios. Acto seguido, se lo llevaron para asesinarlo de tres impactos en la cabeza en el sitio río Tupacinka”**.

Distintas versiones de prensa, basadas en información de la Fiscalía General de la Nación, indicaron en el año 2010 que Évert Veloza, alias *HH*, aceptó responsabilidad por cadena de mando en el asesinato de trece personas, entre ellas Enoc. Todo con el propósito de acogerse a sentencia anticipada.

*Fuente: “Asesinan presidente de Concejo”. En *El Tiempo* digital. Consultado en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1358755>. Recuperado el 31 de agosto de 2017.

**Fuente: “Asesinatos paramilitares en lo que va corrido del año”. Consultado en: <http://www.rebelion.org/hemeroteca/ddhh/colombia190102.htm>. Recuperado el 31 de agosto de 2017.

A la Coordinadora Campesina teníamos que ponerle un nombre. En el mes de noviembre nos tomamos la población como nueve días. Pusimos a aguantar hambre al pueblo. Le dimos el nombre Movimiento 28 de Noviembre. Se le cambió a Coordinadora Campesina y luego en Sucre se fundó el Comité de Integración del CIMA. Sacamos un alcalde, también La Sierra y no sé qué pasó, si el alcalde funcionó o no. Ya después nosotros con mujer e hijos y sin un peso, ¿uno qué hace? Le tocó que recogerse. Más las amenazas, que éramos subversivos, etc. Tocó³¹⁸.

En octubre de 1988 se lanza a un nuevo paro. El 28 de noviembre de 1989 toda la comunidad campesina del municipio de Almaguer se lanzan a la toma de la cabecera municipal en una histórica jornada que duró nueve días, constituyéndose el primer embrión organizativo en la región. La Coordinadora Campesina que sería la encargada de convocar el Primer Cabildo Popular en abril 8 de 1990 y el Segundo Cabildo Popular el 1 y 2 de noviembre del mismo año, dándose los primeros pasos para la creación del Movimiento del Macizo Colombiano³¹⁹.

- Desde 1986, o sea, cuando todavía se daban luchas de los pueblos del Macizo sin que se creara la propia estructura, hablo yo de que me tocó pues por cosas de la vida trabajar en Almaguer, Cauca, como docente y allí emprendimos. Por motivo del abandono estatal, Almaguer estaba muy deprimido en obras, en cosas, en su desarrollo. Decidimos nosotros marchar a Popayán o la meta era a Rosas, pero nos detuvieron en La Vega. A partir de allí comienzo a entender este proceso.

Los de Almaguer nos movimos, la idea era llegar a Popayán o por lo menos llegar a Rosas a taponar la vía para hacernos sentir. En esa ocasión fueron como nueve días de paro en La Vega porque nos detuvieron antes de La Vega cuando ya íbamos en la marcha. Había muchas puntillas, muchas grapas que

318 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Almaguer, Cauca, 14 de agosto de 2015.

319 López, Jesús (s. f.). "Historia de los esfuerzos". Documento inédito.

le fueron colocando a la carretera y fueron pinchando los carros. Entonces empezamos a dejar los carros orillados, las chivas, los camiones que llevaban la gente y llegamos a un punto donde nos había estado esperando la Policía contraguerrilla. Habían atravesado barricadas, piedras inmensas y estaban listos; como amenazantes, como a apuntarnos. Y recuerdo que en ese caso hubo tres compañeros que eran los de la dirección del paro y ellos lograron bajar hasta La Vega a pie -que estaba más o menos a unos seis kilómetros- y el resto esperamos. Hubo negociación con Popayán, el alcalde de Almaguer y el personero, y entonces nos permitieron bajar hasta La Vega.

Al pasar La Vega hay un puente y se le llama el Puente de la Muerte. Lo denominaron los mismos policías, el que atravesara de ahí para allá era víctima. Entonces ya nos explicaron bien los líderes y todo eso y ahí estuvimos visibilizándonos durante los nueve días. Allí ocurrió algo especial: al noveno día del paro vino el Canal Nacional. En ese tiempo se llamaba, vino una periodista conocida, no me acuerdo el nombre de ella y filmaron a los líderes del paro, como a cinco líderes y luego le quitaron el video los de la Policía contraguerrilla. Luego se formó un embolate porque decían que era que la periodista había hecho el pacto con ellos para visibilizar, pues sí. Entonces ahí comienza como ese término de lucha. Cuando estábamos finalizando el día noveno, que ya nos íbamos de regreso a Almaguer y que se firmaron unos acuerdos, unos mínimos acuerdos, nos dimos cuenta que en Guachicono habían estado haciendo la misma semana lo mismo. Entonces precisamente, yo en ese tiempo era el coordinador del tema de alimentos con otro compañero, los jefes de la bodega. Esa fue como mi primera intervención allí. Y esa remesa pues que sobraba, fueron como dos camionados de remesa, se los mandamos a regalar a los compañeros que estaban en el paro de acá de Guachicono, Bolívar. Pero resulta que los dos delegados que mandamos con la comida al llegar allí se encuentran que el Ejército tenía ahí cerrando y no dejaban entrar a nadie, ellos les quitaron toda esa comida y no se logró el objetivo de que les llegara a la gente de Guachicono. La decomisaron ellos a la

entrada. En últimas pues no. A partir de ellos preparamos otra movilización al año siguiente³²⁰.

NACE LA IDEA DE LA INTEGRACIÓN: LLEGÁBAMOS CAMINANDO

Hacia el año de 1986 se empiezan a hacer reuniones de líderes locales y se empieza a proyectar la construcción de principios y de acciones más regionales: el encuentro, el paro, la comunicación. Eso se empieza a cocinar de esas épocas. En el 87 se hace la movilización regional del grueso de la parte alta: Santa Rosa, etc. Lo central era la vía que conectará a Santa Rosa. En el 87 se logra una articulación práctica, un compromiso regional y nacional aprovechando el PNR y el negociador fue el delgado del PNR Carlos Ossa Escobar. Apareció el senador Irigorri; la gente de Sucre aprovechó la negociación para tener la carretera. La gente de Sucre no reconoce que las movilizaciones del CIMA les han dado cosas³²¹.

Una de las cosas que permitió este proceso creciente de articulación fue el abandono del Estado. En Santa Rosa, aquí existían fuerzas de izquierda, ellos tenían una ley, pero el Estado no nos reconocía. Por eso surgía que esto era una zona guerrillera; por eso surge la idea de que el Estado piensa que le debe meter fuerza pública y uno como campesino obedece a quien uno le ve un arma, en ese entonces. Ahora ya se ha vuelto normal ver un policía o un guerrillero, eso es normal. Nosotros los campesinos necesitamos obras, inversión. En ese tiempo nació el querer de tener cosas sabiendo que el Estado tenía cosas, porque aquí estaba apoderado la guerrilla, eso lo sabe el Estado. Hoy están las fuerzas armadas y nosotros seguimos luchando por lo que es de nosotros³²².

320 CNMH-CIMA, entrevista 0030, maciceño adulto, municipio de Mercaderes, Cauca, 2015.

321 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

322 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Santa Rosa, Cauca, 25 de julio de 2015.

Se inicia el trabajo de sensibilización en los municipios de clima frío: Almaguer, Santa Rosa, San Sebastián y Bolívar. Se habla en clave de derechos humanos: a la salud, a la educación. En los ochenta llegaba el politiquero de turno: si ustedes votan por mí, les hago el puesto de salud. Pero no había enfermera, ni médico, entonces, ¿de qué servía? Crearon promotoras de salud, les decían: ¿y qué hace usted? Las promotoras vacunaban. Y la pelea era esa, ¿quién es promotora de salud? Y los politiqueros decían: si votan les hacemos... La gente miraba la salud como cuatro paredes, igual la educación; lo mismo con las inspecciones de Policía, los políticos decían: lo nombramos inspector si reúne votos. Era comercio electoral no mentalidad. Con eso se contentaba la gente y cada campaña llevaba la brigada de salud. Eso era un engaño. Entonces ya la gente que estaba dentro del CIMA empezó a ver que eso era un derecho y que estaba en la Constitución. Se comienza a capacitar la gente por medio de las charlas. En El Rosal, el profesor Víctor siempre nos hacía la charla, la gente se reúne y empieza a tocarse³²³.

En esos años también había un liderazgo sindical desde el magisterio y desde la salud. Eso ayudaba, aportaba a los enfoques políticos. En ese tiempo uno de los líderes regionales del CIMA decía que el proyecto era pedagógico, que se trataba de construir la nueva escuela y que era una cosa a nivel nacional. Para ellos era la expresión del magisterio que en el caso de lo estudiantil tenía que ver con movimiento estudiantil FER³²⁴. Eso tenía un significado: era un sujeto y una identidad en el territorio³²⁵.

- Esos años tenían presencia las Juntas de Acción Comunal. Eso sí, no había movimientos cívicos, ningún tipo de organizaciones ni de jóvenes, ni de mujeres, nada, nada; única y exclusivamente Juntas de Acción Comunal, ¿sí? Y nos fuimos encontrando y fui-

323 CNMH-CIMA, taller de validación de estructuras narrativas, municipio de San Pablo, Nariño, 2016.

324 Frente Estudiantil Revolucionario, FER-Sin Permiso. Experiencia de organización estudiantil desarrollada con base en el proceso revolucionario centroamericano.

325 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

mos llegando a La Vega y ya se fue dando la necesidad de que por allá también había problemas y entonces ya se fue visionando como la región, se fue dando como la construcción de integración. Dijimos: si no nos integramos, si no nos unimos no hay solución a los problemas. Entonces eran como muy locales las luchas en los municipios. Me acuerdo que la primer lucha que hicimos: allá no había electrificación en nuestra comunidad y a nosotros nos gustaban como hacer actividades, ¿no? Entonces nosotros dijimos: logremos al menos negociarle una planta eléctrica al alcalde y precisamente rapidito: tenga la planta eléctrica³²⁶.

En los años de 1987, 1989, se suceden una cantidad de paros, tomas y movilizaciones en San Sebastián, Almaguer, Santa Rosa y Bolívar. La más brava que fue la de Santa Rosa, en Guachicono y El Morro. La fuerza pública la detuvo en Guachicono. En ese andar comienzan una serie de reuniones muy amplias y se comienza a disputar la fundación del CIMA. Y es cuando se crea en Almaguer y en La Herradura la Coordinadora Popular. La gente de la vereda y del mismo corregimiento, y se le comienza a jalar a este proceso. ¿Por qué se movilizaban esos municipios: Florencia, Rosas, La Vega, etc.? Las características: abandono estatal, marginamiento a los municipios de sur, es marcado, fue marcado y seguirá siendo marcado porque no se le han dado las soluciones al campesino.

Sin reconocimiento y al no estar reconocidos campesinos y campesinas, el Estado no quiere hacer inversión social en nuestros campos. Luego con la Coordinadora Popular, esas tomas, El Morro se caracterizó por un paro. Luego en la cabecera municipal de Bolívar, desde mediados del año 85 gestiona cantidad de reuniones en varios territorios. Aquí en Lerma, con José Vicente en Almaguer, hasta comenzar a asignar las tareas para el paro de Rosas, en Sucre, que no se segregaba de Bolívar, eso fue el 31 de marzo del 91, se sacaron las tareas para comenzar a trabajar [en] agosto del 91. Hemos sido abandonados todo el

326 CNMH-CIMA, entrevista colectiva 0055 A y B, maciceña y maciceño adultos, municipio de San José de Albán, Nariño, 2015.

tiempo por el Estado. Severiano Alvarado entró a hablar del CIMA. Yo estaba creciendo y me gustaba ir a escuchar; no se oía nada de organización. Pero ese tiempo se habló de Cabildo Verde, luego entró a ser CIMA³²⁷.

La Coordinadora Popular manejaba Almaguer y se pasó a Bolívar porque había amistad entre los líderes de La Herradura y de El Morro. Y dijimos: vamos a hacerle una tomita al Morro. No hay que desconocer que el conflicto armado con sus desfases y debilidades y fortalezas ha hecho patria en nuestros territorios. Yo, por ejemplo, he trabajado con el CNA³²⁸ y desde niño, la rebeldía ha hecho parte. La Coordinadora Popular se movía en la zona de ellos [los elenos]. Los municipios del Macizo, ¿quién los movía? Ellos, indirectamente les infiltraban el veneno a los campesinos para que salieran a hacer la protesta³²⁹.

En el 80 surgió la bonanza coquera, lo de coquita sobre todo el comercio, pero el campesino siempre la cuestión del abandono. El CIMA es después que se coloca el nombre Movimiento 28 de Noviembre, Coordinadora Campesina. En Sucre fue que ya se fundó el CIMA. Todos andábamos con carnet. Tener eso era delicado para las autoridades, uno hacer parte de un movimiento de esos era como peligroso para la autoridad, comenzaban a investigarlo. Por eso hablar de la palabra líder era como el agitador, como el que lideraba. Por eso en algún tiempo se fueron retirando³³⁰.

Desde la reunión que se hizo en Almaguer, yo fui a mirar, y no. Después hubo otra movilización; yo después iba y ya. Cuando ya fueron a La Carbonera, llegó Araque y le metió duro. Luego él llamó a los funcionarios, a los duros del CIMA y ya se planteó qué era CIMA. Luego me metí al CIMA. Me capacité

327 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar, Cauca, 25 de julio de 2015.

328 Coordinador Nacional Agrario.

329 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar Cauca, 25 de julio de 2015.

330 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Almaguer, Cauca, 14 de agosto de 2015.

en el CIMA como agrosembrador. Formamos la escuela, que no la hemos acabado, que no nos hemos reunido. Lo que hemos aprendido lo hemos sostenido, hemos sostenido el CIMA. Yo iba a prepararme e iba enseñando lo que era el CIMA, yo fui extendiendo con mi familia y el CIMA es algo de luchar por los derechos, por el Estado, para eso es la lucha. Y no sé qué nos pasó. Tuvo un bajón el CIMA. Nunca nos llamaron más. Eso fue ahora como ya, eso fue de ahora, nosotros estuvimos en la movilización del 99³³¹.

El CIMA se empieza a escuchar a partir de la marcha del 87 de Guachicono y del 97 cuando la comunidad se da cuenta que tiene que tener algo más organizativo en la ciudad de Popayán para que sea ese comité que haga seguimiento a los acuerdos logrados con el Estado en la movilización de Guachicono. Entonces allí es donde empieza a funcionar el CIMA, porque el CIMA prácticamente es creado con las propuestas de Santa Rosa, donde ya viendo que Santa Rosa empieza a lograr algo con las movilizaciones, donde se integran otros municipios como es San Sebastián, Almaguer, Bolívar, La Vega, La Sierra y Rosas, donde se dan cuenta que todos unidos se puede lograr algo para suplir las necesidades que está sufriendo esta región del Macizo Colombiano. Cuando se puede hacer la articulación y a pensarse lo que sería el CIMA, después se piensa en el Comité de Integración del Macizo Colombiano, pero nadie sabía cómo ponerle. Ya fue en Almaguer donde sale el nombre como tal: Comité de Integración del Macizo Colombiano CIMA. Aquí [en Santa Rosa] empieza a promover Guido, Albeiro, Hermes, Efrén, Elsías, Paulino, Enoc Samboní, que fue asesinado; Éver, Ciro, eso son más que todo los líderes conocidos de esta región. La etapa más importante para mí es la creación, porque después ya empieza a jugar³³².

331 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar, Cauca, 2015.

332 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Santa Rosa, Cauca, 25 de julio de 2015.

- La creación del CIMA es desde la primera movilización que hace Santa Rosa, aunque no se había definido. Pero la creación parte desde allí, porque ese es el paso que se da para que luego nazca el CIMA como organización de representación de las comunidades del Macizo Colombiano. Para mí esa es la etapa más importante, la fundación como etapa³³³.

Los grupos al margen de la ley como que nos inculcaron eso, porque estábamos como resignados. Nos hacían ver la necesidad de organización para obtener la solución de las necesidades; era preferible irse para la marcha que quedarse. Por eso fuimos, tocaba ir por las veredas recolectado. Nos inculcaron la base de la organización y nos hicieron ver la necesidad de pedirle al Estado. De eso se ha sacado mucho provecho. Han surgido muchos logros y logros buenos como el CIMA y las ideas; lo poco que se ha conseguido se ha hecho con esfuerzo desde el campesinado³³⁴.

- Toda la organización surge a raíz del abandono del Estado y surge más el proceso organizativo desde la época que comento hasta que surge el Comité de Integración del Macizo Colombiano, más por la necesidad de solucionar las problemáticas sociales de vías, de salud, de educación, de electrificación, etc., etc. O sea, no había hasta esa fecha una visión de cambio estructural como organización. Ya comenzamos a ver la necesidad y un poco a estudiar más los temas mirando las trabas, mirando las dificultades que había para los desembolsos de los recursos que se negociaban en la movilización, entendiendo que es que hay unas entidades que manejan una cosa y hay unas entidades que manejan otra y, digamos, lo engorroso de la tramitología hacía ver entonces que ya no había que pensar en unas necesidades prácticas reales, sino también en unas necesidades de mirar que es que el Estado está funcionando mal y la cantidad de institu-

333 CNMH-CIMA, entrevista 0023, maciceño adulto, municipio de Santa Rosa, Cauca, 2015.

334 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Santa Rosa, Cauca, 25 de julio de 2015.

cionalidad lo que hace es poner más trabas y poner más dificultades para poder desarrollar un proceso o poder desarrollar en la práctica unas problemáticas que la comunidad plantea. Entonces digamos que hasta el 91, para no alargarme, sólo se planteaba la solución de las necesidades básicas³³⁵.

- Había mucha dificultad en la zona: carencia de condiciones de vida tan extremas que la gente empieza a generar preocupación y cuestionamiento. Cuestionamiento hacia quienes elegían para representarlos. Se empezaron con unas luchas locales, ¿no? Yo recuerdo, por ejemplo, un paro por el transporte en El Morro. Era ese un problema pequeño, pero era un problema. Luego surge una movilización en Los Milagros, Bolívar y, bueno, varias movilizaciones locales. Luego surge otra en Almaguer, otra en la Bota, pero eran expresiones demasiado dispersas y locales. Entonces nos pusimos a pensar en eso, que si se estaba dando eso y era demasiado local, poca incidencia. Y los resultados la verdad es que no eran los mejores³³⁶.

Lo que eran los paritos a veces fueron jornadas muy importantes: paro de Almaguer, Coordinadora Movimiento Cívico de Almaguer y luego el paro que se intentó convocar en el 96. En Sucre, el paro de Sucre, siendo corregimiento de Bolívar. En esa época era importante la descentralización y la elección popular de alcaldes. Se empieza a mover el municipio de Sucre por la autonomía, reconocimiento, etcétera. También la movilización en Santa Rosa pidiendo docentes. Varias cosas que se iban generando en la región, que iban conformando ese ambiente. También lo de Almaguer de la Coordinadora Campesina, de la primera marcha de Almaguer y en el 87 la marcha de la Bota Caucana³³⁷.

335 CNMH-CIMA, entrevista 0032, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015. Miembro de la Dirección Regional del CIMA.

336 CNMH-CIMA, entrevista 0109, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015. Habla uno de los líderes fundadores del CIMA.

337 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Popayán, Cauca, 2015. Habla un líder de la Dirección Regional del CIMA.

Empezamos con acciones de visibilización, podíamos llamarle, de visibilización política, pero al mismo tiempo eran espacios de formación, era ir probando, pero eso a veces uno no encuentra³³⁸.

- Santa Rosa, Almaguer, Bolívar, esos fueron los orígenes del embrión organizativo, ¿no? Y bueno, ya después se empezó creando en Almaguer. Allá nacen los cabildos abiertos, como embriones de poder popular fueron los cabildos abiertos, eran las Juntas de Acción Comunal en pleno reunidas y donde se puede decir, su plan de desarrollo lo negociaban con el alcalde, ¿no? El alcalde, amigo pues, les daba juego para que sucedieran bien. Pero bueno, fue una experiencia muy interesante sobre las construcciones de cabildos abiertos. Y bueno, en ese marco fuimos aprendiendo también, nosotros fuimos a vivir experiencias allá y dijimos: bueno, nosotros también podemos en otros municipios. Y empezamos a ver más las necesidades. Que las necesidades de Santa Rosa, de Almaguer y de Bolívar son las mismas: el mismo abandono, la misma politiquería y dijimos: no, aquí nos toca es juntarnos y empezamos a hacer cosas simultáneas. Se hacía una cosa en Almaguer, tan... la hacíamos en Bolívar y se le hacía la [de] Santa Rosa de una vez. Era una toma de Alcaldía allá o, si no, hacíamos las cosas en Bolívar. Me acuerdo tanto que tomamos una vez la Alcaldía de Bolívar y nos vinieron a apoyar de Santa Rosa pero también nos vinieron apoyar de Almaguer. En esa época Los Milagros eran los más fuertes. Eran los más fuertes de las tomas de los municipios.

A la comunidad les gustó y dijo: no, por ahí es; después vamos por otra cosita, decían. Entonces cada que necesitamos, ¡tan!, el paro, ¿sí? A exigirle y después miramos que nosotros queríamos algo más grande y dijimos: bueno, juntémonos entre todos y pidamos algo más grande al gobernador, y también trajimos al gobernador ya juntos los cuatro municipios: La Vega, Santa Rosa, Almaguer y Bolívar y ya nos dimos cuenta de que

338 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de La Unión, Nariño, 17 de julio de 2015.

tampoco el gobernador podía solucionarnos las cosas. Entonces fue cuando ya se empezó diciendo: no, el paro del Macizo Colombiano, trabajémoslo³³⁹.

En ese tiempo vienen personas que estuvieron desde el 84 cuando el CIMA no existía. Luego viene la segunda fase, luego de la movilización del 87 en Guachicono y se junta El Rosal y El Morro y se hace el acuerdo del 87. Se enrruta otra fase del proceso. Los mismos vuelven a insistir y se juntan Almaguer, Rosas, San Sebastián, La Sierra y otros se juntan. En Rosas había un profesor que supo que en el 87 Santa Rosa se iba a movilizar, y pegó a la comunidad de El Rosal. El acuerdo del 87 fue un acuerdo exitoso en términos de cumplimiento. La otra gente dijo que se juntaba. A partir del 87 se prepara la del 91: La Vega, La Sierra, Rosas, se habla del sur del Cauca y que se necesita un movimiento que aglutine esas expresiones municipales, que aglutine esos liderazgos municipales. Esa sería la fase de germinar del CIMA, luego viene del 91 hasta el 99, es un proceso caminado donde ya está Nariño y de allí para acá parte otra historia³⁴⁰.

- En el caso de La Sierra, en 1980, ya comenzamos a mirar con algunos educadores, gente de los obreros a nivel de la ciudad a cómo aglutinar, hacer cosas como más analíticas y más profundas a nivel de nuestro territorio. Entonces se comienza a plantear cosas por ejemplo en los años ochenta, ya el qué hacer. Pero nos venían persiguiendo, pues, preocupante para todos alguna cantidad de líderes de la zona sur porque nosotros comenzamos ya no a pensar en municipio como tal sino compañeros de La Vega, Almaguer, Santa Rosa, San Sebastián, Bolívar, el mismo Rosas, comenzamos a ver el que hacer frente a eso, porque también a nivel nacional comienzan a haber políticas nuevas, ¿no? Por ejemplo, en los años ochenta comienza a divulgar la vaina de las elecciones populares que surja como en los años 87, 88,

339 CNMH-CIMA, entrevista colectiva 0055 A y B, maciceña y maciceño adultos, municipio de San José de Albán, Nariño, 2015.

340 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de Santa Rosa, Cauca, 25 de julio de 2015. Habla líder regional, uno de los fundadores del CIMA.

pero también repercute, por ejemplo, cuando ya nosotros en el año 85, yo fui desplazado del municipio por todas estas cosas que estábamos haciendo, me sacaron. Yo me fui con mi familia a vivir en Popayán y en eso nos reencontramos con gente de la ANUC donde formamos la departamental y donde nosotros, el compañero Enoc Samboní de Santa Rosa, el compañero Óscar y yo comenzamos a trabajar³⁴¹.

El CIMA se pensó fue cómo hacerse sentir. Nadie mencionaba a la gente de Almaguer, ni de los otros municipios; gente que fue a motivarse y se cansó; gente que sale a otras partes y ve el desarrollo y quiere. Nos motivó que en otros departamentos había desarrollo y aquí había abandono en vías, en salud y todo eso y que había que hacerse sentir ante el Gobierno; creo yo, pues había gente con varias necesidades. Salió lo del abandono. Los que nos abrieron los ojos fueron los del CIMA y nos orientaron hacia algo positivo. O de lo contrario, hubiéramos seguido en las mismas³⁴².

Al CIMA le debemos mucho. Con el CIMA tenemos una organización, pero como dirigencia ellos tienen una obligación. Todos cumpliendo con nuestros deberes y con nuestros derechos; nosotros somos un movimiento y en cualquier escenario podemos hablar de política y de lo que pasa. Yo hasta madrazos y eso, porque es el lenguaje que el campesino entiende. Como organizaciones lo que nos debemos es articulación. En el momento no nos queremos llamar CIMA, pero nos debemos articular y este punto de vista es tal y el error es tal y claro que le debemos al CIMA, pero también cumpliendo³⁴³.

341 CNMH-CIMA, entrevista 0065, maciceño adulto, municipio de La Sierra, Cauca, 2015.

342 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Almaguer, Cauca, 14 de agosto de 2015.

343 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Almaguer, Cauca, 14 de agosto de 2015.



Marcha realizada durante la proclamación del Territorio Campesino Agroalimentario. San Pablo, Nariño, 25 de noviembre de 2016. Fotografía: John Jairo Rincón García — CNMH-CIMA.

La integración no nació por alguien que se paró en la tarima y dijo: vamos al Comité de Integración. No. Imagínese, fue con cosas locales. Miramos que ahí no podíamos, fuimos integrando al otro y fue tejiéndose la integración más grande. Y decirles que estas personas que conocimos antes, la cuestión es que nosotros tenemos un pensamiento más latinoamericano. ¿Por qué es que el CIMA crece más para Nariño? Eso no se lo han dicho tampoco en el CIMA. Porque nosotros tenemos un pensamiento latinoamericano y para nosotros es vital lo latinoamericano, ¿sí? Nosotros decimos el sur es pa' allá. ¿Usted por qué cree que el CIMA no crece de Popayán pa' allá?, ¿hummm? Eso tiene su forma. ¿Y por qué? Un porqué territorialmente, imagínese, ¿ah? El capitalismo y eso tampoco lo han dicho, ¿sí? Porque nosotros tenemos pensamiento latinoamericano, que estamos cortos todavía.

Pero ya hay pequeños acercamientos. Bueno, entonces el pensamiento de integración, entonces la estrategia de crecimiento, tenemos una estrategia de crecimiento. ¿El paro dónde es? Bueno, primero el Macizo y la propuesta es el pensamiento latinoamericano. Y ahí es donde les digo yo por qué el norte, ¿cierto? Entonces imagínese la cosa. Por qué se llega entonces al norte [de Nariño] es la pregunta. Fue en el paro del 99, ¿sí? Yo me acuerdo que cuando a mí me dijeron: vea usted se va para San Lorenzo yo no sabía ni pa' dónde era San Lorenzo; oía siempre San Lorenzo era de Cauca, pero nunca en el Cauca se escuchaba San Lorenzo, nunca, nunca. Nunca yo sabía que existía San Lorenzo, Nariño, pero nunca escuchaba. Dije: mierda, ¿dónde será? Yo estaba fumigando café, un café que tenía como de dos años; ya estaba en palo de florecer. Y juepucha, te vas para San Lorenzo para un desarrollo comunitario y así.

La integración se pensaba en esos tiempos en doble vía. O sea, integrar la región, pero a la vez al interior, hacia dentro de los pueblos y comunidades del Macizo. En la actualidad, en La Unión, por razones políticas, como dicen, después nos fuimos desintegrando pero la verdad es que de todo eso queda una vivencia, un recordatorio, algo que... Asprounión³⁴⁴ como tal, después como organización pueda ser que no sea una organización como se dice de formación, como ya la cogió este joven y este es un profesional, entonces él ya le metió lo que es lo técnico, lo de él que es industrial. E industria tiene es que darles plata y plata. Entonces ya comenzó. Pero Asprounión eso es bueno y alguien lo está reconociendo pues ya está exportando café a otros países, tiene un sello que ese sello también nos llega una cosa a nosotros, pues eso si no podemos desconocerlo. Que la formación, es más, hay veces que él reconoce que si no hubiera sido por las Escuelas (Agroambientales) nosotros tampoco hubiéramos podido lograr el sello, porque ese sello lo primero que vinieron a buscar fue eso y en cada vereda buscaban: vea aquí hay un agrosembrador. Eso quiere decir que este es un

344 Asociación de Productores de Café de La Unión, Nariño.

técnico hecho en el campo para el campo. Y ya demostrábamos por lo menos la casa, la organización, la finca, todo eso. Y comenzamos a hablar y eso le dio pie para que esta empresa que llama Flow le diera ese sello, que ya falta un año para terminar y ya queda como se dice certificada que es comercio justo, ese es el propio nombre.

Nos fuimos desintegrando. Yo se lo dije una vez: el CIMA nos deja abandonados, no nos articula. Siempre se habló: se va a hacer este seguimiento; que hay que ir a hacer acompañamiento y todo; que hay personajes que sí, ¿no? Pero se queda y se queda como estancado. Cuando de pronto surge en los paros ya nos hemos vuelto a encontrar y aquí en La Unión cuando el paro cafetero nos hemos encontrado con ese señor que está sentado allí a la edad de él y nos encontramos cambuche allí: el de aquí, el de Juan Solarte Obando, el cambuche de ellos pa' acá, ¿ve? Con estos nos conocemos, ¡claro! Si ahí estaban los peliones y los que hacían bulla y todo ese, hasta este lo encontramos allá. Nos encontramos a las de San Pablo que se ubicaron más allacito y esas mujeres todos los días comían carne. Eso era comer y comer y las vacas que van a pelar al potrero. Entonces imagínese esa articulación. Pero el CIMA no nos convocó: bueno, señores, tienen que sacar gente y vamos al paro, pero allá por la necesidad económica que había y exigirle al Gobierno, todos entendimos. Pero algunos ya teníamos; y eso sí ya empezamos, como se dice, esa mentalidad de que teníamos que salir a hacer eso. Porque si no, de lo contrario pues no. Aquí hubo mucha gente que ni siquiera sabía qué era el CIMA ni nada, pero vamos al paro y vamos con este fin. Ah, eso fue lo bueno.

Y mire cosas tan bonitas como cuando llegaban personajes que organizaban como el Toño, como el mismo Robert estaba allá que mantenía y todo eso, hablaba él y eso todo mundo como hormiguitas pa' allá a ver qué es lo que pasa. Vamos a conversar a ver qué es. Eso era bonito, ahí ya entendieron, es que esos están organizados. Ahora cuando hablaba Duby por ahí se subía a un palo bien alto y eso hablaba, eso sí. Todo eso tenemos que reconocerlo que sí ha servido. Que alguna gente después de los paros, como oí

comentar ahora rato: él fue CIMA un diíta, unos dos o tres meses y después se apartó. Pero que hay una semilla sembrada. El que está con esa locura de vamos a recuperar las semillas, porque esas semillas que nos han impuesto eso ha sido, como se dice, devastador, y entonces todo eso hace que esta organización, pues, por lo menos digo yo, si no se fortalece que día tras día dentren, dentren, dentren, porque sí, en los paros pueden ser muchos los llamados pero pocos los escogidos. Y esa es como el resumen que estaba escuchando por ahí ahora rato, que decían ellos que, pues, unos son CIMA por unos días y después...

Con eso del CIMA yo me metí de lleno a participar en el paro cafetero [2013]. Pues a Dios gracias yo no pude echar piedra porque lo primero que dijeron: cuide la remesa y las cocineras. Y yo como bien bobito, aticé las cocineras, porque la primer granada que nos cayó fue al cambuche de nosotros, porque nosotros, como perezosos, mandamos al tío de este a que nos fuera a buscar un sitio y dijo: aquí no más, cerquitica. Esa fue la primer granada y a correr carajo. ¡Ah! Después ya entendimos que eso era así por allá lejos y yo corra con la remecita. Evelio, uno que vino ahora aquí ahora rato, también estuvo allá. El otro cuento del paro agrario que nos decían unos de La Unión que no entendían gran cosa: no se dejen dominar por ese peludito; esa cosa chiquitica de allá de San Pablo.

Ayer escuché una frase que alguien dijo: somos buenos y valientes para hacer paros y movilizaciones y todo eso. Pero cuando vamos a la negociación, ¿sí? Malos, malos pa' negociar. Ahora me acuerdo por aquí mi amigo, algunos que conocen, ¿qué pasó con Héctor? ¿Quién se lo tragó? Él dice: yo tengo mi organización, pero pertenece al Estado porque le dieron esa participación allá en la Gobernación y hasta luego.

Yo siempre había participado en las Escuelas Agroambientales, en las ferias, en El Bordo, he participado en las tomas artísticas. Como ese mismo día se hace la muestra gastronómica, en eso sí he participado. Una vez me hicieron participar en un pequeño proyecto de una gallina feliz y está poniendo huevos azules, eso sí es cierto, y siempre hemos estado como articulados, han estado vi-

niendo del Cauca. Aquí tengo uno que también visitó mi casa: ha venido Alex, ha venido Olga, ha venido Carlos, ¿cuál otro que me olvidé? Hemos estado articulados por lo menos, a que día tras día adquirir más conocimientos y, en fin, por lo menos, como se dice, abonando lo que han sembrado en este pecho. Lo cierto es que, sabe, que en nuestra vereda qué nos ha funcionado. Con los jóvenes no nos ha funcionado mucho. No sé qué estrategia se puede, en fin; pero yo sé que Noraldo lo ha intentado y de una manera y de otra; pero yo no sé si usted doña Luz en su escuela, pues cómo están trabajando o si a los jóvenes o a las mujeres. Yo sé que usted tiene un grupo de mujeres allá que por lo menos en unas cosas sí están articuladas³⁴⁵.

NOS VAMOS JUNTANDO LOS HILITOS DE AGUA

- Se me escapa el compañero de Almaguer, compañero de Sucre, creo, que era Diego y el compañero Carlos de Sucre; por La Sierra estaba el compañero, no estoy seguro si era René, pero sí, René llegó después, y estaba el compañero Mesías. Por La Vega estaba el compañero, ah, se me escapa, era de apellido Rengifo; y de Timbío estaba, creo que fue inicialmente el compañero Gratiano, que había sido, como decimos, líder de otra organización, pero posteriormente cambian persona representante de eso. Y por Bolívar estábamos nosotros. Es como las personas que yo recuerdo que iniciamos como a generar la propuesta de crear el Comité. Inicialmente, como decimos, en El Morro, posteriormente en El Rosal, luego Almaguer, luego Santa Rosa, La Vega y Sucre fueron los sitios en donde fuimos reuniéndonos con la propuesta del paro, del encuentro cultural, de un periódico. Se decía también la posibilidad de crear un informativo que reuniera tanto las inquietudes de la gente como las respuestas del Estado. Como ir dando esa comunicación y para adherir también lo que nosotros pensá-

345 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, municipio de La Unión, Nariño, 2015.

bamos a través de ese medio. Desafortunadamente las condiciones económicas pues... y mis circunstancias no me han permitido que eso aflorara pero, han surgido otras cosas³⁴⁶.

- Digamos que en el año 1986 empiezan a darse una serie de reuniones en el liderazgo del campesinado del Rosal-San Sebastián y unos intercambios con el campesinado de Santa Rosa, en algunos momentos con todo el campesinado de Santa Rosa y en otros momentos con el campesinado de la parte alta de Santa Rosa. Toes una serie de reuniones, talleres, encuentros, donde que casi que lo que la gente decía era: bueno, ¿qué hacemos para resolver los problemas que tenemos? Toes hablaban de problemas de educación muy unidos a escuelas, a dotación, a maestros, de salud, de producción agropecuaria, de acueductos, de alcantarillado, de electrificación, porque en ese tiempo habían muchas zonas sin electrificar. ¿Cómo hacemos para resolver nuestros problemas y necesidades? Estamos muy olvidados; hay mucha pobreza. Lo del olvido campesino era muy fuerte y lo otro que la gente decía era: qué hacemos para organizarnos mejor, para nosotros poder hablar y mover la resuelva de nuestros problemas, ¿sí? Era lo que la gente planteaba.

Yo creo que hay varios elementos que van jugando: uno es que se van generando, en los encuentros una integración de liderazgos, ¿cierto? Una integración de liderazgos muy marcada por un liderazgo masculino, era muy poca, digamos, la que se veía como mujer, participando como un líder, aunque habían algunas, se va dando como una integración de liderazgo, se va dando en los encuentros como una aceptación de unos mayores liderazgos, ¿cierto? Entoes, de estos líderes de la vereda habrá este que coordina la vereda. Entonces luego habrá reunión de los líderes coordinadores de las veredas y corregimientos en el municipio. Tonces ellos delegaban: este es el de los líderes de la vereda, es el que nos representaba en las reuniones de los coordinadores del municipio y de los líderes coordinadores del mu-

³⁴⁶ CNMH-CIMA, entrevista 0109, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

nicipio, estos son los dos o tres que van a la reunión de todos los municipios. O sea, eso fue naciendo así también en Santa Rosa y en El Rosal, ¿sí? Tonces estos son los líderes de las veredas. Entoes se va dando la coordinación, la aceptación y estos que son de este corregimiento del Rosal por ejemplo. Son estos dos o tres o cuatro. A veces se hacían asambleas, ¿no? Somos todos, pero otras veces a ustedes los delegamos para [que] vayan y se reúnan con los delegados de Santa Rosa. Entoes se fue generando como una aceptación natural de esos liderazgos y se fue dando como una delegación natural. Toes de que como que ya en la movilización de Guachicono, son estos dos, tres o cuatro los que coordinan la movilización. Entoes los que coordinan la movilización en ese tiempo sí eran los que coordinan la movilización y los que coordinan la negociación, excepto los que coordinaban la guardia, que eran otros: la guardia campesina. Entoes se va dando esa integración de liderazgo, se va dando como un aprendizaje de liderazgo...

Unos van aprendiendo de otros, hay cierta diversidad de liderazgo, yo diría. Unos eran muy buenos para organizar lo logístico. Otros eran muy buenos para pensar un poquito la cosa, así como a mediano, a largo plazo, un poquito así. Otros eran muy buenos para negociar. Otros como para relacionarse. Toes yo creo que ese mismo sistema originó que el CIMA luego se llame Comité de Integración del Macizo Colombiano, porque en esencia el CIMA va teniendo más como una coordinación de liderazgos, una integración de liderazgos, liderazgo localidad y en localidades, líderes. Y va teniendo un sentido de que, lo que le da fuerza también al CIMA es como la movilización, ¿no? Eso le va dando como unas características al CIMA y de liderazgos de una, primero, la de Santa Rosa y del Rosal y luego más del Macizo. Esto le va dando esas características de esos tipos de liderazgos. Y la otra, lo que nos permite es ir profundizando como el nivel de reiteración y dimensión de los problemas que habían, ¿no?

Eso se va ganando simultáneamente. O sea, se va ganando y diciendo, ah bueno, ya este problemita de esta escuela no le

toca al municipio, sino que le toca al departamento. Y de pronto alguien nos decía: no, no, no, es que eso no le toca al departamento, esa parte le toca a la Nación. Entonces se va ganando como la mayor dimensión del problema, la mayor complejidad, y la mayor responsabilidad frente a ese problema. E incluso se van compartiendo soluciones, ¿no? ¡Ah! Es que nosotros en el corregimiento tal, en el sitio tal, nosotros ya logramos que por lo menos cada ocho días vaya un médico, ¿no? ¡Ah! ¿Y ustedes cómo hicieron? ¿Cómo hicieron para que un médico vaya cada ocho días? Toes se van ganando aprendizajes pequeños, ¿cierto? En eso y se van identificando problemas. Yo recuerdo que en Santa Rosa, pues sí: educación, salud, pero cogía mucha fuerza lo que era lo vial. En Santa Rosa van haciendo lo del anillo vial de Macizo, la famosa carretera que hasta ahora no se ha construido de Santa Rosa–Condagua Mocoa, ¿cierto? Porque inicialmente Santa Rosa logra que llegue carretera hasta la cabecera, porque antes no había. Pero ellos decían: es que llega a la cabecera y pase. Hasta ahora no ha pasado, pues, que lo vial era muy importante y lo vial yo creo que era importante porque comunicaba al territorio, ¿no?³⁴⁷

Tuvimos hartas reuniones, cuadernitos, no teníamos agenda. Informábamos y ya. Entonces compañeros, nos sentimos en familia, con todos. Y eso ha sido un proceso bonito. Ojalá que siga esto. Que hemos tenido debilidades por el no conocimiento y otras cosas como el sector de recursos. Muchos han sido buenos, también el compañero Enoc. También fui a Santa Rosa, en Santander de Quilichao, con los indígenas cuando se tomaban haciendas. Eso ha tenido unos subes y baja, pero aquí estamos firmes. Como agitadores de este movimiento³⁴⁸.

- Más adelante, pues, ya empezamos hacer la difusión de que la organización, y que bueno ya. Y que alguien resultó por ahí

347 CNMH-CIMA, entrevista 0141, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

348 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de Almaguer, Cauca, 14 de agosto de 2015. Habla miembro del CIMA.

con la propuesta de las organizaciones del Macizo. Entonces ya se formó un comité ya mucho más grande, pues incluso ya hasta ni los nombres de algunos me recuerdo, pero ya empezamos a hacer reuniones y cuando empezamos a hacer reuniones en que hicimos alrededor de unas tres o cuatro en colegios, pues también tuvimos la arremetida de la fuerza pública y me acuerdo tanto que estábamos en un colegio por ahí en el barrio Las Ferias y nos dieron permiso para hacer reunión ahí y estábamos, eso es mallao, pero la fuerza pública llegó y se nos trepó por las mallas, se nos metió adentro y nos amedrentó a todos.

Prácticamente nos humillaron a todos y nos gritaron y nos dijeron todo lo que querían. Generalmente ellos decían que nosotros éramos guerrilleros, que nosotros éramos del ELN y que a todos nos iban a matar. Ahí habían unos amigos que eran abogados, ¿ya? Eso nos daba valor pues porque, ¿qué le digo?, ellos ya conocían la norma y no dejaban, humillaban a la gente. Entonces, pues, empezaban a hacer ese contrapunteo, entre el Ejército o la fuerza pública y los compañeros, los abogados, a trabajar con derechos humanos. Empezaron a ingresar profesionales, pues los de acá del colegio ese de Fesutrac, este... no recuerdo el crespito, Víctor, Miguel también, ya los empezamos a conocer y ellos empezaron como a apropiarse también del movimiento porque era pues una alternativa prácticamente. Antes se veía como una alternativa; nosotros fuimos varias veces, asustaron a varios compañeros. Ellos no siguieron yendo más, pues yo sí seguí yendo porque, pues, a mí sí no me asustaban. En ese momentico no me lograron intimidar, pero algunos patieron, les pegaron. Y sí, cada que hacíamos reuniones la fuerza pública estaba ahí, ya siempre al acecho, siempre asediándonos, pues siempre queriéndonos encontrar alguna evidencia que pudieran actuar ellos en contra de nosotros, no pudieron, no pudieron³⁴⁹.

349 CNMH-CIMA, entrevista 0053, maciceño adulto, municipio de Sucre, Cauca, 2015.

SE RETOMA EL TRABAJO DE LAS JUNTAS COMUNALES

- En esos años funcionaban solamente lo que eran las juntas comunales y la ANUC era prácticamente para esos lados, porque, pues, ya eso es otra parte de la historia. Para estos lados lo que es centro del departamento y norte hubieron otro tipo de organizaciones que hacia el sur no pegaron o no estuvieron como fue los sindicatos agrarios, como fue las ligas campesinas. Eso funciona más en estas zonas casi de la meseta de Popayán y parte del norte. Los jóvenes de la JTC³⁵⁰ se metieron a trabajar en las juntas comunales en El Patía, por ejemplo.

Es que el sur inicialmente era muy tradicional, muy politiquero. Es que la mayoría de, bueno, por no decirlo, todo el mundo era politiquero; los mismos maestros que luego dentaron a engrosar y apoyar la parte del movimiento del CIMA. Muchos de esos profesores eran anteriormente dentro de la política tradicional, pero a medida que también fueron tomando conciencia y fueron avanzando en la investigación y profundizando en los temas, en las necesidades de la gente, entonces como que fueron cambiando las cosas, ¿no? Las organizaciones ahí más fueron esas, lo que fue las juntas comunales y las juntas comunales más que la misma ANUC, pues han sido casi siempre manejadas por los politiqueros, casi siempre. La ANUC fue totalmente del Gobierno porque la ANUC fue creada por el Gobierno, trabajó fue pura gente de politiquera porque le interesaba pues controlar todo el proceso, todo movimiento campesino a través de eso³⁵¹.

- Al igual que en Santa Rosa, en otros municipios del Cauca también seguía siendo muy fuerte la presencia de los partidos tradicionales, planteando grandes retos para los líderes de los procesos alternativos que se estaban gestando. En el caso de Bolívar, concretamente en el corregimiento de Lerma, puntualmente era el Partido Liberal. Lerma es un corregimiento liberal de la época

³⁵⁰ Juventud Trabajadora de Colombia.

³⁵¹ CNMH-CIMA, entrevista 0088, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

en ese momento. Es así como la gente, los jóvenes, asumen la posibilidad de tomarse la junta comunal, pensando un poco en poder cambiar las dinámicas que se estaban dando en ese momento. Lógicamente ya había unas iniciativas de desarrollo alternativo en otros pueblos, con las movilizaciones de Santa Rosa, de Almaguer, ¿cierto? Y en la región ya había unas células del trabajo diferente a lo que se hacía con los partidos tradicionales. Fue así como la gente empezó a asumir las Juntas Comunales prácticamente. Vale anotar que la junta de la cabecera del corregimiento, en el caso de Lerma, tocó hacer una cosa extraordinaria que cuando llegó la persona allá a querer seguir mandando, el hombre ya no tuvo la posibilidad. Había una junta definida, ¿sí? Prácticamente fue arrebatada la cosa, como para hacer un poco la historia.

Bueno, a nivel social, pues, lógicamente no se veía representado [el campesinado], no se visibilizaba el desarrollo realmente de las cosas en el pueblo; entonces era eso un poco la cosa preocupante. No había participación, ¿sí? Eso era como lo central. Pues vale resaltar un poco que en ese momento también es donde se da la construcción o el pensamiento ya del ser lermeno como tal. Es donde nace a partir de la problemática de violencia y todo eso, la idea de contrarrestar eso a través de la educación. Entonces es donde nacen colegios, yo creo que algunos compañeros ya han enunciado sobre eso, la cuestión de pensar en el lermeno, el tipo de persona que queremos, ¿cierto? Participativo, activo en la toma de decisiones y, bueno, entonces nace esa parte y entonces es donde la gente toma la posibilidad de coger las Juntas Comunales para poder darles un tratamiento mucho mejor, más social, más participativo en la toma de decisiones. Eso es como la cosa central.

Apuntando un poco a lo que en la época de la violencia, que se da: la gente era individualista, la gente pues no le interesaba ningún tipo de cuestiones, trabajo comunitario. Lógicamente sin valores, porque se habían perdido los valores y entonces ese era un poco la esencia en cuanto a transformar ese ser lermeno. Y es ahí donde el colegio realmente define como su proyecto educativo: pensarse en una pregunta muy puntual que es qué tipo de persona queremos formar, cómo cambiar a esa persona, cómo cam-

biar el ser lerneño, ¿cierto? Entonces claro, va cimentado en los valores, ¿sí? En los valores donde podamos, donde la gente pueda tener participación, donde pueda ser autónomo, donde pueda tomar decisiones; es un poco como lo filosófico ahí³⁵².

- Venimos de familias campesinas, mi residencia era en ese momento en el corregimiento de San Joaquín, Mercaderes, la cabecera corregimental y los campesinos eran muy unidos. Eran organizados en la parte de trabajo comunitario. Entonces eso como que le empezó a gustar a uno. Yo empezaba a estudiar porque no tuvimos la oportunidad de estudiar en otras partes y en esa época se dio como el proceso de un colegio allá en el pueblo³⁵³ y empezamos a salir al campo a hablarle a la gente de la parte ambiental, de hablarle a la gente de la parte de estudio porque en el campo en ese momento se visionaba era que los hijos tenían que tener hartos hijos era para ayudar en la finca, pero no para visionar una calidad de vida diferente a la de ellos. Entonces los hijos de los campesinos estaban como destinados a ser campesinos directamente trabajando en el campo, sin estudio. Los hacían estudiar hasta cuarto de primaria y ahí ya a hacer la primera comunión y a trabajar. Entonces llevábamos ese proceso de conciencia frente a la necesidad del estudio, que nosotros somos orgullosos de ser campesinos, pero también necesitamos mejorar nuestra capacidad de estudio con lo del colegio de San Joaquín. Y ahí nos fuimos metiendo mucho en el trabajo comunitario. Teníamos buena convocatoria, la gente, hacíamos reuniones en las veredas, la gente nos asistía y logramos así empezar a hacer un proceso comunitario, social, en el cual también nos permitió luego hablar del CIMA y a la gente le gustaba el tema, porque era netamente campesino, los líderes eran campesinos, hijos de campesinos; eso más que todo.

La parte de la Junta de Acción Comunal era bien importante en el pueblo. Siempre fueron los líderes los que se elegían. Incluso también por el mismo color político. O sea, ejemplos: se metía una

352 CNMH-CIMA, entrevista 0083, maciceño adulto, municipio de El Bordo, Cauca, 2015.

353 Fruto de la movilización social de los procesos que gestaron el CIMA.

persona y le decían bueno: ¿usted es liberal o conservador? No, yo soy liberal. Entonces los conservadores no votaban por ese personaje ni a palo, pues. Y después nosotros, ya con el proceso, nos metimos a estudiar y organizamos un grupo ecológico que se llamaba Mamascato. Con ese grupo ecológico nos fuimos metiendo mucho en las comunidades. O sea, hablando de la parte ecológica, porque ya nos empezaba a preocupar. O sea, mucha deforestación por la siembra de coca; en la parte alta mucha deforestación por la siembra de amapola. Entonces la gente empezó a preocuparse. Nosotros nos empezamos a preocupar por eso. Entonces en la instancia en que íbamos saliendo a las veredas a hablarle a la gente, de que los hijos estudiaran, de toda esa parte, le hablábamos también de la parte ambiental y ese fue como el gancho de nosotros de entrar a las comunidades y ya no nos venían ni por conservadores ni por liberales sino por los líderes sociales que hablaban de otra cosa fuera del contexto político electoral. Como en el 88, como en esa época nos empezamos a reunir un grupo de amigos y empezamos a hablar de la parte ambiental y Mamascato significa, ¡me olvidé!, Madre Tierra, algo así, Madre Tierra³⁵⁴.

LUCHAR CONTRA LOS TRADICIONALES EN MEDIO DEL CONFLICTO ARMADO NO ES FÁCIL

- Este trabajo desde siempre ha implicado grandes costos y sacrificios para los compañeros y compañeras. Yo me tuve que desplazar en los años ochenta. El desplazamiento fue porque que entran las FARC a trabajar duro en la parte sur. Ellos entraron con unas características de que actuaban y no se dejaban ver. Nosotros por frentiar a los políticos, comenzaron a asociar lo que estábamos hablando, con lo que estaban haciendo estos otros [las FARC]. Entonces para ellos eran un peligro, pero nosotros hacíamos la denuncia, hacíamos cosas pero nosotros no era porque estuviéramos

354 CNMH-CIMA, entrevista 0045, mujer adulta, municipio de Mercaderes, Cauca, 2015.

mos hablando con la guerrilla ni nada de eso. Las FARC comenzó a asesinar delincuentes y comenzó a hacer una cantidad de cosas y entonces los delincuentes comenzaron a desplazarse, pero los políticos también se sintieron desplazados porque ya no entraban a la zona, entonces ya nos involucran directamente, decían que nosotros éramos parte de eso, y la cabeza más visible en ese momento era mi persona. Incluso un compañero había estado por ahí en la multitud un día de mercado y alguien llegó y le ofrecieron diezque, imagínese, 500.000 pesos por la cabeza mía; a pagarle a un policía y negociaron. Entonces el tipo sale y me dice: René, quítese porque lo van a matar. Entonces lo que hice fue desplazarme, pero nosotros tampoco teníamos alguien a quien como favorecernos, como ahorita. Ahora lo amenazan a uno y va a cualquier autoridad³⁵⁵.

Eso fue entre 84 y el 85, a mediados del 84. Entonces nosotros nos vamos y pues logré que me dan auxilio en unos compañeros nuestros. ¿Y dónde llegamos? Nuevamente a la ANUC donde ya fuimos elegidos. Yo, por ejemplo, fui elegido como secretario departamental de la ANUC y el compañero Elsías Efrén Guerrero fue tesorero de la ANUC departamental y él era de Santa Rosa, una suplencia del compañero Enoc Samboní, Óscar de Rosas; Benito de La Vega y Luis. Es decir, un grupo de campesinos, pues, es decir, éramos inconformes y estábamos en esa jugada porque también en la ANUC se la había tomado la parte también politiquera y yo no sé, llegamos y nos dieron espacio y entramos ahí, pero entonces ya hubo una vaina que a nosotros nos miraban como un sector y ellos como otro sector del norte que eran muy politiquero. Entonces nosotros qué hicimos. Maximino, que era el presidente departamental de ANUC, dijo: nosotros tenemos un pensamiento que nos une y somos la mayoría en la departamental, pues los del norte son muy liberales, pues déjemoslos que ellos piensen como quieran y como les dé gana y nosotros empecemos a ejercer los estatutos de la ANUC y sigamos mientras a ver qué hacemos.

355 CNMH-CIMA, entrevista 0063 hombre adulto, municipio de La Sierra, Cauca, 2015.

Entonces a nivel nacional nos nombran a mí y a Maximino como delegados nacionales de la ANUC; desde ahí llegamos y hubo choques grandísimos porque había habido mucha corrupción dentro de la misma organización y, pues, nosotros no compartíamos con eso, pero entonces a nosotros allá nos miraban mal a nivel nacional, por ellos sabían que nosotros no teníamos la misma mentalidad de ellos. Entonces empezaron a señalarnos, a molestarnos y ellos nos tenían como infiltrados que éramos de ANUC Unidad y Reconstrucción [ANUC-UR] y que estábamos ahí como infiltrados para ver qué era. Y no. No era eso. Nosotros éramos tratar de sostener como la organización porque nos habían desbaratado todo. Nosotros, por ejemplo, acá, en nuestro municipio, nos habían acabado los movimientos cívicos. En Almaguer también se exterminó. Entonces eso, teníamos que meternos a algo y que estuviéramos y que nos contáramos. Entonces luego de estar en el 85, 86, 87, pues ya se da la propuesta, por ejemplo, estando en el 86, se da la propuesta de que se iba a hacer la marcha de Santa Rosa. Entonces el compañero Elsías, al encuentro era muy difícil para viajar, entonces él llegó como pudo y nos hace el planteamiento³⁵⁶.

-Yo recuerdo que nosotros aportamos del bolsillo nuestro y se le dio un presupuesto para que el compañero se desplazara y se comprara algunos mercados para la gente que se iba de desplazar. Incluso ya ellos contaron con nosotros; la comunicación de nosotros era muy difícil porque no habían teléfonos públicos sino esos teléfonos que eran de cabina; esos teléfonos eran difícil para uno comunicarse. Entonces los compañeros arrancan de Bolívar y ya cuando nos hicimos una comisión de la ANUC al encuentro de los compañeros que ya estaban el Guachicono (Bolívar), entonces ahí ya nosotros, pues la gente que fue, porque yo no alcancé a llegar. Ahí estuvimos viendo la dificultad que el Gobierno ya mandó el Ejército y no los dejaron pasar de ahí. Entonces desde ahí comienza a pensar que era viable hacer masa grande entre los campesinos del sur y hacer movilización que era la único que podíamos hacer. Entonces ahí en

356 CNMH-CIMA, entrevista 0063 maciceño adulto, municipio de La Sierra, Cauca, 2015.

ese lugar hubieron una cantidad de acuerdos que el Gobierno hasta ahora lo ha incumplido y está en deuda con los santarrosanos, los de Bolívar y Almaguer que fueron los que iniciaron eso.

Entonces seguimos como ANUC y ya se viene la elección del 88, la elección popular de alcaldes. En ese tiempo estaba también el presidente que era este Turbay Ayala³⁵⁷ donde para la solución, para contrarrestarnos a nosotros fue crear el Estatuto Antiterrorista. Todo el que estuviéramos haciendo divulgación pública o alguna cosa con algún documento ya lo declaraban con el Estatuto Antiterrorista, para encarcelarlo, con lo que hoy le llaman judicialización. Entonces nosotros estábamos en esas cuando esas elecciones populares de alcalde no le jalábamos, pero entonces en esa época vienen y asesinan al candidato a la Presidencia de la República que era Luis Carlos Galán. Entonces empeora la situación en el sur y hay una cantidad de cosas que ya el Estado comienza a macartizar³⁵⁸ a la gente, que no estuviéramos en uno o en otro, en el bipartidismo sobre todo. Y nosotros no sabíamos qué hacer porque, pues, teníamos una autorización a nivel nacional de no participar en elecciones porque nosotros veíamos que eso no era viable para nosotros, pero sin embargo en el 89 empezamos a replantear que de pronto era posible de que hubieran candidatos al Consejo nuestros, ¿no? Como, por ejemplo, aquí en el municipio, en ese tiempo, asamblea interna que había tenido la comunidad yo no estaba, pues habían hecho una votación y cuando yo llegué acá a La Sierra me dijeron que yo era candidato al Concejo en 1990.

No... pues llegué, pues qué podía decirle a la gente... Y en el 90 eran las elecciones y sí, pues salí candidato electo en ese entonces y muchos compañeros salieron electos a nivel del sur y pudimos hacer frente a algunas cosas. Uno de los que yo llamo éxito de eso fue que ya salimos a la luz pública y ya no nos podían decir que nosotros éramos simpatizantes de la guerrilla como ellos lo

³⁵⁷ El período presidencial de Julio César Turbay Ayala fue del 7 de agosto de 1978 al 7 de agosto de 1982.

³⁵⁸ Sinónimo de señalamiento, de estigmatización.

creían, sino que ya éramos personas públicas y ya comenzamos. Pero, sin embargo, las represalias no terminaban ahí porque a nosotros acá nos macartizaban como seguidores del M-19. Era la versión del Ejército. Incluso en esa época aquí, pues yo ya había regresado nuevamente a La Sierra, entonces en el 88 hubo la toma a La Sierra, donde el comandante de la Policía decía cínicamente y públicamente que el que había diseñado los planos de la toma era mi persona. ¡No, no! Como para amedrentar a la gente, ¿no? Pero no le dio resultado porque la gente no miraba eso sino como un chisme o algo así y comenzaron a perseguir al cura párroco porque hablamos mucho con él y sigue la macartización³⁵⁹.

TAMBIÉN SE INTENTÓ LA RECOMPOSICIÓN DEL TRABAJO CAMPESINO DE LA ANUC-UR³⁶⁰, PERO EL CIMA YA ESTABA EN GESTACIÓN

- Claro, eso era parte de un proceso que se estaba jalando desde lo nacional también, pero que tuvo sus repercusiones o, mejor, sus expresiones aquí en el Cauca y en Nariño. Algunos dirigentes nacionales comienzan a hacer un recorrido, a visitar líderes campesinos que han sido de la ANUC y a echarles el rollo y la necesidad de retomar eso. Entonces es así como se llega a algunas reuniones preparatorias a ese congreso del 87. El congreso del 87 se realiza en Bogotá; entonces se conforma el Congreso de Unidad y Reconstrucción. En el 91 se hace el segundo congreso. Para esa época yo fui nombrado tesorero nacional; se manejaban algunos recursos también de proyectos y de ONG que estaba al frente inicialmente Ángel; estuvo al frente de la ANUC. ¡Uf! Fue el primer presidente de la ANUC-UR. Estuvo también uno que era de la costa que murió: Tulio... no me acuerdo el apellido de él, muy buena persona; bueno, ese murió³⁶¹.

359 CNMH-CIMA, entrevista 0063, maciceño adulto, municipio de La Sierra, Cauca, 2015.

360 Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, Unidad y Reconstrucción.

361 CNMH-CIMA, entrevista 0088, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

- También Joaquín Zabaleta. Ese era de La Mojana y también murió. También era de los dirigentes de esa época; Nacho. Él está en Cartagena en este momento. Está viejo ya. Ignacio Rangel se casó con una monja, se unió con una monja y ellos viven en Cartagena. Bueno, ellos de todos modos, Ángel pues trató de levantar esa ANUC de reconstrucción; aguantó hasta el segundo congreso. El tercero ya no, ya no se llegó, se fue debilitando. Ese proceso lo siguió minando las posiciones políticas porque como el PCML [Partido Comunista Marxista Leninista] se partió en un poco de pedazos también, entonces cada pedazo de esos, de esa incidencia tenían un sector de la ANUC en que unos en tal parte, que otros en tal otra. Entonces a veces las reuniones nacionales se convertían en unas peleas eternas ahí. Entonces eso debilitó mucho. Debilitó y hasta hace unos años aquí, por ejemplo, aquí fue fuerte. Los movimientos siempre aquí han sido fuertes. La ANUR³⁶² fue fuerte; aquí hubo un trabajo; yo hice parte de la ANUR, tuvimos cinco municipios. En cinco municipios estuvimos trabajando: se estuvo trabajando en El Tambo, Timbío, Cajibío, Popayán; no me acuerdo... ah y Sotará –me parece que era–³⁶³.

LA JTC YA ESTABA DECAYENDO: MATAMOS LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO³⁶⁴

- En Patía acabamos de alguna manera con nuestra vaquita lechera. Porque hubo una transición. Siempre se había manejado desde Bogotá y cuando llegamos nosotros ya cambian las cosas, ¿no? Ya tienen que incluir al sector rural en la junta directiva. Al hacerse ese cambio la gente del sector urbano no fun-

³⁶² ANUC-UR es la sigla de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos – Unidad y Reconciliación.

³⁶³ CNMH-CIMA, entrevista 0088, hombre adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

³⁶⁴ Antes del CIMA la JTC ya había entrado a hacer trabajo en varias zonas del Cauca y Nariño, como parte de una propuesta de trabajo nacional orientada a los jóvenes. Sin embargo, para finales de los años ochenta tanto en Cauca como en Nariño ya estaba desapareciendo y dando paso a otros procesos.

cionó, o sea, que los del sector rural por estatutos, dentrábamos a suplir a los urbanos. No cumplieron. Porque no asistieron, se retiraron. Entonces el presidente no apareció más. Entonces la vicepresidencia asumió la presidencia y tocó casi dos años de presidencia rural.

Y ahí comenzamos a encontrar que habían muchas cosas que no simpatizábamos. Nosotros veníamos de una fiebre revolucionaria, de inconformidad y encontramos que muchas cosas no nos gustaban en la JTC, ¿no? Había una sede grandísima, había gente ganando muy buen dinero allí, porque la Fundación Social era la que financiaba todo esto. Había secretarías para todo mundo; había, bueno, así, viajes. En esa época viajar en avión era todo un privilegio y sí, nosotros sin embargo teníamos viajes en avión para cualquier parte del país, ¿entonces? Y eso nos cuestionaba mucho sobre todo porque veíamos que había unos jóvenes ahí, que bien acomodados pero muy poco compromiso y nosotros comenzamos a debatir mucho eso. Así que poco a poco fuimos dándonos también nosotros de alguna manera, no sé, como cerrando caminos, ¿no? Pero que eran necesarios, porque digamos que había mucho dinero; había mucha financiación y más bien poco compromiso social del que tanto se pregonaba. Entonces, poco a poco ya, la siguiente elección ya se agudizó más, tanto así que después ya la Fundación Social³⁶⁵ se separó, nos dejaron algunas cosas pero ya no nos dieron más dinero y ahí comenzó la época flaca del proyecto.

Salimos en el 85 porque nuestro trabajo tenía mucha dinámica. Nos movíamos por todo y era de alguna manera un trabajo bastante representativo, no solamente a nivel individual. O sea, no era individual sino era, yo diría que era un liderazgo colectivo. Pero de todas maneras éramos como muy visibles. Entonces sabían que algunos eran los que movíamos mucho el tema co-

³⁶⁵ Fundación Social es una entidad sin ánimo de lucro fundada en 1911 por el sacerdote jesuita español José María Campoamor, que tiene como objetivo contribuir a superar las causas estructurales de la pobreza para construir una sociedad justa, solidaria, productiva y en paz. Tomado de: Fundación Social. Consultado en: <http://www.fundacionsocial.com/organizacion.html>, el 8 de julio de 2017.

munitario ahí. Y en algún momento se hacían actividades para recoger dinero, para cosas de la comunidad y a la gente le iba muy bien, ¿no? Y en una de esas hubo un festival y la gente, unos muchachos hicieron, no sé, llegaron y agredieron a otros. Creo que hubo heridos, gente quedó cuadrupléjica por las balas, en fin. Y dañaron todo lo que fue el festival, ¿no? Entonces, bueno, ya después la gente hacía sanciones. O sea, sancionaba la gente que hizo algún daño y eso no lo hacíamos nosotros. Pero de alguna manera éramos los responsables de que las cosas funcionaran bien, pero habían como comités que se encargaban de poner orden y de cobrar los daños. Y la gente no estuvo por más, sino que pensó que yo era el culpable de esas sanciones. Entonces, claro, un día llegaron a mi casa y se dentaron; pero yo ya había salido media hora antes. Entonces, cuando llegan ya no me encuentran, pero sí asustan a mi esposa, la amenazan. Y llegaron pues lógicamente armados.

Y eso sí afectó mucho porque la verdad es que ya nos tocaba... Bueno, yo ya salgo en el 85 de la JTC, pero la verdad es que comienzan a haber dificultades en el tema de la financiación, porque ya había que presentar proyectos para conseguir financiación, porque antes todo lo pagaban nuestros asesores, los pagaba la Fundación Social. Para cada regional había un asesor, habían asesores nacionales, asesores regionales, pero había dinero para los proyectos y cuando ya comienza un poco la crítica y el distanciamiento con la Fundación Social ya los asesores los pagaban a medio tiempo y el resto tocaba que presentar proyectos al exterior pues para poder financiar esto. Ya era pues una actitud de rebeldía de los jóvenes, pero que también era en contra como de la posición cómoda que tenía el resto de la organización y eso no lo veíamos como muy coherente. Además porque se estaban dando, ¿cómo te digo?, luchas muy fuertes en esa época. Estaba Nicaragua, estaba El Salvador, estábamos viendo el siguiente turno es para Colombia. Entonces le apuntábamos a ser muy consecuentes con lo que decíamos, ¿no? Y sí, había mucho dinero de por medio y la gente muy acomodada, eso nos cuestionaba bastante.

Pues logramos algunas cosas, ¿no? Ahí por ejemplo el tema de la economía, de un tipo de economía solidaria, se trabajaba mucho. Nosotros incluso organizamos cooperativas, especialmente cooperativas de consumo. En otras regiones había como cooperativas de ahorro y de crédito, pero en el sector nuestro se dieron mucho. Nosotros teníamos ya como tres cooperativas y una de esas era tan grande que ya los comerciantes del lugar tenían que bajar mucho los precios de sus productos y ya no robar tanto, ¿no? Porque nosotros hacíamos un análisis económico de cuánto tenemos que ganar, para sobrevivir y el resto no era para acumular para una persona sino para darle a mejor precio a los productos a los campesinos. Eso también hizo que la gente mejorara el tema de la compra del café en algunos lugares. La gente tenía que hacer mucho más suave el trabajo.

Lo bueno era que nosotros éramos bastantes. Entonces era muy curioso pero ya la gente antes hacía lo que quería. Con la compra del café, con los productos. Y la venta de, por ejemplo, productos que llevaban, víveres y eso hacían lo que querían. Ya después que teníamos la cooperativa no. Y competíamos, digamos, con precios y además le teníamos socios. La gente de las comunidades eran los socios. Entonces venían y compraban en su cooperativa, ¿no? Entonces claro, ya ahí las cosas cambiaron mucho a nivel del comercio especialmente.

Y no solamente eran los jóvenes, eran viejos también, solamente que ya para temas decisorios, por ejemplo, de votación o de digamos, a veces, pero era gente, es decir, había viejos también, y también acompañaban, o sea, la labor de los viejos era también como acompañamiento a los jóvenes. Habían grupos juveniles parroquiales, pero con ese corte parroquial. Y lo que nosotros tratábamos de hacer era de ganarnos, para hablar de otros temas políticos mucho más profundos, ¿no? No solamente que se quedarán ahí como tal. La gente sigue trabajando y se logra tener a través de proyectos como la financiación para los asesores, que eran los que acompañaban a los jóvenes. Y se mantiene durante mucho, mucho tiempo. En el Patía, por ejemplo, hasta ahora hay mucha gente que habla de la JTC. Y hay muchos de los alcaldes que han estado ahí, han sido de la JTC.

La gente fue mejorando en muchas cosas; por ejemplo, el tema de las Juntas de Acción Comunal ya no eran las Juntas de Acción Comunal. Seguirán existiendo, pero muchas de ellas vieron el ejemplo de los jóvenes y muchos de esos jóvenes de la JTC estaban; la idea era también meterse en las Juntas de Acción Comunal. Entonces comenzaron ahí a influir ya en modelos diferentes de organización, pero ligados a la acción comunal. O sea, no crear otros, pero sí de alguna manera salirse de la visión tradicional de las Juntas de Acción Comunal y comenzar a tener una proyección diferente, que eso hasta hoy se ha mantenido. Ya seguramente mucha de esta gente ya no habla de la JTC ahí, pero sí influyó porque ahí, pues, eran niños en esa época que tal vez ahora no recuerdan y aunque ahí hay algunos viejos, pero eso toda una organización que se ha creado en tema de medio ambiente, en tema de control social, en la cordillera, todo eso persiste todavía. O sea, el origen fue de alguna manera los grupos juveniles porque cuando yo salí, hace treinta años, ya se comenzó a trabajar sobre las Juntas de Acción Comunal, ya para salir de esa manera tradicional.

Y eso ha cambiado mucho la región, uno podría decir que, por ejemplo, en La Mesa hay un control sobre todo. Incluso le imponen sanciones a la misma guerrilla cuando se atreve a hacer cosas que no son convenientes. Entonces ya uno puede decir que la gente asumió una manera de gobernabilidad propia, ¿no? Entonces todo lo que se da ahí, incluso la manera de elegir a sus propios alcaldes o el Concejo, lo hacen de una manera concertada, ¿no? O sea, no es por el político tal, sino porque de alguna manera han visto a una persona que tiene las cualidades y entre ellos van seleccionando en las veredas y después en los corregimientos y de ahí ya sacan el candidato unificado. Entonces no van ya por colores o partidos³⁶⁶.

³⁶⁶ CNMH-CIMA, entrevista 0115, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.



Habitantes de El Estrecho vendiendo carne de búfalo a la orilla de la carretera. Patía, Cauca, 2015. Fotografía: John Jairo Rincón García — CNMH-CIMA.

En San Lorenzo, en la década del ochenta inicia más o menos la JTC en algunos sectores del municipio. La JTC es una organización nacional que quiere decir Juventud Trabajadora Colombiana, que era la que trataba de organizar a todas las juventudes en el país, en donde también se hacían unas capacitaciones en diferentes lugares, unos en encuentros de todas las juventudes donde nos fueron metiendo como la semillita de la organización, porque ahí en esa organización ya hubieron muchos de los que se capacitaron en acción cultural popular. Se sigue trabajando con esas formas de capacitar a las juventudes, se las capacitaban en diferentes áreas, es decir, en tres diferentes áreas en la que se trabajaba la parte del simpatizante, del afiliado y del militante, en donde se hacían unos encuentros, pero nos separaban. Es decir, bueno, el simpatizante se va a un salón, el afiliado a otro salón y los militantes en otro salón y se estaba haciendo ya la programación y de pronto los informes del trabajo que se venía haciendo en cada área.

Luego ya la persona iba captando lo que era la organización y todo y lo iban ascendiendo. Y ese ascender no era, digamos, como pues deportivamente en algunos casos se ve que amarran la bandera en la nuca y usted ya es CIMA, usted ya es de la organización y todo el cuento. No, eso lleva, digamos, un proceso y eso se tiene, como se dice, se lo tiene que ganar. No solamente con echarse un discurso o con hacer una pasantía ya. Pues se le haría la invitación que es otra cosa, pero no decirle ya como el título, ya. Entonces se lo venía haciendo en esa forma de trabajo y de capacitaciones con los líderes. Ahí fue donde ya en esos tiempos le quitan los recursos –porque eso tenía unos recursos de parte de los jesuitas- porque no estaba cumpliendo con el objetivo para el cual lo crearon. Entonces le dejaron de apoyar ese tipo de organización y se quedó solamente centrada en algunas partes del país. Ahora, en días pasados que estuvimos en un encuentro en Bogotá comentábamos con algunos que dicen que solamente está en lo que es Cundinamarca y Boyacá, pero ya para estos sectores ya no, no han seguido.

Luego de eso aparece la Pastoral Social que también recoge. Más o menos como en el 90, donde la organización de la JTC que suelta, es decir, la cantidad de líderes ahí quedan sueltos pero con ese deseo, con esa chispa de seguir adelante. Aparece la Pastoral Social y pues nos integramos allá otra vez a seguir trabajando. Se estuvo trabajando con ellos, se trabajó en la parte de lo que tiene que ver con las tiendas comunitarias. En eso se preparaba a las juventudes y los que quieran integrar y se hacía todas las capacitaciones y se hacía como la divulgación de la propuesta organizacional en las diferentes partes del municipio. En esos momentos vuelve y es como que se aquieta otra vez, no surge como queríamos sino que se queda como en eso, más en la reunioncita veredal, como en el grupito más que todo y cuando en esos momentos es que aparece el CIMA, ya como en el 98 más o menos, llega a San Lorenzo el amigo Toño que todos lo conocen. Llega con la propuesta de integrarnos al CIMA, mediante la convocatoria del paro que se iba a hacer en el 99, que fue acá en el Pilón y en Galíndez.

Después, con la Pastoral Social en los años noventa nos apoyó y la JTC se iba terminando. La JTC era a nivel nacional, varios jóvenes, casi todo el municipio. Esa casa la mantuvimos mucho tiempo y luego nos compramos una finca. La finca de los Delgados. Con esa tienda nosotros trabajamos y llegamos a tener esa finca. Ya hubieron como unas 30 personas del grupo que se llamaba superación juvenil. Algunos hacemos parte, pero ya no tan jóvenes. Porque la JTC tenía una edad de 15 a 30 años³⁶⁷.

Teníamos una tienda que era parte del grupo de la JTC, nos criticaban, decían que éramos ateos, masones. Decían que no eran misas las que daba el padre, pero la gente no entendía por qué la hostia era de harina. La tienda que había debía cuidarse porque nos tumbaban las paredes y luego esa tienda la quemaron y a nosotras también le llevaban chismes de lo que uno hacía y teníamos que luchar contra la familia, contra la comunidad y nos dejaban pasquines, amenazas, pero nosotras éramos firmes³⁶⁸.

- Más o menos en 1985, o sea, la Pastoral Social ya estaba pero en ese entonces me vinculé como al proceso de formación en las jornadas de Semana Santa y de diciembre que venían unos compañeros de Alemania –creo, no estoy segura– en donde ellos animaban a los muchachos y a las muchachas como a vincularse comunitariamente, pero era mediante los cantos, mediante las dinámicas, los juegos y mi proceso de trabajo como social comienza en la vereda San Clemente, en donde nosotros íbamos con la Pastoral Social, como le digo. Y sí, pero solamente era como atraernos, acogernos, lo poco que yo recuerdo, o sea, no sé si habían grupos acá, no recuerdo, pero yo recuerdo que San Clemente sí habían grupos, y entonces allá iba y entonces nosotros unas compañeras íbamos a la vereda San Clemente, no hacíamos parte del grupo como tal, pero íbamos a los encuentros de ellos, a las recreaciones y como a las animaciones que ellos daban, sin pertenecer al grupo, como que intentaríamos integrarnos.

367 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de La Unión, Nariño, 17 de julio de 2015.

368 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de San Lorenzo, Nariño, 9 de septiembre de 2015.

Después de ese proceso pues comencé a estudiar nuevamente; entonces me alejé y luego me fui a vivir a Cartagena de Indias dos años y medio e igual me alejé del proceso, pero cuando regresé en el 87, como a mediados del 87, los compañeros de aquí de la vereda San Vicente habían formado un grupo con la Pastoral Social mismo. Y cuando llego ellos me comentan: nosotros hicimos un grupo que consiste en esto, tú verás si te quieres meter. A mí sí me gustaba, entonces les dije que sí, que yo quería ser parte del grupo, era de jóvenes y señoritas y se llamaba Fe y Alegría, y nos decían Los Fedos Alegres. Y sí, pero la idea era activar las actividades de Semana Santa, las actividades de diciembre en todo lo que tiene que ver con la parte religiosa. Sólo se enfocaba más que todo en eso y la formación. Ya el padre Guillermo, que fue el párroco en ese entonces, nos llevaba a Chachagüí a la finca de la Diócesis a Guapi, en donde sí nos daban una formación pero era una formación como de más de Biblia, una formación, bueno de la parte integral. También un poco de valores; era bonito porque nos hacían hacer dramatizados: de un tema, bueno, dramatizar, para tratar de intentar hablar, porque hablar así, así, era imposible que uno diga algo.

En realidad no recuerdo bien cuántos, pero sí éramos como... más de quince han de haber sido, pero la misión o lo que teníamos era molestar, recochar, ese era el sentido. Nuestras reuniones cuando ya era con el padre Guillermo pues sí era como más de formación espiritualmente, la Biblia y todo ese cuento. Pero luego eso como que se dispersó, me fui otros ocho meses a Bogotá. Ya después como en el 90, 89, debió haber sido, y luego se vino y el grupo ya casi no funcionaba y estábamos así sueltos sin hacer nada como organización y en el 98 entré a terminar los estudios con bachillerato de reinserción en Santa Cecilia, porque yo en Cartagena había hecho hasta cuarto pero me faltaba, entonces como que a retomar porque en el año 91 pues me casé y ese fue un bajonazo grande que se tuvo³⁶⁹.

³⁶⁹ CNMH-CIMA, entrevista 0068, maciceña adulta, municipio de San Lorenzo, Nariño, 2015.

Nosotros hemos venido como en ese proceso de formación, de lucha, por lo menos yo logré validar mi primaria, 35 jóvenes validamos la primaria pero nos tocaba a pie por el Juanambú, ir a presentar exámenes del ICFES allá y a Pasto. Luego, si uno no se sacaba 200 puntos se quedaba y no pasaba la prueba, se quedaba sin el cartón. Yo me gradué como bachiller en el 2008 con el proyecto de Laboratorio de Paz con Sol y Tierra del Cauca. Yo ahí me gradué, porque ese era mi sueño. Por lo menos terminar la primaria y graduarme. Era la lucha de la comunidad, era la lucha de la familia. Era doble trabajo para estar en esos espacios, pero al fin yo me fui ganando esos espacios hasta que al fin se cansaron de molestarlo a uno y me dejaron. Al final ¡la semilla quedó y fue germinando!³⁷⁰

Antes del CIMA hubieron varias organizaciones por las cuales tal vez uno después de haber participado de esas organizaciones que se fueron acabando: por ejemplo, el Comité por la Defensa de la Tierra, de 1980 a 1990, luchábamos por tener un pedacito de tierra. A nosotros nos empezó a perseguir la fuerza pública, por el hecho de pensar diferente. Trabajamos con la JAC. Luego de ese Comité por la Defensa de la Tierra, que el lema es: la tierra para quien la trabaja³⁷¹.

LA MUERTE ES UN CAUCE SECO: EMPEZAMOS A PENSAR EN ALGO QUE FUERA PACÍFICO

- En el 87, no recuerdo realmente, fue apareciendo también la amapola, ¿no? O sea, va entrando en crisis la coca y va apareciendo la amapola. La amapola duró creo que unos diez años más o menos. Esa era en la parte fría. La amapola sí generó que alguna gente tumbara bosque para poder sembrar amapola. En

370 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de La Unión, Nariño, 17 de julio de 2015.

371 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de San Lorenzo, Nariño, 9 de septiembre de 2015. Habla un hombre adulto parte del proceso organizativo del CIMA.

ese tiempo eran en las zonas sur-sur que yo conocí donde me moví: era en Milagros, La Herradura, Lerma, en San Sebastián era el Valle, Domingotes e Higuerones, algunas zonas secas de Paramillos eran como los centros y hacia San Sebastián y Almaguer. Era en Bolívar, Lerma, La Carbonera. Más Lerma y La Carbonera. El Morro fue muy famoso por la coca. Incluso en El Morro sucedió algo curioso y es que no sé a quién se le ocurrió, a la gente que le empezó allí a ir bien, logró ahorrar y comprar carritos y quedó después de eso cinco, seis u ocho personas con carros, con *jeeps* que eran los que hacían el transporte entre El Morro y Bolívar. Desde ese tiempo empezaron a mover el transporte. El otro problema ambiental de El Morro es la parte del cerro [Cerro Gordo] que la minería le han dado muy duro; pero la gente ha tenido un poco de conciencia. Entonces no se ha destruido mucho; se ha tratado de conservar siempre en la parte ambiental³⁷².

- Fue surgiendo en el Macizo la bonanza de coca del 80. En 1980 va surgiendo una nueva bonanza yo creo que no tengo la precisión muy clara, pero yo creo que duró casi y de forma fuerte por ahí hasta el 86, hasta el 87, fue durando fuerte. Fuerte en el sentido de que la gente pudiera en la semana ganarse 100.000 pesitos u 80.000 pesos, porque digamos que si usted va a revisar quiénes en un corregimiento se enriquecieron con la coca, que enriquecerse era que un campesino tuviera un capital de treinta, cuarenta, sesenta millones, fueron muy pocos. Muy pocos realmente, escasos y más foráneos. Era que la gente tenía más de, yo no sé cómo estaría el salario mínimo en ese tiempo, pero se acercaba un poco más a tener me imagino que dos salarios mínimos, una cosa así. O un salario mínimo. Y la frase que a mí me quedó sonando fue en un señor que dijo: ¿y la coca para qué nos ha servido? Y un señor dijo: nos sirvió para mejorar la casita. Mejorar la casita significa pasar de las casas de abobe y de bahareque a casas de ladrillo o de pañete con cemento, o

372 CNMH-CIMA, entrevista 0130, maciceño adulto, municipio de Bolívar, Cauca, 2015.

pasar de casitas con piso a piso con cemento. Entoes nos sirvió para mejorar las casitas, no todos, ¿cierto? Pero para mejorar las casitas. Nos sirvió para mandar a educar a los hijos. En ese tiempo, recuerde que yo le conté que estaban haciendo colegios, en ese tiempo nacieron muchos colegios. Nació el de San Sebastián, nació el de Santa Rosa, nació el del Rosal. Algunos como fruto de exigencia comunitaria. El del Rosal donde yo llegué a trabajar es un colegio donde la comunidad se reúne y lo exige. Hablan con el diputado para que presenten la ordenanza y se pone al frente un grupo comunitario de tener un colegio. Creo que así pasó con algunos otros. Fue más exigencia de la comunidad que digamos, que el Estado dijo: no, pues, mandémosle un colegio. Fue más una exigencia de la comunidad.

Y sirve para comer arroz en las veredas. Así decía la gente: para comer arroz en las veredas y lo que uno nota en ese tiempo es que, claro, el mercado en la coca reactiva los mercados locales, los que habían en los corregimientos o el mercado que había en Bolívar. Que era un poco más grande, los reactiva, porque circula la platica y la gente tiene qué comprar. Toces es como lo otro que yo noto. Para el caso de San Sebastián aumenta el consumo de bebidas alcohólicas, más bien pocos casos de drogadicción en la misma localidad. Yo recuerdo mucho una imagen de dos jóvenes un sábado en el pueblo, cada uno con un fajito de billetes, peleando cuál tenía más plata, humm, y pues eran del producto del trabajo de la coca: no, es que yo tengo 20.000 pesos. No, yo tengo más plata que vos. Y de alguna forma el pequeño, a la persona que le iba bien, el pequeño traqueteo de alguna forma también se vuelve un punto de referencia sobre todo para los jóvenes. O sea, trae sus cosas buenas pero también trae sus cosas negativas³⁷³.

373 CNMH-CIMA, entrevista 0141, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.



Grupo de mujeres articuladas al Proceso de Mujeres Maciceñas – CIMA. Participación del proceso local en el mercado. Día del Campesino. Municipio de Almaguer, 2016. Fotografía: archivo del Proceso de Mujeres Maciceñas, CIMA-Fundecima.

- Y lo otro que genera la coca que hay que tener en cuenta es que genera su propia integración en el comercio, porque entonces hay gente que recorre La Herradura, recorre El Rosal, recorre Los Milagros, recorre este sitio, recorre aquel y en el negocio va conociendo también, ¿cierto? Los otros de allá, los otros de acá; va generándose eso. Y lo otro es que la coca yo creo que tuvo en medio de sus dificultades una virtud: la coca le demostró al campesino que era posible producir, que era posible cosechar, que era posible vender y comercializar. O sea, que ese ciclo de producción, de cosecha y de comercialización, que eso sí podía funcionar. Toes alguna gente decía: bueno, si eso funciona para la coca, por qué no puede funcionar para el plátano, pa'l maíz, por qué no puedo funcionar pa' otra cosa. Si es eso lo que debería funcionar, ¿cierto? Eso es lo que debería funcionar. Toes le da esa percepción y es que así debería ser con el maíz, decían. Deberíamos sembrar, deberíamos cosechar, guardar para alimentarnos y para la semilla y vender. Pero, por qué eso no sucede con otras plantas, ¿no? Toes le dio una percepción al campesino del ciclo de siembra, bueno, algunos niveles de transformación, de comercialización y de que eso reactivara o mantuviera en algún nivel lo de la economía de las

localidades. Y la economía de los mercaditos un poquito más grandes en la región. A más de que en algunos sitios la gente ahorraba y sucedían cosas curiosas como que la gente compraba una nevera, pero no tenía corriente eléctrica. Y se olvidaba de eso. Y terminaba con la nevera, con la ropa, arreglándola en la nevera o el otro que alcanzó a comprar el motorcito, entoes con el motorcito le daba tres o cuatro y ahí sí podían hacer funcionar la nevera³⁷⁴.

- La coca llega, mejora el nivel de vida de la gente, le da experiencia de un ciclo de producción completa y reactiva la economía y genera también niveles de integración. Con sus puntos malos de que trae experiencias del tumbé, ¿cierto? De los tumbés, ciertas experiencias de violencia, mayor consumo de licor. En ese tiempo usted tenía plata y si tenía plata tomaba champaña y tomaba brandy. Y se daba caché tomando champaña y tomando brandy en los pueblos. En los pueblos surgieron más bailaderos. En un pueblito como El Rosal podía haber dos, tres bailaderos. El más famoso de ellos se llamaba El Apretadero, porque era muy estrecho. Cuando se bailaba había que bailar apretadamente. Eso es como el recuerdo que yo tengo de lo de la coca. Y la otra ventaja que ha tenido la mata de coca y es que se da en sitios buenos pero también en sitios áridos. Y se da con muy poca agua. Entoes por ejemplo en El Rosal esa parte caliente que donde a veces se da el maíz con dificultad, en Domingote, el Valle de Jabimbal, Higuerones, se daba la coca, ¿sí? Y la otra ventaja de la coca es que la coca le daba tres o cuatro cosechas al año en cambio el maíz le da una o le da dos. Toes eso de tener la experiencia de una mata que usted siembra y le da como las cosechas que le dan cierta sostenibilidad a la economía, ¿cierto? Eso también juega. Y lo otro es que, así como sucede con el café, entonces el que lograba sembrar un terrenito más grande le podía dar ejemplo al otro. Al que no sembraba, empleo pues raspando. Me imagino que pisando³⁷⁵ o esas cosas, entoes yo creo

374 CNMH-CIMA, entrevista 0141, hombre adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

375 Pisar hojas de coca, uno de los pasos previos para mezclar la hoja con otros componentes durante el proceso de procesamiento para la extracción de la base.

que ahí hay unos elementos de la coca que ahí juegan en esas ganas del campesino de producir y vivir un poquito mejor de lo que produce. Esa fue la experiencia. No sé hasta qué año, yo le calculo que duró más o menos hasta el 87-90 y fue bajando. Se fue dificultando la cosa, la variación de los precios³⁷⁶.

-Yo lo que sentí es que las personas que pudieran estar un poco más comprometidas con la coca algunos que eran foráneos, algunos que eran de la región, como que estaban en su negocio, pero incluso algunos de ellos cuando iba a haber movilización hasta colaboraban. Les decíamos: un aportecito hermano para la movilización, ¿sí? Colaboraban, otros participaban, digamos algún campesino que pudiera sembrar una hectárea, media hectárea, participaban. Porque es que otra característica que ha habido de la coca en el Macizo es que, salvo a algunas pocas excepciones, se sembraba era en pequeños terrenos. No habían grandes siembras. Yo creo que pudo haber pero muy poquitas, siempre se sembraba en pequeños terrenos. Entoes la gente como que le daba eso era para vivir. No le daba, pues, pa' enriquecerse. Entoes de algunos que podían tener, digamos, acceso a más recursos participaban en la vida social; algunos participaban en las reuniones o algunos colaboraban en una movilización, más [que] con un recurso económico, con la gente y eso.

En la mayoría de localidades se trabajaba sobre todo en las asambleas de padres de familias de los colegios de las escuelas, era donde se hablaba y en algunos sitios llegó hasta a aproximarse, a decir, por ejemplo: abran las cantinas solamente sábado y domingo, incluso de vez en cuando la insurgencia misma apoyaba eso, esa decisión comunitaria. ¿No les da vergüenza a ustedes tener niños en las cantinas? No hay que llevar los niños a la cantina, ni permitirles que entren a las cantinas, ni a los bailaderos. Generalmente los que iban a bailaderos sí eran más de pubertad. En algunos sitios sí hubo esa preocupación y sí hubo esas decisiones. Incluso formaba parte de algunos acuerdos que se hacían, unas

³⁷⁶ CNMH-CIMA, entrevista 0141, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

especies de comités de convivencia que se hacían en ese tiempo. Y ya tuvo mucha mayor fuerza en Lerma por ejemplo. En Lerma sí tuvo mayor fuerza esa situación, eso fue lo que recuerdo³⁷⁷.

- Sí, claro, soy parte del CIMA. Incluso creo que aparezco en el acto de conformación del CIMA entre las 41 personas que iniciamos esa conformación. Hago parte del proceso de Lerma y como proceso pues nos encontramos creciendo como río en el CIMA. Y cuando culminamos la parte de la universidad, pues era una situación muy complicada, o sea, estoy hablando de los años entre el 82 y el 87. Mientras estudiaba yo viajaba constantemente al pueblo y en las tertulias que teníamos, básicamente en la tienda del Loro, en la cancha, en el río especialmente antes de meterse al agua uno; el día del mercado para correr a esconderse de las peloterías que se armaban y con las mismas familias. Con los dolientes que, preocupados sí, por su muerto, pero también por los vivos, de que posiblemente tenían amenazada su vida al siguiente mercado, decían: bueno ahora quién sigue. Se empezó a pensar, pues sí, también quién sigue el próximo jueves, pero, qué sigue: ¿nos vamos a seguir muriendo o matando así o qué hacemos? De todas maneras, ya para esa época estaba en auge el narcotráfico que se tomó Lerma. O sea, como desde los setentas se inició, pero en ese tiempo pues ya era generalizado el problema del uso ilícito de la hoja de coca. Se dio el fenómeno de, pues pienso, que la gente de un día para otro se vio con una cantidad de plata que no sabían qué hacer y entonces simplemente copiaron lo que venía de afuera sin procesar nada, sino simplemente lo que viniera así como objetos, se compraba y también elementos culturales se fueron involucrando ahí.

Ir a tomar cerveza, chicha y todas estas cosas hasta terminar el negocio ilícito, el negocio de caballo, de la vaca, el cerdo, para eso se reunían. De ahí se pasó pues ya lógicamente a traer algo más sofisticado y en cantidades exorbitantes, ya la gente no se tomaba una cerveza y eso, sino literalmente litros de ron, de brandy,

³⁷⁷ CNMH-CIMA, entrevista 0130, maciceño adulto, municipio de Bolívar, Cauca, 2015.

champaña, de whisky. Humm, la gente tenía -antes de la coca- una forma de vivir que era la forma de cultivar. Vivía literalmente de la tierra, de sembrar productos; algunos café, otros caña, especies menores, ganado y hacía el intercambio. Digamos una dinámica local, más o menos en ese sentido.

Cuando se da esto otro de la coca, pues se cambia esa dinámica totalmente. O sea, la gente prácticamente arrasa con los cultivos tradicionales y con los animales y simplemente se dedica a conseguir plata. Y ya después de tener plata, bueno ahora sí: pues qué hacemos con ella. Y toes, simplemente, la ostentación. A hacer su ostentación del dinero; de pronto hasta es una forma, digo ahora, de explotar después de tanto sentirse reprimidos y oprimidos, pues se sentían como una especie de libertad, como si el dinero los hubiera liberado de algo, y lo tenían que demostrar, ¿no? Entonces lo demostraban inicialmente comprando el caballo más bonito, el caballo más veloz, el más etcétera. Y la mejor arma, ¿sí? Y el prototipo de ser humano dejó de ser el campesino cordial, amable, solidario y entonces pues allí es donde muchos hablan de que se cambiaron; que hoy vivimos un proceso de cambios de valores. Y yo digo: no. Son los valores que se vienen fomentando desde un modelo de acumulación de capitales, fundamentalmente del lucro.

Y entonces, humm, claro, ya la solidaridad ni amistad, ya no vale. Ahí vale simplemente imponer su bravura, su dinero, su arma. Entonces las cantinas se transforman del sitio donde se hacen los negocios cotidianos al sitio donde se definen litigios de otro tipo de negocios, del narcotráfico, y eso causó, pues, muchas muertes. Eso causó pues casi que cada ocho días hubiera dos o tres muertes, homicidios, mucho dolor en las familias y desplazamiento. Recuerdo esas preguntas que algunos se hacían, así como en las tertulias, casi en secreto dentro cada familia: ¿quién era?, ¿qué familia va a poner el próximo muerto? Entonces para evitar eso, entonces se desplazaban. Muchas familias habían empezado a construir su casa le habían cambiado la teja por el Eternit, las puertas y las ventanas de madera por hierro, los pisos también. Pero a la hora que los cogió toda esta situación entonces veían ahí una inversión que

no querían perder y cogían las hojas de Eternit, las acomodaban y sacaban la ventana, las puertas y se las traían pues a la ciudad más próxima para hacerse un cambuche en la laguna, una carretera o una calle y las casas quedaron así, las paredes, lo que fue una casa quedaron paredes, sin techo, sin puertas, sin ventanas.

Entonces, pues, eso duele, ¿no? Fundamentalmente porque, o sea, lo que uno conoció como el pueblo, la casa de uno, el río, los sitios, las formas culturales y todo, pues uno se resigna a pensar que ahora era eso en qué había llegado a convertirse, ¿no? Y entonces ese qué hacemos de la gente en las tertulias o quién seguirá, bueno, cuál será el siguiente muerto o qué hacemos se fue convirtiendo en qué hacemos para que el próximo no sea. Entonces empiezan a pensarse: ¿nos vamos? Y los que tienen para irse y cómo irse, se van. Pero, ¿y los que no? Empiezan a preguntarse y los que no nos podemos ir, ¿qué hacemos? Y yo recuerdo eso. Fue como en el 80 y paradójicamente en verano se daban más muertes. Eso fue en agosto más o menos del 86, estaba yo todavía en la universidad y empezamos así y duró casi como hasta abril del 87 y luego hasta el 88, esos fueron como los años duros. Pero también fueron los años de que la gente se sintió como tocando fondo y se empezó a pellizcar. O sea, más o menos como una tertulia como de dos años, pensando en eso, en esa parte. Entoes, inicialmente la forma de reaccionar en el pueblito, en Lerma, fue armarse, decirles que aquí no nos vienen a joder. Entonces hubo una especie de conato de armarse. Incluso hubo un personaje de allá, que él estuvo, fue sargento del Ejército y para esa época, se había retirado creo.

Sí, entonces llegó y propuso: si quieren organizarse yo los entreno. Y empezaron a hacer un ejercicio de eso, de ese tipo de cosas; pero el tipo se había eniciado y él fue secundado por otros personajes que a la larga eso fue como un grupo de autodefensa que se empezó a organizar allí y los pelados contemporáneos nuestros se empezaron a ver como amenazados por la gente que allí iba de afuera, tanto a estafarlos con el negocio de la coca. Porque esa era otra cosa que se volvió cotidiano: así como le llevaban perros para morirse o los gitanos llevaban caballos pintados y cosas de esas, trucos que les hacían y a los dos días el caballo estaba muriéndose;

carros robados, motos desde El Bordo hasta allá, en la vía carros, motos para la gente donde no había carretera, pero allá le hacían un ruedo alrededor de la casa para montar en la moto. Neveras donde no había energía. Esos congeladores, la nevera por un lado, esa vertical y el congelador también, pero no había energía, que algún día llegaría la energía, entonces ya iban teniendo sus cosas. Sí, claro, mientras llegaba la energía, pues las usaban, en eso los compañeros nuestros en esa situación, incluso parientes también, en esa situación que se armaron y bueno, pero seguíamos hablando. Seguíamos hablando.

Por ahí en ese momento empezó a plantearse un programa de Naciones Unidas de sustitución. Creo, no recuerdo si ya era Plan Colombia o era un programa de sustitución de cultivos de coca. No. Todavía no era eso. Pero era algo similar, o sea, para esa época creo que les daban algo así como cincuenta cuyas³⁷⁸ para que hicieran un galpón y criaran cincuenta cuyas y dejaran de cultivar coca. Entonces una vez yo estaba allá y me invitaron a una reunión llamada por ellos, por la gente del programa de sustitución de cultivos de coca donde el líder de los partidos tradicionales salió y yo fui a participar de esa reunión y me dio mucha... además de todo el dolor de lo otro, me dio mucha tristeza el manejo que le estaban dando a eso. Porque, o sea, convocaron a las diferentes veredas a esa reunión, a los actores de las diferentes veredas, pero yo notaba que todas las propuestas que ellos hacían pues sistemáticamente le iban diciendo que no. Unos hablaban de una cosa, otros de otra, y por ahí planteaban, pues, que prácticamente no había nada, nada por parte de Naciones Unidas, mientras no hubiera una organización realmente significativa para ellos poder interlocutar. Entonces, la gente salió pues, todos salimos... Y entonces, ¿qué conseguimos? No, pues nada.

Yo logré intervenir en esa reunión más o menos en ese sentido... esa reunión fue como en marzo del 88. Yo intervine en esa reunión diciendo: pues que si no había nada, que cuál sería lo

³⁷⁸ Hembra del cuy, roedor de pequeño tamaño, plato típico de Nariño y de otros países andinos.

que habría que hacer para sentir que realmente querían apoyar a la gente allá. Entonces la gente, ellos insinuaron que más o menos que era necesaria una forma organizativa clara con quién interlocutar. Entoes yo ahí no lo dije, pero prácticamente asumí como personal ese reto de organizarse y de, incluso, de tener tan claras las cosas que ya no nos tuvieran ellos que decir: les vamos a dar esto, sino que tendría que ser a partir de lo que se estaba planteando allí.

Entonces en las tertulias empezamos a hablar de eso y empezamos a hablar ya de que bueno, entonces aquí definitivamente estamos los que estamos aquí. No podemos esperar nada de afuera. Empezamos a botarle corriente más a eso. Parte de las discusiones que tuvimos en ese sentido era para ratificar que no podíamos esperar de afuera nada. Ya empezamos a hablar con la gente, decía: no, una de las soluciones era que llamaran a la Policía, que haya un puesto de Policía. Y esa idea se desechó porque otros muchos dijeron: no, acuérdense que nosotros cultivamos coca y sacamos coca o base de coca y con un puesto de Policía aquí o nos meten a la cárcel o la mitad tiene que ser para ellos y la otra mitad para nosotros. Desechaban esa idea. Ahh no; entonces una base del Ejército acá, mire ahí en la cuchilla la podemos poner y toda esa cosa. Y otros: no porque convertiríamos a Lerma en un campo de batalla entre el Ejército y la guerrilla. Bueno, tampoco. Y entonces dijeron: no, pues digámosle entonces a la guerrilla, a lo cual la gente dijo: ¿cómo así?, ¿no te acordás que fue sólo a partir de cuando la guerrilla nos enseñó a matar, sin ninguna pena ni vergüenza, aquí en el parque, en el ceibo, sin dolor y nada, que los borrachos empezaron a matarse? Porque ellos nos enseñaron a matar impunemente o en público por lo menos, entonces no, la guerrilla tampoco³⁷⁹.

Bueno, en los ochenta que fue lo fuerte, fue donde se define, pues, que la gente pudiera definir el rumbo de la vida del pueblo. Entonces es donde la gente define y dice: con toda esta problemática cómo podemos solucionarla. Es ahí que con el compañero

379 CNMH-CIMA, entrevista 0139, maciceño adulto, municipio de Popayán, 2016.

Walter, un lerreño que estudió, se hicieron unas primeras reuniones pensando en cómo podemos cambiar Lerma, ¿cierto? Y es ahí donde nace el colegio, pues inicialmente una cooperativa multiactiva que era como la mamá del colegio, que era la que respondía pues con el tema del presupuesto y, claro, entonces cogió mucha fuerza la idea de que la educación era la salida y no por la vía de la Policía o el Ejército.

La gente no le daba importancia a la educación, o sea, porque en la lógica de decir: ¿yo para qué estudio? Entonces yo estudio para conseguir plata. Y vos, ¿para qué estudias si vos puedes conseguir plata mucho más fácil? Entonces en esa época el número de estudiantes de las escuelas prácticamente no iban a estudiar o algunos terminaban hasta quinto y lo otro es que, bueno, terminaba hasta quinto y ya: yo me voy es a conseguir plata. Y eso que algunos no terminaban ni la primaria.

Creamos la cooperativa y un colegio y decíamos: los muchachos qué van a ser capaces de desarmar a esa gente. Es que vamos a comenzar con la juventud que no está involucrada, le vamos a buscar otra idea y buscamos más ayuda. Comenzamos a trabajar y organizamos la cooperativa con 44 asociados y fue cooperativo el colegio. Luego tuvimos un compañero que lanzamos a la Asamblea para que lo departamentalizara y creamos el colegio. La cuestión fue dura. Cuando mirábamos que la vaina de violencia se gestaban los muertos, se ajustaban cuentas, tuvimos el valor, de idea de la gente de acá mismo, vimos que allá la gente se mataba y decidimos llamarle la atención a los cantineros y tuvimos como diez años sin vender una cerveza. Vimos que por medio del colegio ya iba mermando hasta llegar a o muertos, sin necesidad de alzar un dedo para matar a otro³⁸⁰.

- Asumimos entonces una cosa que nos dijo uno de los galleros de allá, don Roberto Quiñones en su casa. Él era un señor que se la pasaba por ahí como pensando; incluso no trabajaba y estaba siempre pendiente en su casa a lo que pasaba en la plaza, como

380 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar, Cauca, 25 de julio de 2015.

quedaba en la esquina la podía ver toda. Entonces dijo, mientras cuidaba unos gallos finos: no, los que se están matando, que se sigan matando. Lo que tenemos que hacer es que estos chiquillitos que andan por ahí, piensen en vivir, no en matarse. La culecada que se engüeró³⁸¹, pues hay que desecharla ya. Hay que pensar es que la nueva culecada nos salga buena. No nos dijo mayor cosa, ni nosotros tampoco le dimos trascendencia a eso pero después, con él mismo se decía: ¿cómo hacer eso de que la gente piense en la vida y no en la muerte?

Porque hasta ese momento era que el muchachito nacía, lo sacaban de la escuela después de aprender a leer y le ponían un caballo, plata, armas y ya. Y vaya y venga el muerto de la casa, y se moría en ese intento, generalmente terminaban muertos. Entonces decían: no, miremos que podamos ampliar la escuela, que ya no sea hasta quinto de primaria, sino que sea bachillerato y ahí fue cuando ya me involucraron directamente, y pues empezamos. ¿Y eso cómo se hace? Y la pregunta de cómo se hace era más o menos decir: vos que sabés y estás estudiando una licenciatura pues hacele. Y efectivamente me pusieron la tarea de mirar esa parte del colegio. Ya les dije que era posible hacerlo. Nos pusieron la tarea de conseguir profesores. Yo terminando el último semestre hablé con los compañeros de la facultad; allá teníamos un grupo de teatro y dijo: vamos. Sin pensarlo, así. No, pues que vámonos y llegamos allá.

Claro, era sobre todo eso porque es que precisamente en la carrera de filosofía que estaba haciendo yo, que era una licenciatura, pero acá en la Facultad de Humanidades nos dijeron de la Facultad de Educación: mire, ustedes tienen que ir a educación a recibir el componente pedagógico. Eso fue el insulto más que nos hicieron. Hicimos paro, huelga, lo que fuera y no dejamos que nos dieran el componente pedagógico. Y recuerdo que una de las profesoras me decía: hombre, pero es que ustedes algún día van a tener que ser profesores o administrar un colegio, quién quita. Y nosotros, ¡no! Y no recibimos esa, bueno, tampoco de pronto

381 Se dañaron los huevos, haciendo referencia a una generación perdida.

no había cambiado mucho o de pronto no nos habíamos atrevido a hacer lo que se hizo después, pero listo. Llegamos allá. Ese día llovió, esa noche llegamos en la noche en la chiva y llovió cantidades, cuando ya se hizo la reunión, pues yo prácticamente les dije: bueno, aquí está la tarea mía y ahora la tarea de ustedes. Y la gente dijo: no, pues listo, ¿cuándo iniciamos matrículas y con quién vamos? Ellos empezaron a plantear esto: bueno, si vamos a iniciar clases, ¿qué necesitan? No, pues la lista de quiénes van a estudiar. Una de las tareas eran que las familias buscaran entre los hijos el número suficiente para iniciar clase, entonces se reunieron como treinta, pero ya extra edad pues.

Entonces, listo. Y nosotros: ¿cómo se hacen matrículas? Por no recibir las clases. No, pues cojamos un cuaderno y apuntemos los nombres de los que van a estudiar y listo. Eso los llamamos, y entonces ahí, en ese momento empezaron a distribuirse tareas ellos. Entonces nos dijeron, así de frente: mire, pues nosotros no les podemos pagar. Nadie les va a pagar. Pero fue una cosa muy bonita que para el momento nos dijeron: no les vamos a pagar, pero ustedes no van a necesitar mayor cosa para poder vivir aquí. Entonces la señora dijo: bueno esta semana van a tomar los alimentos en mi casa, la próxima semana en la otra familia, yo me llevo a dos profesores para acá, yo me llevo los otros dos acá. Y ¿dónde dar clase? Pues hay un poco de casas desocupadas y listo, una señora dijo: no, pues, yo no tengo nada de comida, me queda difícil, dormida tampoco, pero si ustedes quieren, pues yo les puedo lavar la ropa. El señor de la chiva dijo: cuando quieran ir a Popayán y que yo vaya, sin ningún problema van y vienen. Y otros dijeron: bueno y para de pronto que darles algo para la gaseosa o algo, pues nosotros sabemos hacer sainetes³⁸², sabemos hacer música. Pues hacemos sainetes y presentaciones. Hacemos presentaciones y lo que recojamos pa' ustedes. Y pues nosotros hacíamos teatro y la gente allá manejaba música y toda esa cosa, hacían los sainetes y

382 Sainete es una “obra teatral en uno o más actos, frecuentemente cómica, de ambiente y personajes populares”. Consultado en <http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=sainete> el 7 de julio de 2017.

todo eso y yo no sé, no me acuerdo ya exactamente, pero casi un año repitiendo el mismo sainete y la gente pagaba por irlo a ver. ¡Pagaba por irlo a ver!

Era un sainete: un par de payasos y malabaristas con unos asientos y unas escaleras. Era así, más espontáneo; que algunos de los que estaban estudiando se habían ido a coger café y por allá vieron esa presentación entonces trataban de imitarla acá. Pero todo mundo iba todas las noches a pagar. Esa fue una de las cosas chéveres de ahí y entoes nosotros dijimos: listo, arrancamos. Pero antes de eso sucedió otra cosa que también fue fundamental: es que cuando habían muertos, en esas peloterías, una forma de identificar que había terminado la pelea, era el llanto de las mujeres. Cuando las mujeres salían llorando era porque ya se había terminado la pelea y ellas se iban a recoger el cadáver y en su desesperación, ellas iban a recoger el cadáver a la cantina; y entonces empezaban no a reclamarle al que lo mató porque seguramente ya no estaba por ahí, sino al cantinero. Y empezaron, bueno, a insultarlos, a decirles. Y por la misma hombría que se estaba manejando, pues pegarle a una mujer no era de hombres. Entoes se aguantaban los insultos de las mujeres, los empujones. Y ellas, pues empezaron a comentar, es decir, les decían: ¿cuánto te ganaste vendiendo cerveza, cuánto te ganaste? Mira, produjiste una muerte: ¿una muerte vale más de lo que te ganaste en este día vendiendo cerveza?, ¿vale más que la muerte de mi hijo, de mi esposo? Y eso lo empezaron, pues no fue digamos, premeditado. Fue espontáneo. Y seguramente otras señoras que fueron, escucharon eso y cuando les tocó el turno del muerto, replicaron eso, ese insulto: de ¿cuánto te ganaste?, ¿te vale más lo que te ganaste que la muerte de mi hijo?, y todas esas cosas. Para esa época había un pueblito más arriba llegando a Almaguer que se llama Yacoanas y estaba viviendo una situación muy parecida, y allá optaron por suspender las cantinas.

Entoes ellos suspendieron las cantinas y entre Lerma y Yacoanas hay otro pueblito que se llama Melchor y resulta que habían unos personajes en Melchor que iban primero a tomar a Yacoanas y tenían ese tipo de dificultades y cuando cerraron las cantinas

allá también se incrementaron las muertes en Lerma, entoes se tomó la decisión de copiarle a Yacoanas esa idea de suspender las cantinas. En ese tiempo había inspector de Policía, había Junta Comunal, pero, pues, eso no tenía ninguna validez para nada en ese momento, y de allí se empezó a decirle a las mismas mujeres también que debían cerrar estas cantinas y esto empezó a hacer eco y entoes cantina donde había un muerto o varios por los menos a los ocho días siguientes no abría. Pero eso generaba que los que querían tomar se vinieran a menos cantinas, menos espacios y se empezó a hacer fuerza sobre eso y ya se sumaron algunos hombres alrededor, el inspector, y se logró suspender las cantinas. Se suspendió un día, un jueves y no hubo muertos. Eso fue 88. Creo que la última pelea así de cantinas fue el 5 de abril del 88, que fue la cantina de donde don Jorge que incluso él se resistió a cerrar su cantina. Él la cerró pero tomaban a puerta cerrada, imagínate eso.

Enemigos allá encerrados, allá tomando. Y en ese momento hubo creo como tres o cuatro muertos y una cantidad de heridos. Ahí falleció uno de mis amigos. Eso es hasta novelesco esa historia de mi amigo; porque eran uno de los personajes que había dicho: no, aquí no nos dejamos joder; tonces él sabía que habían puesto a otro tipo para que lo matara, entoes él fue, lo llamó, lo invitó a tomar trago allí y le dijo que él sabía que le había pagado para que lo mataran y pues que listo, que se mataran. Que tomaran trago hasta que en algún momento decidieran matarse. Y cuentan que tomaron, tomaron, tomaron ron y todas esas cosas en la misma y el otro tipo se durmió. Cuando se durmió mi amigo cogió el arma y lo mató, pero él se olvidó de que el otro tipo tenía amigos así. Bueno, habían los dos bandos ahí, ahí fue donde se armó la pelotera más impresionante. Esa fue prácticamente la última cantina, 5 de abril del 88.

Él era mucho mayor que nosotros, pero digamos, el parche de nosotros nos identificábamos con algunas cosas de él y el tipo tuvo unos gestos especialmente conmigo muy impresionantes. Yo soy el padrino del primer hijo. Yo estaba en la universidad y yo no tenía para la matrícula del último semestre, entonces él me pasó las es-

crituras de una finca o de un pedazo de tierra que tenía allá y me dijo: vaya hipotéquila. 200.000 pesos creo que era que tenía ahí: vaya, hipotéquila por esa plata y después me los paga. Cuando él murió, yo ya tenía la escritura. Yo no alcancé a hacer ese proceso, pero yo tenía la escritura, por eso me acuerdo tanto de esa fecha. Yo tengo una anécdota también ese día.

Mercedario Muñoz era el nombre de mi amigo. Ese día que supe de la muerte de él yo viajé para allá. Eso creo que fue un jueves. Sí claro, un jueves y el viernes yo dejé de ir a clases y me fui y me pasó una cosa muy fuerte también. En ese tiempo no había la buseta que va por Lerma, uno llegaba a Palmitas y caminaba. Entonces yo llegué a Palmitas, me bajé del carro de aquí hacia Bolívar y, pues, me iba a exponer a caminar, cuando sentí que venía un carro y cuando cogió hacia allá era un camioncito y cogió hacia allá, yo le puse la mano y él medio paró y dijo: súbase. Y corrí a subirme por detrás. Me subí: tres ataúdes ahí y dos, tres personas pálidas. Así, se les veía la rabia. Resulta que me subí en el transporte de los ataúdes de aquellos a quienes mi amigo había matado. Yo no aguanté ese viaje. O sea, yo no sé si ellos me conocían o qué, pero yo los saludé, no me contestaron. Me quedé ahí, a mitad de camino. Yo dije: no, yo hice parar el carro y me quedé porque era tensión horrible pues yo iba pensando en mi amigo, en la muerte de mi amigo; pensando ahí quiénes lo habían matado, pero estaban ahí. Además, nunca ellos me dijeron nada, no cruzamos palabras. Me imagino no iban con armas porque venían desde... esa situación fue fuertísima. Yo me dije: aquí estoy, se paró el carro, me bajé. Después no recuerdo cómo llegué al pueblo y, claro, todo eso también, pues, fue muy doloroso para mucha gente, pero también fue un espacio como de ruptura porque fue como la finalización de esa etapa del grupo de muchachos encabezados por él y entonces, ya a las siguientes reuniones, ya fue ese tipo de cosas: o sea, hagamos el colegio; hagamos, hagamos lo que sea, pero jamás desde las armas. O sea, nadie lo dijo así literalmente, pero se tomó esa posición. O sea, yo incluso jamás, jamás llegué a tener un arma y eso me salvó de cantidad de cosas.

El que iba a producir la base de coca al comienzo se metía arriba a una montaña a las dos o tres de la mañana, después ya llegaron a hacerlo en la propia casa y sin ningún problema. Igual cuando sucedían muertes, era un misterio develar quién lo había matado o qué pasó, pero cuando llegan los grupos guerrilleros, primero creo que fue M-19, luego FARC, luego ELN, entonces empezaron a hacer ejecuciones y casi que convocaban a la gente para hacer las ejecuciones allí en la plaza y entoes la víctima, pues, lloraba, rezaba, clamaba, pero eso no importaba. Entoes cuando vino un grupo, dijo no: vamos a solucionar estos problemas, el robo y toda esa cosa. Entoes empezaron a ejecutar para escarmentar, por ejemplo, a ladrones. Se fue ese grupo y vino otro grupo, entoes los parientes de ese que habían ejecutado comentaban que la injusticia y toda esa cosa y toes la tomaron contra los otros y eso también propició. Apenas llegaba un grupo, pues entonces, venga, yo echo pa' allá porque entonces me toca el turno. Por eso es que la gente decía: nos enseñaron a eso, a matar.

Ahí ya no intervinieron. No, ahí no intervinieron, incluso hasta me atrevo a decir que fueron replegados por, precisamente, por ese tipo de grupos que luego se armaron. Hubo grupos que incluso se enfrentaron al mismo Ejército, ¿sí? Y casi que salían victoriosos, pues, o sea, el Ejército no pudo. Creo que hubo un muerto, pero de parte de este grupo pero no volvieron, se quedaron quietos. Entoes esa parte, las mujeres pues como te decía ahora, eran las capaces a salir a recoger los cadáveres porque incluso cuando quedaban heridos se hacían en las afueras del pueblo a esperar que pasaron con los heridos los dolientes y los remataban a todo mundo. Hubo como dos o tres casos. Yo tengo una anécdota. Cuando precisamente comenzamos con el colegio y se dio a ver caso porque mataron a una señora que venía con su pareja; el señor quedó herido así en una de las calles del pueblo y listo, cuando supe yo: ahh bueno, la rectoría ya habíamos comenzado, la rectoría era en la casa cural; habían ocupado la casa cural, no había párroco, no había nadie arriba y en la parte de atrás sonaron unos disparos.

Entoes hubo unos disparos y yo salí; como una pelota salí. Salí, pues, y miré que alguien se tiró, así por la carretera y hizo unos disparos hacia atrás; entonces yo me fui hacia allá a ese lado y él vio un rastro de sangre que se pasó la carretera y se metió a una casa allá porque eso fue cuando yo estaba ahí en la carretera y más hacia allá hicieron unos disparos. Yo no sentí miedo, de pronto hasta no sé qué sería, ingenuidad o qué sería y en el momento en que hicieron los disparos al momentico llegaba más gente. Y yo les dije, pues, que allá estaban. Estaba un señor herido y ya lo fuimos a recoger; lo llevaron al puesto de salud y no había enfermera, no había nadie allí. No estaba, estaba en una vereda. Eso tenía una herida por acá en la cabeza, un brazo fracturado, creo que por acá en el estómago; entoes una cosa impresionante. También que me causó mucha vaina y no, pues, llevémoslo al Bordo, ¿quién tiene carro? No, yo no tengo carro. Nadie lo quería llevar. Nadie lo llevó, pero ¿por qué sucedían esas cosas? Todo el mundo sabía eso, nosotros no sabíamos, apenas estábamos llegados en eso, mientras estaban en esa discusión, llegó un primo de él, entoes dijo: pues si nadie quiere llevarlo para que no sufra... y fue sacando una pistola. El primo, que para que no sufriera, le iba a pegar un tiro.

Afortunadamente una señora... lo cogieron y no dejaron que lo mataran. Entoes yo le dije: estaba el señor de la chiva, Delfín; entonces le dije: Delfín ¿por qué no lo lleva?... dijo él: aquí están las llaves si alguien quiere llevarlo. Entoes con otro profesor dijo: no, pues, yo sé manejar, vámonos. Cogimos las llaves, estábamos en ese proceso de llevarlo en esa chiva, entoes una tía me dijo, me llamó y me dijo: no vaya, no hagan eso, no vayan. Pero nadie se atrevía a decirnos por qué. Resulta que ya los que estaban por allá se había trasladado al otro lado a esperarlo y todo el mundo sabía que estaban allá, menos nosotros. La enfermera era nueva y había llamado, se había enterado y había llamado la ambulancia al Bordo, cuando nosotros estacionamos la chiva allí y llegó la ambulancia, entonces dijimos: ahh listo, devolvimos la llave y el señor de la ambulancia lo recogió. Sin embargo, yo dije: pues yo voy a acompañar a la enfermera, para llevarla

allá. Me hicieron quedar y se fue la enfermera y la ambulancia, después me contaron que pensaban que yo iba en la ambulancia y los dejaron pasar, dejaron pasar, el tipo se salvó, finalmente lo llevaron al Bordo, a Popayán, se curó y después fue y mató a otros del grupo.

Entoes, pues, yo no supe de eso, sino después. Yo dije: no listo, ya se lo llevaron en la ambulancia y ya todos quedamos bien, no sé qué pasaría o qué, pero bueno, ya se lo llevaron al hospital; pero todo el pueblo sí sabía realmente qué había estado pasando y qué pasó. Allí las señoras, cuando iban a recoger los cadáveres, eran como las personas que iban dándole por yo decirlo así, el ritmo al desarrollo de eso. O sea, como el llanto era el indicador de en qué momento podían salir otros parientes, en qué momento podían salir los hombres a ayudar a recoger a los cadáveres, pero ellas fueron fundamentales en lo de la suspensión de las cantinas y después de eso empezaron a replegarse en las iniciativas. Se refugiaron en su dolor, en sus lutos. Yo no sé si porque ya no hubieron más muertes o porque el proceso ya inició eso cogió otra dinámica. Sin embargo, en las reuniones y en las asambleas la mayoría eran mujeres y las iniciativas por ejemplo de eso, de acoger a los profesores, pues claro, eran las mujeres las que dijeron: yo le doy la comida a fulano de tal, la señora que le lava la ropa a los profesores, la mayoría eran mujeres, eso fue muy chévere también.

Nosotros empezamos diciendo: bueno, ya comenzamos el colegio, entonces ¿ahora qué? Ya no hay muertes y entonces ¿ahora qué?, ¿las cantinas? No sigamos obteniendo lo de las cantinas. Dentro de ocho días no hay cantina, no, no hay cantina y entonces, ¿qué hacemos?³⁸³

- El colegio inicia en el 88, cuando se da la movilización del 91 ya habíamos iniciado el colegio. Estuvimos de casa en casa en el pueblo por allá unos días en un lado otro día en otro, nos sacaban de una parte, nos pasaban para otro. En ese tiempo se plantea como una necesidad lo de las instalaciones del colegio de una vez como del plantel como tal. Esa es una de las propuestas que se

³⁸³ CNMH-CIMA, entrevista 0139, maciceño adulto, municipio de Popayán, 2016.

hace en las mesa de negociación como Lerma en la movilización del 91, porque hasta ese tiempo nosotros, pues, a pesar de que Walter ya estaba haciendo todas las gestiones, pues todavía no había ningún recurso y en ese tiempo sí era muy difícil de que en un corregimiento se crearan instituciones, pero en ese tiempo tengo entendido de que hubo una propuesta de eso, de que se viera la necesidad de eso, del plantel, la planta física³⁸⁴.

- Ya le empezamos a meter deportes en el día deportes y entonces la gente ya iba a ver y compraba el jugo, compraba las empanadas y empezamos a programar unas actividades, por ejemplo, unas mingas para arreglar la carretera. Que la carretera está mala: no, pues, de aquí qué le vamos a decir al alcalde... eso vamos nosotros. Entonces nosotros cogimos, casi como una tarea, a arreglar las cunetas de la carretera. Íbamos los profesores y, claro, los viejitos del pueblo, los que eran expertos tumbando monte, eso se reían con nosotros, nos hacían caer el monte encima, nos hortigaban³⁸⁵, nos hacían caer hormiga³⁸⁶ y disfrutaban viéndonos rascar la nuca, pero ahí le hacíamos. Entonces una vez llegó una carta de Yacoanas y nos dijeron que necesitábamos que fuéramos, que necesitaba una reunión allá en Yacoanas para la cuestión del arreglo de la carretera. Entoes la reuniones las hacíamos, esa reunión la hicimos en la capilla. Entonces dijimos: listo, pues ¿quiénes van a la reunión? Claro, a mí me tocaba decir que yo iba, el inspector también, el presidente de la junta, como unas quince personas dijeron: listo, vamos. Eso fue un domingo y el lunes iba el carro a las cuatro de la mañana a pasar por Lerma hasta Yacoanas y ahí teníamos que irnos. Entoes empezó la especulación: vos no vas, que eso es la guerrilla pa' ponerlos a trabajar. En ese tiempo ellos acostumbraban a eso, ¿sí? A que llamaban una cantidad de gente y a arreglar los caminos. No vas porque eso... y pues es que si no vamos es peor. Entoes, ¿no vamos? Y les decimos que noso-

384 CNMH-CIMA, entrevista 0063, maciceña adulta, municipio de El Bordo, Cauca, 2015.

385 Golpear el cuerpo con ramas de hortiga.

386 Echar hormigas sobre el cuerpo.

tros no vamos a arreglar donde ellos nos digan sino que nosotros seguimos en la... Total, a las cuatro de la mañana fui a levantar al inspector de Policía que queda ahí en toda la esquina, se levantó y esperé los otros veinte minutos. Ninguno apareció. Llegó el carro y arrancamos. Yo un poco previendo la situación me fui con botas, ruana, no pues como pa' caminar. Yo dije: si nos toca caminar le hacemos y con él íbamos conversando: no, eso es la guerrilla. Pero entonces, ¿qué les decimos?, ¿qué hacemos?, etcétera, etcétera.

Digamos que estaban las FARC allá, no, el ELN, creo que estaba más por esos lados de Almaguer. Entoes cuando llegamos allá, llegamos como a las seis de la mañana. Nos bajamos de la chiva y todavía no comenzaban el mercado en esas calles. El mercado era el lunes y esas calles estaban, bueno, algunos habían prendido los fogones, pero no se veía gente. Entonces le preguntamos a alguien que dónde era una reunión que se iba a hacer. Nos dijeron: vea allá en esa del fondo hay un garaje, camine, yo los llevo. Y era un garaje, era una cosa así larga, una construcción, un solo cuarto y allá al fondo había como una hornilla y había una señora cocinando ahí. Nosotros llegamos ahí y nos hicieron sentar en una banca y dijeron: esperen aquí. Entonces dijimos: listo, pues aquí ya fue. Y al fondo había una puertica pequeña y salió un personaje con una ruana, un sombrero, barbado, canoso a la barba; yo dije: hummm, y nos llamó. No, caminen, caminé yo, fuimos hasta allá; ya nos saludó y dijo: venga, ayúdenme a coger ese bimbo³⁸⁷ que es para el almuerzo de ahora en la noche. Era el secretario de Gobierno del Almaguer. Uf, esa fue... mejor dicho esos dos días fueron, así fue y el remate fue ya: ayúdeme a coger ese bimbo. Colindamos haciendo una minga desde Almaguer a Palmitas, arreglando esa carretera. Fue también una cosa chévere y ese proceso se lo tiró la Alcaldía, uno de esos. Cuando empezaron las Alcaldías creo que fue de la descentralización y toda esa cosa, desde el 93 se lo empezaron a tirar cuando nos llegaron allá: vea que es que a nosotros nos dieron este contrato la Alcaldía, el contrato pues de arreglar las cunetas. A unos les pagan y a otros no.

387 Es el nombre popular de un ave: pavo o pisco.

[El trabajo con teatro] fue una cosa chévere porque, o sea, el sainete fue clave también porque es que la cantina era un sitio para ir bueno y eran cantinas y grilles. El sitio de los jóvenes de irse a encontrar, conseguir pareja, relacionarse, toda esa cosa, en los grilles: la Cueva de Momo, bueno un poco de nombres así. Pero entonces una cosa espontánea fueron los sainetes porque, claro, nosotros habíamos hecho teatro, toes dijimos: no, pues, ya ese sainete ya dejémoslo; montemos otro de cosas, toes empezamos a montar una vaina de Enrique Buenaventura, eso fue un fracaso también.

Comenzando porque teníamos que conseguir personajes de allá; la mamá de un compañero que está allá todavía, le pasamos un personaje y dizque le pasamos unos libretos y dijo: ¿y vos pa' qué me pasas esto? Si yo no sé leer, no puedo leer ni con gafas esto. Pero entonces uno de los compañeros se hizo cargo del teatro y encontró que para los libretos prediseñados la gente era pésima, pero en los ensayos él los ponía a improvisar y se dio cuenta de que esas improvisaciones giraban alrededor de la historia reciente y entonces empezó y dijo: ¡aquí está! Ellos mismos empezaron a decir: por qué no lo hacemos sobre esto, y empezaron a contarse la historia a través del teatro y se montaron ya no el sainete, sino unas piezas de teatro que fueron fabulosas. Después decíamos nosotros: fueron una forma de exorcizar el dolor, ¿no?

Y entonces allá se hacía un pre-estreno en el colegio, para que la gente dijera: bueno, ¿qué le hacemos aquí?, ¿qué sugerencias?, y esas cosas. Y ya cuando se presentó la obra formalmente, la gente empezó a verse reflejada en los personajes y la gente lloraba y también esas obras se presentaban casi que semanalmente y la gente lloraba, se reconocían en los muertos, se reconocían en el victimario, se reconocían en el silencio, en la omisión y, bueno, se hicieron otras series de montajes y se convirtió el teatro en una forma de contarse el dolor, así como la música.

Cuando nosotros llegamos estaba Darío Gómez en furor y todas las canciones de muerte y de todo eso que plantean pues. Y también eso fue evolucionando, de esa canción de la muerte y toda esa cosa empezaron a producirse, a crearse canciones: no

se maten entre hermanos, la historia de mi abuelo y después las canciones del grupo de los Fantasma del Cerro, que ya fueron los jóvenes, ya no los padres de familia sino los jóvenes. Entoes la historia ahí se puede recoger desde la música, desde el teatro y empieza a aparecer también la danza, en ese mismo estilo. Ya no la danza del bambuco o el sotareño, ya no, sino en trapiche, la danza del trapiche, la danza de la coca, de la sal, con música en vivo también compuesta para esa danza. Eso fue impresionante, hermoso y fue muy saludable también. Entonces, donde se terminó una cantina iban a ensayar los grupos de danzas y de teatro y la gente se trasnochaba así como antes. No los trasnochaban esperar el muerto de la semana o a ver si el hijo a qué horas llegaba de la cantina a casa; trasnochaban viendo los ensayos en esas mismas cantinas y llegaban las once o doce de la noche y listo; y nosotros como profesores comenzábamos por ahí hacia las siete y terminamos once o doce de la noche. Escasamente íbamos a almorzar, pero era muy chévere, era chévere porque el tiempo pasaba volando, pareciera que uno estuviera en vacaciones, estaban divirtiéndose con los pelados, igual, ellos y nosotros haciéndole y casi de lo que menos hablábamos era de pedagogía y de filosofía. Hacíamos cosas. A veces nos dábamos el descanso a la hora del almuerzo, leyendo cuentos y poesías entre nosotros que era una cosa muy chévere también porque la señora que nos daba la comida paraba la oreja.

Uno de los guiones de los sainetes se llamaba: *Lerma años sin tiempo*, es una de teatro. Y todos esos padres de familia dijeron: la música con que la que bailábamos era esta y la forma que bailamos era esta; entonces se empezó a crear la danza y la música. Eso se llama rumbas de Armenia: la danza, la coca, la sal, la caña, todas esas coreografías era todo lo que yo tenía, la música pues también están incluso, pues ahí están los grupos que deben tenerla o en cualquier momento la pueden montar o grabarla. Ellos lo pueden manejar de otra manera. Eso fueron dos años intensos de trabajo y muy bonito, muy fuerte, pero muy hermoso y no fueron premeditados. Fue impresionante todo lo que se pudo producir ahí. En el 91 aquí viene ya lo del CIMA, en el 91 se

produce el paro de Rosas. En el 91 se hizo lo del paro de Rosas, entoes se invitó a la gente a Lerma³⁸⁸.

- Bueno, ya una vez se define la estrategia para poder cambiar la vida del lerneño se logra inicialmente como estrategia buscar, o sea, cómo involucrar a los jóvenes en los procesos. Y entonces, claro, toda esa dinámica nos da tres elementos fundamentales que le hemos llamado los tres pilares que sostienen el proceso de Lerma: el trabajo artístico cultural, el trabajo cívico-comunitario y lo otro es lo educativo. Ahí nosotros como lerneños creemos que el otro eje era lo productivo pero que desafortunadamente no tuvimos mucha fuerza en esa parte. Pero los otros tres ejes se desarrollaron bien, es decir, lo cultural. Por ejemplo, decíamos nosotros: ¿cómo generar que los jóvenes se involucren? Entonces se optó por trabajar lo artístico, que es como lo que atrae al joven, ¿cierto? Y una vez está ahí, entonces se logra darle responsabilidades a la gente para que asuma y vaya generando unos procesos de liderazgo en los grupos.

Inicialmente se trabaja lo teatral, se arma un grupo de teatro que se llamaba La Chicharra. Eso, pues agradecerle también ahí a un profesor Heriberto que fue el que trajo prácticamente esa disciplina del teatro y se coloca y se empieza a hacer trabajo investigativo del vivir del lerneño. Y se pone incluso a través de la investigación, se ponen las situaciones en gráfico, en las obras, en escena y se coloca las dos posibilidades, es decir: la ridiculez de la violencia, pero también un poco, la propuesta a la vez, ¿cierto? Entonces es ahí donde empieza el joven, a través de lo artístico, a poder hacer un trabajo de hormiguita de poder cambiarle el pensamiento al resto de la gente. Entonces poner en escena esas dos situaciones creo que era una estrategia también de construir, de empezar a construir comunidades de ahí y conciencia.

Entonces, por ejemplo, una obra que vale la pena resaltar: *Lerma años sin tiempo*. Es una obra donde se muestra esas dos situaciones, que dice y que muestra. Entonces en la cancha,

388 CNMH-CIMA, entrevista 0139, maciceño adulto, municipio de Popayán, 2016.

en el espacio pues comunitario donde se encuentra toda la comunidad, en el polideportivo, se lograba poner en escena. Y no crea, la gente sí, realmente la investigación que habían hecho los muchachos estaba bien, ¿cierto?, o ¿qué había que modificar? Entonces había un diálogo entre el artista y la comunidad. Y respecto a la obra, entonces la gente va involucrándose a decir: mire, este elemento no va, este elemento sí, este elemento no. Entonces eso, por ejemplo, yo pienso que ayudó mucho tanto al artista, pero de ahí pa'cá también se ve cómo la gente también empieza a involucrarse, a decir: esto que estamos haciendo, yo creo que está muy mal hecho, ¿cierto?

Son espacios que se iban ganando en la medida que se iba caminando, ya no era el espacio de trago, ya no era la reunión del baile, del licor y de la muerte sino era un espacio de diálogo entre nosotros mismos alrededor de una obra de teatro, alrededor de unas presentaciones artísticas. Entonces le íbamos ganando a ese tipo de cosas: al licor, a los espacios de esparcimiento, pues de vicio y toda la cosa y entonces en eso yo pienso que fue muy fuerte y creemos que fue una actividad muy importante para la comunidad. Cuando se dan las discusiones de poder pensarse en otro Lerma como tal, cuando hablábamos de volver a reconstruir a Lerma, cuando se da la discusión de si era la Policía o cuál era la salida -que al final se optó por lo educativo- recuerdo al gallero que dijo filosóficamente que la gente que ya estaba dañada: que los huevos ya estaban güeros³⁸⁹, ya no había nada que hacer, que había que enculecar nuevos huevos para sacar mejores pollos. Sí, que la gente que ya estaba emproblemada, es decir, ya no había nada que hacer. Entonces empezamos a formar, a mirar nuevos huevos para obtener nuevos pollos. A formar nuevas personas, ¿sí? Y eso se hizo, se pensó a partir de lo educativo. Eso es como la filosofía prácticamente de lo que significó el proceso en su momento³⁹⁰.

389 Ya estaban dañados.

390 CNMH-CIMA, entrevista 0083, maciceño adulto, municipio de El Bordo, Cauca, 2015.

No tenemos que olvidar que lo sublime que se hace es el himno. Empieza a componerse toda esa historia porque se está viviendo. Lerma se inmortaliza con eso y eso se está viviendo. En las últimas elecciones de 2016 los políticos estaban usando el himno del CIMA para abrir los eventos. Eso pasó porque la misma gente de nosotros nos traicionó. Ellos mismos hablando de chagras y de huertos revueltos porque alguno se metió con ellos³⁹¹.

- Comienza otro proceso allí más desde lo educativo y lo cultural a fortalecerse, digamos la identidad y las ganas de quedarse la gente allí y tal. Eso aparece en ese cortometraje: la muerte es un cauce seco, porque también muestra toda la parte de violencia, pues, que se vivió allí. Y crecer como el río es más como la historia del proceso, como hemos ido construyendo todo ese proceso allí desde las diferentes, digamos las quebraditas. ¿Cuáles son? Pues entonces el Movimiento Campesino de Florencia, el Movimiento Comunal de La Vega, el Movimiento Campesino y Popular de Almaguer, o sea, todos esos ejercicios que habían traído cómo se iban juntando para efectos de hacer eso. Entoes el cuento es que cuando la gente del Ministerio³⁹² nos dice que sólo eso, entoes nosotros comenzamos a decir: venga, nosotros tenemos experiencias y tenemos que recoger esas experiencias, toes de los códigos de convivencia³⁹³.

[En el caso de Lerma] la formación en la idea de los abuelos de hacer algo bueno, entre 84, 85, se tiene la oportunidad que Walter [rector del naciente colegio, filósofo] de aceptar el reto de cambiar por medio de la educación y la cultura, la participación comunitaria y nacemos nosotros. Con los abuelos de la época comienzan a direccionar; se habla de los huevos güeros, que era la juventud que estaba perdida y de que había que empezar a cambiar esa generación. Eso recordamos de Walter y que se empezaba a hablar de la Bota Caucana y de los paros de arriba y él

391 CNMH-CIMA, taller de validación de estructuras narrativas, municipio de San Pablo, Nariño, 2016.

392 Ministerio de Salud.

393 CNMH-CIMA, entrevista 0138, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2016.

iba a esas reuniones. Nos empezó a convocar al teatro, a la música; comenzamos a hacer reuniones y comienzan a educarnos a nosotros, en reuniones de casas de familia y por eso decidimos participar del paro del 91³⁹⁴.

A nosotras nos gustó tanto que así no estuvieran organizadas fueron las esposas las que terminaron con esa violencia que había en Lerma. Cuando ellos fueron en cuestión de cultura, en el primer cabildo de presupuesto participativo, fueron con cultura y presentaron la vida que estaban viviendo en ese tiempo y que terminaron con la violencia en Lerma. Los niños eran los que estaban perjudicados. A mí me gustó mucho el acto cultural, presentaron todo lo que ellos vivieron, eso fue una cosa muy bonita... recordé eso de la cultura que hicieron y las esposas de los esposos que fueron las que terminaron, ya no aguantaron más y terminaron con la violencia de la droga³⁹⁵.

Sin embargo, a pesar de que Lerma fue de cierta forma el epicentro del proceso político cultural, no eran los únicos campesinos y campesinas, casi todos los municipios del Cauca tenían este tipo de expresiones. De cierta forma, lo que se cuenta para Lerma, también sucedió en El Rosal, corregimiento de San Sebastián. En El Rosal se crean los grupos folclóricos cuando pasa el impacto de la violencia con los Fantasmas del Cerro. Entonces pasa en El Rosal también. En ese tiempo estaba el profesor Víctor y empieza a mover la cultura entre el colegio del Rosal y Lerma. Comienzan los colegios a visitarse y se crea en El Rosal el grupo Niucayauta del Rosal, grupo folclórico. Y en Lerma, el director de esa orquesta fue Gilmer. Y empieza el teatro y la poesía de Mario Benedetti³⁹⁶.

394 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar, Cauca, 25 de julio de 2015.

395 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de El Bordo, Cauca, septiembre 18 de 2015. Una compañera del proceso de mujeres CIMA – Nariño, recordando este momento de la vida campesina local a partir de los aportes dados a los procesos en el norte de Nariño.

396 CNMH-CIMA, taller de validación de estructuras narrativas, municipio de San Pablo, Nariño, 2016.

- En Rosas yo inicio las labores culturales a partir de ser estudiante de la Institución Educativa Santa Teresita. Empezamos con obras de teatro como *Genoveva de Ravante*, luego hicimos *La Madre Muerta*. Para esa época yo tenía 14 años y gracias a Dios me dieron la oportunidad de ser protagonista. Luego continuamos con la parte cultural y deportiva y es como entro a formar parte del grupo musical que se le denominó Himitas; tocaba las cucharas. Era la forma de la interpretación. Para esa época ya ingreso a trabajar a la docencia como profesor de educación física y continuó trabajando con el colegio Santa Teresita. Continúo en lo que fue la labor en artes plásticas, sobre todo la pintura que es como la tendencia más fuerte que tengo. Una vez estaba yo trabajando, el alcalde era Francisco Rivera Rojas que, además, había sido alumno mío. Y Francisco Rivera me llama para que, pues, ya no siga trabajando en la docencia porque para ese tiempo los profesores empezaron a ser nombrados por las administraciones municipales y obviamente eso era por palanca política. Entonces como yo no era de la política del alcalde, pues, entonces me sacaron³⁹⁷.

Esos son los momentos maravillosos que se empieza a vivir con el estudiantado. En Santa Rosa también con los muchachos del colegio. Es como la vena que le abre el espíritu cultural a todos esos pueblos. Y sigue. El Rosal es un duro en lo cultural. También el deporte. En Descanse manejan ellos mismos todo. En Descanse se crea el Grupo de Mujeres Santarrosanas, lo dirigía la profesora Dora y Martha, la Adela, María, Imelda. Había un grupo juvenil en Santa Rosa que tocaban música de guitarra; una organización de mujeres que se llamaba Amuboca: Asociación de Mujeres de la Bota Caucana, antes del 2000 como en el 90. Eran como quinientas mujeres, Gladis era la presidenta 2004 – 2005. Pero eso nació del Grupo de Mujeres Santarrosanas³⁹⁸.

397 CNMH-CIMA, entrevista 0131, maciceño adulto, municipio de Rosas, Cauca, 2015. Exintegrante del CIMA.

398 CNMH-CIMA, taller de validación de estructuras narrativas, municipio de San Pablo, Nariño, 2016.

LA DÉCADA DE LOS OCHENTA ROMPE UN MITO: SE DESCUBRE QUE EL MACIZO TIENE GENTE Y ES DIVERSO

La década de los ochenta rompió muchos mitos y formas de entender esta región. Antes del año 85 esta región nos la enseñaban en las escuelas como un sitio donde nacían cuatro ríos muy importantes para Colombia, Magdalena, Cauca y Patía y no nos enseñaban nada más, y desconocían de que esta región había diversidad étnica: indios, campesinos, que teníamos una diversidad de problemas. Esa era la visión de la región y ya. A nivel de características diversas, los ochenta era una época de pobreza. La gente vivía del café, el maíz, etc. De la coca, pero más a consumo tradicional, también de cacicazgos políticos. Recuerdo a Aurelio Iragorri Hormaza que andaba en mulas de arriba pa' abajo. También de Carvajal, Cipriano, Tiberio Zúñiga. Comunitariamente no había nada, hacían lo que querían con nosotros. Unas escasas juntas comunales y eran manipuladas³⁹⁹.

- El Macizo Colombiano en ese tiempo no era conocido. Nadie decía que allá habían unas culturas, unos pueblos muy importantes, comunidades campesinas, comunidades indígenas, comunidades negras y que nadie decía que eran unas comunidades totalmente abandonadas, la mayoría de ellas en situaciones de microfundio. El Macizo no tiene latifundio fuera de Valencia, San Sebastián y fuera del Patía, bueno, algo Timbío; pero el Cauca es microfundio total. Entonces las necesidades que se daban en esa región y eso es una de las cosas que me llama la atención y en las cuales, digamos, nos motivó a crear ahí un proceso organizativo... Es que el Macizo está totalmente abandonado.

Voy a poner varios ejemplos: los colegios; no habían colegios de bachillerato. Los colegios de bachillerato los creaban los padres de familia y se llamaba colegios cooperativos; los padres de familia pagaban la pensión para poder tener los profesores. Y a veces esas eran las marchas que a veces hacían en la que se tomaban

399 CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria, corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar, Cauca, 25 de julio de 2015.

la cabecera o venían hasta Popayán a pedir que les nombraran un profesor, a ver si la Secretaría de Educación les podía poner uno o dos profesores, porque la gente no daba más para pagar sus profesores. El otro era el tema de salud, o sea, totalmente abandonados. En temas de salud: ¡qué hospitales, ni qué centros de salud! Los médicos en la región eran las promotoras que las acabaron desde hace mucho tiempo. Las promotoras rurales eran las que se movían; eran las parteras, eran las que ponían las inyecciones y con una capacidad y con una mística extraordinaria del trabajo de ellas, pero el tema de salud era abandonado.

El tema de vías: usted ahora va al Macizo y es una delicia ir, y ahora más cuando ya la están pavimentando, que es parte de los logros de la movilización -entre otras cosas y que luego mencionaremos-, pero las vías para el Macizo era totalmente, casi que caminos de herraduras. Entonces, el anillo vial del Macizo eso era: unas vías, trochas pues. Para Santa Rosa no se podían llegar; en carro llegaba uno hasta después de Santiago hasta el páramo de Santo Domingo y si acaso hasta ahí se llegaba, pues. De ahí para allá había que ir a pie. Por eso Santa Rosa fue de las primeras movilizaciones que se hizo. Eso sí salían a Popayán⁴⁰⁰.

- Estas necesidades fueron originando un proceso de ir entendiendo la necesidad de unidad ya que antes no había la identidad del Macizo Colombiano. Aunque vivíamos en el Macizo, no teníamos claro que habitamos una zona rica hídricamente. No sabíamos que vivíamos, aunque muchos en el bachillerato habíamos estudiado, pues, lo que someramente puede uno estudiar en geografía, la conformación de la zona. Pero es a raíz de eso que se empieza a tomar conciencia de los valores y de la riqueza que enmarca la zona. Y fruto de eso vamos descubriendo más elementos, más riqueza y llegamos a la conclusión que, si bien es cierto, habitamos en una región inmensamente rica, sobre todo el agua que es el elemento más esencial para la vida, había unos seres humanos allí que éramos nosotros y que jugábamos papel fundamental en su conservación.

400 CNMH-CIMA, entrevista 0012, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

Creo que esa es una tarea todavía para jalonar con mucha más fuerza. O sea, una de las razones por las cuales el mismo Macizo se está desforestando es porque el campesino necesita la leña como combustible para cocinar, entonces una de las propuestas, que creo que se hizo, creo que se realizó pero no con la contundencia que se debía hacer, fue exigirle al Estado una especie de gas subsidiado para que la gente en lugar de cocinar con leña use el gas. Pero creo que no ha sido como tan difundido ese proyecto. Entonces, es como esa situación frente a la deforestación del Macizo, frente a la conciencia que nosotros tenemos que eso no se debe dar, aunque también tenemos deforestación por lo de los cultivos ilícitos, sino que no hay que desconocerlo también así⁴⁰¹.

- Se fue tomando conciencia del territorio del Macizo y de sus gentes. El inicio y la creación del CIMA son esas cosas que digo. En el 80, 81, 82, uno se daba cuenta en las regiones el abandono tan verraco que había ahí y la gente no tenía posibilidades. No había ningún proceso organizativo ahí. No había nada. Existía algo de la ANUC pero que estaba muriéndose ya porque existían todas esas contracciones nacionales. Existían las famosas casas campesinas de la ANUC, casi en todos los municipios; hasta en Santa Rosa conocí yo que había casa de la ANUC. Entonces perdidos, pero ya como eso estaba desprestigiado se había olvidado mucho como todo ese proceso fue muy golpeado, entonces eso no se dio entonces, digamos, que ese hecho fue importante conocer esa situación. He puesto tres ejemplos: el de salud y de educación y el de vías; también puedo hablar de las comunicaciones. Uno de los puntos importantes para crear el CIMA, el tema de las comunicaciones fue clave. Las comunicaciones allá no habían formas. Allá era con papelitos mandados por el bus; el papelito, el mensaje en bus o la cartica pero que uno podía comunicarse, ¡no podía comunicarse!

El mayor, el único municipio que tenía telefonía lo más avanzado se daba en Bolívar y la telefonía era esa todavía de manivela. ¡Imagínate!, en el 80, 81, 82, lo que había allá de abandono, de atraso

⁴⁰¹ CNMH-CIMA, entrevista 0109, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

pues. También fruto de las movilizaciones le pusieron a la gente ya Compartel⁴⁰² después, pero digamos que todos esos hechos y estoy mencionando así las necesidades básicas, pero se podría mencionar también el tema ya de la parte productiva, el abandono, los campesinos. No es posible sacar sus productos de la gente; era imposible allá. Se creaban asociaciones pero en los centros de acopio se dañaban los productos porque el solo hecho de sacarlo, estaba mencionando que la naranja en Almaguer, una naranja riquísima, pero sacarla de la vereda al centro de acopio de la cabecera y después del centro de acopio sin tener experiencia ni las prácticas. Por un lado, no tenían práctica de cosecha y la gente se acostumbraba a cogerlas amarillas, no las cogía verdecitas; las llevaban a la cabecera y en la cabecera las metían en esas cajas como de esas de pasar tomates, ¿sí? Y después para sacarlas para acá Popayán y cuando llegaba acá se les perdía.

¿Mercadeo de los productos? No, muy tenaz. Digamos que esos antecedentes fueron importantes para crear un proceso organizativo allá y se iniciaron por muchas de las necesidades; algunas gentes salían, los profesores se tomaban la cabecera, un día protestaban o por el tema de salud o mezclaban dos o tres cosas ahí. Fue como en La Vega, me acuerdo, Almaguer, Bolívar, Sucre. Sucre tenía mucha fuerza en eso, siempre exigiendo que les pusieran profesores y se atrevían a venir hasta Popayán en chivas. Entonces fueron importantes en ese momento. Sucre era un corregimiento de Bolívar, en este momento es municipio. Entonces digamos que ese hecho, todos esos hechos, fueron los embriones para tratar de construir una experiencia organizativa pero el centro, el centro de la experiencia organizativa se vivió en Almaguer porque un primer hecho que se hizo fue que los campesinos de las veredas se tomaron la cabecera municipal por más de una semana⁴⁰³.

402 A través de Compartel, el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones conecta las escuelas públicas y las bibliotecas, así como a entidades públicas y hospitales, entre otros, a las redes de internet mediante conexión satelital, convirtiéndose en algunos casos en el único medio de comunicación en las zonas rurales. Antes de internet, Telecom cumplía esta función.

403 CNMH-CIMA, entrevista 0012, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

LOS PRIMEROS PASOS DEL CIMA SE DIERON CON PERSONAS MUY CUALIFICADAS

En los primeros años de los ochenta el trabajo organizativo fuerte estaba en los municipios de Santa Rosa y Almaguer. De esos municipios que ya habían hecho movilizaciones y paros se sacaban por decir algo, doce personas. ¿Qué hacíamos? Llegar a las reuniones caminando. Y unos cuatro días, cinco días de taller y bueno: ahora sí váyase al trabajo. A pie, como fuera. Ya con esas propuestas de qué tocaba hacer: primero las necesidades. Miren las necesidades aquí y aquí⁴⁰⁴.

Cuando empezamos a hacer esto nos dimos cuenta que sí podíamos; dijimos: bueno, no, para que nos escuchen hay que hacernos sentir. Yo me acuerdo que existían en el momento Juntas de Acción Comunal que llevaban dígame usted doce a quince años, que nunca las movían, y que era un factor de estancamiento comunitario y de burocracia local, las JAC, y les fuimos moviendo el piso despacito: bueno ustedes por qué no meten jóvenes, usted tiene capacidad. O sea, como una especie de elevarles la autoestima: usted se puede meter. Después de eso empezamos con acciones de visibilización, podíamos llamarle, de visibilización política, pero al mismo tiempo eran espacios de formación. Era ir probando, pero eso a veces uno no encuentra. Por eso yo digo a veces no todos somos CIMA. Yo una vez decía: todos no son CIMA. Hay gente que se dice CIMA porque se pone la gorra, el poncho o una manilla, pero no llevan la sangre CIMA, ni llevan la sangre de la transformación de una nueva sociedad y de un nuevo país. A veces van al CIMA porque ven una muchacha bonita, va un pelado bien querido o porque allá vendo productos, porque allá tejen bonito, ¿no? El CIMA es un pensamiento de construcción. Entonces se habla, ahí nacieron, ya diga usted en el 86.

Y las cosas las hacíamos simultáneas: se hacía lo mismo en Santa Rosa. Se hacía en Almaguer y se hacían en Bolívar. De

⁴⁰⁴ CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de La Unión, Nariño, 17 de julio de 2015.

una vez, la misma fecha. Y eso impactó el departamento y después fuimos creciendo. Esa idea fue creciendo y se fueron juntando otros pueblos. Se miró la necesidad y se pensó lo de la integración. Dijimos: a esto hay que meterle más pueblo. Pero nos dimos cuenta que los municipios no eran capaces con las necesidades nuestras, porque eran municipios pobres. Aún hoy los municipios no son capaces con las necesidades de un pueblo todavía. Y nos dimos cuenta de que las molidas tocaba hacerlas era al departamento. Entonces ya se vinculó La Sierra, eso fue como en el 86 u 87. Y déjeme decirle que nosotros hemos sido propuesta, hemos nacido con propuesta, somos propuesta y seguimos construyendo propuesta. Cuando empezamos a hacer esto nos dimos cuenta que sí podíamos, dijimos: para que nos escuchen hay que hacernos sentir⁴⁰⁵.

Al proceso se fueron vinculando distintas personas. Por un lado, gente de la ANUC que conocen el movimiento campesino y las luchas que se han dado; que indican como organizarse. Se lleva gente muy capacitada en esos temas para que se hable allá de cómo se llevan y se reactivan las JAC. Desde lo magisterial se lleva gente de Asoinca que tenía experiencia en el tema sindical y cómo exigirle al Gobierno las diferentes plazas que se tenían en educación. Casi la mayoría no eran luchas netamente campesinas, sino cívicas. En todas se pidió agua, vías, plazas docentes. Eran luchas cívicas; gente que tenía esa experticia del trabajo estudiantil, magisterial, bajamos a apoyar esas luchas campesinas y populares. Y se crea con el fin de reunir a la gente y decirle a la gente y Turbay –que nos tenía con el estatuto terrorista–, que no somos terroristas. Se crea una mentalidad de esas. En Nariño habían dirigentes que pensaban y habían estado con nosotros, por ejemplo Lucho ayuda a coger el sur del Cauca, reunir, hacer asambleas, etc. Comienza a haber lo que estamos haciendo hoy, intercambiar las necesidades y bajar a los municipios, bajamos con Secreta-

⁴⁰⁵ CNMH-CIMA, conversatorio local de memoria municipio de La Unión, Nariño, 17 de julio de 2015.

ría de Salud. Ya cuando se viene la guerra bien verraca, entramos como derechos humanos y entro como promotor técnico agropecuario con lo de las huertas⁴⁰⁶.

DEBAJO DE UN ÁRBOL NOS PENSAMOS EL CIMA: PENSANDO EL PARO DE ROSAS

- El CIMA ya aparece en el 91 que se reúnen en Sucre, ¿no? Se reúne en Sucre para darle la cuestión de un Comité del CIMA. Ilmo no sé si viva, dudo que sobreviva por ahí en Corrales o en Corralejas por ahí, él fue el del dibujito del CIMA⁴⁰⁷.

- Si bien el proceso ha tenido dificultades por seguridad, ¿no? La gente ha venido trabajando ahí. Pero para mí lo importante es a partir de la creación, donde, pues, con las expectativas que teníamos era lograr unificar el criterio del sector campesino; de donde en ese momento hay una influencia de gente que trabaja y se une acá en La Sierra, por ejemplo. Ese momento pues a mí me alegra mucho porque la gente que estaba en la ANUC estaba dispersa, y en ese momento nos encontramos. Porque era que no sabíamos que estábamos trabajando con la misma dirección, si no que en el momento que se da nos encontramos nuevamente. Entonces está, por ejemplo, José Vicente, que había estado en la ANUC y no lo volvimos a ver, y nos encontramos ya con José Vicente, con Óscar de Rosas, nos encontramos con Enoc Samboní de la Bota y también con Elsías que fue alcalde después. Es decir, nos empezamos a encontrar. Nos encontramos con una gran cantidad de gente de Asocomunal de La Vega, nos encontramos con alguna gente que venía trabajando hacía tiempo con Patía, con Balboa. Entonces fue un momento muy interesante. Nos encontramos como familia: ¡ve, hermano!, ¿otra vez acá?, ¡pues sigámosle!

406 CNMH-CIMA, taller de validación, San Pablo, Nariño, 2016.

407 CNMH-CIMA, entrevista colectiva 0055 A y B, maciceña y maciceño adultos, municipio de San José de Albán, Nariño, 2015.

Entonces sí, ya se comenzó a hablar de más organizaciones que entraban y de gente que estaba organizada pero que por X o Y motivos se había abierto -hablando en el buen sentido de la palabra-, se habían aislado por la seguridad. Hubo ese reencontro. Y otra gente que llegó y fue muy importante y es muy importante para nosotros⁴⁰⁸.

- Justamente a partir de eso, como asistían varios municipios haciendo tomas de cabeceras donde no se resuelve nada de la gente, o sea, se hacían pliegos locales pero nadie los resolvía, es cuando comienza a plantearse la necesidad de hacer una especie de movilización o paro. Ni siquiera le llamábamos movilización sino paro regional. Paro regional del Macizo. Pero no tenían una organización que los representara y entonces es cuando se plantea que varios dirigentes de todos estos municipios de Santa Rosa, de Bolívar, de La Vega, de La Sierra, de Almaguer, San Sebastián, se junten, digamos, que se haga como una especie de reunión grande de todos esos líderes en Sucre. Y bajo de un árbol se comienza a discutir la importancia de crear una organización. Entonces ahí aparece y ahí es donde sale el CIMA⁴⁰⁹.

El CIMA surge por medio de necesidades y por el reconocimiento del campesinado. Se desarrolla a través de espacios asamblearios municipales y corregimentales. En La Vega, San Sebastián, Almaguer, se van juntando. Todo mundo ponía plata, monedas; en camiones se asistía a espacios asamblearios del sur del Cauca. En ese tiempo ya había un pensamiento de región: juntarse la gran región del Macizo. El CIMA surge de los paros: del 86; a pie, caminando hasta Guachicono. Surgen encuentros y la preparatoria del gran paro en Rosas y surge la gran asamblea de las organizaciones sociales en Almaguer, Cauca y mandata que empezamos a escribir. Ya teníamos presencia de la Mano Negra, los paros en la región y se dijo forta-

408 CNMH-CIMA, entrevista 0063, maciceño adulto, municipio de La Sierra, Cauca, 2015.

409 CNMH-CIMA, entrevista 0012, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

lecer en derechos humanos, educación y formación. También en el proceso de las Mujeres Maciceñas, insertas como parte de la gran región del Macizo. Viene la de comunicaciones y viene la construcción del ente técnico Fundecima y a mediados del 2000 de Fundesuma-Nariño y de los Planes de Vida, Agua y Dignidad y Plademaco; y como en el 96 surge esa gran región que ya es el norte de Nariño⁴¹⁰.

Este proceso se logra porque hubo dirigentes que supieron orientar, que tenían amor al agua y al medio ambiente. ¿Qué sería del Macizo sin Fundecima? Se está a pesar del conflicto en los territorios. Santa Rosa fue el municipio pionero de la fuerza organizativa; donde nacieron las organizaciones. A pesar de todo, se ha venido fortaleciendo. Con el señalamiento nos quedamos quietos y pensamos que el CIMA había caducado. Y hace cinco años hemos venido haciéndole y veo que se ha fortalecido mucho más. Se ha multiplicado en Santa Rosa el esfuerzo CIMA⁴¹¹.

- El proceso se alimentó de la experiencia de viejos líderes conocedores del Macizo y de sus procesos. Digamos que los que uno sentía que tenían mayor conocimiento eran algunos líderes que eran cercanos, que habían podido acceder al Concejo Municipal. Los que tenían mayor conocimiento eran algunos docentes que producto de eso se metían como a averiguar, a investigar qué le tocaba, qué competencia del Estado. Entonces esa es como la otra característica. Y la otra fue la que fue cogiendo fuerza y es: no queremos que los políticos tradicionales sigan siendo los voceros de nuestros problemas, porque lo han sido por mucho tiempo y no ha habido alternativa, no ha habido solución, porque ellos vienen, recogen los votos, se van y se acomodan, pero realmente no responden a las necesidades. Toes fue el otro tema que fue cogiendo fuerza:

⁴¹⁰ CNMH-CIMA, conversatorio regional de memoria, municipio de Mercaderes, Cauca, julio de 2015.

⁴¹¹ CNMH-CIMA, conversatorio regional de memoria, municipio de Mercaderes, Cauca, julio de 2015.

queremos ser nosotros mismos voceros de nuestro problema. Queremos hablar directamente con el Gobierno de nuestros problemas. Entoes en educación, por ejemplo, era construcción de escuelas, ampliación de escuelas, dotación de las escuelas, nombramiento de maestros, o de la gente que iba a trabajar en las escuelas, en ese tiempo digamos, hacia los 85, 90, a través de unos maestros se empieza a reflexionar de una educación pertinente para la región, que responda a la región, a las necesidades, etcétera. En ese diálogo tonces, un poquito esas eran como las características⁴¹².

- Entre el 86 y 87 para que el proceso fuera madurando se decía que nosotros teníamos un sacrificio enorme porque no teníamos recursos, incluso cuando ya había surgido el Comité de Integración nosotros no teníamos aquí nada, o sea, no había sede. ¡Nada pues! Ni recursos, ni nada, sino sólo el ánimo y la disposición de unificarnos. Y una de las cosas que creo que me marca es la solidaridad, la hermandad y la demostración familiar de ese conglomerado humano. O sea, el calor que genera y el compromiso que implica para uno pertenecer a un movimiento que en realidad surge, se ha ido fortificando y, ¡claro!, ha tenido sus altibajos como todo. Hasta los metales se cansan, por qué no se va a cansar un movimiento, o sea, por qué no se va a desgastar un movimiento. Es normal que eso suceda. Fundamentalmente yo diría eso. Nos ha enseñado mística, nos ha enseñado constancia, nos ha enseñado resistencia. Resistencia como la que tenemos hoy y la que permanentemente practicamos, ¿no?⁴¹³

- Los procesos como el CIMA fortalecen lo local en cuanto a que se visibiliza un poco lo que se estaba haciendo; se logra visibilizar a nivel regional. Y bueno, y viceversa. Es decir, lo local también fortalece lo regional y viene un poco a que el CIMA dentro

412 CNMH-CIMA, entrevista 0141, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

413 CNMH-CIMA, entrevista 0109, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

de su estructura es la suma de todos esos procesos locales. Todos los procesos tienen sus altibajos. Es decir, hoy hemos tenido momentos fuertes, hemos tenido momentos de bajón, como decimos, pero aun así con todas las dificultades que se dan en todos los procesos, se mantiene el proceso CIMA como tal en Lerma, es decir, la gente reconoce que el CIMA es una organización que está con la comunidad en los momentos. Es decir, Lerma ha tenido unas dificultades internas, ¿cierto? A veces la gente se cansa de los liderazgos, bajan el ánimo, pero aun así seguimos como organización, la gente reconoce que el CIMA ha hecho mucho bien a la comunidad acompañando todos los procesos⁴¹⁴.

- Parte del proceso se construyó seguramente con otros ejemplos y otras vivencias porque no hay ninguna expresión que no enriquezca, o sea, todo enriquece. Creo que seguramente sí. Lo original nuestro es, pues, atrevernos a hacerlo en la zona, atrevernos a hacerlo como lo hicimos y, pues, con las características propias de la zona. O sea, decimos nosotros que en el Macizo nos caracterizamos por ser, pues, honestos, por buscar que la palabra sea como sagrada. Pero también hay que decir que, por las condiciones mismas, el efecto ideológico religioso hacía que la gente fuera demasiado sumisa, demasiado conformista y no dada a manifestarse. O sea, eso era una dificultad a tocar allí en ese aspecto. Nosotros contamos con un momento, por eso digo, con un momento realmente histórico. O sea, en donde la gente tomó conciencia de su necesidad. Es tan significativo el hecho que en la movilización todo el mundo actuó como actúan las hormigas: con una dinámica extraordinaria. Nadie fue, digamos obligado, nadie fue coaccionado, no. La gente muy espontáneamente actuaba y generó su propia dinámica de disciplina y de seguridad. Realmente por esa razón fue, digo yo, que es histórico la expresión del CIMA⁴¹⁵.

⁴¹⁴ CNMH-CIMA, entrevista 0083, maciceño adulto, municipio de El Bordo, Cauca, 2015.

⁴¹⁵ CNMH-CIMA, entrevista 0109, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

- Como proceso social, el CIMA realmente logra, ayuda a visibilizar lo que realmente se estaba haciendo en lo local. Bueno, eso uno, y lo otro es que, pues, también en la formación de liderazgo el CIMA también se fortalece porque de otra manera los compañeros que hemos estado ahí, que hemos aportado mucho a la construcción de lo que significa el CIMA también. Vale resaltar también, en cuanto al proceso de Lerma, pues que todos esos esfuerzos que se hacían desde lo local se participa en una cosa, en un concurso que se llama a nivel nacional pensado en reconocimiento a las labores comunitarias. Y ahí donde participamos con la propuesta que se había hecho y se logra ganarse un premio a nivel nacional de autogestión comunitaria, a través de una Fundación Luis Carlos Galán. Es decir, eso nos da a nosotros mucha fortaleza porque realmente no estábamos desfasados de lo que estábamos haciendo, o sea, teníamos un reconocimiento nacional y que eso era un indicador de que los que estábamos haciendo lo estábamos haciendo bien, ¿cierto?⁴¹⁶

- Este proceso no estuvo exento de problemas. Se dieron los señalamientos y es muy difícil por eso cuando [nosotros] irrum-pimos en el escenario. Previo al paro de Rosas hubo un diálogo acá: en el Centro Administrativo Municipal de esta ciudad y aclaramos cuál era nuestra situación porque realmente lo que para la clase dirigentes y para las autoridades éramos unos guerrilleros, o sea, no concebían, el Estado ni la clase dirigente, que unos campesinos acostumbrados a la sumisión y sometidos siempre a las órdenes de ellos se revelaran contra ese tipo de Estado, contra ese tipo de institución. Entonces ellos decían: si ellos se movilizan, tiene que haber alguien que los pedaleó. Pues alguien que los azuzó. Y difícilmente hubieran podido aceptar cuál era la realidad. Cuando exponemos los motivos para nuestra movilización y les demostramos la cuantía de la problemática y la problemática real, fue cuando aceptan que el

⁴¹⁶ CNMH-CIMA, entrevista 0083, maciceño adulto, municipio de El Bordo, Cauca, 2015.

paro no tenía otra salida sino realizarlo. El diálogo se da entre los campesinos del Macizo y el gobernador del departamento y las autoridades del departamento: gobernador, los comandantes de Policía y Ejército, el procurador. Todavía eran campesinos del sur, campesinos del Macizo porque veníamos de allá, pero todavía no tenía un nombre, eso surge ya con el paro, con el paro de Rosas. Ya en el paro sí decimos: somos el Comité de Integración del Macizo Colombiano.

Porque juzgamos que para interlocutar con el Estado había que tener una persona jurídica, digamos, y ese era el movimiento de integración, el Comité de Integración y la movilización se da porque eso se venía pensando –como digo– por las expresiones locales que se habían dado. Una de ellas –hay que resaltar eso– se hace, inicia con la Bota Caucana, en la Bota Caucana lo atajan en Guachicono. En el 91 ya nosotros teníamos mayor experiencia, digamos, y pudimos exigir que llegara a funcionar desde más alto nivel, de mayor poder de decisión y estamos en capacidad, pues, de exigirlo también por el número de participantes en la movilización, treinta mil campesinos ahí⁴¹⁷.

YA EN LOS AÑOS OCHENTA EL CAMPESINADO HA IDO CAMBIANDO... PERO LA POBREZA SIGUE

- Entre los años setenta y finales de los ochenta, el campesinado ha ido cambiando tanto en Nariño como en el Cauca, no sólo de condiciones de vida, sino también de pensamiento. Claro que sí ha cambiado. Nuestros padres en esa época eran unas personas como más comprometidas del trabajo de la agricultura, era la vida para ellos, el trabajo, por ejemplo mi papá que se levantaba a las cinco de la mañana para irse a trabajar a la finca, le gustaba trabajar en la mañana. Decía que la mañana era la mejor hora para trabajar; la gente era más comprometida,

⁴¹⁷ CNMH-CIMA, entrevista 0109, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

cuidaba más el entorno con su trabajo, con su labranza pues no se abonaba. A mi papá no le gustaba abonar el café. Cuando ya teníamos café decía que el café se acostumbraba y no era así, que se dañaba el suelo. Entonces más cuidadoras de la tierra y entonces el campesino de hoy los que ya hemos aprendido en estos procesos si miramos, valoramos más el campo y se cuida más. Pero todavía como que están otra sintonía. Como que no todavía y la gente joven, peor, la tecnología mira que el campo no es rentable, ha cambiado mucho⁴¹⁸.

- En San Pablo, Nariño, el campesinado ha cambiado, porque en esos años, en esos tiempos, pues, casi nadie, raro el que tenía un radiecito. Nadie tenía un radio. Ahora ha cambiado. La gente también vivía en casitas de paja o de caña o de cartón, el piso en tierra; ahora la gente se preocupa, todo el mundo se preocupa por la vivienda, aunque sea pobre, pero tiene su vivienda digna más o menos, no tanto pero sí. Y no le falta que tiene su televisor, que tiene su estufa, tiene su nevera. Más antes nevera pues no la conocíamos. Tiene su radio, tiene su celular. Hay gente que ya tiene su computador, para ese tiempo en cosas sí. Pero en las comidas no. Pues más antes la comida era más sana, porque no habían químicos, ni tampoco el ambiente era tan contaminado. Pues mejor dicho, la carretera sí existía pero no había tanto polvo como es ahora, porque hay mucho tráfico. Entonces hay más enfermedades, las aguas están más contaminadas, hay más poquitas⁴¹⁹.

- El tiempo de antes era como mejor por unas cosas, la de los ochenta, como por las tradiciones, por la abundancia... Pero en tecnología la de ahora. La tecnología sabiéndola llevar uno se comunica. Más antes yo me acuerdo para telefonar a mi hijo en Armenia me tocaba hacer cola a San Pablo a Telecom desde las diez de la mañana los domingos, que era el único día que se podía

418 CNMH-CIMA, entrevista 0070, maciceña adulta municipio de San Lorenzo, Nariño, 2015.

419 CNMH-CIMA, entrevista 0003, maciceño adulto mayor, municipio de San Pablo, Nariño, 2015.

llamar. Yo lo citaba el domingo, por allá había un teléfono en una escuela. Yo lo citaba: salga a las diez. Yo me iba a las cinco de la mañana para San Pablo a hacer cola para poder llamarlo, ahora no, pues se comunica de donde sea⁴²⁰.

- En Santa Rosa, el campesinado era totalmente abandonado por el Estado, el municipio como tal no era reconocido como municipio, se sabía que existía un Santa Rosa pero nadie sabía dónde era, que era en la Bota Caucana, pero nadie lo conocía. No habían suficientes escuelas, colegios, no había puestos de salud, no había carretera; la carretera no entraba a la cabecera municipal. No teníamos energía, no teníamos acueducto no teníamos alcantarillado, o sea, no teníamos una vida digna, con las necesidades básicas que tiene que tener un campesino. Pues culturalmente las fiestas siempre se dan en cada vereda o en la cabecera municipal, porque cada vereda tiene su patrono: en Santa Rosa es Santa Rosa de Lima; en El Carmelo encontramos la Virgen del Carmen; en Santa Clara, la Virgen de Los Remedios; en Descanse, la Inmaculada, y así sucesivamente⁴²¹.

- En San Pablo, Nariño, está el Santuario de la Virgen de La Playa al que acuden personas de todo el país. Eso va un genio allá. En general, en las fiestas, eran muy importantes. Cosas como las vírgenes del Macizo: la Virgen Campesina del Rosal o la Virgen de Caquiona⁴²².

- En El Bordo, Patía, comparando tiempos antiguos con los de los ochenta, al comienzo de los setenta, donde sí existía la minga, donde la gente vivía de los cultivos tradicionales como el maíz, el frijol, el maní, la yuca, plátano. Luego llega lo de la bonanza, se pierden prácticamente esos cultivos y empiezan a sembrar el otro cultivo y empieza entonces el otro cultivo a decaer. Luego, cuando se da ya el otro momento, ya de los noventa donde se logra sentarse en una nueva posibilidad, pues la gente sigue, incluso en

⁴²⁰ CNMH-CIMA, entrevista 0003, maciceño adulto mayor, municipio de San Pablo, Nariño, 2015.

⁴²¹ CNMH-CIMA, entrevista 0023, maciceño adulto, Santa Rosa, Cauca, 2015.

⁴²² CNMH-CIMA, entrevista 0130, maciceño adulto, municipio de Bolívar, Cauca, 2015.

ese momento nacen grupos de amistad. Entonces: yo te ayudo, armamos cinco, seis personas que yo voy a trabajar estos días en tu finca pero vos me devolvés luego ese trabajo a mi finca; entonces generamos otra vez un trabajo de minga, un trabajo mancomunado de minga y, bueno, la gente empieza a cultivar los cultivos tradicionales, pero igual sigue, pues, la gente igual sigue sembrando sus otros cultivos⁴²³.

- En San Lorenzo hay un cambio notable. El campesino de los ochenta era más aferrado a la tierra. Hoy en día los campesinos incluso, puede ser culpa de nosotros mismos que los motivamos a estudiar, a estudiar y les vamos metiendo la cabeza la idea que tiene que ser un hijo de campesino bien estudioso para ir a ganar plata y que abandone su pedazo de tierra, abandone su familia, hoy la juventud es muy diferente a la juventud de los ochenta. El joven no se dedica al campo, el mismo sistema que está metido del estudio, que vive de los computadores, del sistematizado, él vive ya con un celular agachado. Ya ese diálogo entre la familia y los amigos ya no existe directamente. Ya lo hacen por un celular, por un computador. Buscan más el trabajo más fácil, la mecánica. Las tierras en el campo se están quedando solas. Ya estamos quedando los mayores. Por ese lado sí está cambiando mucho la situación de los jóvenes. Pues digamos que cambiar, no se ha cambiado mucho en San Lorenzo⁴²⁴.

⁴²³ CNMH-CIMA, entrevista 0083, maciceño adulto, municipio de El Bordo, Cauca, 2015.

⁴²⁴ CNMH-CIMA, entrevista 0123, maciceño adulto, municipio de San Lorenzo, Nariño, 2015.



Movilización convocada por el CIMA en defensa del territorio y contra la implementación de proyectos minero-energéticos en la región del Macizo. Popayán, 2009. Fotografía: archivo Área de Derechos Humanos, Fundecima-CIMA.

- Lo que pasa es que hoy la tecnología se ven las cosas como diferente, pero son similares. En los años ochenta nosotros andábamos descalzos. Hoy yo también veo gente caminando descalzos, niños en el campo que van a la escuela descalzos. La escuela donde yo estudié la han mejorado, la han arreglado, eso es cierto. Pero los niños que van allá, siguen yendo allá y siguen aguantando hambre, niños que llegan, se van sin desayunar⁴²⁵.

- En Mercaderes tenemos la bendición de Dios de vivir en una parte de pisos térmicos excelentes, o sea, ahí hay templado, frío, medio. Entonces más que todo en la parte alta se trabaja mucho el café. Había amapolas, cultivitos de amapola había también. En la parte media se trabajaba mucho lo que es la caña, el cacao. Ya la parte baja que es la parte del río Sambingo y todo eso, que es bien

425 CNMH-CIMA, entrevista 0006, maciceño adulto, Popayán, Cauca, 2015.

caliente, era ganadería y también había bastante coca en ese tiempo, bastante coquita. Sí, la mayoría de personas eran propietarios y también como tenían fincas un poquito grandes, los hijos conseguían esposa o las hijas esposo y se trabajaba en la misma finca todo.

Ese río, a lo que era en ese tiempo y uno va ahora y da es tristeza. O sea, era caudaloso, había bastante vegetación, había cantidad de pájaros, de animales, de gurre⁴²⁶; hasta cabros, estos, venados. Había muchos venados. Entonces la gente como tenía su platica para comprar su carne y eso a veces no, se conservaba bastante. Pero hubo una época que cuando se acabó la coca la gente empezó, como les gustaba haber vivido bien, empezó a cazar mucho a los animales y ahora ya poco se ven. Pero en ese tiempo sí era normal. Uno iba en una moto, en un carro y había venados, salían gurre, cómo es que se llama esta otra... guaguas⁴²⁷. Uno iba al río y miraba las guaguas nadar en el río, pero nadie les hacía nada, solamente se miraban, no más. Y era esos charcos, eran hondísimos, en ese sector era muy turístico. Iba la gente de Mercaderes, del Bajo Patía allá a nadar⁴²⁸.

- A pesar de todo, la gente vivía con menos afugias. No se pensaba solamente en la comunicación central, el anillo vial; también en las carreteras que comunicaban a un corregimiento con otro corregimiento. Por ejemplo, se pensaba en una vía que conectara al Rosal con La Herradura, al Rosal con San Juan, que en ese tiempo no había lo de electrificación era muy fuerte, casi que yo diría que en ese tiempo estaban electrificadas las cabeceras de corregimiento. Y algunas cabeceras municipales y las cabeceras de corregimiento. Entoes lo de electrificación era muy fuerte. La gente quería tener era el bombillo encendido. Lo otro muy fuerte era lo de comunicaciones, pero en ese tiempo era con Telecom. Entoes en ese tiempo era: queremos tener más líneas telefónicas, queremos que la comunicación sea mejor. En ese tiempo todavía se utilizaba el teléfono de manivela. Usted coge la bocina y le da

426 Armadillo.

427 Guartinaja o borugo. También llamado conejo blanco, es un roedor de gran tamaño.

428 CNMH-CIMA, entrevista 0045, maciceña adulta municipio de Mercaderes, Cauca, 2015.

manivela así y la telefonista también le da manivela y lo conecta a usted con la cabina. Se tenía ese tipo de teléfono. Eso era, lo de la comunicación era como una necesidad muy fuerte en ese tiempo.

Lo del agua y alcantarillado era muy importante. Sobre todo acueducto para las veredas. La gente lo pedía mucho. Y bueno, lo de cómo mejorar la producción, poco aparecía lo de tierra. A los inicios poco aparecía lo de pelear tierra, más esas necesidades. Lo otro lo de educación, lo de salud. También la gente era consciente lo de los bosques, de las montañas, del agua, era muy consciente eso. Y eso había que cuidarlo.

Queremos hablar de nuestros problemas, queremos conocer nuestros problemas. Incluso en los encuentros que se hacían de veredas, de corregimientos, de municipios, la gente llegaba a una conclusión evidente: don Pedro, Juan, doña María que viene de Bolívar o en ese caso del Rosal y de Santa Rosa, tenemos los mismos problemas porque empezaban a contarse los problemas, las dificultades. Decían: ve, ¡tenemos los mismos problemas! Era evidente que se tenían las mismas dificultades, que se tenían los mismos problemas en ese tiempo, por ejemplo en salud: no habían médicos, habían generalmente enfermeras. Lo de los medicamentos era muy deficiente; lo de la atención especializada ni siquiera se hablaba. En ese tiempo atención especializada no. No la había, no había cómo sacar a los enfermos; se morían en el camino, la gente decía. Toes los encuentros entre líderes fue haciendo conciencia de que había otra gente, en otros territorios con las mismas necesidades y que eran también comunidades campesinas. Y también de una u otra forma, quienes tenían un poco de mayor conocimiento de la estructura y las competencias de los municipios, de la estructura y de las competencias del departamento iban haciendo como el acercamiento: ¿eso a quién le toca?, ¿con quién lo hablamos?, ¿a quién le tocaría?, etcétera. Pero realmente había poco conocimiento de esas funciones y de esa estructura institucional que debería responder a ese olvido estatal⁴²⁹.

429 CNMH-CIMA, entrevista 0141, maciceño adulto, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

- Entonces se fue gestando eso. Poco a poco actividades que hacía la gente: bingos, empanadas, tamales, sancochos de gallina vendidos en las esquinas, en fin, mil actividades para poder ir consiguiendo los recursos, para poderse movilizar hacia la Panamericana⁴³⁰. Esa preparación puede haber durado, digamos, seis meses. Realmente no lo sabría precisar, pero a mí me correspondió, disculpas por la inmodestia, movilizarme en un área y me asombró la respuesta, a mi modesta convocatoria; me asombró realmente eso porque la gente salió de una manera pero masiva. Entonces por eso digo que es histórica. Pocas veces se da eso. En donde la gente por su propia iniciativa participa consciente del papel que debe jugar y de los sacrificios que debe tener también porque eso implica incomodidades, implica riesgos –digamos también–. Entonces fue como eso, un proceso no tan rápido; de todas maneras un proceso y el proceso es lento pero que es hoy, que se sigue dando, las movilizaciones se siguen dando. Uno de nuestros ejes fundamentales es la movilización, seguimos contemplándola como herramienta sustancial del movimiento⁴³¹.

430 Se refiere a la carretera Panamericana.

431 CNMH-CIMA, entrevista 0109, maciceño adulto mayor, municipio de Popayán, Cauca, 2015.

Hacer memoria como organización es una cosa muy bonita, le refresca la mente a uno. En este libro se encuentra el resultado de un proceso de memoria para que el Estado reconozca los derechos de las personas del Macizo y garantice antes que nada su derecho a la vida, a la paz, al ejercicio de una territorialidad propia, y el derecho a ser una semilla de una sociedad mejor. No es solo el derecho a la tierra, sino el derecho a tener un modo de vivir, una cultura, una tradición, de acceder a servicios públicos como la salud, la educación, poder decidir sobre cómo manejar el entorno, lo propio, sentirse seguro en el territorio. Este es un informe escrito desde las voces de la familia CIMA para que los recuerden tal como son, evitar repetir la violencia en su contra, que futuras generaciones no cometan los mismos errores. Es recordar, fortalecer y avanzar. De eso trata este informe.

Hacer parte de una organización es lo más bonito que uno puede recordar. En el pueblo una persona es un solo individuo, pero al encontrarse con otras personas en la música, el baile, la siembra, la fiesta, la cosecha, en la movilización; cocinando y comiendo todos juntos lo mismo, compartiendo el mismo piso para dormir, caminando el Macizo colombiano para exigir los derechos de quienes lo habitan. Es entonces como quebradas que van formando un río, que se va formando un proceso organizativo. De ese proceso la riqueza más grande que queda es la sabiduría, el conocimiento, amistades que luego se convierten en familia. Poder conocer gente, tener muchos compañeros en todos los municipios del Macizo, pensar que tenemos sueños compartidos, que se han logrado cosas compartidas.

Eso significa ser CIMA: personas que tienen la capacidad de lograr, de tener la sensibilidad y entender las problemáticas. Hoy se puede decir que la familia se creció. Ya no desde un vínculo de consanguinidad, sino con todos quienes están en la organización que hacen parte de la gran familia CIMA, ese sentido es la riqueza más grande.

ISBN obra completa: 978-958-8944-79-1

ISBN volumen: 978-958-8944-80-7



PROSPERIDAD SOCIAL



Centro Nacional
de Memoria Histórica



**TODOS POR UN
NUEVO PAÍS**
PAZ EQUIDAD EDUCACIÓN



COMITÉ DE INTEGRACIÓN
DEL MACIZO COLOMBIANO

